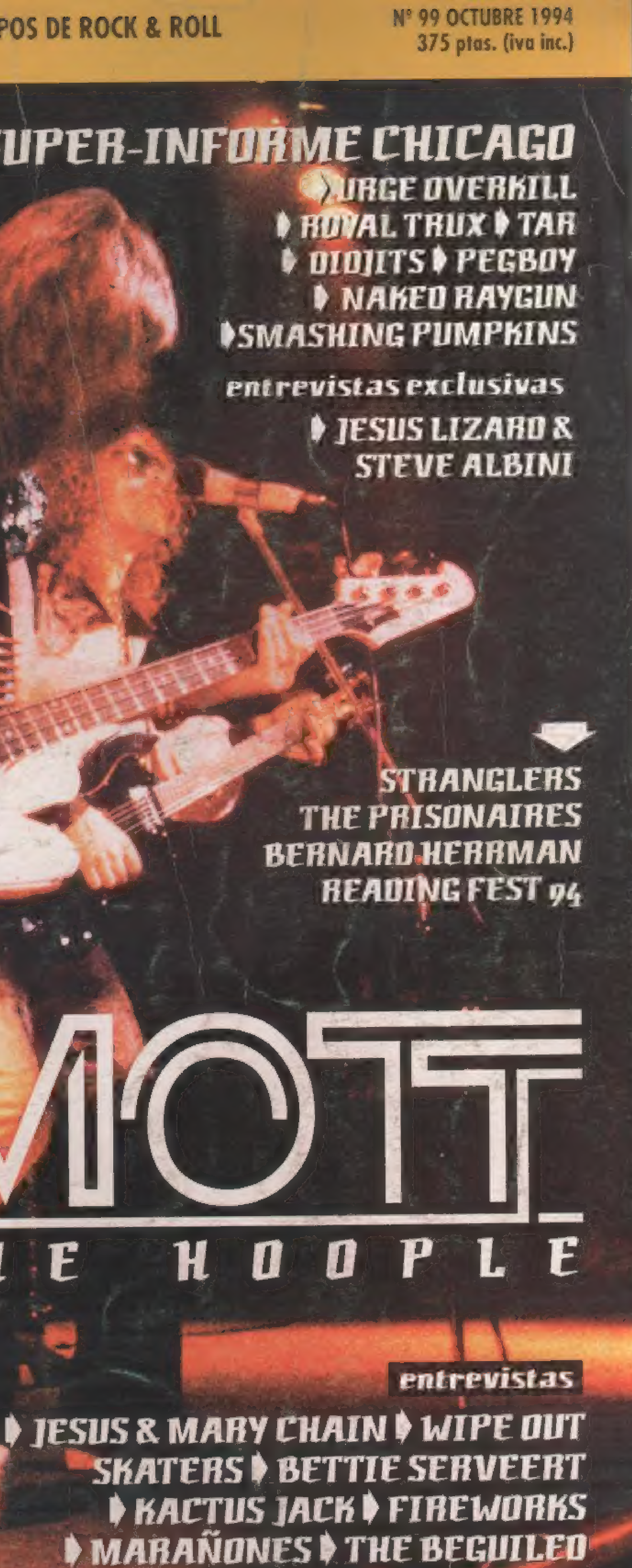
TIEMPOS DE ROCK & ROLL

Nº 99 OCTUBRE 1994
375 ptas. (iva inc.)

RUTA 66



SUPER-INFORME CHICAGO

- URGE OVERKILL
- ROYAL TRUX
- TAR
- DIDJITS
- PEGBOY
- NAKED RAYGUN
- SMASHING PUMPKINS

entrevistas exclusivas

- JESUS LIZARD & STEVE ALBINI

STRANGLERS
THE PRISONAIRES
BERNARD HERRMAN
READING FEST 94

LA BALADA DE IAN HUNTER

MOTT THE HOOPLE

entrevistas

- JESUS & MARY CHAIN
- WIPE OUT SKATERS
- BETTIE SERVEERT
- KACTUS JACK
- FIREWORKS
- MARAÑONES
- THE BEGUILED
- LINK PROTRUDI & THE JAYMEN

00099
8 414090 101004

RUTA 66 Y ROTO RECORDS

PRESENTAN
EN CONCIERTO



THE PLEASURE FUCKERS
+
SEX MUSEUM
+
AMPHETAMINE DISCHARGE
+
JOSETXO EZPONDA (LOS BICHOS)

UN CARTEL DE LUJO PARA CONMEMORAR EL NUMERO 100 DE RUTA 66
Y LA PRESENTACION EN BARCELONA DE LA FLOR Y NATA
DEL NUEVO SELLO DISCOGRAFICO ROTO RECORDS.

1200 PTAS. (LA ENTRADA INCLUYE UNA CONSUMICION GRATUITA
Y UN EP DE OBSEQUIO REALIZADO EN EXCLUSIVA
PARA LA OCASION CON TEMAS INEDITOS
DE LOS CUATRO PROTAGONISTAS DE LA NOCHE)

SAVANNAH CLUB. VIERNES 21 OCTUBRE 1994. BARCELONA.
A LAS 22 H. EN PUNTO (Y VA EN SERIO).



DIRECTORES:
JAIME GONZALO & IGNACIO JULIA

EDITA:
RUTA 66 S.L.

GRAFICA Y MAQUETACION:
WILBUR DESIGN STUDIO

ADMINISTRACION Y SUSCRIPCIONES:
ANA PAGES

PRODUCCION:
MARC NEBOT

COLABORADORES:
Rafa Cervera, Javier Piñango, Kolega, José Boix, Phil McMullen, Pere Sandoval, Carlos Riobó, Luis Pons, Phil Milstein, Fernando Gegundez, Manolo Torres, José Luis Fuentes, Julián Campos, Manolo D. Abad, Jorge Vaz, Manuel L., Oscar Cubillo, Luis A. Mayo, Marcos Alvarez, Fred Mills, Igor Cubillo, Manuel Valencia, Alex F. de Castro, Elmer Skelter, Danny G., José Rullo, Sabino Méndez, Santi Ramírez, Dr. Rawk, Paul Grant, Carlos Solans, Fuckin' Weather, Juan A. Mateo, Pau Vidal, Paco Casado, Wim Van Cleef, Ernesto Barba, Buitre No Come Alpiste, Ramón Vendrell, Francisco Santelices, Alberto Lodeiros, Ramón Robert, Miquel Raufast, Fernando Goitia, and a cast of thousands.

REDACCION, Y PUBLICIDAD:
C/ Aribau, 282-284. 08006 BARCELONA
TEL: (93) 414.20.00. FAX: (93) 209.79.27. TELEX: BASES-E 98333

FOTOCOMPOSICION:
PACMER, S.A.L.

IMPRESION:
GRAFICAS PUNTO CERO

DISTRIBUCION:
COEDIS, S.A. Avda. Barcelona 225, 08750 MOLINS DE REI (BARCELONA)
TEL: (93) 680.03.60.

Depósito Legal:
Barcelona 34267/85.



• Fe de erratas: En las páginas de Singles del pasado Extra de Verano (RUTA 97) el Mac se hizo la picha un lío cibernético y salieron un par de reseñas atribuidas a cronistas equivocados. La de Mr. T Experience era obra de Francisco Santelices y la de los Mono Men de Oscar García. ¿Vale?

N-99 ~ OCTUBRE 94



«Hola:

«Ante todo decir que vuestra revista me parece la mejor del ramo que hay en este país. Está claro que, en general, conoceis mucho mejor el asunto que los de RDL (aunque también hay algún crítico rutero que se merecería unos buenos boinazos), pero creo sinceramente que no vais a poder continuar con vuestro línea de hermetismo a todo lo que considerais de moda.
«No me considero un esnob, ni un ecléctico, ni un moderno, ni mucho menos un tipo refinado, simplemente un aficionado al rock, pero creo que muchas veces no teneis los huevos de publicar más cosas porque pensais que eso sería bajarse los pantalones ante los 'modelnos' del RDL (y no me digais que os importan una mierda). Es posible que perdieseis a los lectores más imbéciles, pero seguro que ganaríais muchos más adeptos como yo, por ejemplo, que están hartos de que ignoreis a grupos como Public Enemy que, por supuesto, se cagan encima de mierdos como los Dogs D'Amour o los Smashing Pumpkins, de los que sí publicais artículos. No creo que podais seguir mucho tiempo así y, de hecho, poco a poco (sin que lo noten vuestros lectores mongoloides) lo vais haciendo: pero no entiendo porque hablais de Main o Disco Inferno y no de los Orb (en realidad mucho más majaretas que la mayoría de chicos con guitarras) o Aphex Twins.
«Por último, felicitaros por la primera parte de 'Yo Fui Una Wrestling Woman...' (se espera con ansiedad continuación) y por el artículo sobre Robert Williams, y también abroncaros un poco por vuestro reposo a la Independecia Pop Española, no porque fuera incompleta o porque sigais colando a mierdas como los Shor-Peis o Paperhouse, sino por el tono pedante y literario del autor, que para artículos mareantes, descriptivos e ilegibles ya tenemos el RDL y, a un nivel más alto, los de Malsonando... Y también felicitaros por pasar totalmente de la Nueva Ola de ¿qué?... aunque no estaría mal algo sobre los Elastica. Nada más».

(Anónimo, sin remite)

Que el mundo del rock alternativo haya pasado de ser un microcosmos a adquirir talla universal es un hecho que una revista como esta tenía que advertir y, claro está, actuar en consecuencia. Vivimos momentos en que el mainstream y lo underground se confunden en muchos casos, y esto ha dado respaldo a una abundancia que se viene sintiendo desde los últimos años -a todas luces cuantitativa más que cualitativa-, al tiempo que ha producido más de un gato por liebre cuyos nombres no viene al caso mentar aquí. Si llevamos nueve años a nuestro aire, es natural que en momentos como estos -confusos, tal vez, pero excitantes- reforzemos nuestra actitud, nuestra perspectiva, dedicándonos única y exclusivamente a lo nuestro, que -como prueban mensualmente estas preñadas páginas- no escasea precisamente. Que ya está la (in)competencia para ir dando bandazos hacia el sol que más calienta. Ah, los Orb son un peñazo de mucho cuidado: música para pigmeos mentales.

«Podría escribiros

una carta de esos que tanto os gustan, llenos de tacos y con una fácil contestación simplemente poniendo vosotros más. Pero, en base al afecto y a tantos buenos momentos, intentaré reprimirme.
«Os estais anquilosando, corrijo, corrijo, estáis completamente anquilosados. ¿Por qué seguís centrados, siendo como os considerais una revista de rock'n'roll y tras casi diez años de existencia, en un mismo subgénero y en los mismos grupos de siempre? ¿Es que lo ignorais, o no os parecen suficientemente dignas todas las nuevas propuestas musicales que están apareciendo, no sólo en España sino en todas las partes del mundo, de las que desgraciadamente no nos dais ninguna información?
«No voy a centrarme en el manido ejemplo del hip-hop, ni en poner la retahila de mis grupos favoritos, pero me parece que deberíais empezar a abriros de orejas a pensar en la agonía final, porque puede que no siempre tengais la razón. Sinceramente, a mí me habeis perdido, pero sabiendo que teneis algunos de los mejores críticos musicales del estado, estoy seguro de que aún podríais tener mucho que escribir».

(Zebulón, Madrid)

Lo de subgénero es de risa. ¿Como va a ser un subgénero si nos faltan páginas para ofrecer todo lo que nos gustaría poder publicar mensualmente? Es rock, amigo Zeb, tanto da que le llamen blues o noise, punk o pop, y el rock nunca ha sido un subgénero, sino EL GENERO, por lo menos en lo que respecta a esta revista. Sentimos en el alma que tus intereses no coincidan con los de los miles de lectores que mensualmente nos dan la razón acercándose al kiosko para encontrarnos -¡qué se le va a hacer!-, pero entenderás que nos debemos a ellos, y a nuestro instinto, más que a ti. Cierra la puerta al marcharte.

«¡Fantabuloso!

«Un hurra por Kike Turmix, El Hombre Que Cabe En Su Propio Estómago. Aún recuerdo su etapa Protopunk, con candado al cuello, pero eso es otra historia. De hecho, quería referirme a un comentario suyo aparecido en la sección Teen Freaks en el que, a la buena de Dios, colocaba a su grupo 'en la onda de Big Block y Ministry'. ¡Virgen del Amor Hermoso, que amplitud de miras! ¡Que 'self-indulgence', que... que jeta, vamos! Yo creía que hasta el momento los únicos con narices como para equipararse a Ministry eran, ejem, Negu Gorriak (bueno... y Hamlet, claro), pero aquí viene Turmix creyendo que si pasa sus guitarrillas por un idem le sonarán como a La Bestia de Chicago. Y para qué hablar de semblanzas con Big Black: es como si El Legado creyerán que realmente son los herederos de los Stooges... buf, mejor no tocar mucho ese tema, porque corre uno el riesgo de morir apuñalado, ¿verdad, Julai? En fin, mejor me doy por muerta. Abur».

(Patricia Pomez, Ciutat Badia)

Vítores por Patricia, La Mujer Que Va A Ser Atropellada Por La Gran Tripa Cósmica Proximamente. Muy fino hilas tú: el bueno de Turmix, azote de herejes y babosos, se limitaba a nombrar grupos producidos por Iain Burguess, cocinero del último festín de los Fuckers. Seamos compasivos, ¿vale?

«A Gregorio Ribas:

«Sentí mucho (parece ridículo) la muerte de Kobain, un jicho al que no conocía de nada pero que me hizo flipar con su música. No me parece de puta madre el hecho de pegarse un tiro, sino el ser consecuente con uno mismo. Si estaba tan putamente barrenado que no aguantaba vivir, allá él con sus paranoias.
«Tú debes ser monaguillo, Testigo de Jehova o algo así. Tu fé en la vida y tu integridad casi dan asco. No tengo una banda ni estoy enganchada a nada demasiado chungo, pero (y no soy la única, tío) el techo azul se me cae encima a menudo y estoy aquí procurando pasar de todo: si no me salto los tapa de los sesos es porque también eso me asusta. Soy una acojonada de la vida.
«Esto no es un paseo por el lado salvaje, es puro hastío, realismo o pesimismo. Los mártires forman parte del timo del rock'n'roll, es muy fácil vender a un muerto, eso también me jode a mí. Tú sigue feliz».

(L.A. Woman, Santiago)

Esperamos que con esta réplica quede zanjado el duelo por San Kurt, que esto ya huele. ¡La que se arma como a Evan Dando le de por darse el viaje! Y no os comais tanto la olla, que ya está bien de velatorios.

«Hola, que tal estais.

«Mis gustos personales siempre han cuadrado básicamente con los de esta revista (Velvet, MC5, Yo La Tengo, etc.), por lo que la he comprado desde el legendario (por decirlo de alguna manera) número cero y aún me sigue gustando. Algún mes es mejor que otro, otro es más flojo, pero normalmente el nivel se sigue manteniendo.
«Os escribo para pediros que os enrolleis y escribáis algo de esos dos maravillosos colgados Sisa y Pau Riba. Aún siguen en la brecha con desigual fortuna, pero en su tiempo realizaron algunos de los discos más importantes de los 70 (el de Sisa con Melodrama, o el 'Licors' o como pasarse quince minutos cantando sobre la priba). Creo que es hora de que publiqueis algo sobre Stevie Wonder, porque se lo merece, y de los Silos, que tocaron por aquí hace poco.
«Puedo parecer un membrillo porque esta carta no tiene nada de original ni enrollado, pero me da igual. Siempre he pensado que lo realmente importante es la música y lo demás son básicamente chorradas, incluso creo que puede llegar a ser pesado y cargante llenarla de contenido (para que después acaben todos como los Chicos de las Flores: mandando y jodiendo).
«Así pues, como no tengo nada más que deciros, me despido esperando que sigais así por mucho tiempo».

(Xavi, Barcelona)

Este debería hacerse amigo de los que firman las dos primeras misivas. Igual así dejábamos de parecerle el mejor invento desde que Adán se la peló por vez primera... Tanta conformidad nos azora, la verdad.

«Esto no me lo

esperaba, tíos, eso no. Que una revista super pop se olvide del acontecimiento musical más importante del Siglo XX lo entiendo, pero vosotros me habeis decepcionado, tíos. ¿Como os puede pasar por alto el 25 aniversario de la muerte de Brian Jones? No, si vosotros vais mucho de que no sois comerciales, pero con Kurt habéis hartado a los muertos, como las demás revistas, y de Brian no habéis hecho ni una reseña. No sois diferentes. Ah, el 25 aniversario de su asesinato fue el pasado 3 de julio».

(Back Street Boy, Manacor)

Mick y Kiz llevan fiambres mucho menos y tampoco les tiramos flores. ¿Pero esto qué coño es, una página de necrológicas o qué? Hay que joderse, como siempre. Ponedles velitas a vuestros ídolos permanentemente instalados en el Más Allá y aprovechemos esta página para cosas más interesantes. ¿Okays, baska?

■ **HELGA WUNDERBRA**




ABRETE UN PAQUETE DE SEIS Y PONTE A FESTEJAR CON EL...
SST
SIX PACK SALE!
BLACK FLAG
WASTED...AGAIN
BLACK FLAG-Wasted Again SST166 CD / CA / LP
meat puppets
UP ON THE SUN
MEAT PUPPETS-Up On The Sun SST039 CD / CA / LP
HUSKER DU
FLIP YOUR WIG
HUSKER DU-Flip Your Wig SST055 CD / CA / LP
DESCENDENTS
I DON'T WANT TO GROW UP
DESCENDENTS-I Don't Want To Grow Up SST143 CD / CA / LP
SOUNDGARDEN
ULTRAMEGA OK
SOUND GARDEN-Ultramega OK SST201 CD / CA / LP
Dinosaur jr.
DINOSAUR JR.-Your'e Living All Over Me SST130 CD / CA / LP
TODOS LOS TITULOS DE LARGA DURACIÓN
DE ESTOS ARTÍSTAS PUNTEROS DISPONIBLES AHORA A TRAVÉS DE!
SST Y CAROLINE ESPAÑA
EN LAS SIGUIENTES TIENDAS:
• MADRID Madrid Rock, FNAC, Escridiscos, Record Runner, Tony Martin, Del Sur, Disco Mail
• BARCELONA Revolver, 7 pulgadas, castello, Virgin Megastore, Anaconda, Disclub, Discos 100, Karatula, Kebra, Tocs
• Amsterdam (Valencia) • Beltza (Donosti) • Bloody Mary (Guipuzcoa) • Burial (Sevilla) • Caledonia (Cuenca) • Candilejas (Malaga) • Carrots (Cartagena) • Clash (Burgos) • Contraseña - Superdisco (Valencia) • Disco 1 (León) • Disco Centro (Valencia) • Disconor (Bilbao) • Distridiscos (León) • Elepe (Vigo) • Foxy (Valladolid) • Harmony (Valencia) • Kilkir (Pamplona) • Linte (Zaragoza) • Medicinales (Castellòn) • Melga (Granada) • Nakasha (Ceuta) • Namadisk (Guipuzcoa) • Paradiso (GIjón) • Peggy (Orense) •Moby Disk (Gerona) • Plasticland (Zaragoza) • Portobello (La Coruña) • Promotora (Barcelona) • Psico Rock (Las Palmas de Gran Canaria) • Pulpop (Guipuzcoa) • Punt de Trobada (Andorra) • Rivera (Almería) • Runaway (Palma de Mallorca) • Satchmo (Lérida) • Terpsicore (Oviedo) • Trocadero (Alicante) • Vigin Megastore (Sevilla) • Xocolat (Palma de Mallorca) • Zona



HARVEY KEITEL: CARNE INTOXICADA

Hay algo en su maltratado rostro, su mirada incierta, su intensa complexión, que nos asoma al infierno que es a veces la existencia. Así lo reconoció Martin Scorsese en «Mean Streets» y, desde entonces, Harvey Keitel se ha convertido en uno de los más sólidos secundarios del cine americano. Ejecutor de interpretaciones sobriamente expresivas, parecía la elección idónea para meterse en el pellejo del «Bad Lieutenant» de Abel Ferrara. Un policía corrupto hasta la médula -capaz de robar droga a un cadáver mientras lo inspecciona, incapacitado para ejercer de padre de familia o como simple persona-, que aprovecha su placa para actuar como la chusma a la que persigue. El alma de este «mal teniente» se ha impregnado hasta la intoxicación de la misma locura con la que tiene que bregar a diario. Su ansiedad no la curan ya ni el alcohol, ni el crack, ni el sexo chungo -ni siquiera en las dosis en que le vemos consumir las tres cosas-, pues está siendo aspirado por una descendente espiral que ha de arrastrarle hasta una inevitable destrucción moral y física. El único contacto que mantiene con el mundo real son los Mets -el equipo de béisbol por el que apuesta en sucesivos y piramidales fracasos- y su estrella Daryl Strawberry. Hasta que el poso que ha dejado su ascendencia católica se ve inesperadamente agitado por la violación de una monja ante el profanado altar de una iglesia, acto realizado por delincuentes comunes con ganas de marcha sacrílega. A partir de este suceso, el saco de carne intoxicada que interpreta Keitel entrará en conflicto con su abotargada alma: al no poder comprender porque la monja se niega a reconocer a sus agresores y les ha perdonado, su mundo -tan esencial y visceralmente claro hasta la fecha- se resquebraja. En antítesis con el policía moralmente entero que interpretara en «Thelma Y Louise» o «Pensamientos Mortales», sobrepasando en mucho su papel en la galvánica «Reservoir Dogs», Keitel da un baño de realismo a este monstruo urbano cuyas correrías Abel Ferrara sigue en un tono que roza en muchos momentos el documental puro: pocas veces se han visto los efectos de la droga en un rostro humano, con tanta claridad en pantalla, como en las visitas que el abyecto pasma realiza al minúsculo apartamento de una adicta, su último y sórdido refugio. Aunque en algunos pasajes se cargan las tintas en la imaginería católica y la dimensión moral de la historia, «Bad Lieutenant» constituye un apetitoso plato fuerte para quienes lamenten la insipidez de la mayor parte del cine actual.

■ Ignacio Julià



LINK PROTRUDI

STRIP-TEASE Y PSICODELIA

Rudi Protrudi está de actualidad. Recién salidas del horno están dos grabaciones suyas, un disco doble en directo de su antigua banda los Fuzztones y el último registro de su actual grupo, Link Protrudi And The Jaymen, formación instrumental que surgió en principio para llenar las horas muertas entre gira y gira de los Fuzztones y que se ha convertido en su único proyecto. La gira de presentación de «Seduction», el último disco de The Jaymen, pasó por Barcelona y estuvimos allí para hablar con el apóstol psicótico.

- ¿Se han separado los Fuzztones?

- Sí, efectivamente, se separaron hace dos años. Durante este tiempo he estado pensando en reiniciar la banda pero no he encontrado todavía la gente que deseo. Es muy difícil. Cada año que pasa es más difícil encontrar a alguien que sepa tocar rock'n'roll. Lo que pasa es que cojo a alguien para la banda y al cabo de dos o tres días empiezan a decir que les gusta la música house o el rap o cualquier otra cosa y tengo que echarlos.

- ¿Cómo está funcionando esta gira y que me puedes decir de tu último disco «Seduction»?

- Bien, de hecho es una gira muy corta porque el disco salió muy tarde. Salió más o menos unos dos días antes de que empezara el tour, lo cual es demasiado tarde para promocionar el disco, así que decidimos hacer un tour corto y quizás dentro de dos meses hagamos uno más largo. El sonido de los Jaymen es ahora muy diferente al de la época de «Missing Links». Grabamos «Missing Links» en 1987 y hacíamos rock'n'roll muy, muy raunchy. Después, en 1989, sacamos «Slow Grind», que era todo strip-tease music. Hicimos una gira por Alemania y tocamos en sitios de top-less, clubs del distrito rojo. Hasta teníamos una bailarina. Por aquella epoca empecé a escuchar mucha música árabe, turca, danzas del vientre; ya sabes, cuando las chicas mueven el estómago al bailar. Entonces pensé en incorporar música exótica al sonido de los Jaymen. El último disco está fuertemente influenciado por la música árabe. El próximo álbum tendrá toques muy psicodélicos, a lo Pretty Things o Pink Floyd, y también música árabe. Tendrá un sonido que no se habrá oído antes.

- ¿Quiénes son los miembros de los Jaymen?

- El batería se llama Rob Lowe. Eric Danno toca el bajo Hoffner y viene de una banda holandesa llamada Ace Tones (con disco en la serie «Teen Trash» del label alemán Music Maniac; N.delA.) y también tocó en la última formación de una gran banda holandesa de rhythm'n'blues, Q-65, a principios de los ochenta. Misti Lane se encarga del órgano. Llevamos juntos dos semanas y media.

- ¿Qué sabes de tu amigo Screamin' Jay Hawkins? ¿Qué músicos de rock'n'roll de los cincuenta te gustan?

- La última ve que vi a Jay fue hace unos tres meses y estaba tocando en Holanda. Lleva una banda excelente. Está viviendo en París. El es muy feliz y tiene una nueva esposa parisiense. Screaming Jay es un teenager de corazón, nunca crecerá. No importa lo viejo que sea, él sigue más joven que mucha otra gente. Cuando miras MTV y ves a todos esos chicos tan serios, bien, deben tener veinte años pero mentalmente tienen noventa. Screaming Jay sigue teniendo diecisiete. En cuanto a músicos de los cincuenta, ¡Dios!, hay tantos que me gustan. Esquerita es uno de mis favoritos. Le conocí antes de que muriera de SIDA e incluso tuve el placer de tocar con él, en una jam con gente de los Lyres y los A-Bones, en una fiesta. Fue en el apartamento de Michael Jay, el bajista de los Fuzztones. Fue una jam de superestrellas. Tocó el piano de Michael y yo toqué el órgano. Fue muy divertido. Era una persona muy tierna. Era grande. Me gusta también Bo Diddley y hace poco vi a Little Richard y fue increíble, pero mi favorito de toda la vida es Jerry Lee Lewis.



- ¿Qué música estás escuchando actualmente?

- Desde que salió el disco «Brain Drops» de los Fuzztones he estado interesándome en la música psicodélica, música para tripar. Yo he tomado mucho LSD, viviendo en California es muy fácil conseguirlo en estado puro, más que en otros sitios. Realmente amo la música psicodélica, sobretodo Pretty Things y Syd Barrett, pero no creo que la audiencia de los Fuzztones esté aún preparada, aunque el disco «Lysergic Emanations» sea aún nuestro álbum más popular. En todos los sitios donde voy la gente me pide canciones de este álbum. Probablemente mi próximo disco en solitario sea muy, muy psicodélico.


■ Albert Bonach

LOS 40 INDESEABLES

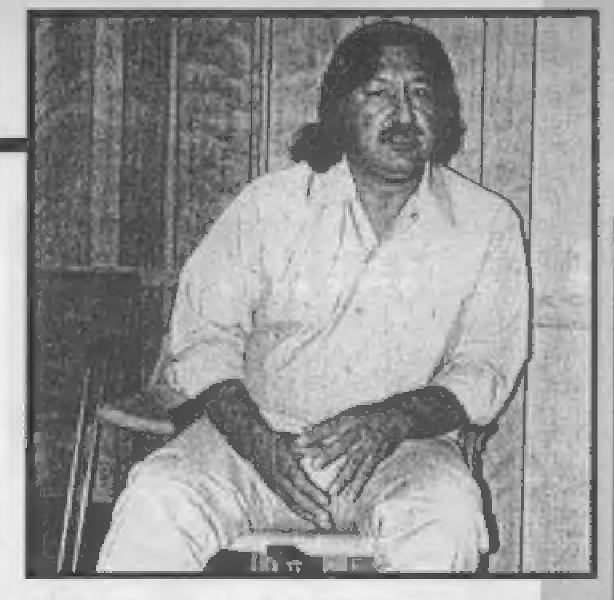
1. ALEX CHILTON: «Goldfinger»
2. FLAMING GROOVIES: «American Soul Spiders»
3. HÜSKER DÜ: «Love Is All Around»
4. BE BOP DE LUXE: «Modern Music»
5. PAUL REVERE & THE RAIDERS: «Raider's Theme»
6. ROLLING STONES: «Spider And The Fly»
7. METEORS: «Zombie Noise»
8. RIDE: «Paralyzed»
9. METALLICA: «Blitzkrieg»
10. GREEN DAY: «Why Do You Want Him»
11. CARDIACOS: «Estirpe Derretada»
12. DINOSAUR JR: «Poledo»
13. MUDHONEY: «Baby Help Me Forget»
14. ST. ETIENNE: «Conchita Martinez»
15. CRAMPS: «Human Fly»
16. BRUJOS: «Sin Ver El Sol»
17. BATMOBILE: «Zombie Riot»
18. GIGOLO AUNTS: «Mrs. Washington»
19. SUN DIAL: «Mind Train»
20. STORMS: «Tarantula»
21. LA PERRERA: «Busca Y Destruye»
22. RED KROSS: «Huge Wonder»
23. VANCOUVERS: «Say You Will Wait»
24. BLONDIE: «Attack Of The Giant Ants»
25. KAKTUS JACK: «Surfer Silver»
26. WILKO JOHNSON: «Wooly Bully»
27. TRIFFIDS: «Clown Prince»
28. SPACEMEN 3: «Big City»
29. DEMENTED ARE GO: «Zombie Stalk»
30. NEIL YOUNG: «Alabama»
31. NEGATIVOS: «Moscas Y Arañas»
32. CHRIS BELL: «I'm The Cosmos»
33. CONTENTOS: «Not Like Everybody Else»
34. RANDY NEWMAN: «Short People»
35. SURF RATS: «Zombie Hunt»
36. SOFT BOYS: «Tonight»
37. AC/DC: «Whole Lotta Rosie»
38. ADAM & THE ANTS: «Ant Music»
39. PENELOPE TRIP: «Ingrid Superstar»
40. LOVE TRACTOR: «Amusement Park»

Los insectos y arácnidos son de Sherry (Oviedo), los zombies de Diego Gomez (Gijón). El resto ha sido extraído de las listas remitidas por los siguientes ruteros convencidos: Mr. G-X (Vigo), Jaime Ramirez (Badalona), Leslie Budokan (León), Frosty Penis (Madrid), Eva María Sefue (Sevilla) y Tomás R. Xalec (Castellón). A todos ellos, flatulentos agradecimientos. Y tú -sí, TÚ, mirón-, ¿a qué esperas para remitir tus indeseables? Sólo has de tomar lapiz y papel, manosear tu colección de discos y estrujarte un poco la sesera. Manda lo que salga de tamaña hazaña intelectual, primate...

EL ENEMIGO DE LA RAZA HUMANA

Aprovechando el centenario de su nacimiento, se reedita (con traducción revisada) la primera, y fundamental, novela del escritor francés Louis-Ferdinand Destouches, más conocido por el alias literario de Céline. «Viaje Al Fin De La Noche» (Editorial Edhasa), es un exabrupto de mala leche, lucidez pesimista y crónica a la par subjetiva y surrealista, del estudiante de medicina Ferdinand Bardemu. Publicada originalmente en 1938, clásico vivo casi en el momento de su publicación, Céline traza un retrato sátiro y corrosivo del individualista perpetuo, del apátrida constante (él fue colaboracionista con la ocupación nazi, y recorrió itinerantemente el viejo continente, siendo expulsado de todos los paises, hasta su muerte, en 1961, en su propia tierra). La novela narra sus visicitudes: el alistamiento en el ejercito, estallada la primera guerra mundial, donde descubre lo peor del ser humano. Herido en el frente, tras comprobar toda la chusquería y malos modos del mundo castrense, donde una vida humana importa una mierda, llega a los hospitales parisinos y es tratado de transtornos mentales. Se codeará a partir de ese momento con furcias y chorizos, prestamistas del suburbio, mala gente. Reniega de su condición francesa y huye a Africa. Vive un alocado trayecto en las colonias africanas, aparece por EE UU y entra a trabajar en la General Motors. En tal berenjenal de hierro y grasa, traba amistad con una prostituta -su gran amor, tan inadaptada al mundo convencional y en el fondo tan sincera como el protagonista-, pero, Ferdinand es un culo de mal asiento y regresa a Francia. Acaba su carrera, obtiene el doctorado, y situa su consulta en los arrabales parisinos. Y todo vuelve a empezar: la miseria, la mezquindad, la estupidez inherente a la condición humana. A su lado, Bukowski no vé más allá del culo de una botella. Un libro muy cabrón, como la vida misma. No apto para almas cándidas.

■ Paco Casado



EN PIE DE GUERRA

Si has visto el último video de Rage Against The Machine -conocidos por su postura en defensa de los derechos humanos- quizá recordarás algunas de las imágenes que se entremezclan en el montaje, especialmente la de un hombre de rasgos indígenas, de larga melena y bigote poblado. Ese hombre es Leonard Peltier, guerrero lakota-sioux y activista del American Indian Movement. Está entre rejas desde 1976, cumpliendo dos condenas de cadena perpetua.

Como advierte un rótulo sobreimpresionado, es voluntad de la banda que parte de los derechos que se obtengan con dicha canción sean destinados a la causa que lucha por la libertad de Peltier. Su caso, sin duda el más importante de sus características que se sigue en los Estados Unidos, parte de un tiroteo ocurrido en la reserva lakota de Pine Ridge (Dakota del Sur), en el que resultaron muertos dos agentes especiales del F.B.I. que operaban, encubiertamente, como fuerza paramilitar en territorio indio. El funesto legado de Wounded Knee parece pervivir en estas áridas tierras, la reserva india más social y económicamente deprimida de todo el país.

En unos momentos en que la concienciación popular por las condiciones de vida de los indígenas parece estar en su momento más álgido (la situación en Chiapas sólo es el ejemplo más visible de unos sistemas de gobierno represivos que se reproducen a lo largo de todo el continente americano), quizá sería conveniente profundizar en la verdadera realidad de esta cuestión, especialmente en lo que respecta a un país con una tradición tan «democrática» como los Estados Unidos. El caso particular de Leonard Peltier ha sido analizado desde varias perspectivas y existen al menos tres libros que desmenuzan los interioridades de su proceso. El año pasado la editorial madrileña alternativa Ediciones Madre Tierra tradujo uno de los más interesantes y clarificadores: «Leonard Peltier: La Lucha India En Voz Alta», de Darrin Wood.

Además de explicar la situación actual de la lucha de las naciones indias norteamericanas, el ameno volumen recoge dos entrevistas al propio Peltier (realizadas en los veranos de 1990 y 1991), así como conversaciones con distintos personajes vinculados de un modo u otro con su caso y su lucha: Archie Fire Lame Deer (chamán, jefe tradicional de los indios lakota y consejero espiritual de Peltier), Bob Robideau (otro de los participantes en el tiroteo, declarado no culpable por razones de defensa propia), Bruce Ellison (uno de los abogados defensores de Peltier) y, finalmente, una reveladora charla con el escritor y activista Jim Vander Wall, autor de varios libros sobre movimientos políticos alternativos norteamericanos.

El caso Peltier también ha propiciado la realización de programas especiales de TV y de tres proyectos cinematográficos. Dos de ellos son los documentales «The Warrior Life Of Leonard Peltier», de Suzy Bear, y el más difundido «Incidente In Oglala», un trabajo ejemplar del británico Michael Apted, con producción del actor y director Robert Redford. Rodando su documental, Apted quedó tan convencido que realizaría un largometraje de ficción sobre el tema, «Corazón Trueno». Después de que en julio del año pasado la Corte de Apelaciones desestimara la petición para que Leonard Peltier tuviera un nuevo proceso, su única esperanza en estos momentos es el indulto, que sólo el presidente puede conceder... Las cartas de apoyo son bien recibidas y suponen un sistema de presión para intentar reabrir la investigación. Puedes dirigir tu carta a: Leonard Peltier nº 89637 - 132 P.O. Box 1000, Leavenworth, KS 66048.

■ Carlos Riobó



PREHISTORIA AUSTRALIANA

Entre 1976 y 1989 el rock australiano independiente nació, creció y maduró en medio de una agitación cuyas consecuen-cias son de sobras conocidas. Fue un periodo de gran productividad, y bandas notables, que Ian McFarlane se ha propuesto estudiar en las páginas de «Prehistoric Sounds». Nace como un apéndice complementario de «The Australian New Music Record Guide» -otro proyecto suyo dedicado a rastrear a fondo la discografía indie de la misma época (ver RUTA 88)- y pone el énfasis en detallados pérfiles biográficos, por lo general acompañados de interesantes entrevistas. El grado de acidez que despide la de Ed Kuepper a propósito de los Saints, por ejemplo, no tiene desperdicio. Si los Saints parecen una elección más que obvia para ocupar la portada del primer número, el grueso del sumario no resulta tan predecible: exahustivos informes de Models y Tought Criminals, la saga Psycho Surgeons/ Lipstick Killers, el sello Au Go Go y una pequeña sección de discos y conciertos. Todo ello con copiosa cobertura gráfica, esmerada maquetación y buenas perspectivas (Scientists, Citadel Records y Laughing Clowns tienen espacio reservado en el próximo número). Más minoritario, «Freedom Train», otro producto paralelo del ubicuo McFarlane, aplica las mismas características al rock progresivo australiano de principios de los 70. No dudo de su valor documental, pero me temo que, con la excepción de Master´s Apprentices, nombres como Kahvas Jute, Ariel y Geoffrey Crozier resultarán demasiado localistas incluso para estudiosos del tomateo progresivo. Ambas publicaciones están distribuidas por Shock, Running Circle en España, pero en caso de no dar con ellas se puede contactar a su responsable en Pristine Productions, PO Box 391, Box Hill 3128, Victoria, Australia.

PREHISTORIC SOUNDS
AUSSIE INDIE MUSIC 1976-1989 VOL. 1 ISSUE 1 1994
$6.00
THE SAINTS
MODELS
THOUGHT CRIMINALS
PSYCHO-SURGEONS/ LIPSTICK KILLERS
AU-GO-GO RECORDS

■ Jaime Gonzalo

LA ENCICLOPEDIA PIRATA

Con el inicio de temporada se nos asedia hasta tal punto con enciclopedias por fascículos y demás monsergas que muchos habreis pasado olimpicamente de chequear las grabaciones que se venden junto a cada entrega de Los Grandes Del Rock (Orbis-Fabbri). La enciclopedia es la misma birria de siempre -un diccionario biográfico de la A a la Z de una inutilidad manifiesta- pero los CDs -o cassettes- ofrecen históricos registros en vivo sólo disponibles hasta la fecha en versiones piratas. En los dos primeros volúmenes se ha reunido una selección de lo más florido que irá apareciendo en los próximos meses: Dylan en su polémico recital del Royal Albert Hall, los Stones anunciando su simpatía por el diablo en Altamont, los Who dándole la vara a su generación en Monterrey, Hendrix llamando a Joe en la isla de Wight; más Doors, Beatles, Clapton, Floyd, Springsteen, Led Zep, Bowie, Sabbath, Marley... siempre en grabaciones de los 60 o 70. A partir de la tercera entrega cada volumen está dedicado a un artista o grupo concreto. Y sólo por 695 ptas. con CD. Tiras el opúsculo de Sierra y Fabra a la basura y en paz.

■ Dr. Rawk



THE BEGUILED

BUENOS CHICOS

Son un cuarteto de Garden Grove, California, formado por Dave Fish (guitarra, voz), su hermano Stephen (batería), Mike Ball (guitarra solista) y Steve Pallow (bajo). Empezaron en el 85 como una banda más de adolescentes, publicaron un LP con Dyonisus en el 88, «Gone Away», tuvieron un parón y reaparecen con fuerza con «Blue Dirge» (Crypt-94), producido por Mike Mariconda. Potentes y cañeros, con fuerte tufo a la ciencia ficción de los 50 y riffs ultrafísicos, sus canciones tiene influencias psychobilly, garage que une a los Sonics con Mighty Caesars, surf tóxico y podedumbre palúdica. Todo con mucha reverberación, ¿vale?

- ¿Cuando empezásteis haciais lo mismo que ahora?

- Teníamos 16 y18 años y estábamos en el instituto. Haciamos versiones R&B de Pretty Things, Rolling Stones, Bo Diddley y demás. Ahora componemos nuestras canciones y pasamos de todos esos grupos.

- ¿Cómo es vuestro LP con Dyonisus?

- Una mezcla de R&B con garage. En ese momento estábamos contentos con el disco, pero creemos que el de Crypt es mucho mejor.

- ¿Por qué os separasteis en el 88?

No fue una disolución, más bien fue un impasse, porque estábamos haciendo otras cosas, estudiar, viajar a Inglaterra... Decidimos volver en el 90 porque deseábamos desesperadamente tocar juntos de nuevo.

- ¿Cuales son vuestras influencias actuales?

- Nos mola el material de Billy Childish, ya sea con Mighty Caesars o Thee Headcoats, nos gustan un montón los Gories... Casi todas las bandas de Crypt. Ahora oímos el viejo rockabilly, Hasil Adkins, Howlin' Wolf... No nos gusta el blues moderno, es demasiado limpio. ¿The Kinsey Report? No les conocemos, pero si es funk... ¡puaj!

- ¿Os gustan los Cramps?

- «Claro que sí» (en español). Mucha gente dice que intentamos copiarles, pero no es verdad. Nos gustan ellos y casi toda la música que les gusta a ellos, pero no les emulamos.

- ¿Qué queréis decir con vuestras canciones?

- Nada, ja, ja, ja. «La música es más importante que las palabras» (en español). Es música para divertirse, para enloquecer, como una tormenta, como darse contra la cabeza.

- ¿Soléis hacer versiones?

- Oh, sí, nos encanta. Sobre todo en los conciertos. Por ejemplo, «Jack the ripper» de Link Wray, material de la serie «Back From The Grave»...

- ¿Cómo contactasteis con Crypt?

- Hace tres años grabamos diez canciones y mandamos demos a diferentes casas de discos. Algunos nos escribieron o telefonearon en respuesta, pero Tim Warren en esa época estaba muy ocupado con The Gories, así que no pudimos hacer nada. Sacamos un single con Estrus y unos seis meses después Tim Warren nos llamó desde Alemania y nos dijo que adelante. Pero fue al cabo de dos años de rejuntamos.

- ¿Sois profesionales?

- No, tenemos trabajo al margen de la música. En Estados Unidos no es posible ser un artista profesional a menos que empieces muy fuerte, y nosotros no tenemos dinero. Somos universitarios.

■ Oscar Cubillo

GUSTAVO CONTRA EL RATON

Ya ha aparecido el segundo volumen de «Squeak The Mouse», la saga «gore-toons» de Massimo Mattioli. Quienes conozcan las explícitas, violentas viñetas de esta versión Generación Z de Tom y Jerry ya saben a qué atenerse: dibujos esquemáticos, peripecias excesivas, violencia gratuita, provocando el pasmo hilarante en el lector. Planteadas como una secuencia de gags brutales, estas historietas funcionan como una inusual terapia que reordenará tu inconsciente y te convertirá en un sacamantecas al uso. ¡Slash, slash!

La misma editorial -Ediciones La Cúpula- ha publicado la segunda parte de las aventuras de Gustavo, el ínclito personaje de Max. «Comecocometrón» no ha perdido el atractivo y recordará a quienes la leyeran en su momento que aquella fue -como dice la nota de contraportada- «una época más inconformista». Pero ni el aspecto gráfico ni el interés de la trama han menguado con el paso de los años en este pequeño clásico del comic autóctono que ahora se enfrenta a una nueva generación de lectores.



■ Manolo Torres

FANZINOSIS

Como, aunque parezca lo contrario, en esta sección somos muy educados, vamos a empezar este mes con unos invitados foráneos, la publicación francesa • LARSEN (116, rue du Crey, 73230 St Alban Leysse, France; 35 francos), continúa apoyando el garage sound de todas las épocas: The Monks, discografía Seeds, dossier garage italiano, The Hoods, Greedy Guts, A-Bones, informe ciudad de Ugine, etc, y lo acompaña de una mini rodaja digital, pequeña en tamaño pero generosa en duración (preclaros representantes galos del revivalismo como Dirteez, Bogeymen, Linkers y cuatro más). Totalmente profesional. • MAGIC MUSHROOM (Philippe Jugé, 116 Rue La Fontaine, 75016 Paris; suscripción un año -cuatro números- 120 francos) es un trimestral de exquisita factura y gusto impecable. En su décima entrega presentan entrevistas con Blur, Lush, Sonic Youth, Gumball, Oasis, Bark Psychosis y los españoles Le Mans. Y, en el pliego central, separata de 16 páginas sobre The Fall con entrevista y discografía.

Y como no sólo de ruancanrol vive el cavernícola, veamos ahora una pequeña tanda de zines no musicales. • DETRITUS TREMENS (Manuel Alvarez García, c/Dr. Jaime Salva 1, 3ª dcha, 31012 San Jorge, Pamplona; 150 ptas) es un atractivo cuaderno dedicado a los comics de autores noveles, aunque también incluye en este nº 0 un poema y un artículo sobre una asociación musical. • SIMULACRO DE EUFORIA (no consta dirección ni precio) es un estimulante compendio de chachondeo a base de fotomontajes cutres, chistes, falsos anuncios y listas imposibles, mayormente escrito a mano. Todo lo contrario es • MONOGRAFICO (Apdo. 3003, 09080 Burgos, 300 ptas+125 de g.e.) la magnífica publicación que mezcla cómics (destacaría a Azagra, Entrialgo, Lluisot, Sarre, Alvarez Rabo), textos (Loriga, Cesar, R. Delgado, David Benedicte), imagen (fotos de Alberto García Alix, fotomontajes de su director Luan Mart) y publicidad; han sacado, además, un cuadernillo independiente titulado «The Lovesucks Experience», debido al siempre estremecedor Paco Alcazar, por 100 miserables pesetillas, más 125 de g.e.

• UNDERGROUND PAPER (Benito J. Grande, Apdo. 8070 46018 Valencia, tres sellos de 18 ptas por tres números) es un boletín -dos folios por ambas caras- que quiere lugar de encuentro de actividades musicales alternativas, reseñando fanzines, maquetas, contactos, noticias, etc. e incluyendo una entrevista con Lord Sickness. • SIR SEPTEMBER'S PAGE (Apdo 2046, 01080 Vitoria, Alava, sobre y dos sellos de 29 ptas), cambia en su nº 3 el formato (folio doblado) y la periodicidad (mensual) y reseña discos clásicos de The Spectres, Status Quo y The Motions en su línea habitual de serio archivismo sixties. • THE BEATLES GARDEN (Apdo 7250, 50080 Zaragoza, 400 ptas) dedica casi monográficamente su nº 5 a la visita que los cuatro de Liverpool hicieron a nuestro país en los 60, aunque también incluyen la discografía completa de Harrison y desmenuzan el álbum «Beatles For Sale», todo con su cuidada presentación y su excelente nivel. • 13 ESTRELLAS (La Rosa Amarilla, c/ Sol 59, 11401 Jerez de la Frontera, Cádiz, 250 ptas) comienzan una segunda época con un primer número en su línea habitual, es decir, The Sharks, The Meteors, los españoles Moondogs y Badlands Slingers, y aunque la presentación es aceptable, deberían cuidar la calidad de las fotocopias.

• TEONASNO ZINE (Apdo 3068, 18080 Granada) es un puñado de hojas sin grapar que apuestan por el lado más chungo del asunto, con reseñas del fanzine Zineshock, unos Puertohurraco Dreams, otro cuento de sexo guarro y una semblanza biliosa de la actriz Penelope Cruz. • WAKA (P.O. Box 3293, 28003 Madrid, 250 ptas) pierde, en este nº 3, parte de su nombre y pasa al formato grande, pero continúa con su buen hacer, esta vez centrado en entrevistas con Screamfeeder, Supersuckers, Pleasure Fuckers y Shock Treatment, además de un excelente dossier sobre tatuajes. Quien no para es • SUBTERFUGE (P.O. Box 46055, 28080 Madrid), cuyo nº 12 es un apretado fajo de 134 págs. muy bien presentado y repleto de suculenta información: Manta Ray, Canadienses, Yellowfinn, 713avo Amor, Lord Sickness, Vancouvers, Dr Divago... entre los nacionales, y Therapy?, Bullet Lavolta, Nomeansno, power-pop USA, entre los foráneos, además del escritor Richard Ford, un complejo dossier sobre el cine fantástico español, el sello Por Caridad, bandas mallorquinas... Y va acompañado de un EP con Lord Sickness, Yellowfin, Canadienses y My Criminal Psycholovers. Contra todo y contra todos están los chicos de • THE HOT DOG (PO Box 33080 Oviedo) cuyo segundo número trae el dogmatismo rabioso de Tim Warren hasta nuestro territorio. Como el Gurú Slacker residente en Hamburgo, ellos se cagan en todo menos en Queers, Artless, NOFX, Screeching Weasel, Mauro Entrialgo, Sloppy Seconds y el archivillano Billy Childish. Odian a Sonic Youth, vomitan sobre el grunge, y entre ambas actividades han pergeñado un tebeo, • CHIHUAHUA, que puede pedirse a la misma dirección.

• MIRACLES FOR SALE (Xavier Guillaumes, P.O. Box 88000, 08080 Barcelona, 200 ptas) llega al nº 4 con sentidos artículos sobre el nuevo disco de Auteurs, la desaparición de House of Love, reseña de fanzines, recuerdo a Henry Mancini y un «Monstruos de la A a la Z» que se presenta en forma de fichas muy completas. • COSTA OESTE (Apdo 56, 50800 Zuera, Zaragoza, 200 ptas) nace como prolongación del programa radiofónico que lleva Juanma Perpetuo, y lo hace con un nº 0 que incluye entrevistas con Ausentes y El Ultimo Ruido, el sello No Tomorrow, direcciones alternativas, discos, un cuento de Boris Vian y un completísimo informe sobre las jornadas Privar '93, que reunieron a 19 bandas de todo el estado en la zaragozana sala Pyramis. • NEKE ZENEKE (c/ Treviana 1, 2º-1, 28043 Madrid, 275 ptas) apuestan por una maquetación amplia, que concede igual espacio a los artículos (Shar-peis, Penelope Trip, primera parte del informe Big Star, recuerdo Kurt Cobain, los franceses Otis Wood y Dum Dum Boys, Ben Vaughn, Alias Galor, Flechazos), que a los discos (Blur) a los lives (Cocteau Twins, Radiohead, Nick Cave), con un resultado global demasiado indie que prometen subsanar en próximos números. Y para el final, el ya imprescindible • ROCK INDIANA (Apdo 10539, 28080 Madrid, 750 ptas con un explosivo EP de Monotors, puro power-pop), cuya tercera entrega -nº 2- presenta buenos textos sobre los citados Monotors, la historia de Greg Shaw y Bomp Recoreds, Chris Wilson, Dr. Explosión, Imposibles, Chesterfield Kings, BUM, Damned, Radio 77, Parkinson DC, Hermanos Dalton y un artículo de opinión sobre el interés de las multinacionales por los grupos indies.

■ Linotipia Express

LOS MARAÑONES REVOLUCIONADOS


● Enmarañados foto: Pepe Torres

Miguel Bañón (voz y guitarras), Román García (bajo) y Pedrín Sánchez (batería) llevan ya siete años haciéndose llamar Los Marañones y formulando su personal concepción del rock, que bebe tanto de la psicodelia de finales de los 60 como de los recios sonidos de los 70 sin olvidar las influencias negroides (blues, soul, funky), y todo ello aderezado con un toque de chulería vacilona muy de agradecer. Esta infravalorada banda murciana ha dejado constancia de su buen hacer en directo en casi todas las salas del circuito independiente nacional, y cuenta en su haber con tres trabajos discográficos: el mini-LP «Experiencia Negra» (Otro Mundo Verde/La Fábrica Magnética-89), el álbum «Quiero Bailar Agarrao» (Bucaneros/Cambayá-92) y el mini-CD «La Revolución», recientemente editado por La Fábrica Magnética (ver crítica en RUTA 95).

- ¿Cuáles fueron los primeros grupos que escuchásteis?

Probablemente los Beatles, como casi todo el mundo. Lo que pasa es que, cuando te gusta mucho la música, tras descubrir a un grupo empiezas a indagar sobre otros grupos de su época y su estilo, y eso te lleva a conocer otras bandas y otros movimientos musicales. A nosotros los Beatles nos hicieron interesarnos en la psicodelia y en el rock de finales de los 60, que es nuestra principal influencia como banda, tanto en su vertiente inglesa (Who, Cream), como en la americana (Buffalo Springfield, Byrds). Después descubrimos el rock sureño y el hard-rock de los 70 y, por supuesto, la nueva ola, el punk y todo lo que vino a continuación. Pero no somos nada mitómanos de ningún género en concreto ni somos un grupos revivalista: vivimos nuestro tiempo y tenemos nuestra propia manera de hacer canciones.

- ¿Qué grupos actuales os interesan?

La verdad es que no seguimos muy de cerca a los grupos de ahora. La historia del rock es muy amplia y muy rica y además de oír lo que se hace ahora, a nosotros nos gusta indagar en el pasado y redescubrir bandes y estilos que nos habían pasado desapercibidos. Además, muchos de los grupos que han triunfado en los últimos años se basan en las mismas influencias que nosotros: si escuchas atentamente a Red Hot Chili Peppers reconoces muchas cosas de Jimi Hendrix y Funkadelic, de la misma manera que la sombra de Neil Young está presente en bastantes temas de Dinosaur Jr. por ejemplo. Si tienes un poco de cultura musical, te das cuenta de que muchos de los grupos que de pronto se ponen de moda y son considerados grandes innovadores, en realidad se están basando en conceptos muy antiguos. De todas formas, y aunque sólo sea a grandes rasgos, procuramos estar al tanto de lo que hacen los nuevos grupos, porque siempre te pueden aportar algo y porque tampoco somos de los que piensan que ya está todo inventado y que es imposible hacer nada nuevo.

¿Qué novedades aporta vuestro último disco respecto a los [illegible]

Está producido, igual que el primero, por Paco Trinidad. Pero entre uno y otro han transcurrido cinco años, y en ese tiempo hemos mejorado mucho, tanto en directo, a base de patear escenarios, como en el estudio, ya que el segundo



disco lo produjimos nosotros mismos y además hemos grabado varias maquetas. Al volver a trabajar con Paco como ya nos conocíamos bien, nuestra colaboración ha sido más estrecha y fructífera, y ha dado como resultado nuestro mejor disco, sobre todo, en lo referente a sonido.

- Aunque ya habíais trabajado con él, el Paco Trinidad de 1994 es un productor consagrado.

Es un gran productor, pero no es ningún ser inaccesible dotado de aura: es un tío normal y corriente. Desde que trabajamos con él la primera vez, le hemos ido mandando todo lo que hemos hecho, y a él le ha gustado.

- Se os ha comparado muchas veces con Los Enemigos.

Bueno, Fino produjo nuestras dos primeras canciones, que aparecieron en un disco compartido con otros tres grupos. Por lo demás, nuestra similitud es más a nivel vital y de actitud que en el terreno estrictamente musical. Nuestros estilos son bastante diferentes aunque, puestos a comparar, tenemos más cosas en común con Los Enemigos que con otros grupos con los que también nos comparan sin que su música tenga nada que ver con la nuestra.

■ **José Luis Fuentes**

CORAZON DE BUEY AL OLEO

La verdad, pienso que Captain Beefheart haría un gran servicio a la humanidad si guardara en un cajón los pinceles y volviese a la música, más ahora que tan escasa anda de revulsivos como él. Pero de eso nash. El hombre sólo vive para su vocación pictórica y el rock es fantasma del pasado. A mí, por mucho que digan los expertos, sus cuadros me dejan helado, pero puesto que actualmente la pintura es el único medio disponible de seguir en contacto con el alucinado mito beefheartiano, y mi interés por el sujeto va más allá de lo estrictamente musical, me he convertido en uno de los 1500 pringados que se han gastado un pastón en «Don Van Vliet/ Stand Up To Be Discontinued», lujoso librote, de edición limitada a dicha cifra, que no es sino una versión aumentada del catálogo que editó la asociación artística alemana Bielefed Kuntsverein con motivo de una exposición de los óleos de Beefheart en Colonia. Tratándose de un objeto «artístico», la calidad de la edición queda fuera de toda duda; cuidado al



milímetro en todos sus aspectos, se ocupa de analizar a Beefheart como paradigma de la correlación entre música, arte y comunicación. Para ello hace acopio de reproducciones de los lienzos expuestos -todos en una línea chapucera idéntica a las portadas de discos como «Shiny Beast» y «Doc At The Radar Station»- y de varios textos, entre ellos press-clips y alguna poesía, que diseccionan las diferentes facetas artísticas de Van Vliet, incluida la musical. No hace falta por tanto ser un enterado en artes plásticas para sacarle jugo a la inversión, ya que además del interés de los textos (en alemán y en inglés), este fetiche también dispone de magníficas fotografías y un CD de spoken word donde el insigne capitán recita textos y poemas.

■ **Jaime Gonzalo**

CRONICAS DE LA RESISTENCIA

Tras los dos primeros títulos, dedicados a Siniestro Total y Neil Young respectivamente, la colección de libros La Encrucijada dedica sendos volúmenes a dos nombres de culto dentro del rock nacional. • Los Flechazos, cuarteto leonés que no necesita presentación, son retratados por su amigo y activista mod Ezequiel Ríos en «Haciendo Astillas El Reloj». El prólogo es del propio cantante, el epílogo de Miki Sanella, en este paseo de fan por la actitud y la carrera de una banda que tiene en su renuncia a transigir su mayor virtud. Aunque se echa en falta una visión más objetiva, el público a quien va dirigido seguro que lo atesorará entre singles, fanzines y souvenirs de su combo favorito. Igualmente hagiográfica resulta la bio de • Rosendo que ha perfilado Pedro Giner en «Rock En Las Tripas», sólo que aquí hay bastante más historia cronológica que contar. Los fans del rock urbano de Leño -y del autor de «Loco Por Incordiar»- están ante un festín muy documentado: de las fotos de su álbum privado a las cuarenta y dos letras de canciones, pasando por entrevistas a todos aquellos que han tenido algo que ver con el personaje. En preparación, un voluminoso recuento de las aventuras y desventuras de King Crimson que promete saciar a sus incondicionales. Si no los encuentras en tu librería, pídelos a Ediciones Guía de Música llamando al (91) 413.60.58.

■ **Julián Campos**

SONGBOOK

«HICKORY WIND»
(Gram Parsons-Bob Buchanon; del LP «Grievous Angel)

In South Carolina
There are many tall pines
I remember the oak tree
That we used to climb
But now when I'm lonesome
I always pretend
That I'm gettin' the feel of hickory wind

I started out younger
At most everything
All the riches and the pleasures
What else could life bring?
But it makes me feel better
Each time it begins
Callin' me home, hickory wind

It's a hard way to find out
That trouble is real
In a far away city, with a far away feel
But it makes me feel better
Each time it begins
Callin' me home, hickory wind
Keeps callin' me home, hickory wind ■

«EL VIENTO ENTRE LOS ARBOLES»
(Gram Parsons-Bob Buchanon; del LP «Grievous Angel)

En Carolina del Sur
Hay muchos pinos altos
Recuerdo la encina
Que acostumbrábamos a trepar
Pero ahora cuando me siento solo
Siempre me hago a la idea
De que puedo sentir el viento entre los árboles

Cuando empecé era joven
En casi todo
Todos los lujos y placeres
¿Que mas podía ofrecerme la vida?
Pero hace que me sienta mejor
Cada vez que comienza
Llamándome de regreso a casa, el viento entre los arboles

Es duro darse cuenta
De que las penas son reales
En una ciudad lejana, abrumado por la lejanía
Pero hace que me sienta mejor
Cada vez que comienza
Llamándome de regreso a casa, el viento entre los árboles

Sigue llamándome de regreso a casa, el viento entre los árboles ■





Cadena perpetua

THE PRISONAIRES

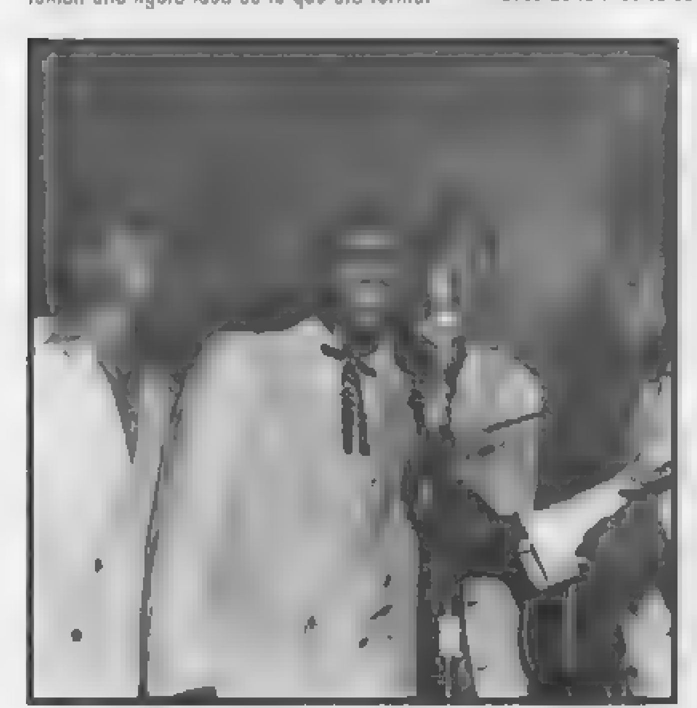
Johnny Bragg, acusado de robo con violencia y violación, pendiente de cumplir seis condenas.
Ed Thurman, condenado a 99 años de prisión por asesinato.
Williams Steward: cuya condena, por el mismo motivo que el anterior, también ascendía a 99 años de reclusión.
John Drue: tres años de privación de libertad por pequeños robos.
Marcel Sanders: de uno a cinco años por homicidio involuntario.
Todos ellos varones de raza negra y componentes del grupo musical The Prisonaires.

Cuentan que el 1 de julio de 1953 llegaron sobre las 10 de la mañana al 706 de la Avenida de la Unión, en Memphis, Tennessee. Tras descender del furgón policial, y acompañados en todo momento por un par de escoltas armados, entraron casi de forma mecánica en los estudios Sun. Allí fueron recibidos de forma cordial por Sam y Judd Phillips, quienes les acompañaron sin mayor dilación al interior del edificio. Arropados alrededor del micrófono, permanecieron junto a él hasta cerca de las 8.30 de la tarde, instante en que deciden parar la sesión después de darse por satisfechos con los temas, que quedan definitivamente archivados a través de la mesa de registros de Sam Phillips.

Nacidos bajo el amparo de un revolucionario programa de reinserción en la prisión estatal de Memphis, The Prisonaires supieron aprovechar al máximo la posibilidad que les brindaba la innovadora idea puesta en práctica por el alcaide de la prisión, James E. Edwards. Herederos de una rica tradición musical negra, sabían dar salida a todo lo que el R&B y el gospel habían puesto en sus venas. En realidad, sus temas no eran otra cosa que baladas de folk negro, relatos confesionales que enternecían al más duro de los mortales y chocaban de frente con el historial delictivo de cada uno de sus integrantes.

De los cinco convictos, solamente Ed Thurman, William Steward y Johnny Bragg, tenían una ligera idea de lo que era formar parte de un grupo, ya que anteriormente a The Prisonaires los tres habían formado parte de otro quinteto amateur de clara vocación gospel. Johnny Bragg era el que tenía un carácter musical más claramente definido. Durante años, Bragg había mantenido periódicos contactos con gentes procedentes del country a los que vendía sus canciones. Roy Acuff, Ernest Tubb, Hank Williams, fueron algunos de los que se pasearon por la sala de visitas del penal de Tennesse para recoger las ideas que rondaban por la cabeza de Bragg. Cuenta la historia que Hank Williams compró al presidiario la sinopsis de lo que luego sería uno de sus más grandes clásicos, «Your cheatin' heart».

Mientras corrían los meses, The Prisonaires sólo disfrutaban de la ventaja que les suponía el haber formado el grupo a la hora de poder utilizar el salón de actos de la prisión para perfeccionar su intuitivo estilo. Por lo demás, la música no les redimía, aún, de los trabajos y obligaciones que todos los presos tenían para con el penal. Hasta que aparece Joe Calloway, un reportero de la WSIX al que le habían llegado noticias sobre el polémico programa de reinserción de J.E Edwards y la aparición entre los muros del presidio de un quinteto que intentaba combatir las penas de sus largas condenas a través de la música sacra. Decide visitarlos para saber de ellos y confeccionar un pequeño programa entorno a la vida en prisión. Pero acaba impresionado por lo que oye y proponiéndoles la posibilidad de hacer un show en la estación de radio local, WSOK, especializada en música negra.



Las ondas difundidas por la pequeña emisora de Nashville sólo llegan a unos pocos de cientos de personas que dejan llegar la señal emitida a sus hogares, y prácticamente ninguno de ellos siente gran entusiasmo por lo que oye. Pero, para el grupo, la experiencia es más que positiva. Durante al menos un par de horas han tenido la oportunidad de abandonar aquellos muros prácticamente infranqueables y demostrar que están dispuestos a ser buenos chicos. A Red Worthman -dueño de Worthman Music- no le pasa por alto lo transmitido por la WSOK, y decide -como tantas otras veces- visitarlos en presidio con la sana intención de comprarles material. Pero esta vez el viejo Red escondía un as en la manga; quería que el grupo le ofreciese la grabación de las canciones interpretadas en el programa.

«Just walking in the rain», «Baby please», «Dreaming of you», «That chick's too young to fry», eran los títulos que recogía la cinta que Worthman envió a Jim Bulleit, pequeño accionista de Sun, y que éste traspasó a Sam Phillips. Bulleit persuadió a Phillips para que tomase al grupo en serio y les diese la oportunidad de probar suerte. Sólo unos pocos meses después, The Prisonaires veían su primer single en la calle, con «Just walking in the rain» como tema fuerte. Judd Phillips, encargado de la promoción de los artistas Sun, da rienda suelta a su cerebro y manda imprimir cientos de hojas promocionales destinadas a los principales DJs del país, cargadas todas ellas de lacrimógenas notas sobre el pasado, presente y esplendoroso futuro que les esperaba a estos chicos «que un día equivocaron el buen camino que hoy han vuelto a encontrar...» Efectivas o no, lo cierto es que el disco se aproximó a las 200 000 copias vendidas.

«El primer cheque fue de 1.400 dolares. Le dije al alcaide que llevara el cheque a la comisaria para que yo pudiera comprar algunas chucherias y demas, pues pensaba que el cheque era de 14 dolares. El siguiente fue de 7.500 dolares» (Johnny Bragg)

Aprovechando el enorme impacto de éste primer trabajo, Phillips quiere evitar que la opinión pública se enfríe ante la espera de una nueva entrega del quinteto, por lo que decide meterlos de inmediato en el estudio. En el futuro templo del rock'n'roll, Phillips les espera en compañía de un músico semidesconocido, Ike Turner, encargado de poner música a todo aquello: bajo, piano y una inconfundible guitarra eléctrica. La sesión, de contenido casi exclusivamente religioso -había que explotar al máximo el evidente arrepentimiento de los muchachos-, no alcanzó las ventas esperadas por todos ellos. Esto no motivó su final, pero sí una evidente desesperación, que se vio contrarrestrada por el siguiente lanzamiento Sun. «A prisoner's prayer» había sido compuesta por James Proctor, un empleado que por su condición de funcionario de prisiones es fácilmente deducible que pertenecía a la raza blanca. «La oración del prisionero» fue, junto a «My God is real» -de la misma sesión-, el tema que mejor supo escenificar el grupo. Porque lo que realmente llamaba la atención en sus apariciones en directo a lo largo del Estado -fuera de él tenían prácticamente prohibido actuar- era la parafernalia que rodeaba a sus números musicales, que no en pocos casos dejaba a un lado la importancia de los temas interpretados para envolverlo todo en un mar de lágrimas, desconcertantes éxtasis y parrafadas habladas sobre la desdicha del pecador arrepentido, que impactaban súbitamente entre el público que seguía sus actuaciones.

El ligero éxito -enorme para ellos, si tenemos en cuenta las circunstancias tan particulares que les rodeaban- obtenido podríamos buscarlo en la rugosa mezcla de sus voces o en la atractiva moralina de su reconversión ante la sociedad. Obviamente, podríamos incluir aquí la osadía mostrada por Sam Phillips al aceptar grabarlos sin escatimar ningún esfuerzo. Pero, decididamente, si algún personaje es indispensable en esta historia, es el alcaide James E. Edwards, quien con la amplitud de miras que reflejaba su programa de reinserción -que tuvo que ejercer con mano recia- transmitió al grupo el optimismo

necesario para afrontar aquella aventura «Hay que preparar a los presos para su retorno a la sociedad, reduciendo en lo posible el número de los que vuelven a delinquir, y ahorrar dinero al contribuyente», palabras del alcaide que Bob Brasell, un recluso blanco encargado de dirigir los espectáculos dentro del penal, debió tomarse muy a pecho, ya que fue él que animó a nuestros protagonistas a formar el grupo convirtiéndose en su manager, hasta que poco tiempo después fue puesto en libertad

A pesar de contar ahora con grandes ventajas con respecto al resto de reclusos, no disponían a sus anchas ni del tiempo, ni de los medios adecuados, para desarrollar con un mínimo de coherencia su ilusionada carrera musical. Por eso no es extraño -sí lo es, pero conociendo a Sam Phillips no lo es tanto-, que el propietario de los estudios Sun se trasladara hasta la mismísima penitenciaría con un pequeño equipo de grabación con el fin de lograr captar el sonido del grupo en su «entorno natural» «No buscaba el morbo», declaró Phillips a un diario local, «sino registrar unas voces que, viéndose cautivas, mostrasen un especial sentimiento hacia lo que interpretaban...». El resultado, un par de las más logradas canciones del grupo, fue el último sencillo que alcanzaría decorosas cifras de venta. Y aunque «What'll you do next» y «There is love in you» constituyeron dos acertadas interpretaciones, no fueron en absoluto lo mejor que salió de sus gargantas, aunque desafortunadamente constituyeron su finiquito musical

Desde ese mismo momento, y ante la evidente involución en sus ventas, se decide desde Sun modificar por completo las directrices de la carrera del grupo. Eran tiempos de cambios los que se palpaban y la Sun no iba a ser precisamente lo que se quedase a la zaga, sobre todo a raíz del descubrimiento de un joven e impetuoso muchacho procedente de Tupelo que pronto se convertiría en la niña de los ojos de la compañía The Prisonaires, como todos los demás debían reconsiderar seriamente el enfoque de su carrera si no querían acabar apostados a un lado de la carretera

A finales de 1954 cuando los Prisonaires regresan de nuevo a los estudios dirigidos por Sam, el cambio de orientación musical al que se ven empujados está evidentemente dirigido hacia los ritmos más modernos nacidos ese año Con un sonido más fuerte y un inusitado acompañamiento, batería, trompeta, piano, guitarra eléctrica y guitarras acústicas, logran un certero aproximamiento a lo más duro del R&B, y por añadidura del R&R, dejando de lado esa faceta sensiblera que habían cultivado con anterioridad De hecho, «Lucille, I want you», «Surleen», «All alone and lonely» y «Rockin' horse», son temas tan llenos de buenas vibraciones que enganchan al oyente a la primera escucha Paradójicamente, el lanzamiento de algunas de estas canciones coincide con la disolución del grupo. John Drue y Marcel Sanders fueron los primeros que lograron la libertad, en 1955. Les siguieron en tan dichoso camino William Stewart, y por último Ed Thurman Por su parte, Johnny Bragg continuó en la cárcel cuatro años más, lo que no impidió que formase un nuevo grupo llamado Marigolds, aunque por aquel entonces el contacto con la Sun fuese prácticamente nulo y acabaría por romperse del todo poco tiempo después. Bragg no dejó ni un solo momento de trabajar su faceta musical, como si ninguno de los contratiempos que había experimentado hubiera hecho mella en su corpulento espíritu. Desde su particular «despacho» en la penitenciaría del Estado, Bragg seguía recibiendo cheques por los derechos de sus canciones y viendo cómo sus temas eran revitalizados por otros grupos y cantantes que los encumbraban a lo alto de las listas de éxitos Por supuesto, ninguno de ellos había tenido una vida tan azarosa como la que llevaron The Prisonaires, y ésa tenía una clara lectura en las ventas, que no en sus interpretaciones.

En 1959 llega el día señalado y, por fin, Johnny Bragg es puesto en libertad Varias son las compañías discográficas que se lo intentan sortear, acabando al final en Decca, donde escribe temas que otros cantarán y llega a grabar unos cuantos singles que no consiguen tan siquiera un resultado mínimo Todo ello, antes de que en 1960 -apenas un año después de su salida del penal- volviese a la cárcel de nuevo por robo e intento de asesinato. Johnny negó en todo momento los cargos que se le imputaban, pero su testimonio apenas se tomó en cuenta. Era una buena ocasión para los justicieros blancos -que siempre habían conspirado contra el proyecto de rehabilitación de negros delincuentes- de acabar con aquel osado tipo que no sólo tenía la arrogancia de escribir vivencias y lamentaciones, sino que además las cantaba. Al final del proceso se le condenó a siete años por el robo de dos dólares y medio, con el handicap de haberlo efectuado a punta de pistola

• • • • •

«Mis problemas comenzaron cuando yo tenía doce años. Mi amigo se citaba con mi novia. Nos peleamos y ella dijo que yo la [redacted] detuvieron, me echaron toda la culpa a mí, la gente decía que había sido yo. Más tarde algunos [redacted] habían equivocado; quisieron limpiar sus conciencias antes de morir. Una señora vino a mi parroquia y me dijo que se habían confundido conmigo» (Johnny [redacted]

• • • • •

Desinflado y afligido, pero aún creyendo ciegamente en que la justicia revisaría su caso, Johnny Bragg recibe la visita de un ilustre colega recién llegado de Alemania. Elvis Presley se traslada desde Graceland hasta el penal con la intención de charlar con Bragg. Durante el transcurso de la conversación, Presley se interesa por las condiciones de vida del preso y por el desarrollo del caso, e incluso ofrece a Bragg los servicios de un abogado de confianza, pero el recluso, amablemente, rechaza la ayuda del Rey «Me han asegurado que si llevo el caso a la Corte Suprema me sacarán en nueve meses», le dijo

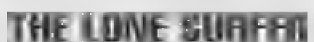
Pero no volvió a ver la luz hasta ¡siete años después! El golpe no consiguió dar con su cuerpo en la lona. Fundó Elbejay Records en colaboración con Raymond Ligon y Cyril Jackson llegando a grabar tres singles para el sello. Pero no pasó nada de nada

El final de los miembros de The Prisonaires no pudo ser más triste y desolador Cierto es que sus vidas nunca tuvieron grandes momentos para las alegrías, y éstas fueron tan escuetas que diera la sensación de que el destino las fabricara sólo en pequeñas dosis. Pero dejaron tras de sí una historia repleta de momentos inolvidables, temas que supuran una emocionante mezcla de melancolía y resignación. Tampoco es que fueran los baluartes de los grupos vocales de la época: su música chocaba de lleno con la forma de utilizar voces e instrumentos de muchas de aquellas memorables formaciones. Sus temas más bien recogían los restos de gente como Leadbelly o Woody Guthrie, las explosivas vibraciones generacionales transmitidas por el gospel Fueron y son dignos de alabanza, y la tristeza de sus temas son la alegría de quién los escucha La más fácil forma de hacerlo es buscar un reciente CD lanzado por Bear Family (titulado «Just Walking In The Rain» y disponible en import) donde se recogen cronológicamente todas las canciones del quinteto de color

■ CARLOS JAVIER RUBIO



• En la emisora WSOK de Nashville, 1953



THE LONE SURFER
«Live at Pony Express»
Planet Pimp-Comforts
El Surfer Solitario y sus amiguetes no son otros que los miembros de Phantom Surfers, The Mummmies y las Trashwomen pasándolo en grande, compartiendo escenario y litros de alcohol. El sonido es cavernícola, las guitarras echan chispas y caldean el ambiente hasta que el vinilo suda. Los asistentes embolingados hasta las cejas del Pony Express Pizza Parlour, seguro tardaron más de una semana en reponerse del susto. Házte con él antes de que se agoten las 300 copias editadas o lo acabarás pagando en carne
■ **Eloy R & B**

VANCOUVERS
«Say you will wait»
Grabado a finales del año pasado y producido por Mike Mariconda, este single muestra a unos Vancouvers a mitad de camino entre su álbum anterior y el reciente «Assorted Cookies». El tema que da título al sencillo es una trepidante canción pop, mientras la cara B recoge una lectura bastante remodelada del tema «My friends and I», cuya versión original aparece en «Quintessential»

THE A-10
«Legalize it»
LOS BRUJOS
«EP»
Lo reciente disolución de los A-10 será lamentada por todos los seguidores de la high energy. El tema estrella de este single póstumo es una obsesiva e hipnótica lectura del clásico de Peter Tosh, completando el disco un tiempo medio de densa atmósfera eléctrica y guitarras tempestuosas, titulado «Flux». Por su parte, la banda de M.A Villanueva desgrana pop de lo mejor escuela con pinceladas progresivas («Luz en la nariz del gong») y psicodélicos («Media noche en el parque»), rematando la faena con un poderoso instrumental («Marcha de los electroides»)
■ **José Luis Fuentes**

THE MANTIS
«Idem»
Seguro que cualquier malsonante en iluminado clímax de (in)spiración, largaría yo mismo uno o dos millones de comparaciones. Hablaría de grupos anglosajones contemporáneos de los que a uno le cuesta recordar hasta su existencia, pero a servidor ese «Day of yeah!» que abre la cara B de este maxi le sigue pareciendo acabado de salir del túnel del tiempo. Como teletransportada directamente desde unas sesiones improbables entre Barrett (Syd) sentado con las piernas en aspa, Davies (Ray) como predicador de cabaret y unos Beatles de sesenta y cuatro años en pleno subidón greñudo, esbozando a base de impronta un número tragonométrico de vodevil desenroscado. Es mi corte preferido de esta presentación de cuarteto valenciano The Mantis, un maxi donde -en cuatro etapas- habita una fehaciente ostentación de cualidades hoy escasas. elegancia y sutilidad. Tal vez la producción sea demasiado pulida para una propuesta gratificante por diferente dentro de ese engrudo llamado escena «indie» (96) 371 46 79
■ **Manuel L.**

SCARCE
«All sideways»
Son un trío americano a destacar por la presencia de Chick Graning (ex Anastasia Screamed, marido de Tanya Donelly) y Joyce Raskin, vocalista con capacidad para hacer revivir aquellos libidinosos golpes de voz de la más admirable Patti Smith. Por la cara A enseñan su perfil sísmico, resultando ser un interesante motor con ganas de dislocar moldes. Por la B se descubren como una gente capaz de acumular tensión y belleza sobre unos pocos acordes. Como si Julianna Hatfield hubiese aprobado un cursillo de kickboxing y sus papás le hubiesen regalado todo lo de Pixies. Bravo.
■ **Rafa Cervera**

JUANITOS
«It's here!»
THE SLOW SLUSHY BOYS
«The girl she always smile»
Su añeja concepción de las portadas y una música alejada de toda moda hacen del francés un sello de lo más cool. Distintos a los demás, como buenos gabachos, Juanitos ofrecen algo puro, tosco, sin apenas pulir, primitivo y suaaaaave. Cuatro temas grabados en directo (en el estudio) donde balbucean pausados aires fifties mex-psicóticos («Tacos & torreznos»), ejecutan clásicos ejercicios de estilo rocker («Oh, girls, girls»), escarban en los oscuros 50 y cierran con una vitamínica y desgarbada lectura del «Run chicken run». Más próximos a los 60 andan sus compañeros de escudería, Slow Slushy Boys, jugando con su envolvente órgano, sus ritmos hipnóticos y su melodía («The girl she always smiles»). El garage no les es ajeno, se endurecen en «Jailbait» aun siguiendo las anteriores premisas, y se despiden sin mucho nervio («She took my oldsmobile»)

SHAR-PEIS
SCHWA
GUEDEON DELLA
Paco Loco sigue grabando y produciendo a diestro y siniestro, esta vez el «mago de Odds» cubre con su manto a los norteños Shar-Peis, quienes tan pronto recuerdan a The Alarm como distorsionan a tope sus guitarras o fabrican pop rock lanzado a la carrera. Schwa, la banda de Richmond, es la protagonista de la tercera colaboración entre Elefant y el sello yanki Brilliant. Buen pop veloz y agitador es «Dr. Mary McClean», mientras «Internalize» es pop rock reflexivo, tirando al arquetipo indie. Desde León surge el manantial pop de Guedeon Della, vivo y puro, grácil e impoluto. En ocasiones vive apartado de toda distorsión, habitando un mundo de ternura, otras veces las guitarras se endurecen hasta un punto para solidificar la delicada voz de Esther. Se alejan del nutrido pelotón de los torpes del pop con personalidad y claridad de ideas en cuatro temas frágiles y sinceros que se filtran en uno sin llamar a golpes en los tímpanos
■ **Igor Cubillo**

DINOSAUR JR
«Feel the pain»
Warner
Hey, que el single correspondiente al nuevo Jota Mascis lleva -además del tema estrella en versión idéntica al álbum- dos virguerías para completistas jurásicos. El solo guitarrístico, a pelo, sin parte vocal, de «Get out of this»; caso malo para quienes hayan agotado su curso de guitarra CEAC. Y un tema acústico grabado en el CBGB's, «Repulsion», con una guitarra tísica y su incomparable berrido montañés. Y es que es un malón este tío
■ **Dr. Rawk**

AMA SAY
«No iz pop»
CD single con 6 temas en directo, en edición limitada pagada por el propio grupo. El concierto tuvo lugar en la recoleta sala Xurrut de Gorliz, y doy fe de que son de los que pierden kilos en un escenario. Base rítmica imparable, escasos pero electrizantes punzadas guitarreras y un excelente sonido. Dos temas de su LP, otros dos muy prometedores de lo que vendrá, uno de maquetas y un excitante cover de «Tame», de los Pixies. Ovejas negras en Esan Ozenki, Ama Say estan solos ante el peligro. Tendría que haber más bandas trabajando en euskera con estas coordenadas musicales. Aun más recomendable que su LP disponible
■ **Fernando Gegundez**

GO COMEBACK
«Great million sellers Vol. 1»
1+2-Got Hip
Purria yonki en corrupto sello oriental. La banda más prolífica del nuevo white trash psicótico destripa otras dos mahosas y venerables joyas, «Hand Jive» y «16 Tons», que, pobrecitas, acaban siendo asadas en una barbacoa de distorsión cirrótica y psicofonías pantanosas. Estará eternamente en deuda con los Cramps, pero el contubernio Gibson Bros/Gories/Fireworks intoxica que da gusto



THE 5678's
«I need a man»
TEENGENERATE
«Sex cow»
Estrus
«Growin up wrong»
Escoria nipona en decadentes sellos occidentales. La primera referencia americana de las 5678s es un guantazo de garage puro y duro, chungobilly de fuzz oxidado y voces curtidas por mil y un caravillos de sake. Zafio pero sublime Teengenerate dan la brasa guapamente con un nuevo single para Estrus que rezuma estricnina punk y se pasa por la piedra el «Bad Boy» de Larry Williams. Igualmente jodido y peligroso, «Growing up wrong» aparece en sello belga y por la otra cara trae un abrasivo castigo firmado por las neozelandesas Stepford 5

HOSS
«Gentle claws EP»
FREELOADERS
«Something for nothing»
THE SUNSET STRIP
«Nothing lost»
Dog Meat
Alto voltaje de patente austral ana por cortesía del sector más feroz de la escena de Melbourne (ver RUTA 92). El EP de Hoss presenta uno de los más dramáticos e impresionantes cortes de su último LP y cuatro inéditas que van de lo sucutento a lo residual. En cualquier caso un borbotón de lava guitarrera, material pesado que ratifica al hard-rock como disciplina inteligente. Hasta ahora confinados en recopilatorios, los Freeloaders se estrenan con un single propio, que en versión CD gana dos temas, sintonizado en una frecuencia cercana a la de Powder Monkeys: actitud fehaciente e intensas melodías hilvanadas con alambre de púas. Mientras su nuevo álbum se postergo una vez más, The Sunset Strip siguen sobrevolando la estratosfera eléctrica a bordo del formato EP. «Nothing lost» son 25 minutos -hoy bonus tracks- de apocalipsis sónicos filmados a cámara lenta. Música majestuosa y arisca, erupciones de freak-guitar rock divagando entre la improvisación casera y la angustia cósmica

THE MEANIES
«Conan»
Ko Ko Ko
Fértiles como conejos, los Meanies siguen pariendo material a destajo. Lo último es un nuevo álbum, grabado en los solicitados Egg Studios de Seattle, del que «Conan» llega como decepcionante adelanto. Más de lo mismo de siempre -turbopop taquicárdico, cada vez menos fresco- y un puñado de chorradas que no parecen convencerles ni a ellos. Si no espabilan, conmigo lo tienen crudo
■ **Jaime Gonzalo**

El orgullo herido

JESUS & MARY CHAIN

Llevaban eones prometiendo un elepé acústico, y al final, se han descolgado con una obra que no prescinde precisamente de la electricidad, aunque sí renuncia -coyunturalmente- a las tormentas de feedback que les hicieran célebres e imprescindibles. Los hermanos Reid, The Jesus & Mary Chain, lucen su «Stoned And Dethroned» con orgullo y desconfianza. Con cameos del ex Pogues Shane McGowan y Hope Sandoval (de Mazzy Star, actual compañero sentimetal de William Reid), el séptimo álbum de La Cadena, tranquilo e intimista, pone a prueba a sus detractores, aquellos que les vienen negando el pan y la sal desde que, en 1985, dieron a luz su debut, el tremendo «Psychocandy». William Reid, vía telefónica, se encarga de poner los puntos sobre las íes en «incomprendidos» e «ignorados».

- ¿Por que un título tan dramatico como «Stoned And Dethroned» (lapidado y destronado)?

- Describe como nos sentimos desde hace unos cinco años. ¿Por qué? No lo sé, ya lo descubrirás.

- ¿Quizá os sentís desdeñados?

Definitivamente sí. Se ha practicado una especie de cruzada contra nosotros, y no creo que se nos aprecie como merecemos.

- ¿Qué le dirías a quienes no apoyan lo que haceis?

- Les diría que escuchasen los discos. La verdad es que a los que no les gustamos no les diría nada. No espero gustarle a todo el mundo.

- ¿No cres que actualmente existen unas cuantas formaciones que os deben bastante?

- Sí, hay algunas. Diría que My Bloody Valentine están influidos por nosotros, aunque no creo que suenen como Jesus & Mary Chain, no hace falta sonar como alguien para estar influido por él. Me gustan y esto hace que termines influido por gente a la que en un principio influiste tú.

- Nombres nuevos, como Cornershop, que tienen una actitud de lucha, rebelde, me recuerdan un poco a vosotros cuando comenzasteis en el 84

- Sí, hay un cierto paralelismo.

- El sello Creation casi nació con JAMC, ¿qué le parece la evolución del sello, la orientación artística que han tomado?

- Es difícil que no te guste Creation, siempre han hecho cosas especiales. Son una gran compañía, espero que duren eternamente. No es siempre fácil ser una gran compañía, hay muchas presiones.

- Volviendo al título, ya sé por qué lo de destronado, pero, ¿y lo de apedreado?

- Como en la Biblia. Jesús fue apedreado, la palabra «stoned» no tiene aquí nada que ver con las drogas, nada. La prensa inglesa nos ha apedreado. En Inglaterra hay quien nos considera un buen grupo, pero en reglas generales no nos prestan demasiada atención.

- Es gracioso porque fue esa misma prensa musical la que os lanzó al principio.

- Pero eso fue durante una temporada. Después nos condenaron, es algo que le ocurre a mucha otra gente. Es muy difícil sobrevivir en el sistema de la música británico. Me refiero concretamente a la televisión y la radio. Hace cinco años que no aparecemos en ningún programa televisivo, y no nos programan en las emisoras. Es desalentador: haces discos y quieres que la gente los escuche. Nos sentimos muy limitados, no llegamos a tanta gente como creemos que podríamos llegar.

- ¿Por que?

Porque nos ganamos enemigos todo el tiempo. Porque escribimos canciones como «Reverence», con frases duras. Tenemos problemas con los hipócritas.

- ¿Este nuevo disco puede ayudaros a terminar con esta situacion?

- No estoy seguro. Hay una canción llamada «Sometimes always», el primer single, un tema de pop muy pegadizo que espero haga cambiar la idea que de nosotros tienen algunos. Pero también hay una canción titulada «Dirty water» que dice: «Fuck with me and I'll fuck with you/That's what we're supposed to do» (Folla conmigo y yo follaré contigo/Es lo que se supone que debemos hacer). Nos hubiese gustado que fuese un single pero en Inglaterra eso es imposible.

© Deprimidos y paranoicos

- ¿Os sentís más queridos en otros sitios?

- Sí. En Estados Unidos nos respetan más que en cualquier otro sitio, esa es la verdad. Cuando vamos a España, Francia, Australia o Estados Unidos notamos mucho más cariño por parte de la gente. Eso nos hace sentir bien, pero luego vuelves aquí y te desprecian. No sé por qué, pero así ocurre.

- Da la impresión de que esa es una postura muy inglesa. La de levantar a grupos nacioanles para luego terminar ignorándolos.

- Desde luego. La gente está demasiado pendiente de la moda. Y la moda cambia constantemente. Nunca he contemplado la música como si fuera moda, es diversión, una forma de arte. Amo la música y no me gusta tirarle mierda.

- ¿Te gustan bandas inglesas como Ride, Lush, Blur?

- Sí, me gustan. Y el nuevo disco de Primal Scream, no es lo máximo a que pueden llegar, pero está muy bien.

- ¿Por qué habeis hecho un disco tan tranquilo?

- Iba a ser un disco acústico. Empezamos grabando los temas acústicamente y nos dimos cuenta de que sonarían mejor con bajo, guitarras eléctricas y batería. Decidimos hacerlo semiacústico, pero no lo considero un trabajo blando. Simplemente no tiene temas rápidos y no es ruidoso.

- Es como si hubieseis dado vía libre a vuestra vena más lírica, la que anteriormente dio frutos como «Some candy talking»

- Bien. Nunca hemos hecho solamente canciones fuertes y ruidosas. En «Psychocandy» había un tema así, en «Darklands» había varios, así que nadie debería sorprenderse ante este álbum.

- ¿Qué os hizo decidiros esta vez por esa vertiente más relajada de vuestro estilo?

«Honey's Dead» era bastante ruidoso. Decidimos que lo siguiente se alejaría un poco de esa línea, hacer algo más íntimo y lento.

- ¿Os veis haciendo un Unplugged?

- No

- El disco tiene una colaboración de Hope Sandoval y otra de Shane McGowan.

A Hope le pedimos que cantara porque nos gusta mucho Mazzy Star. Ella salió con nosotros para cantar en el festival del décimo aniversario de Creation, el Undrugged. Hicimos «Drop», que está en el CD de «Automatic». En cuanto a Shane, siempre fuimos admiradores de The Pogues. Le pedimos que cantara en «God's help», es bueno poder trabajar con gente que te gusta.

- ¿Es cierto que invitasteis también a Bob Dylan para que participara en el elepe?

- Sí. Le pedimos que cantara en uno de los temas del disco y al principio accedió. Luego, a medida que se acercaba el momento de la grabación, pidió leer las letras de la canción que iba a cantar. No era ninguna en concreto, pero insistió. Nosotros nos negamos y él dijo entonces que no cantaba. Se lo pedimos porque nos gusta mucho Bob Dylan, era un honor tenerle en uno de nuestros discos. Pero ni Hope ni Shane nos pidieron las letras antes.

- Pero él es Dylan

- Sí, lo es, pero le pedimos que colaborara en nuestro proyecto, no era el suyo. Es posible que le volvamos a invitar en el futuro, en un próximo elepé.

- También lo intentasteis con Lee Hazelwood, pero también falló

Queríamos que cantara en «Sometimes always» con Hope. No fue posible por varias razones que no voy a comentar. De todos modos, queda mucho mejor sin él.

- ¿Como os gustaría ser recordados en las enciclopedias?

- No sé, ni idea... Me gustaría que se nos recordara como un grupo que intentó cambiar cosas. Respeto a la gente que cambia la música, como los Beatles, Bob Dylan, Sex Pistols o Nirvana. Es lo más difícil de lograr: cambiar el curso de la música, la dirección de la gente. Si nosotros lo hemos logrado, aunque sea en un pequeño nivel, me conformo.

- ¿Y crees que lo habeis conseguido?

- La gente nos dice que sí. Yo quisiera pensar que sí, pero no quiero parecer arrogante. La verdad es que no es algo en lo que piense a menudo. Me conformo con tocar y componer.

- ¿Os sentís ahora más cerca del pop que del rock?

- No me siento más cercano a nada. No me levanto por la mañana pensando si hoy seré un músico de pop o de rock. Sólo soy un tipo que toca la guitarra y compone canciones. Aunque la verdad es que actualmente me siento más country que pop.

- ¿Por qué?

- Porque he visto a Johnny Cash y me gusta mucho.

- ¿Opinas que JAMC, por su postura y sus planteamientos, es un ente aislado en la escena pop inglesa?

- Somos algo totalmente aparte del resto, no nos sentimos unidos a nada, nos mantenemos alejados de las distintas escenas. Vivimos en nuestro propio universo. Sólo hacemos discos. No nos mezclamos con lo que pasa en el mundo de la música, habitamos en nuestro propio espacio. Es mejor así.

- ¿Qué dirías a los que os boicotean?

- FUCK OFF -

■ RAFA CERVERA

Revelación bíblica

KAKTUS JACK

Pocas veces tiene uno la oportunidad de comprobar el desarrollo de una banda desde sus comienzos.
De acuerdo que puede ser un arma de doble filo, cuando los conflictos de ego que suelen afectar a muchos creadores acaban reflejándose en las personas que más cerca estuvieron en los primeros momentos de gestación de la banda. Sin embargo, con Kactus Jack se puede estar más seguro que con otros de que el éxito o los primeros síntomas de éste les vayan a afectar. Son gente cabal, sin endiosamientos vanos por el hecho de subirse a un escenario. Así fue desde que se juntaron en 1991 y así creo que será hasta que ellos quieran que siga funcionando Kactus Jack. Ni la mala suerte, ni los constantes palos, que les han acompañado desde sus inicios, les han desanimado. Había que ver el entusiasmo con que en diciembre del 91 afrontaron su hasta hoy único cambio, el de un batería llamado Miguel que se apartó de su lado, dejándolos con el compromiso de un concierto el mismo día. La entrada de David Cantalejo benefició su rotundo puesta en escena y apenas doce días después ya daban otro de sus explosivos conciertos.
«Un directo tiene que ser darlo todo. Cuando lo estás dando todo, tiene que ser más fuerte. Hay conciertos que se han hecho suave, tú no los has visto, por ejemplo, en Francia dimos un concierto suave y es otra historia. Si las cosas salen bien suelen ser más cañeros porque les pegas la caña y ves a la gente pegando saltos, bailando pogo y todo esto», expone Ronny Río, vocalista del grupo, responsable indirecto del año casi sabático del 93, que ha afectado el desarrollo de Kactus a causa de su mili.
Javier Rodríguez, su guitarrista, es aún más contundente: «Dependemos al cien por cien del público. Si tenemos en el público una peña que lo más avanzado que oyó es MC5, pues va a ser un concierto más de mover la cabeza y aplaudirte al final de cada canción sin más. Funcionamos según el público». Ronny apostilla: «Ya lo decía Keith Richards, si estás tocando fuerte a una audiencia en la que todos están sentados aplaudiéndote después de cada canción y moviendo la patita, te esfuerzas más en tocar de tranqui y bien. Si el público es más de pegar saltos, te olvidas de lo virtuoso y te dedicas a dar caña». Por esto la falta de Ronny debió suponer un duro contratiempo que, en el caso de otra banda hubiera supuesto la separación.
Según cuenta Javi: «Nosotros seguimos el procedimiento de cuando se muere el familiar y le dejan la habitación maqueada para que todo parezca normal. Fue algo parecido: los tres seguimos ensayando, haciendo canciones. Para nada estar inactivos. Fue ponernos a prueba para ver si de verdad estábamos a gusto con lo que hacíamos». Reniegan de las etiquetas y procuran no encerrarse en un estilo musical concreto, aunque la base sea el punk-rock se ha insistido en exceso con su relación con el rock setentero, ellos pretenden no verse como fósiles estancados. «El que piense eso que escuche 'Manual payment', por ejemplo», dice Ronny. «O nuestra versión de 'Weird love' en


En pose meditativa (foto: Luis Nevia)

la cinta de Waco. Estamos en los 90 y lo sabemos». Javi lo explica con brillantez. «A mí me dice uno que folla bien en una postura y que toda su puta vida lo ha hecho de esa misma manera, mejor para él, pero... ¡a todos nos gusta variar! Si está toda su puta vida haciendo el misionero, pues vaya...».
El entorno de un café ovetense se está poniendo al rojo vivo en cuestión de cuerpos femeninos lo que, sin duda, explica la orientación de la metáfora. Otra de las cuestiones clave suele ser la de la imagen. Dice Javi: «¿Nosotros imagen? ¡No hay uno igual. Vamos a empezar a salir maquillados todos (risas)». Ronny: «Por ejemplo, yo soy un tío elegante, lo cual no quita que David sea antiestético». ¿Antiqué? «Una vez no le dejó salir con trenzas», arguye José Labra (batería), el más pausado de todos. David: «No es impedimento para que tenga éxito con las mujeres». Ronny: «Sí, es que hay mujeres de todo tipo (risas)».
Bueno, ¿y las letras, qué? «Las sacamos de pasajes de la Biblia», anuncia Javi. Veamos, pues: ¿«My little Michael»? «Esa viene del Apocalipsis», dice. Ronny continua. «Las letras las sueño todas y por la mañana, antes de que se me olviden, las escribo en un papel. Son revelaciones divinas, lo que hemos flipado es que las letras que yo sueño coinciden luego con pasajes de la Biblia. Del Antiguo y del Nuevo Testamento». Cualquiera diría que una secta les ha lavado el cerebro. Uno de sus mayores éxitos es «Rock and roll made a male of me», una de las canciones más rotundas y monumentales que uno haya tenido la oportunidad de escuchar en los últimos tiempos. Mucha gente está de acuerdo y muchos fueron los que se sintieron decepcionados por su exclusión de «1993», su primer álbum, dejándola casi como una rareza en su EP compartido con Australian Blonde. «La interpretó mal casi todo el mundo», dice Javi. «Es irónica», aclara Ronny. «Crítica a todos esos que se creen unos machos desde que descubrieron a los Doors, los Rolling y otros grupos de rock». Otro de los puntos más conflictivos es el que adoptan en «Weird love», según Ronny, «una letra que habla sobre la masturbación. Es el amor que existe entre un hombre y sí mismo». «O una mujer, que no se especifica», puntualiza Javi sin quitar ojo a las mesas que nos flanquean, en lo que parece un continuo pase de modelos. Difícil concentrarse en temática musical, en si la gran cosecha de grupos asturianos les ha perjudicado.
«Si hubiésemos salido antes, fijo que llamábamos la atención», se lamenta Ronny. «Ahora que hay tantos, entre todo esa paja hay mucha mierda. Es muy difícil diferenciar. Ni estamos en el paquete del noise, ni en el del grunge ni en el del punk clásico. Intentamos ser eclécticos. Creo que podríamos definirnos, como dice David, como los Fishbone del punk-rock. Siempre experimentando. Intentamos hacer canciones de todo tipo, lo que nos apetezca».
Kactus Jack son una de las apuestas asturianas más sólidas tanto para el presente como para el futuro. Muchos fueron los decepcionados por la falta de una respuesta adecuada a su visión del rock, enérgico, contundente, pero, a la vez, diverso y sin concesiones a lo fácil. La capacidad para hacer de sus directos una gran celebración es una virtud en la que el paso del tiempo no logra sino aumentar sus ansias por arrastrar al público con su rock de raíz punk que absorbe con facilidad e ingenio los mestizajes e influencias. Por eso, quizás «1993» les ha quedado un poco pequeño y lo más sensato sea seguir el mensaje pronunciado por Ronny: «Que nos vean en directo, que es lo que importa al final».

■ MANOLO D. ABAD

ZUMO DE CACTUS

- «MY LITTLE MICHAEL» EN EP «SUBTERFUGE COMPILATION VOL. 5» (92
- «SILVER SURFER» Y «R'N'R MADE A MALE OF ME» EN «SPLIT EP» (COMPARTIDO CON AUSTRALIAN BLONDE. SUBTERFUGE-93)
- «WEIRD LOVE (NEUROPA VERSION)» EN «WACOZINE CASSETTE» 93)
- «1993» (CD. WACO-93)
- «WEIRD LOVE» EN «SCREAMIN' & SHOUTIN VOL. II» (LP/CD, SUBTERFUGE-93)
- «FAN HASTA LA MUERTE» (EP. WACO-94)



ESCRIDISCOS

POSTIGO S. MARTIN 8
28013 MADRID (PLAZA CALLAO)
TEL: (91) 522.84.64. FAX: (91) 532.95.64

VENTA POR CORREO. CATALOGO GENERAL GRATIS CON EL PRIMER PEDIDO + BOLETINES INFORMATIVOS MENSUALES. GASTOS DE ENVIO 450 PTAS. (A PARTIR DE 10.000 PTAS. 5% DE DESCUENTO Y NO HAY GASTOS ENVIO) ¡SI VIENES A MADRID, VISITANOS!

POP-ROCK INGLATERRA

18 WHEELERS TWIN ACTION CD 2475
A HOUSE WIDE EYE AND IGNORANT CD 2675/LP 1895
ADORABLE FAKE CD 2575/LP 1895
AUTEURS NOW I'M A COWBOY CD 2575
BLUE AEROPLANES LIFE MODEL CD 2475/LP 1695
BLUR PARKLIFE CD 2675/LP 1995
BOYS TO HELL WITH+BOYS ONLY CD 2175
COMPULSION COMFORTER CD 2575/LP 1895
CRANES LOVED CD 2575/LP 1895
CUD SHOWBIZ CD 2675/LP 1895
DAVID McCOMB LOVE OF WILL CD 2675
DIAMANDA GALAS SPORTING LIFE CD 2575/LP 1895
EDWYN COLLINS GORGEOUS GEORGE CD 2475/LP 1795
EUGENIUS MARY QUEEN OF SCOTS CD 2575/LP 1895
FALL MIDDLE CLASS REVOLT CD 2575
FAMILY CAT-MAGIC HAPPENS CD 2575/LP 1895
FRETBLANKET JUNK FUEL CD 2675/LP 1995
GUMBALL REVOLUTION ON ICE CD 2675/LP 1995
HEAVENLY - THE DECLINE AND FALL CD 2475/LP 1695
JULIAN COPE AUTOGGEDON CD 2575
KILLING JOKE PANDEMONIUM CD 2575
LIGHTNING SEEDS - JOLLIFICATION CD 2675/LP 1995
LUSH SPLIT CD 2475/LP 1695
MAMBO TAXI IN LOVE WITH CD 2575
MANIC STREET PREACHERS - HOLY BIBLE CD 2575/LP 1995
MICK RONSON HEAVEN & HULL CD 2575
NEW MODEL ARMY B SIDES & ABANDONED TRACKS CD 2675
NICK CAVE LET LOVE IN CD 2675/LP 1895
OASIS DEFINITELY MAYBE CD 2475/LP 1895
PALE SAINTS SLOW BUILDING CD 2475/LP 1695
PULP HIS AND HERS CD 2675/LP 1895
RIDE CARNIVAL OF LIGHT CD 2675/LP 2195
ROBERT FOSTER I HAD A N.Y GIRLFR END CD 2375
SAINT ETIENNE TIGER BAY CD 2575/LP 1895
S*M*A*S*H SELF ABUSED CD 2575/LP 1895
STRANGELOVE TIME FOR THE REST CD 2675
SUGAR FILE UNDER EASY LISTENING CD 2575/LP 1795
TERRORVISION HOW TO MAKE FR ENDS CD 2675
THESE ANIMAL MEN TOO SUSSED CD 1895/MLP 1495
WEDDING PRESENT WATUSI CD 2675/LP 1995

GRUPOS ESPANOLES

AUSTRALIAN BLONDE - PIZZA POP CD 2175/LP 1495
CANADIENSES CANADIENSES CD 2175/LP 1495
CANCER MOON MOOR ROOM CD 2375/LP 1595
CLAVOS RARE WORLD CD 2375/LP 1595
ELIMINATOR JR. - CHANDAL CD 2175/LP 1595
FAMILY UN SOPLO EN EL CORAZON CD 2175/LP 1595
FRANKENBOOTIES - GOOBLE DE GOOK CD 1695/LP 1595
HERMANOS DALTON NUEVO CD 1695/LP 1395
IMPOSIBLES MARIGOLD GARDEN CD 2175/LP 1495
INQUILINO COMUNISTA TEST CD (ED LIMITADA) 1495
LA BUENA VIDA LA BUENA VIDA CD 2175/LP 1495
LE MANS LE MANS CD 2174/LP 1595
MADDENING FLAMES WANDERLUST CD 2375/LP 1595
MALCOLM SCARPA MY DEVOTION CD 2175
MY CRIMINAL PSYCHOLOVERS THANX CD 2175/LP 1595
PARKINSON DC GREEN FIELDS CD 2175/LP 1595
PATRULLERO MANCUSO VIVA BONITO CD 2175/LP 1495
PENELOPE TRIP USTED MOR RA CD 2175/LP 1495
PLANETAS SUPER 8 CD 2175
POPPINS DOROTHY JUMPS CD 2375/LP 1595
PROTONES CARTUNES CD 2175/LP 1595

VANCOUVERS - ASSORTED COOKIES CD 2375/LP 1595
WIPE OUT SKATERS SUCKITFASHION CD 2175/LP 1495

POP-ROCK USA

BAD RELIGION RECIPE FOR HATE CD 2575/LP 1695
BEGUILED BLUE DIRGE... CD 2575/LP 1695
BEN VAUGHN MONO CD 2575
BIKINI KILL- PUSSY WHIPPED... 2475 CD/LP 1695
BLOW POPS AMERICAN BEAUTIES... CD 2575
CHESTERFIELD KINGS- GET STONED CD 2575/LP 1695
CHRIS CACAVAS PALE BLONDE HELL CD 2475/LP 1695
CHURCH SOMETIME ANYWHERE CD 2675
CYNICS GET OUR WAY.. CD 2575/LP 1695
DAVE ALVIN KING OF CALIFORNIA CD 2575
DOWN BY LAW PUNKROCKADEMY CD 2575/LP 1695
DEE DEE RAMONE - I HATE FREAKS CD 2475/LP 1695
ERIC AMBLE LOUD LONESOME CD 2475
FIREWORKS WORLD ON FIRE CD 2575/LP 1695
FLESHTONES FOREVER CD 2475
FLUF HOME IMPROVEMENTS CD 2575/LP 1695
FRANK BLACK TEENAGER OF THE YEAR CD 2475/LP 2195
FREDDY JOHNSTON THIS PERFECT WORLD CD 2675
FREE KITTEN UNBOXED CD 2475/LP 1695
FUZZTONES LYSERGIC EJACULATIONS CD 2575/LP 2495
GEORGE THOROGOOD HAIRCUT CD 2675
GREENDAY DOOKIE CD 2675/LP 1995
HUSKER DÜ - LIVING END CD 2675
JALE DREAM CAKE CD 2575/LP 1695
JEFF DAHL LEATHER FRANKENSTEIN CD 2575
JOHN MELLENCAMP DANCE NAKED CD 2675
KINGSNAKES GEORGETTE BEST OF CD 2475
KRISTIN HERSH HIPS AND MAKERS CD 2475/LP 1695
L7 HUNGRY FOR STINK CD 2675/LP 1995
LATIN PLAYBOYS (LOBOS) IDEM CD 2575
LEAVING TRAINS THE BIG JINX CD 2575
LINK PROTRUDI - SEDUCTION CD 2575
LOTION FULL ISAAC CD 2475/LP 1695
LOU BARLOW SENTRIDOH CD 2475/LP 1695
LUNA BEWITCHED CD 2675/LP 1695
LYRES - SOME LYRES CD 2575/LP 1695
MADDER ROSE PANIC ON CD 2675/LP 1995
MAKERS HOWL CD 2575/LP 1695
MARK LANEGAN WHISKEY FOR... CD 2475/LP 1695
MEANIES TELEVOLUTION CD 2675
MONSTERLAND DESTROY ... CD 2475/LP 1695
MR. T EXPERIENCE OUR BODIES CD 2575/LP 1695
NIGHT KINGS INCREASING OUR HIGH CD 2575/LP 1695
NOMADS POWERSTRIP CD 2475/LP 1595
NOVA MOB 2º ALBUM CD 2475/LP 1695
OFFSPRING SMASH CD 2575/LP 1695
OPTIC NERVE FOREVER AND A DAY CD 2575/LP 1695
PARASITES PUNCH LINES CD 2575/LP 1595
PENNYWISE UNKNOW ROAD CD 2575/LP 1695
QUEERS BEAT OFF CD 2575/LP 1695
RANCID LET'S GO CD 2575/LP 1695
REDD KROSS PHASESHIFTER CD 2675/LP 1895
ROB LAUFER SWIMMING LESSON CD 2575
ROLLINS BAND WEIGHT CD 2575/LP 1995
ROY LONEY FULL GROWN HEAD CD 2375/LP 1695
SCHRAMMS LITTLE APOCALYPSE CD 2475
SIR DOUGLAS QT. DAY DREAMING AT MIDNIGHT CD 2675
SILOS DIABLO CD 2475/LP 1695
SLOPPY SECONDS DESTROYED CD 2575
SLANT 6 - SODA POP CD 2475/LP 1695
SNEETCHES BLOW OUT THE SUN CD 2475
SUNNYDAY REAL STATE DIARY CD 2475/LP 1695
SMALL 23 TIME ZERO HOOK CD 2475/LP 1695
SMUDGE MANILOW CD 2475/LP 1695
SONIC YOUTH INTERNATIONAL JET SET CD 2475
SWINGING NECKBREAKERS - LIVE FOR BUZZ CD 2575/LP 1695
TEENGENERATE AUDIO RECORDING CD 1995/LP 1495
THRONEBERRY SANGRIA CD 2475/LP 1695
TSUNAMI HEART'S TREMOLO CD 2575/LP 1695
URGE OVERKILL SATURATION CD 2675
VELOCITY GIRL SIMPATICO CD 2475/LP 1695
VARIOS TRIBUTO A LOVE... CD 2475/LP 1695
VARIOS USA PUNK (LOOKOUT)... CD 2575/LP 1695
VARIOS YELLOW PILLS (POWER POP) CD 2675
WOOGLES ZONTAR SESSIONS . CD 2575/LP 1695

TE RECOMENDAMOS

NEIL YOUNG SLEEPS WITH ANGELS. CD 2675/LP 2195
DINOSAUR JR. WITHOUT A SOUND CD 2675/LP 1995
DAVE EDMUNDS - PLUGGED IN CD 2675
IAN McNABB - HEAD LIKE A ROCK CD 2675/LP 1995
FASTBACKS BIKE, TOY, CLOCK, GIFT CD 2475
OASIS DEFINITELY MAYBE CD 2475/LP 1795
MASHED POTATOES MASHED POTATOES CD 2475
DEFLOWERS - SHINNY NEW PONY CD 2575
JESUS & MARY CHAIN STONED AND DETHRONED CD 2675/LP 1995
QUEERS BEAT OFF CD 2575
RIDE CARNIVAL OF LIGHT CD 2675/LP 1695
THIS PERFECT DAY THIS PERFEC DAY CD 2575/LP 1895
SEBADOH BAKESALE CD 2475/LP 1695
YOUNG FRESH FELLOWS TEMPTATION CD 1495/LP 1495
BUM I'M A SUPERWOMAN CD 2575/LP 1595
BRATCHMEN EASY SOUND OF CD 2575
GREENBERRY WOODS RAPPLE DAPPLE CD 2675
WANNABIES WANNABIES CD 2575
VELVET CRUSH TEENAGE SYPHONIES CD 2575/LP 1895

REEDICIONES

JOHNNY THUNDERS LAMF CD 2375/LP 1695
LEAVES HEY JOE CD 2375
CRIME - SAN FRANCISCO'S DOOMED CD 2575
PAUL COLLINS BEAT THE BEAT CD 2375
JOHN CALE HELEN OF TROY CD 2375
JOHN CALE HONI SOIT CD 2175
UNDERTONES UNDERTONES + 9 BONUS CD 2175
UNDERTONES HIPNOTISED CD 2175
BRINSLEY SCHWARZ - 1º ALBUM+DESPITE IT ALL CD 2475
PAGANS EVERYBODY HATES YOU CD 2475
GORIES - HOUSE ROCKIN' CD 2575/LP 1695
GORIES I KNOW YOUR FINE CD 2575/LP 1695
NICK DRAKE WAY TO BLUE CD 2375
IRON CITY HOUSEROCKERS BEST OF CD 2575
JOHN PRINE ANTHOLOGY 2 CDS 4975
ELECTRAS BEST OF LP 1695
TIM BUCKLEY MORNING GLORY (LIVE) CD 2175
T. REX THE SLIDER CD 2375
T. REZ THANX CD 2375
JIMI HENDRIX WOODSTOCK CD 2675
SHIRELLES LOST & FOUND (RARITIES) CD 2175
TRUE BELIEVERS 1º ALBUM+HARD ROAD CD 2775
SPENCER DAVIES GROUP TAKING OUT TIME 67-69 CD 2375
STIV BATORS DISCONNECTED CD 2575/LP 1695
STIV BATORS LA LA CD 2675/LP 1795

Que se joda el rockabilly

FIREWORKS

Darin Lin Wood machacando micro (foto: Helena M.)

Formados en Dallas, Texas, a finales del 93, estos cuatro elementos parecen salidos de los cromos de la Familia Basura. Mismamente.

Son Darin Lin Wood (guitarra, voz y líder, parecido físicamente a Nick Cave), James Arthur (guitarra), Chris Merrick (guitarra) y Janet Walker (batería, la típica tía sexy e ingenua). Un cuarteto peligroso.

Su debut en larga duración («Set The World On Fire», Crypt-94), suena a lata de lo lindo y sigue esa tradición trash que va desde Hasil Adkins y Legendary Cowboy Stardust hasta los Cramps y los Gories. Tres guitarras abrasivas y saturadas tapan la voz en cortes de rockabilly que multiplican a Alan Vega, countrybilly contaminante, plagios de Carl Perkins y versiones de Charly Feathers. Todo ello perpetrado con una encomiable ausencia de refinamiento. Más cutre imposible. Son «fuckabilly stompers» convencidos, como dice su mentor Timoteo Güarren.

- ¿Cómo empezaron Fireworks?

Darin - Montamos el grupo sólo para hacer algo divertido, pero todo cambió cuando nos llamaron de Crypt.

James - Originalmente éramos un cuarteto y grabábamos en mi casa. Nunca tocamos demasiado duro. Yo tocaba la batería, no la guitarra.

- ¿Por qué tres guitarras?

Chris - Nos gusta el sonido rockabilly, su ritmo. Con las tres guitarras suena muy «cool», y así destrozamos más corazones. No es nuevo, los Gibson Brothers también usan tres guitarras, y Pussy Galore. No es algo que hiciéramos para destacar, simplemente me encantaban los directos de Pussy Galore.

D - Yo antes estaba en una banda de rockabilly, The Red Devils, no la puñetera banda de Los Angeles, otra. Por eso época tocaba material rockabilly en Phoenix. Había mucha gente que seguía la moda rockabilly, se vestían según eso mierda. Lo que hice fue darle la vuelta a todo aquello, reaccionar contra todos esos gilipollas que lo único que hacían era plantarse en las esquinas en plan chulo. Iba y les decía «Hey, ¿qué música os gusta?»; y no tenían ni puta idea de nada. Así que dijimos, ¡que se joda el rockabilly!

- ¿Os gustan los Cramps?

D - ¿Cómo no? Son chicos majos, pero tengo la sensación de que nunca me volverán a enganchar como antes. Por supuesto ya no son mi banda favorita.

- ¿Qué bandas lo son?

D - Jackknife son cojonudos. Los antiguos Birthday Party, The Zantees, Pussy Galore y, lo que más, el viejo rockabilly: Jack Starr -el cojonudo Starr-, Hasil Adkins, Mac Curtis... Todo el jodido rockabilly.

- ¿Qué es el fuckabilly?

J - Es un término que nunca oímos antes, invención de Tim Warren.

Janet - Oyó nuestra música y dijo que era una brutalidad. Es sólo una palabra, como grungebilly. Suena divertido.

James - Hay influencias de la música de los 50, pero no queremos que se nos considere como una típica banda de rockabilly, en absoluto.

- ¿Os gustan los Stray Cats?

D - Detesto a los Stray Cats, hacen unas canciones de mierda. Nunca me gustaron, son tipos más preocupados por sus peinados y la gomina que por la música.

C- Quisieron hacer unas estrellas de ellos, como en Hollywood, y eso no nos gusta.

J - Es lo que suele pasar en L.A.

- ¿Los Blasters?

D - Son mediocres, la típica banda de bar. La primera vez que los oí -con el single «Mary, Mary», no la versión que apareció en el LP- creí que eran del 58. Luego me decepcionaron.

- ¿Conocéis el psychobilly británico?

D - No le prestamos mucha atención, preferimos el viejo rock'n'rol.

- ¿Que opinais del noise-guitar-rock tipo Sonic Youth?

J - Me gustan, me gusta el noise, pero ellos se están volviendo comerciales.

D - Yo considero noise-guitar-rock a Pussy Galore y Gibson Brothers.

- ¿Y el grunge?

J - Nos gusta Nirvana, pero Pearl Jam nos la suda. Mudhoney están bien. Del rollo de Seattle sólo merecen la pena dos bandas.

- ¿Supersuckers?

J - Su musica es para quedarse quieto. A mí no me dice nada; no me extraña que la gente no se mueva en sus actuaciones.

- ¿Comprais discos?

J - Más LPs que CDs. Vamos a almacenes y pillamos buenos discos por 50 centavos o un dólar. Todos somos coleccionistas, pero coleccionamos por la música, no por el valor del disco.

- ¿Que hacéis durante esta gira?

J - Madrugar, cargar la furgoneta, ir a la siguiente ciudad, comer hamburguesas... Hacer lo mismo todos los días, pero somos afortunados por estar aquí cuatro semanas. Es más divertido en Europa: los viajes por América son más aburridos.

D - Lo peor es emborracharse y tener que levantarte a las seis de la mañana.

- ¿Os considerais profesionales?

D - No lo sé.

J - Estamos haciendo un dinerito, no mucho, y cuando volvamos a Dallas nos despediremos de nuestras empleos.

J - Si eres profesional estás trabajando toda la vida.

D - Es un trabajo. Ensayar y escribir canciones te mantiene ocupado, sobre todo si sacas un disco.

- ¿Como contactasteis con Tim Warren?

D - El se puso en contacto conmigo porque tenía el single de los Red Devils y le gustó. Yo no lo consideraba rockabilly, sino R&R. Me llamó y me dijo que le gustaba el single, pero hacía un año que yo no seguía con ellos, hacían un rockabilly más clásico, no me excitaba nada, sonaba igual que la mierda de los Stray Cats. Formamos Fireworks, grabamos una demo y... ¡guau!

- ¿Os gusta el catálogo de Crypt?

D - The Gories son mi banda favorita. Jon Spencer también mola...

- Sonáis un poco como él...

D - ¿Sí? No creo, pero quizá vayamos en la misma dirección. Las bandas de Crypt están bien pero no me vuelven loco. Me gustan todos los volúmenes de la serie «Sin Alley», y la colección «Back From The Grave» está de puta madre.

- Crypt es un sello punk-rock, ¿lo sois vosotros?

D - Sí, yo crecí con el punk-rock. Visto así desde los trece años.

- Pues pareces más un teddy-boy

D - Quizá un poco, porque siempre me gustó el rockabilly. Pero soy un punk-rocker. Tuve que pagar el precio de ser un chico punk. Todos los demás chicos me odiaban porque tenía una imagen divertida y no tenía amigos. No he tenido amigos durante años. Me odiaban, pero yo les decía: ¡¡joderos!

J - Lo de ser punk se está volviendo algo comercial. Cuando éramos chavales íbamos de punk-rockers y nadie sabía lo que era eso. Ahora se ponen el pelo azul y ya se creen algo.

■ OSCAR CUBILLO



MUSICA en permanente
DESEQUILIBRIO
SOUL BISONTES
AH 001
limitada. 14 canciones de
funambulismo PSICODELICO (?!)
AH 002
distribuye! comforte
discos Alehop!
Abrevadero, 20
Villaviciosa de Odón
28670 Madrid

Pasando de lamer culos

EL CASO DE LA HABANA

Angel «Gremlin» Aparicio, hijo de emigrante, vuelve en 1980 a España desde Brisbane (Australia) y se instala en Móstoles. En un colegio de esta población del extrarradio madrileño traba amistad con un tal Mariano González, y juntos empiezan a soñar con tener un grupo. Son los primeros indicios que nos permiten hablar de El Caso De La Habana. En un primer intento de consumar los hechos, se juntan con unos pollitos de conservatorio y dan rienda suelta a la extraña armonización de sus primeras devociones, los Pink Floyd del mandarín lisérgico Barret y el variopinto espectro de la movida madrileña... hasta que, como tantos otros incautos, quedan prendados por el punk y el pop enérgico de la new-wave. Sus mentores pasan entonces a ser los Pistols y los Clash, los Heartbreakers, Sham 69 y Stiff Little Fingers, con la familia Ramone sobrevolando siempre las cabezas de todos ellos.

En 1983, con Angel aferrado a una guitarra, Mariano a otra de cuatro cuerdas gordas y castigando un micro, reclutan a un batería llamado José y se adhieren a la fórmula del power-trío. Según Mariano: «Sonábamos como una guardería a la hora del recreo». Antes de que los dos primeros marchen a marcar caqui, debutar en directo y dejan su primera huella fonográfica, tres bosquejos que llegan a ser canciones gracias al papel de Di Stéfano que desarrolla Pedro Iriarte, un ex-Sissi. Después del primer año de parón, José se harta del piñón fijo al que le obliga el grupo y pone sus baquetas rumbo a otro local donde le dejan tocar todos sus cacharros. Esta primera baja la cubre Ricardo, amigo del alma pero que tiene de tocar la misma idea que yo de la educación sexual del koala en cautividad. Tras un duro proceso de aprendizaje, logra adquirir el tono suficiente para registrar una nueva tanda de tres temas, ahora con Carlos Torero de técnico. Hacen algunos bolos, pero Ricardo no se adapta a la velocidad necesaria, se ve como un retraso para sus compañeros y renuncia.

Le suple de inmediato César Dorado, una verdadera máquina que logra impulsar como nunca a la familia Habana. Pero la mala estrella vuelve a hacer acto de presencia; el reciente fichaje se la pega con la moto y se rompe los ligamentos de la rodilla. Otro forzoso año de inactividad. Una vez restablecida la marcha, es el momento de echar el resto. Se autoeditan un mini-LP con ocho tonquetas de corte ramoniano: surf, punk, pop y R&R integran la inpulación. Una genuina espectoración, aunque por ahí les comparasen a Radio Birdman o Lazy Cowgirls. Chicos de lo más inusual (me los podrían presentar), mucha jarana, electroshocks, un recuerdo al ex-colega Ricardo e invitaciones para surfear en la Puerta del Sol dan la medida de sus textos. Frenado por las dificultades normales en un producto currado subterráneamente, el disco les permite asomar las ceras fuera del cinturón industrial de la capital.

Un canadiense llamado Jospe, procedente de grupos de hard-rock, se les une con su implacable guitarra de punteo, otorgando a la banda una nueva dimensión, más potente y versátil (Angel aprovecha además para enterarse de que las cuerdas de una guitarra pueden ser tocadas por separado). Más cambios en la batería: César se abre, vuelve Ricardo que a su vez es reemplazado por José. El sello castellonense No Tomorrow se pirra por ficharles e incluye, a primeros del 93, «Surfin' Habana» en su EP de presentación. Pero la unión no cristaliza, por lo que el último cartucho de El Caso vuelve a venir en formato maqueta y con adusto sonido de local. Nadie se quiere mojar con ellos; «será porque no hacemos la pelota a nadie», dicen ellos. Cuatro canciones propias, presididas por un indómito espíritu ético, y una versión del clásico «Rock'n'roll radio». Está claro que estos no se rinden... y van a por vosotros, ¡cabrones!

- ¿Diez años de lucha solitaria son suficientes para reventar?

Mariano - Sí y no. Cuando ves que la gente sigue yendo a los conciertos con el mismo ánimo, y cuando ves las maravillosas críticas que hacen de nosotros, te siguen dando ánimos para seguir y te hace sentir satisfecho con lo tuyo. Me conmueve eso que dices de lucha solitaria, porque es la pura verdad. Nadie nos ha dado nada y ni siquiera nos lo hemos ganado. A veces, el grupo me recuerda al coyote del correcaminos.

- ¿Lo vuestro es tozudez?

Jospe - ¿Por qué vamos a dejar algo que nos gusta? Siempre hemos oído nuestro material con mucha objetividad y lo hacemos mucho mejor que gente que sale idolatrada en fanzines, haciendo y sonando a mierda. Ellos sí y nosotros no. No nos importa. Y sí, somos tozudos.

- Por pelos no llegásteis a la primera generación de grupos españoles influenciados por Ramones. ¿Qué pensáis de Siniestro Total, Nikis, etc.?

Angel - Nos gustaron Siniestro Total en su momento, son verdaderamente divertidos e inteligentes pero también demasiado comerciales. En cuanto a Los Nikis, fueron menos de lo que cuenta la leyenda que se montó a su alrededor. Aunque nos gustaban.

- ¿Y qué sentís ahora al veros sobrepasados por la nueva escuela de pop-punk-surf que tan bien encarnan Shock Treatment?

M - Nosotros no tenemos dinero para montar una discográfica para nuestro grupo. En cuanto a Shock Treatment, nos encantan como grupo y como personas.

- ¿A qué os sentís más cercanos?

J - Al hard-rock y al hardcore-punk-speed.

A - Antes a los Ramones de «Road To Ruin». Ahora a los Ramones de «Mondo Bizarro».

José - A mi familia.

M - A los Motorhead y a una amiga.

- ¿Cuál es la clave de vuestra mala estrella?

A - Si no tienes local de ensayo, si vives en una ciudad-dormitorio, si curras desde las ocho de la mañana hasta las ocho de la noche, si no tienes ningún apoyo económico, si tus padres no te regalaron la Fender y te la tienes que comprar tú, y si pasas de lamer el culo a los enteradillos: ¿cuál es la causa de nuestra mala estrella? Para ensayar teníamos que hacer 50 kilómetros, sólo te digo eso.

- Cantáis siempre en castellano y con letras juerguistas.

A - Nos entiende todo el mundo y no amargamos la vida a la gente, que bastante jodida está ya.

- ¿Por qué dejar de ser un power-trío e introducir una guitarra de punteo?

J - La nueva fase compositora de los temas pedía otra guitarra.

M - Sí, los temas pedían otra guitarra, pero además una nueva cabeza que aporte ideas nuevas y salvajes.

- Fuisteis uno de los primeros captaciones de No Tomorrow pero al final la historia no cuajó. ¿Por qué?

M - Nos sacaron una canción en el primer EP del sello y estuvimos tocando en Castellón en la presentación, pero se echaron para atrás por un presunto cambio de estilo. Nosotros creemos que las bases son las mismas y el sonido sólo cambia por la añadidura de la segunda guitarra. No sé, son distintas maneras de pensar y ellos eran quienes ponían la pasta.

- ¿Para cuándo entonces un disco que os dé continuidad discográfica?

M - Veremos si a alguien le interesa grabarnos. La maqueta sirve para ver la reacción de la gente ante el nuevo giro del grupo y nuestra nueva agresividad. Tenemos ya algo en perspectiva, pero esperamos que surja algo mejor.



Balseros del punk-rama-lama-roll...

MANUEL C.

DISCO EXPRESS

Todas las semanas recibimos las novedades mas importantes de Europa y USA. Especializados en grupos independientes.

HORARIO 10,30 a 2 y 5 a 8,30 **SABADOS TARDE CERRADO**

★★★ VENTA POR CORREO ★★★
ENVIOS CONTRAREEMBOLSO

Gastos de envio: 495 pts. Península y Baleares
Para Canarias. 600 pts.

NOVEDADES
REEDICIONES

AMERICAN MUSIC CLUB - San Francisco (CD)	2.995
BARRACUDAS - Endeavour to persevere (CD)	2.795
BARRENCE WHITFIELD - Cowboy Mambo (CD)	2.795
-with Tom Russell	
BATS - Spill the beans (5 traks CD-S)	1.395
BEAT FARMERS - Viking Lullabys (CD)	2.995
BLIND MR JONES - Tatooine (CD)	2.995
BLUR - Parklife (17 traks CD)	2.795
BREADMAKERS - The Night the moon... (CD)	2.795
-Melbourne finest 60 s style R&B band	
BREEDERS Saints (3 traks CD-S)	1.395
CANNANES - Short Poppy Syndrome (CD)	2.995
-Underground Pop	
CARDIGANS - Emmerdale (CD) - *Indie Pop*	2.995
CARLA OLSON - Reap the whirlwind (CD)	2.995
CAT SUN FLOWER - Furiosa (CD)	2.695
-Psychedelic Pop	
CELIBATE RIFLES - Spaceman in a Satin.. (CD)	2.795
CHAINSAW HOLLIES - Bob (CD)	2.895
CHARLIE OWEN - Vertigo & other phobias (CD)	2.995
-Feat.Jim Dickinson, Kim Salmon, Spencer Jones	
CHIPPENDALES - Album (CD)	2.195
CHRIS BAILEY - 54 days at the sea (CD)	2.995
CHESTERFIELDS - Down by wishing pool (CD-S)	1.395
CHRIS CACAVAS - And The Junkyard (CD)	2.695
CHUG - Kisser EP (CD-S)	1.595
-Feat.members of Verlaines, Snapper.	
CITY KIDS - Third Life (CD)	2.795
COAL PORTERS - Land of hope & crosby (CD)	2.895
CRANES - Loved (CD)	2.995
CRUEL SEA - Down Below (CD)	2.695
DILLON FENCE - Living room scene (CD)	2.995
DM3 - One time, two times, three times (CD)	2.995
DOGBOWL & KRAMER - Hot day in Waco (CD)	2.795
DREAM SYNDICATE - The day before wine.. (CD)	2.695
DUBROVNIKS - Fourth Album (CD)	2.695
EARTHMEN - Fall & rise of my... (CD-S)	1.695
-4 tracks EP feat.Robert Cooper	
EDWYN COLLINS - Gorgeous George (CD)	2.995
EGGSTONE - Somersault (CD)	2.995
ELEVENTH DREAM DAY - Ursa Major (CD)	2.695
ELVIS COSTELLO - You tripped at every.. (CD-S)	1.395
-Incl.3 previously unrelesed cover versions	
FAMILY CAT - Magic Happens (CD)	2.995
FATIMA MANSIONS - Lost in former west (CD)	2.995
FLAMING LIPS - Providing needles (CD)	2.295
GARGOYLES - Inflexible (CD)	2.995
GIANT SAND - Glum (CD)	2.995
GLOVEBOX - Furtive EP (5 tracks CD-S)	1.395
GLUE - Machine keep me warm (CD)	2.995
GOD IS MY CO-PILOT - Speed year trip (CD)	2.895
GRAVEL PIT - Crash Land (CD)	2.895
-Debut Album prod.by Jim Dickinson (Big Star..)	
GREENE - Lover s Lingo (CD)	2.995
-Modern guitar pop like Lemonheads	
HEAVENLY - Decline & fall of ... (CD)	2.995
HOSS Gentle Claws EP (6 tracks CD-S)	1.395
HUNDRED YEAR SUN - Halo on dead man (CD)	2.995
-Style: Smashing Pumpkins, Flaming Lips	
IAN MATTHEWS - Dark Ride (CD)	2.995
JAMES & BRIAN ENO - Wah Wah (23 traks CD)	2.895
JEFF DAHL - Leather Frankenstein (CD)	2.995
JOHN CALE - Helen of Troy (CD)	2.295

JON SPENCER BLUES EXPLOSION - Orange (CD)	2.995
JOHNBOY - Claim dedications (CD)	2.995
-Austin power trio prod.by Steve Albini	
JULIAN COPE - Fried (CD) *Re-issue*	2.295
KEVIN COYNE & SIREN - Rabbits (CD)	2.695
-Long lost Album	
KID PHARAON & MERRY GO ROUND-Deep sleep	2.695
KRAVIN'AS - Krave on (CD)	2.995
LAGHONIA - Etc.. Etc.. (CD)	2.995
-Fuzz Guitar & Driving Keyboards	
LAMBRETTAS - Beat boys in Jet Age (CD)	1.795
LIQUOR GIANTS - Here (CD)	2.795
-New Album feat.Ward Dotson (ex-Gun Club)	
LUNA - Tiger Lily (CD-S)	1.395
LUST IN SPACE - Glamnesia (CD)	2.695
-Aussie Guitar Band	
MABUSES - Melbourne Method (CD)	2.995
MAGIC MUSHROOM BAND - Spaced out (CD)	2.995
MANO NEGRA - Casa Babylon (CD)	2.795
MAO TSE TUNG EXPERIENCE - Armourer (CD)	2.995
-Featuring Phillip Boa	
MASON RUFFNER - Evolution (CD)	2.995
MCGUINESS FLINT - When I'm dead & gone (CD)	2.195
MEANIES - Conan (4 tracks CD-S)	1.595
MELVINS - Hooch (4 tracks CD-S)	1.395
MONO MEN - Sin & Tonic (CD)	2.895
NIKKI SUDDEN - Bible Belt (CD)	2.995
OPTIC NERVE - Lotta Nerve (CD compilation)	2.995
PALACE BROTHERS - Palace Brothers (CD)	2.895
PANDORAS - Psychedelic Sluts (CD)	2.795
PASTELS - Yoga (CD-S)	1.395
PAUL QUINN & INDEPENDENT - Under western..	2.995
PAUL ROLAND - Sarabande (CD)	2.895
PAUL WELLER - Live Wood (CD)	2.995
PEARLY GATECRASHERS - Spectacular (CD)	2.695
PENELOPE HOUSTON - Karmel Apple (CD)	2.695
PETALS - Cadis Center (CD) *power-flower pop*	2.795
PIZZICATO FIVE - 5 x 6 (Mini-CD) *japanesse pop*	1.495
PLEASURE BARONS - Live in Las Vegas (CD)	2995
-Feat.Mojo Nixon, Dave Alvin	
PORNO FOR PYROS - Sadness EP (CD-S)	1.395
PRIMITIVES - Pure bombshell (18 tracks CD)	2.295
PURPLE AVENGERS - Emma Peel Sessions	2.100
-70' Psych style	
QULERS - Best off (CD)	2.695
RADIOHEAD - Anyone can play guitar (CD-S)	1.395
REDD KROSS/SONIC YOUTH-Yesterday once CDs	1.395
-From The Carpenters tribute Album	
RENALDO & THE LOAF - Struve & Snaff (CD)	2.995
RESIDENTS - Freak Show (CD)	2.295
RICHARD HELL & THE VOIDOIDS Funhunt (CD)	2.695
ROBBIE ROBERTSON Music for the native.. (CD)	2.995
ROY LONEY - Full grown head (CD)	2.895
SALAD - Singles Bar (CD)	2.295
SCREECHING WEASEL - How to make enemies	2.495
SCREAMFEEDER - Burn out your name (CD)	2.995
SCREAMIN' CHEETAH WHEELIE Shakin' Blues	1.395
SEBADOH - Bakesale (CD)	2.495
SMASHING PUMPKINS - Pisces Iscariot (CD)	2.895
-Collection of rare traks Incl 2 live	
STONE ROSES - Second coming (CD)	2.995
SUGAR - Your favorite thing (CD-S)	1.395
-Plus 3 non-album tracks	
TRIFFIDS - Best of (CD)	2.295
WEDDING PRESENT - Watusi (CD)	2.995
VAR.-YELLOW PILLS VOL.2 - Rare tracks by	2.995
-Posies, Matthew Sweet, Shoes, Sights...	

★★★ IMPORTACION SEMANAL ★★★
★★★ OFERTAS NUEVAS TODAS LAS SEMANAS ★★★

CATALOGO GRATIS A PARTIR DEL PRIMER PEDIDO

Para hacer un pedido LLAMA AL:

☎ (91) 549 40 23
FAX (91) 549 00 78

envía una carta por correo a:
DISCO EXPRESS
C/ Fernández de los Rios, 51
28015 MADRID

SI VIENES A MADRID VISITA NUESTRA TIENDA

WACO P.O. BOX 1226-33080 OVIEDO (ASTURIAS) tlf. (98) 521 07 50
WACO EP'S VINYL COLLECTION PRESENTS

GASTOS DE ENVIO CERTIFICADO 300 PTS

KACTUS JACK

¡¡ FAN HASTA LA MUERTE !!



DISPONIBLE EN CD CON 14 SIMPATICAS CANCIONES ENTRAÑABLES AL PRECIO COLEGA DE 1500 + GTOS.

WACOZINE
SPECIAL SMITHS 10th ANIVERSARY

Chronology, Reviews, Interviews, Charts, Split... and Exclusive LIVE SINGLE including "Hand in Glove", "Still Ill", and "Barbarism Begins at home", " Don't Miss . 1.000 pts + Gtos.

NEXT VINYL EP'S:
SMELLIE FINGERS, SHAKE DOG SHAKE, E-330

Still Burning CD's by SANGRIENTOS (18 songs) Los Mas Turbados (12 songs) a 1.500 pts + Gtos.
Don't Forget WACOZINE nº1 + K7 (21 songs) a 500 pts + Gtos.

DISCOVER

¡MIRA QUE MATERIAL!

VENTA X CORREO

VIDEOS MUSICALES (VHS)
AEROSMITH «Rio. Brazil 21-1-94»
ALCATRAZZ «Tokyo 1985 With S. Vai»
GRAT DEAD «Shoreline CA 89 Vol 1»
NIRVANA «Toronto Ontario 5-11-93»
QUEEN «Hammersmith Odeon 24-12-75»
RAMONES «Brixton Academy 8-93»
ROLLING STONES «Japan Concert 1990»
SONIC YOUTH. «Osaka, Japan. 1993»
VAN MORRISON «Milan June 89»
VV AA «Monsters Of Rock 92 Vol 1»

DISCOS LP
BUZZCOCKS «Twelve Reasons» (2 LP
JOHN CALE «No Regrets+7" Lou Reed»
FAITH NO MORE «Live Hamburg 27-4-90» (2 LP)
QUEEN «Tie Your mother Down, Falklands»
REM «New Orleans 27-3-89» (2 LP)
TANGERINE DREAM «Bicycle Race, Bristol 11-90
U2 «Portofolio-Italy 87» (2 LP)

COMPACT-DISC
BEACH BOYS «Good Vibrations/Smile»
BEATLES. «Hodge Podge Out-takes»
BOB DYLAN «Clean Cut Sessions»
DEEP PURPLE «Highway Star, London 1972»
E. CLAPTON «Last Waltz Outtakes»
FREE «Songs From Yesterday»
JETHRO TULL «East Dreams, Budapest 2-7-88»
LOU REED «Small Club In NYC 1975»
VAN MORRISON «Bottom Line NY: 1978»

LIBROS IMPORTACION
GUNS N ROSES «x Mick St. Michael»
JIMI HENDRIX «Visual Documentary x Brown»
LED ZEPPELIN: «The Final Acclaim»
ROLLING STONES: «In Their Own Words»
VAN MORRISON «Anthology (Partituras)»



PIDE NUESTRA LISTA DE «ULTIMAS NOVEDADES» GRATIS, O **ENVIA 300 PTAS. EN SELLOS EN EL INTERIOR DE TU CARTA PARA EL CATALOGO GENERAL** CON MAS DE 5 000 REFERENCIAS (INDICA TUS DATOS COMPLETOS Y TRES DE TUS GRUPOS FAVORITOS)

DISCOVER 66-66
C/ SUECA, 29. 46006 VALENCIA
Telf. Lunes-Viernes de 4 a 8: (96) 3



INTERNACIONAL

Dave Grohl podría ser el nuevo batería de Pearl Jam, tras la vacante dejada por Dave Abbruzzese.

Th'Faith Healers se han disuelto, al igual que Uncle Tupelo, Vertigo, Hammerbox, Ethyl Meatplow y Crackerbash.

Fichajes extraños. Kendra Smith forma parte de la escudería 4AD, que sacará nuevo material suyo en breve. Clawhammer pasan a Interscope, filial de Atlantic. Seaweed pertenecen ahora a Hollywood Records, Steelpole Bathtub a Slash y Rollerskate Skinny a Sire. OK?

Por cierto, Buccinator es la banda que reúne al ex Ethyl Meatplow John Napier con gente de Clawhammer (John Wahl), Beastie Boys (Amory Smith) y la banda de Lou Reed (Danny Frankel).

Definitivo. Burn han perdido a Rob Nesbitt. Nick de los Smugglers y Kurt Bloch se han turnado para reemplazarle en varios conciertos.

Siguiendo con Burn: su bajista vendrá a España en calidad de miembro de los Long Shots, la banda que acompañará a Roy Loney durante su gira española en octubre. Otro nombre que se baraja como posible acompañante de Loney es el de Andy Shernoff, que por cierto este verano ha grabado cinco nuevos temas con los Dictators.

The Denison Kimball Trio es la unión de las energías entre el ex Laughing Hyenas, ex Mule, Jim Kimball, y Duane «Jesus Lizard» Denison. Ambos han grabado el soundtrack para «Walls In The City» del cineasta underground Jim Sikora, que cuenta con el debut cinematográfico de David Yow.

Yow, en compañía de Steve Albini, Timothy Leary y Mark Mothersbaugh (ex Devo) protagoniza un videojuego en el que un avión bombardea la casa blanca.

Jon Slade ha dejado a Huggy Bear. Y The Posies han intercambiado bajista (Mick V.) con Flop (Dave Fox).

El sello bostoniano Taang! anuncia la reedición de la discografía completa de Spacemen 3 con bonus tracks. También prepara un box set sobre la primera etapa de Lemonheads.

Más tributos: Zeni Geva, Shellac, Didjits, Killdozer y Tar figuran en los abonados al homenaje a AC/DC, que consistirá en varios singles editados por Skin Graft. Medicine, Beck, Stereolab, Zeni Geva (de nuevo), Mazzy Star, Barry Adamson y Ultra Vivid Scene harán lo propio en «C.F.S.», el tributo a Can.

Beck colabora también en uno de los temas de «Orange», tercer elepé de la Jon Spencer Blues Explosion, de la que también se dice que ha firmado con una multi.

«Prick» es el título del nuevo álbum de Melvins.

John Cale produjo el nuevo disco de Siouxsie & The Banshees, y al parecer hubieron sus más y sus menos con la banda. También se rumorea que colabora en el nuevo opus de Marc Almond, que vuelve por sus fueros cabareteros.

La actriz y cantante Ann Magnuson saca disco para Geffen con colaboraciones de Foetus, Wharton Tiers, Don Fleming y Mike Kelley, el de los muñecos de «Dirty».

Brix Smith volvió a tocar con The Fall (y estuvo en un tris de hacerlo con Hole), y justo cuando parecía que la unión era definitiva, terminó a tortas con el führer de Manchester, su querido ex Mr. Mark Smith.

De nuevo los rumores de siempre: Patti Smith se encuentra encerrada en unos estudios británicos grabando nuevo material, y con Flood (U2) como productor.

David Bowie y Brian Eno se encuentran trabajando juntos de nuevo. Al parecer, la cosa se extiende más allá del inevitable disco: se habla de un montaje audiovisual y un CD interactivo.

El romance del mes. Laurie Anderson y Lou Reed han sido avistados en pose acaramelada. El divorcio definitivo entre el neoyorkino y su ex Sylvia Reed -que también ha abandonado Sister Ray Ent.- da veracidad a estos devaneos románticos. Lou toca en el nuevo album de Laurie. ¿Habrá gira conjunta de alto contenido conceptual? Glups!

A finales de agosto se celebró en Chapel Hill, N. Carolina, un White Trash Party que, organizado por Southern Culture Of The Skids, contó con lo más del underground sureño.

Epitaph celebró en Los Angeles un festival de verano que duró tres días, a razón de 5 miserables pavos por día, y contó con las actuaciones del catálogo del sello al completo, de Offspring a Bad Religion, pasando por Claw Hammer, NOFX, Rancid, SNFU, Gas Huffer, Red Aunts, Pennywise y otros. Fue un llenazo.

Por cierto, a Epitaph le va viento en popa. Offspring han vendido la friolera de 280.000 copias de su último disco, y tanto Pennywise como NOFX han superado la barrera de los 100.000.

Gracias a la buena racha económica de Epitaph, Brett Gurewitz se ha podido permitir el lujazo de financiar el nuevo LP en solitario de Wayne Kramer. El MC5 ha estado acompañado en la grabación por lo mejor de la escena angelina y no se descartan contadas actuaciones europeas para promocionar el disco.

La Paul Roland Appreciation Society anuncia nueva dirección: PO Box 177, Cheltenham, GL51 OYF, Inglaterra. Dicha sociedad sigue editando puntualmente un boletín trimestral dedicado a Roland, que por cierto acaba de autoeditarse un nuevo álbum, el excelente «Sarabande» (ver RUTA 98).

Los incombustibles Meteors vuelven a la carga con «No Surrender». La decimoséptima entrega oficial del trio ha sido grabada en los estudios de Fenech y aparece en Count Orlok, psychosello holandés que también anuncia la aparición del primer album de los belgas Sin Alley.

Rockomondo es un programa radiofónico de Reims, Francia, que se especializa en el panorama indie, y en especial «las escenas de aquellos países que suelen ser ignorados por los medias». Andan buscando contactos peninsulares para preparar un especial dedicado a España, así que agradecerán cualquier contacto que les pueda ser de ayuda. Rockomondo c/o Jean Pierre Moya, 19 rue de Courcelles, 51100 Reims, Francia.

El youngfreshfellow Scott MacCaughey va a figurar como músico de refuerzo en las próximas giras de REM. Estos acaban de publicar «Monster», un album «de punk rock», según cuenta Michael Stipe en sus más recientes entrevistas.

«Teenage Cleopatra», «I walk like Jayne Mansfield» y «Highschool witch» son algunos de los títulos que podrán encontrarse en el primer LP de las japonesas 5678s. El disco sale por Au Go Go y cuenta también con versiones de lo más guarrindongo.

A punto de aparecer un album tributo a los Pretty Things «Not So Pretty» contará con aportaciones de Thanes, Tell Tale Hearts, Chesterfield Kings, Headcoatees, Kwyet Kings, Kliek y demás peña. Lo edita el sello australiano Corduroy, responsable también del album debut de The Daytonas (banda sueca formada con los restos de Stomachmouths y Livingstones).

Agencia Heces

ASTURIAS

Finalmente será Subterfuge el sello que publique el segundo LP de Dr. Explosión, tras la incomprensible negativa de EMI a hacerlo. Las condiciones son las mismas que comentamos en RUTA 94.

Un proyecto prometedor: Vancouvers y Sangrientos preparan un EP en que se versionarían temas de sus respectivos repertorios.

Cada vez son más los locales regentados por peña de grupos. La Plaza, por ejemplo, todo un clásico gijonés (Plaza de la Corrada) que suele reunir, en torno a Nacho «Manta Ray», a lo más florido de grupos gijoneses. O La Gran-Ja, en Oviedo, que suma tras la barra a Moño (alma-páter de Silence Club) y Freddy (voz de La Destilería).

Dentro de los múltiples conciertos de bandas astures en el marco de la Semana Negra gijonesa, destacó la cita con Los Cohetes, quienes, noche tras noche, desplegaron su poderoso magnetismo en vivo.

Triste final para Coma Hawk, justo cuando Waco iba a lanzar en CD su trabajo, con portada de Paco Cao y sorprendentes resultados sonoros.

Los Ruidos verán su primer LP en las tiendas mejicanas, merced a los contactos establecidos con los grupos Guillotina y Ansia en sus visitas a tierras astures. Mientras, preparan la edición de su segundo álbum.

La Destilería ultiman su debut discográfico en un EP donde incluirán su «Villancico», con lo que es posible que se edite en fechas navideñas.

Los conciertos de Xixón Rock Festival animaron el verano gijonés. De los treinta y pico grupos, algunos pueden pasar al vinilo vía Waco. Muy cerca de la villa del Piles, en Oviñana, La Taberna del Corso organizó el Centollo Rock con buena voluntad y oportunidad para nuevas bandas.

Atención a Shake Dog Shake, una banda que se va creciendo con cada nueva actuación.

Eskándalo Público han conseguido reactivar el sello Xunca. Verá de ese modo la luz aquel LP que grabasen junto a Dixebra y los desaparecidos Intolerance.

Manolo D. Abad

LA RIOJA

En agosto se celebró un concurso de rock en Quel con los siguientes agraciados. Sísmicos, primer puesto galardonado con premio en metálico y single; Long John Silver (Vitoria) y La Marea (Arrúbal, La Rioja) como segundo y tercero.

Por otro lado Sísmicos ya tienen EP en la calle gracias a Animal Records. Recoge tres vigorosos temas en inglés que van a dar que hablar. Estuvieron asistidos en el control de sonido por Lagarto Imposible.

La Imagen de Pradejón se ha propuesto competir con las mejores salas nacionales, y por ello los días 7, 8 y 9 de octubre ha organizado un festival apoteósico que va a acoger a 19 bandas nacionales del momento como Los Bugues, El Niño Gusano, Eliminator Jr., Maddening Flames, El Regalo De Silvia, Los Hermanos Dalton, Vancouvers, Patrullero Mancuso, Cancer Moon, La Buena Vida, Corcobado. En cuanto al cartel internacional figurarán Dum Dum Boys, Young Fresh Fellows y Yo La Tengo. Estos últimos interrumpen la grabación de su nuevo trabajo exclusivamente para actuar en Pradejón. También se proyectarán largometrajes y habrá una jugosa feria del disco.

Jimmy Oklahoma

Mondo bongo

MADRID

■ Luis González, ex Arma Sucia y hasta hace poco señor de Triquiñoise [illegible] madrileño para [illegible] Maroain [illegible]
■ [illegible] debut los días 2 [illegible] de octubre en Siroco [illegible] nuevo sello [illegible] responsables de esta [illegible]
■ Superado el [illegible] los Mártires Ante [illegible] Teatment y para el [illegible] Antonio y Fenduro
■ Manosanos [illegible] verano en los estudios [illegible] Desperados' [illegible]
■ [illegible]
■ **Ante el obligado silencio de la** música en vivo [illegible] los mejores [illegible] Memries Dates New [illegible] Pleasure Fuckers de [illegible] y será distribuido por RCA
■ Soul Power [illegible] de Respect y de la escena soul en [illegible] 500 [illegible] Power [illegible]
■ Los Enemigos presentan [illegible] No va hacer [illegible] días 5, 6 y 7 de octubre en Revolver [illegible] Los Planetas los que presente [illegible] «Super 8»
■ [illegible] Estratosfera [illegible] Sony ha decidido retrasar [illegible] con Def Con Dos en una gira conjunta
■ Otros que también [illegible] son los Pleasure Fuckers y [illegible]
■ Ya tenemos nueva revista [illegible] Zona De Obras [illegible] Roto Records [illegible]
■ [illegible] de Roto Records [illegible]

que [illegible] de Reel Mosh [illegible] Zerdo y Gargola
■ [illegible] The Jesus Hayse [illegible]
■ [illegible] espera do doble LP en vivo de la Banda Trapera [illegible] overnote
■ [illegible]
■ [illegible] Buenos [illegible] 17 [illegible] 23 [illegible] 24 [illegible] Buenos Aires [illegible]
■ [illegible] Peralta [illegible] Pequeños [illegible]
■ [illegible] la temporada de conciertos [illegible] Dogbone y Koyotes
■ [illegible] la Segunda edición de [illegible] Tere Hasta [illegible] Burros José Luis Perez [illegible]
■ Por la King Production vuelven a poner en [illegible] Bettyrettes [illegible] 13 [illegible] 23 [illegible] 24 Todos [illegible] Pesteño [illegible] de Raquetes

■ **Truman Rayote**

VALENCIA

■ **Con más retraso que nunca, arrancó en septiembre el ciclo de actuaciones del Circuito Rock '94. La novedad del año es el marco, la renovada Sala Quatre de Rialto. Todo lo demás, igual de intrascendente que todas las ediciones**
■ [illegible] Orange [illegible] Pedros 96 [illegible]
■ [illegible] De Rock And Roll [illegible] 96 [illegible]
■ [illegible] Gato [illegible] 96 39 43 43
■ [illegible]
■ [illegible] Fernandez [illegible] 96 36 51 39 [illegible]
■ [illegible] 96 37 33 89

[illegible] de la banda rock de los noventa [illegible]
■ [illegible] **Planta Baixa se trajo a Barón Rojo. Unos días antes estuvieron unos interesantísimos** [illegible]
■ [illegible] Koras [illegible] Popular [illegible]
■ [illegible]
■ [illegible] Buen Provecho [illegible] **Una banda con tablas y buenos temas.**
■ **Yellow Pixolinos ya tienen en la calle nuevo LP, del que su concierto en Playa Club fue todo un adelanto. Curiosamente** [illegible] con Sons Gonzu [illegible]

■ **Jorge Vaz**

ANDALUCIA

■ Marcha Sonora es un nuevo combo guitarrero donde el peso de la base [illegible] Repiry '94 [illegible] Miguel Ramírez Apdo 97 29 200 Antequera Málaga [illegible] 95 [illegible] 90
■ También [illegible] de Kike y su [illegible] Kike [illegible] Parque Rañar Edif Ordesa 3 A, 29 640 Fuengirola, Málaga
■ **La Muestra de Música Joven malagueña 94 se saldó con un primer puesto compartido para el rock endurecido de Sad De Sex e Informales, seguidos de** Tomatón y Rizo Reggae [illegible]
■ En San Fernando, Cádiz [illegible] Pop Rock [illegible] **The Vagos (Sevilla) y La** Banda Karton [illegible]
■ Roza Fungon [illegible] **segundo puesto en el concurso de Tivoli, han tenido la oportunidad de presentarse en Madrid en un macro festival** [illegible] **junto a los valencianos Naturals, a los Wailers** de [illegible] Bob [illegible]
■ [illegible] Como Que Ramón, Cerveza Pa Los Pobres [illegible] Festival Rock [illegible] Tomares, Madrone, E D T y Wild Forest [illegible]
■ [illegible] organizados por emisoras [illegible] Radio Salobreña [illegible] Axarquía [illegible] Torrox Málaga [illegible] Zona Púrpura y [illegible]
■ [illegible] Málaga [illegible]
■ [illegible]
■ [illegible]

[illegible] en EE UU de Ricardo Alvarado [illegible] la sazón [illegible] todos los [illegible]
■ El colegio [illegible] Carmen de Indautxu realizará durante todos los jueves del curso actuaciones [illegible] jazz pero también viejos [illegible] Kevin Coyne
■ Haciendo de agencias 30 [illegible] de ser managers [illegible] Mikitox
■ Basat [illegible] subsello [illegible] Records [illegible] en el que [illegible] Mugalari Grupo Dos y [illegible]
■ [illegible] es un grupo santurzano [illegible]
■ La nueva demo de Little Fritis es un perfecto resumen de su carrera hasta ahora. Registrada [illegible] 94 475 56 76
■ [illegible] The Dry Flies
■ A veces en los [illegible] festivales se pueden encontrar [illegible] San de Bilbao
■ Sigue adelante el local En Canal de Bilbao [illegible] Joseba Moon [illegible] Ibon Le Mans de D [illegible] Joseba Bilbo
■ La ex [illegible] del Perro [illegible] España Negra [illegible]
■ [illegible] «2» Recopilatorio Mamarro [illegible] Maddening Flies [illegible] Nave [illegible] 600 ptas [illegible] Begoña 6 48006 Bilbao
■ Los ganadores del concurso del gobierno de Navarra este año fueron [illegible] Nah Ta Nahiez
■ El primer premio de [illegible] festival de vídeo de Gasteiz fue [illegible] Koldo Prieto y Los Humoristas [illegible]
■ [illegible] Euskadi [illegible] de Francia están funcionando [illegible] Kap en Egurak y Hauzta [illegible]
■ Dos nuevas bandas con maqueta en Bizkaia [illegible] D Sex y Trantxas Peeters [illegible]
■ Los Dirios [illegible] de Pamplona dedicados a covers de los 70 [illegible] «Hocus pocus» de Focus

■ **Fernando Gegundez**

ARAGON

■ En Zaragoza, una nueva sala programa conciertos, se trata en concreto



en la calle los álbumes de debut de Amphetamine Discharge («RotoRex») y Big ... («El Club De Los 27»).

● Trayéndose también anunciada la inminente publicación de los nuevos trabajos de Vírgenes Adolescentes y Josetxo Bicho.

■ José Luis Fuentes

● Afterpop, el nuevo sello del Patrullero Marky, tiene intención de editar sendos singles a El Desván De Macho y ... Gomen ... como un LP en solitario de Guillermo Monje (Patrullero Yogur Fat Esteban) que promete ser una mezcla de Tav Dwarfs, Hasil Adkins y Daniel Johnston vive... Pepu y el ...malismo.

● La editorial ... editó hace unos meses «Señales Preparatorias Para Un Nuevo Milenio», un libro de Tomás Díez Guerra dedicado en exclusiva a la música industrial y cibernética.

● Comforte anuncia la publicación de una nueva revista musical. Beat Generation, así va a llamarse, vendrá acompañada de un CD sampler gratuito (...y van).

■ Mamón Mendoza

CATALUNYA

● Sex Museum, Pleasure Fuckers, Amphetamine Discharge y Josetxo Bicho serán los encargados de poner música en el concierto que esta tu revista organiza para celebrar la aparición del número 100. El evento, que tan bien cumple el objetivo de presentar en Barcelona el sello Roto, será el próximo 21 de octubre en la sala Savannah. Todos los asistentes recibirán un EP de regalo con temas inéditos de los cuatro grupos.

● Se veía venir. Diferencias personales y musicales han acabado con la existencia de El Legado. De momento, el sector más marciano del grupo (Julián y Juana) se han embarcado a fondo en The Gua...ors, banda hasta ahora paralela que completan tres miembros de Vampiro... En La Habana. Interesados en maquetas e información deben escribir al grupo a: Apdo. 58, 08950 Esplugas de Llobregat, Barcelona, donde así mismo todavía pueden obtenerse copias de los tres singles que grabó El Legado.

● Superelvis han hecho coincidir la aparición de su segundo álbum «Necessary Lies» con una gira europea que les ha llevado por Bruselas, Copenhague y Berlín.

● Otro grupo de Por Caridad, Fitzcarraldo, presentará su primer CD en Barcelona el 4 de octubre en Communique y el 7, junto a los ... Superelvis, en la sala Nitsa.

● Precisamente en Nitsa, ahora que ya ha pasado el verano, vuelven a celebrarse los viernes Bo...no Sound. En septiembre abrieron temporada con Gue...day, Sexy Sadie, Australian Blonde y Lazy Sundays entre otros.

● Tras cuatro años de silencio vuelve a la carga Radio Inaksidable (92.0 FM), una emisora libre de Sta. Coloma que trae consigo «El Agujero Negro» (martes a las 20.30 h.). Remitir cintas, zines o lo que sea a: Apdo. 138, Sta. Coloma de Gramenet, Barcelona.

● Otro programa a tener en cuenta es «La Taverna Del ...» (Radio 4), un espacio dedicado a hardcore, trash metal, punk y música alternativa en general. Maquetas y zines pueden ser enviados a: Pso. de Gracia 1, Barcelona 0800...

● El guitarrista tejano Bugs Henderson (11), El Inquilino Comunista (12) y Roadrunners (15) son algunas de las más interesantes actuaciones programadas para este mes en la sala Savannah, que por cierto celebró su segundo aniversario con un concierto protagonizado por Tres (2530) y la banda de la casa.

● Nueva Generación es una iniciativa de la misma sala para fomentar la labor de grupos y solistas noveles. Todos los domingos y por un módico precio puede verse a lo más tierno de la ciudad dando sus primeros pasos en el escenario del local.

● El 7 de octubre se celebra en A La Báscula un festival de trash-metal en The Central, presentación conjunta de LP «Su... Et...» de Antidotu y el EP de ... Po..., aparte ... un número de conciertos ... y la ... pegada de disco «...». Diver... (96) 347 57 12.

● Triple homenaje de conciertos del verano a la doble celebración: el segundo cumpleaños de Radio Ecovia, Segorbe... Noche de ... con Sex Museum, E... y Barbena y ... de blues: ... y Granada Blues Band, Respect, Dono Party, Torpedos y De R...

● Buen ... otro el organizado otro verano más por No Tomorrow... Pla...nes, Los Dunes y ... Nuevo ... on ... Por cierto que ya está grabado el single de M.A. ... con Short Treatment, la próxima referencia del sello en compañía del primer LP de Señor No.

● Confirmado: Iso Terrible es la vocalista fichada por Los Básicos.

● Juan Antonio Mo... cumplió 45 y lo celebró junto a amigos, familiares y ... como Los Nervios.

● Para los apegados ... conciertos acústicos en el Gringo del Carmen, el Blue Velvet de la playa de ..., el Café del Mar de ... de Castellón, a Cooks, Muro d'Alcoi y John Wayne, ... ambos en Alicante.

● Exposición de las «Fotos de Rock» de Luis Bor en el Centro Aragonés, C/ Juan de Austria 20.

● Si oyes mencionar a unos tales Alma de Sa... y te suena a bluff, no olvides que se trata de los conocidos La Costa. Este después de ser transformados por la mano de un mecenas productor.

● No me puedo sustraer a la multitud ... respuesta de la Orgánic Electric Band, un grupo de versiones que pone diez personas en escena para ...

● Desde ... y con ex componentes de La Render ... llegan Poeme, un combo correcto a pesar de que se ... al rock más ... y ... Con ... que versionean a Guns n Roses.

● Una sensación diametralmente opuesta a la que provocan los muy verdes pero excitantes ... Morena, estrafalaria banda de Sal... que podríamos comparar a unos Patrullero Mancuso con ascendentes ...

● Parawellos Bar han ejecutado un par de shows, ahora como dúo. Mientras, los ... oscuros de la ciudad, Muertos ... y No Lo Conozco, Madrid siguen ... con su propia tenebrosidad.

● Por el Ateneo Me... de la ciudad pasó una exposición de recuerdos ... de Elvis Presley. Próximamente en Teenage Freaks.

● F...zamos con la reseña de ... libro «Okupa Kapon», firmado por Raf-Eta, uno de los personajes de la tienda Akelane.

■ Manuel L.

GALICIA

● Una especie de Woodstock con pestre se estrenó este año en los cercanos de Vigo. Bajo el nombre de Revoltallo de Música Emerxente hizo pasar un amplísimo plantel de bandas noveles gallegas. La fórmula por la que se optó fue la del concurso, aunque la idea ... el entusiasmo de todos los grupos y una participación masiva. Se ... un fin de semana con más de 35 bandas sobre el escenario. Los setenteros Foggy Mentor Breakdown, el death de ..., la cruda oferta a base de percusión de Takadum, los contundentes thrashers Asfixia y el agropunk de Os Rastreros fueron los seleccionados por un jurado independiente para acceder a los premios.

● The Killer Barbies, una de las bandas invitadas al anterior evento aparte de dar un contundente concierto y ser el mayor impacto de Revoltallo, tienen ya a punto un single debut. Todo un cañón acompañado de un ... vídeo. Contacto: 986/ 22 53 09.

● Rebelde Rojito tienen en ... una maqueta a la altura de los ...

● ... en la ... Motor ... junto a ... en Málaga, taller ... que abre ... en Málaga ... botas ...

● ... parece que la Sala El Límite de Fuengirola estará definitivamente en funcionamiento y además ... por la productora Beatos Factoría.

● La ciudad de Ronda (Málaga) ya cuenta con club para actuaciones en directo, se trata de la Espuela de Color, por cuyo escenario ya han ... Pleasure Fuckers, Razo Re..., Handonero Blues, Daytrends, La ...

● ... el ... Telephone ... veladas ... los jueves ... de ...

● ... Kashmir ... protagonizado por Los Durat... y Los Endrogados.

● ... desde San Sebastián a finales de agosto con ... grande por ... en torno de single ya ... por ahí rulando.

● ... con un coro rociero han llevado a los malagueños Llorones a añadirse la coletilla «Jr». Otros que abandonaron coletilla son los Handonera Blues, que deciden querer ser conocidos ... género que provocaba el power rock que actualmente facturan.

● Novedad es que los 091 entrarán próximamente a grabar su nuevo LP en los estudios de Fernando Romero en Granada, productor éste que ... del plástico.

■ Juan A. Mateo

EUSKADI

● En estos días se pone a la venta el segundo LP de El Inquilino Comunista. Grabado en el noroeste francés bajo la batuta de Iain Burgess son 12 temas en ambos formatos bajo el título de «Bluff».

● Todo el pionero movimiento indie ... donostiarra ha grabado nuevo material disponible desde octubre: Mi... por ... «El ...» ... para Dary Planet ... y LP para La Buena Vida «Mañana Tiempo». ... un ... que el ... Bryan ... pronto grabarán también ... seguro que se trata de un buen aluvión de canciones ... otoño.

● Por la zona de Donostia ... un nuevo grupo orientado al 90 ... que ... por ... y que ha despertado el interés de ... San Sebastián.

● Y del ... donde la diferencia musical es muy marcada ... de Donostia se ha formado un grupo con miembros de varios ... de Buenavista. Es Dirk Cheese con gente de Eskorbuto, Ruido de Rabia, Susto, Censura, etc.

● Supervivientes de grupos ... donostiarras anteriores como Odio y Desorden han montado un nuevo grupo ... de connotaciones ... La Sajrada ...

● En ... de los festivales indie ... de Praderón se lleva la palma ... Todos los que ... Dalton Mancuso ... Como ... Young Fresh Fellows (7 octubre) ... Tengo 81 94 ... 50 62.

● La tienda de discos ... de ... dedicada a subsistir vendiendo buena música. Ahora en el Casco Viejo ... Pelota 6 48005 Bilbao.

● Disponible ... de Shotgun ... en 7" el EP de The Gravestones con ... Grabado con ... de Miguel Angel ...

● Los ... durante seis meses por una ... del De ... tiempo de semestres de ... que tras unos años de funcionamiento ... Han pasado por ... las bandas locales ... rock agresivo y ... una ... Power-Crassh (todos ellos practicando un rock duro con tendencias hacia el heavy metal, siendo los primeros los más conocidos, sobre todo después de su éxito en el Concurso de Rock Villa de Madrid) y Gravestones (psicodelia y acid-rock, con guateque incluido).

● Dynamos se han ... estudio de grabación para grabar cuatro temas nuevos: rocanrol, country, boogie y versión de Freddie Fender. De momento no saldrá a la venta, ya que se ha grabado con vistas a promocionarlo por emisoras y bares locales.

● Se cerró el curso 93-94 del Taller de Rock del Centro Cívico Delicias ... Mauricio Azno... José ... Gabriel Sopena ... del Taller ... de Más Birras, Pros..., Mestizos, Cutrepunk, ... Fante.

● Los Reverendos, tras varios años de sequía discográfica, han lanzado al mercado su último trabajo, un CD de diez canciones bautizado con el nombre de «Mala Dolores», en el que se incluyen diez canciones, con títulos tan originales como grotescos. Contacto: La Fundación Reverendos, C/ ... 8 2º H Zaragoza.

● Interesante ... la programación del mes de julio organizada por la Sala El Bruto. ... tuvieron a cabo los siguientes ... actuación ... Barnes, presentación de vídeos ... Tento y ... Dynamos. Durante todo el mes estuvo expuesta la exposición «Símbolos» de Fats Baski.

■ J. A. Añón

CANARIAS

● Fonbly es el nuevo fanzine ... que se realiza desde la isla de Lanzarote para los amigos del rockabilly ... Bill Haley ... Vale solo 150 ptas. en C/Tamaragua 3, Edificio Verdes P 3 4º A, Arrecife, Lanzarote.

● El grupo chicharrero Los Muelles ... recientemente La Faine ... de grabar su primer CD «Amo De Madre» que próximamente se pondrá a la venta en el ...

● Otro de los ... discográficos que ha tenido muy buena acogida ha sido el de Chiqui Pérez, ... de jazz que abandonó a la Fitzgerald para ... en el mundo de pop-rock.

● Secuencias de ... otro fanzine canario que en su cuarto número comenta y ... de Chris & Cosey, Gothic Sex, Depósito Oculto y todo lo referente a la música gótica y electrónica. Contacto: Apdo. 4226, 35011 Las Palmas de G.C.

● El grupo chicharrero Los Ratas fue el ganador del último certamen de rock del gobierno autónomo. Actualmente están grabando su primer disco.

● El músico ... Pablo Vega ha editado su trabajo «Sobredimensional: Lo Temporal Arotandoia». Música experimental, repetitiva y minimalista distribuida por New Music Ma... Apdo. 137, 28080 Madrid.

● El ex componente de Teclados F... y Besos Rabiosos, José María Suárez, está grabando en Canarias su segundo. El primero, «Vaya Día ...», no fue distribuido por estos lares.

■ Santi Ramírez

POR FRED MILLS

FRAGANCIA DE TULIPANES, AROMA DE CHOCOLATE

bettie serveert

No es corriente que un grupo continental -en este caso holandés- sea aceptado de la misma forma que uno anglosajon. A pesar de que el inglés se ha convertido en el idioma oficial del rock alternativo mundial, todavía quedan muchos prejuicios que derribar. Y, sin embargo, «Palomine», el debut de este cuarteto con nombre de tenista famosa, fue abrazado por la comunidad underground internacional como uno más entre los mejores trabajos de aquel momento, el año 1993. Su esperado segundo álbum está al caer. Estos apasionados párrafos de uno de nuestros corresponsales americanos desvelan las razones de tanto revuelo.

Hacía mucho

que no conducía dos horas para ver actuar a un grupo. Ya no me siento tan motivado como antes, y la verdad es que tampoco la actualidad lo merece Pero este grupo era un caso especial

Cuando los cuatro miembros de Bettie Serveert subieron a escena, en el el Roxy de Phoenix, llevaban rato sudando la gota gorda a causa del ominoso calor de Arizona Esto hacía que la cantante, Carol Van Dijk brillara aún más bajo las luces de tonos ámbar Mientras el batería Berend Dubbe y el bajista Herman Bunskoeke desplegaban un lustroso fondo rítmico en el que el guitarrista Peter Visser pudiera dibujar sus riffs y solos a lo Crazy Horse, Carol dejó momentaneamente de rasguear sus acordes y, cerrando firmemente los ojos, cantó «Cada vez que te veo juraría que te he visto antes en algún lugar Siento una familiaridad en la que me agradaría profundizar. ..¿Te he tocado con mis manos alguna vez?»

Sí. Me estaba hablando a mí. Me había visto saludando a Peter antes del concierto, y probablemente hubiera notado mis miradas nerviosas en su dirección De pronto los bises terminaron, ella apoyó su guitarra contra el amplificador y comenzó a andar hacia mí, con una perezosa sonrisa cruzando su rostro, un interrogante formándose en los labios a medida que se aproximaba Estaba ya tan cerca que podía advertir la humedad en sus labios

Lo siento, lector Mi dulce fantasía erótica concluye aquí Bruscamente Las cosas no siempre siguen la deriva que uno anhela. Bettie Serveert han vuelto a su país Holanda, tras haber terminado la gira americana y realizado otra por Europa Sin duda están trabajando duro en su segundo álbum para Matador

Pero yo, ¡ay! sigo colgado malamente de «Palomine» su primer larga duración, un año después de su aparición La elegancia y calidez de la banda no han disminuido un ápice con el paso del tiempo. Al modo de debuts tan históricos como los de REM («Murmur») Feelies («Crazy Rhythms») o Patti Smith («Horses») la sutiledad intensidad y claridad musical de esta grabación resultan innegables Su poderío me eleva y transporta, a través de revelaciones románticas sin final, hacia otra dimensión anímica

Así que aunque todavía no haya lamido el sudor de las cejas de Carol, me queda el disco para estimular mis sentidos En la esperanza de poder comunicarle mi amor eterno a la señorita Van Dijk, me las arreglé para pedir una entrevista vía telefónica con el grupo. Lo único que conseguí fue que Herman me telefoneara desde la carretera; estaban en algún lugar próximo a Washington DC ¡Qué se le va a hacer! por lo menos podría preguntarle sobre la escena rock holandesa y sorprenderle contándole que poseo una copia de «Connie Waves With A Shell», el disco de De Artsen, el grupo pre-Bettie en el que estaban él y Peter

«¿Lo tienes?»,

dice Herman riendo. «¿Ese con el librito de letras? ¿Qué te parecen los textos de las canciones? El cantante del grupo seguía la técnica cut-up, tomando palabras de aquí y allá para juntarlas arbitrariamente una tras otra. El resultado era rarísimo pues, además, pretendía que las letras tuvieran un cierto ritmo interno »

Sí, pero ¿y de la escena rock holandesa, qué?

«Podría decirse que existe una escena musical, en efecto Pero nosotros nunca nos hemos relacionado con ella Nunca vemos a esos grupos: no sé por dónde se moverán, pero es así. Para los europeos, la música viene básicamente de América e Inglaterra: se escucha todo lo que viene de allí Hay un montón de bandas americanas, muy famosas en Holanda, que nadie conoce en Estados Unidos. Buffalo Tom, por ejemplo, los conocimos aquí mucho antes que los americanos. Los Lemonheads llevaban seis años viniendo a tocar a Europa cuando se les descubrió en América Para los grupos americanos Europa es un lugar excelente donde tocar; siempre cuentan con una audiencia que sabe apreciarles»

Interrumpamos para dar una breve nota biográfica Bettie Serveert, como todo el mundo sabe se formaron en 1986 con la inmigrante canadiense Carol secundada por Peter, Herman y un batería, mientras De Artsen aún estaban en activo. La popularidad de estos últimos mantiene en la sombra a Carol hasta su disolución en 1991 Entonces, Herman y Peter convencen a Carol, encargada del sonido del desaparecido grupo, para que vuelva a cantar con ellos. El roadie de De Artsen, Berend, se sienta a la batería y comienzan los ensayos. A partir de diciembre del 91 llegan una primera maqueta, la atención de la prensa especializada holandesa, bolos por todo el país y una invitación a participar en el New Music Seminar del 92. A mediados de ese año se publica «Tomboy», un EP de cuatro canciones, «Palomine» llega a las tiendas justo para Navidad

Herman sigue con el relato: «Cuando empezamos hace un par de años, por simple amistad y para pasarlo bien, nunca imaginamos que a la gente le gustaría lo que hacíamos. Fue una sorpresa que a todo el mundo le gustara tanto nuestra música, y que hubiera gente importante queriendo negociar con nosotros. Matador fue el sello que escogimos, un poco por amistad con ellos Conocían a De Artsen y de haber existido los hubieran contratado. Además, preferimos trabajar con gente en la que confiamos. A pesar de todas esas ofertas, quisimos quedarnos en Matador Y al haber conseguido la distribución a través de Atlantic, la situación resulta ideal para nosotros»

Menciono la agradable calidez de la música de Bettie Serveert, y la conmovedora forma en que la voz de Carol llega a lo más hondo. Quizás esta sea una reacción universal, tal vez esto haga que la discográfica no les vea como simplemente otro producto que vender

«Es una suposición acertada. Siempre hemos estado

● La apilcada Bettie chupando local de ensayo



en esto por la música, por dar con la mejor melodía que incorporar a una canción. Y sé que Carol intenta que sus letras sean lo más honestas posible. Cuando el sentimiento es el correcto, la canción sale bien. Prescindimos de muchas canciones porque el sentimiento no era el adecuado. Anhelábamos grabar un álbum, para sacar fuera todo eso que habíamos estado fraguando en los ensayos y, sin embargo, a la hora de las mezclas, percibimos que había algo especial en aquellas canciones. Es algo emocional. La música y las letras son muy personales. No nos paramos a medio ensayo y decimos que hay que hacer una canción a lo Nirvana o algo parecido. Sencillamente tocamos y nos dejamos ir jugando con acordes y melodías hasta que aparece algo especial»

La crítica cayó fulminada a los pies de «Palomine». Un comentarista exclamó: «La voz de Van Dijk rellena las canciones de una simple calidez, pero una oleada de tristeza recorre los bajos fondos de estas canciones» Otro opinó: «Aportan una nueva vuelta de tuerca de ruido guitarrero, y una sustancial profundidad emocional, al atractivo a menudo vacío y pescado por los pelos del indie-pop». Y en cuanto a su presentación escénica, hasta los fatigados popes del buen gusto de la revista Spin tomaron nota de que la banda «despliega una pavorosa grandeza en directo que hace que los espectadores abandonen el local con flamantes fragmentos de [illegible] incrustados en la cabellera»

Me pregunto cómo les habrá ido desde que se imprimieran tan encendidos elogios. «Tras la primera gira la del New Music Seminar hicimos una segunda de siete semanas el pasado marzo», me explica Herman. «Tocamos en Phoenix y ¡sólo había veinte personas en el local! (risas). Fue muy extraño, porque veníamos de Los Angeles donde habíamos llenado a reventar el Whiskey A-Go-Go. ¡Y en Phoenix todos sentados en sus mesas! Parecía una escena de los Blues Brothers. Después de cada canción decidían si aplaudían o no. Pero, ¿sabes qué? aquel público nos pidió nuestro primer bis… ¡Y al final todos bailaban!

«Lo peor es Seattle, por el rollo del grunge. ¡Todos entre el público tocan en un grupo y se están dejando barba! Te observan con distancia y calculado cinismo. Fue el peor público de toda la gira. Pero la prensa nos prestó mucha atención, y el público de Nueva York fue fantástico»

Hubo rumores de que Bettie Serveert -cuyo nombre sacaron de un manual de tenis escrito por la tenista holandesa Betty Stoeve; la traducción sería «Betty sirve»- estaban al borde de la separación después de aquella gira principalmente a causa del acoso de la industria

«No, en absoluto. Toda esa presión nos ha fortalecido. Cuando los cazatalentos llegaban al camerino, nosotros salíamos. Lo que sí fue duro fueron las siete semanas de gira por America. Nunca habíamos pasado tanto tiempo juntos en una camioneta. Pero creo que es un sentimiento común a todas las bandas, después de estar tres o cuatro semanas en la carretera te irritas por menudencias. También hay asuntos mayores, pero eso ocurre en toda relación entre personas, es algo normal. Cuando sobrevives a todo ello y vuelves a casa te fortaleces como grupo. Mientras estás en la carretera eres incapaz de ver las cosas desde una cierta distancia, pero cuando todo ha terminado lo recuerdas y lo encuentras divertido»

Resulta aliviador escuchar este desmentido. Como para reafirmarlo, me cuenta que tienen ya cuatro nuevas canciones

«Y tres más que aún no están terminadas», añade Herman. «Desde que apareció el álbum no hemos parado: giras, sesiones de fotos, entrevistas, etc. Y cuando tenemos unos días de vacaciones no nos vemos para nada, cada uno va por su lado. Lo bueno de nuestro contrato es que nos da mucho tiempo para grabar el siguiente disco. Hemos intentado trabajar bajo toda esa presión, pero no funciona; así que nos han dado dieciocho meses para finalizar el disco. Esto nos permite trabajar bastante relajados. Cuando tengamos una quincena de canciones iremos a grabarlas. Creo que lo haremos en Holanda, como el primero. Se nos han ofrecido los mejores estudios y los más famosos productores, pero creo que nos lo haremos todo nosotros. No somos una gran banda, sólo un agradable grupo holandés»

Una vez escribí

de «Palomine»: «El momento definitivo de este disco llega un minuto y pico después de que haya comenzado la tercera canción, Kid's allright' (sic). Después de una ristra de fogosos, agitados versos de Carol, y mientras la sección rítmica patea y rebufa como un brontosaurio lanzado por unas montañas rusas, surge un repentino y cortante solo de Peter que desaparece igual de abruptamente a los cinco segundos. Es algo que te corta el aliento, como tu primer orgasmo en la adolescencia. Para mí, ese solo es el sonido del alma, despierta, centelleante, abierta a la luz del sol»

Al reescuchar esta canción me he dado cuenta de que probablemente no sea el mejor corte del álbum. «Tomboy», por ejemplo, que baila un memorable vals sobre esa melodía saltarina y ofrece un fascinante ejercicio vocal de Carol -felices susurros transformándose en lloriqueos trágicos-, es un clásico irrefutable. O «Balentine» [illegible] familiar entramado de los contrastes y conflictos del amor, que posee una resonancia más universal

Y sigo volviendo a «Kid's». Con ese atolondramiento garagero que me mata por su impureza. Herman y Berend son aquí jazzmen muy ocupados, Peter araña al oyente con poderosos acordes, riffs carnosos y, sí, en efecto, esa guitarra solista. Y Carol, con ese juego ahora serio, ahora juguetón, que me recuerda a Patti (por supuesto), a Deb Harry, quizás incluso a Chrissie Hynde, huele a pastilla de chocolate y capullos de tulipán. Casi puedo paladear su cercanía. Imagina lo que ella y sus colegas podrían hacer por ti ■

POR MANOLO D. ABAD





Utilizaron la eclosión punk como trampolín, pero en 1977 los Estranguladores de Gildford eran ya perros viejos cuya rabia no podía equipararse al ingenuo nihilismo de la generación que les acogió. Lo suyo era una alianza contra natura entre la psicodelia siniestra y el rock más agresivo, siempre con un sugestivo toque gótico y una esencia intelectual de la que carecían los cachorros punk. Con el tiempo fueron [illegible] sus planteamientos, sin perder las malas intenciones de todo criminal que se precie de serio. Como el homicida en serie que abandona los métodos expeditivos en favor de otros más insidiosos, los Stranglers enterraron el cuchillo de carnicero para servirse de efectivos venenos melódicos. Su futuro es incierto desde el abandono de Hugh Cornwell, pero sus mejores momentos musicales sobreviven en el recuerdo de sus muchos fans.



«De quien no quiere imitar a nadie no surge nada» *(Salvador Dalí)*

[illegible] A LA HISTORIA DE LOS STRANGLERS supone varios retos. De un lado, indagar en una de por sí extensa trayectoria; de otra, sumergirse en una verdadera avalancha de datos y pistas sobre la compleja figura del cuarteto (en la actualidad quinteto) por último, no desfallecer ni darse por vencido ante las múltiples dificultades que representa enfocar el rumbo sobre una materia tan diversa y sugerente. El conocimiento del grupo puede resultar parcial. Las conclusiones, también. De todos modos, algunos pretenden menospreciar el trabajo del cuarteto tras sus primeros y arrolladores álbumes, su trayectoria hasta la marcha definitiva de Hugh Cornwell sigue resultando una experiencia excitante por su diversificada cosecha que se plasma no sólo en sus continuas presencias dentro de una amplia gama de formatos e idiomas (tratar de recoger «toda» su discografía parece misión imposible) para alentar a sus múltiples seguidores repartidos hacia cualquiera de las direcciones marcadas por el meridiano de Greenwich.

Mientras me dirigía camino del famoso y supervisitado observatorio, me llamó la atención un letrero en el Venue -el célebre local londinense- donde se anunciaba el desarrollo de una fiesta para incondicionales del grupo. Este tipo de reuniones con The Stranglers como protagonistas, se siguen celebrando con asiduidad, lo que implica el grado de conocimiento y pasión de su público, que permite la frecuencia de esos encuentros. Un grupo al que el punk no quemó tras la revuelta del 77, a la que habían llegado con una mayor preparación -tanto vital com[o] estilística- que la práctica totalidad de los demás grupos implicados. Se han escrito muchas opiniones sobre la subsiguiente vida de los cuatro «estranguladores», de una acomodación escandalosa, que tan sól[o] deja al descubierto la ignorancia de quienes afirman tal cosa. Pues, si la energía imparable que rezuman sus dos primeros LPs variará hacia una inclusión de nuevas influencias, ello no es obstáculo para resaltar e[l] valor de sus otros trabajos (dotados de la magia de la mismísima Velvet Underground en «European female»

ranglers



● En la época de «The Raven», inquietantes



a soga

elio

susurrada con especial capacidad de seducción por Burnel, o la delicada y sinuosa «Strange little girl», o el ser capaces de manejar con habilidad una sección de viento, como ocurrirá en «Sweet smell of success». The Stranglers saben desenvolverse con soltura y calidad en terrenos que quizás otros crean vetados para alguien con antecedentes en el punk. La premisa tan socorrida de un adocenamiento tras los iniciales momentos de fogosidad, la absorción dentro de la maquinaria discográfica de los primerizos ideales, puede parecer a primera vista plausible, aunque no acertada como podría suponerse, si exceptuamos sus últimos escarceos en «10» o en «In The Night», facturado como quinteto tras la deserción de su cantante y guitarrista de siempre.

Y es la figura tempestuosa de Hugh Cornwell la que nos sirve de arranque. Nacido el 28 de agosto de 1949, vivió en una desahogada situación durante sus primeros diecisiete años de vida, discurridos en el hogar paterno en Kentish Town. Al tiempo que se gradualxa, el rock se hace un hueco en su vida tocando como bajista junto a Richard Thompson en Emile & The Detectives. A pesar de las intenciones familiares de orientar sus estudios a la medicina, Cornwell se licencia como bioquímico sin olvidar sus inquietudes rockeras.

La oportunidad de un trabajo en Suecia, le lleva a tierras escandinavas a un hospital como asistente de laboratorio. Tres años estará compaginando su actividad laboral con la presencia en una banda llamada Johnny Sox. Cumplido este ciclo, decide abandonar su empleo y regresar a Londres. A pesar de la seguridad que ofrecen los tubos de ensayo, las ganas de encontrar su verdadero lugar desempeñando su actividad favorita (el origen de sus rencillas familiares) le llevan hasta el camino de regreso hacia donde se dirigirán las miras del mundo del rock poco tiempo después. Una vez en la capital británica va reuniendo a sus futuros compañeros, un batería barbudo y con tanta variedad de empleos como si de un Jim Thompson moderno se tratase, de aspecto poco dado a recibirte con especial cordialidad, de nombre Brian Duffy, Jet Black en los títulos de crédito. Juntos se acomodan en Guildford.

Jean Jacques Burnel se unirá después... guitarrista de Johnny Sox, que le había recogido haciendo auto-stop. Juntos comienzan a ensayar y a actuar bajo el nombre de Chiddingford Chockers, luego Gildford Stranglers y, poco después, con su denominación más conocida. Sus primeros conciertos los realizan a principios de 1975. Un año más tarde es Dave Greenfield -incansable teclista, responsable de buena parte de ese sonido que les separa de las demás bandas, de las que confiesa haber militado en una treintena- con lo que queda dispuesto el cuarteto que atravesará casi dos décadas en común. La explosión punk les alcanza, aunque no para variar un estilo que llevaban meses puliendo en sus conciertos de cada lunes en el Nashville donde, a modo de curiosidad, llegaron a ser teloneados por los mismísimos Sex Pistols.

Ya entonces, cuentan con el apoyo de su propio fanzine, «Strangled», que con el tiempo, llegará a ser una publicación bimensual, distribuida en 17 países. Desde un principio, reciben también el apoyo de la S.I.S., maquinaria al servicio del grupo, que permite extender los tentáculos de influencia y publicar los propios libros de sus componentes, además de ... material en exclusiva, todo tipo de objetos relacionados con el nombre, desde su logotipo a singles con caras B inéditas.

UN DIAMANTE CON VARIAS CARAS

Así es como veía Hugh Cornwell toda la cantidad de bandas surgidas con el advenimiento del punk. En los territorios más extraños de ese diamante al que se le sacará todo el pulido que requiere y más se sitúan The Stranglers, precursores de muchos de los proyectos que, con la década de los 80, se alentarán desde las islas británicas. Desde el controvertido e indefinible after-punk hasta las tendencias de los primeros tecnificados de la new wave. Vale más el párrafo de teclado de «No more heroes» que muchas de las operetillas con teclados y pianos eléctricos que se publicaron en los principios de los 80, con la aquiescencia generalizada de todos los sectores musicales.

El consistente repertorio que poseían The Stranglers cuando los Sex Pistols iniciaron su peregrinaje por diversas compañías discográficas, queda reflejado en muchas de las canciones que engrosan el imprescindible «IV Rattus Norvegicus». Ello les permitirá estar continuamente sobre los escenarios ofreciendo un material que cae lejos del explosivo y candente terremoto sonoro con el que solían acompañarles todos sus compañeros de viaje. Canciones con una extraña fuerza, no sabemos si procedente del rencor que respiran muchas de sus canciones, del odio más contenido que demostrado que alimenta un debut como pocos, difícil de olvidar. La pegada de su repertorio primerizo se asentaba sobre los obsesivos teclados de un impertérrito Greenfield, el crujiente y reconocible bajo de Burnel y la voz y los guitarrazos de Cornwell lanzados a bocajarro con inusitada violencia.

Varias canciones de esa época inicial les otorgan el calificativo de misóginos -incluso machistas- como «London lady» que, en palabras de Cornwell, habla «de las mujeres de cabeza vacía sin ideas dentro de sí». Las letras de «Peaches» o «Princess of the streets» («What a piece of meat» ¡A mí las feministas!) hablan por sí solas de hasta qué punto son crueles en su condena hacia la vacua feminidad. «Esta ha sido siempre una sociedad dominada por los hombres. Y todavía lo es. La mayoría de las mujeres lo aceptan y no quieren cambiarlo», apostilla Cornwell. Es una recriminación que acabará convirtiéndose en una recurrente -no siempre acertada- letanía a la hora de acercarse a los Stranglers. El caparazón de «Princess of the streets», de raíces blues, es irresistible hasta para las que estarían dispuestas a organizar una hoguera con el nuevo modelo de muñeca Barbie: la ejecutiva. Eso, sin contar con la reacción de la BBC censurando ciertas estrofas de la canción «Hanging around».

the Stranglers

Cinco meses después de haber publicado su primer álbum, en septiembre de 1977, ve la luz «No More Heroes», toda una confirmación de sus dotes creativas ya que logran superar las cotas ofrecidas en su anterior trabajo sin necesidad de repetirse en ningún momento. Titulado en un principio «Death On Arrival», el segundo LP de los Stranglers queda ensombrecido por la irresistible «No more heroes», toda una respuesta al clásico de Bowie (con el que, por cierto, coinciden de teloneros en su penúltima visita española). Profundizan en el nihilismo propio de la época, pero describen los estragos y la destrucción por drogas en «Dagenham Dave», o se sumergen en el fiero rumbo que son capaces de activar en «I feel like a wog». Los partidarios de los buenos principios pero los malos finales, según el viejo lema gitano referente a sus hijos, aducen la pobreza del resto de canciones que no sean la homónima del título.

Los conciertos se suceden con una enfermiza persistencia mientras otros comenzaban a navegar a la deriva sin posibilidades de recuperación. Diversos y enérgicos, prefieren seguir llevando las riendas de su propia voluntad para otorgar otro giro estilístico en «Black & White», su siguiente entrega en formato grande, en 1978. Canciones como «Walk on by» o «Nice'n'sleazy» son pruebas que atentan contra su pasado punk. Como ocurrirá con su salto a los grandes estadios, al rock al aire libre, el de los denostados grandes festivales. Como recuerdo a este definitivo paso hacia la ruptura de tradiciones punk (de su propio decálogo de intenciones que acaba siendo una tradición más). Si la solución a la crisis creativa suele ser un disco en directo, el cuarto trabajo que publican como LP, «Live (X Cert)», no deja de ser fallido, tanto como interesante y asumible como documento de la fuerza con que eran capaces de inyectar energía a sus canciones más significativas en el cara a cara con el público. Representa también un nuevo paso en falso, ya que la calidad de sonido ofrecida, no se corresponde con el mero interés que supone testimoniar de manera concluyente conciertos en el Roundhouse y el Battersea Park entre junio del 77 (un rabioso «Hanging around») y septiembre del 78 (los extraños «Curfew» y «Do you wanna? Dead and night and blood (Yukio)» y el fenomenal «Go Buddy go»). «La última vez que utilizaremos un productor», exclamaba un disgustado Cornwell.

Poco tiempo habían tenido para escoger nuevos temas, para componer, por la constante actividad de conciertos desplegada en los inicios del punk (de los más de mil ofrecidos, doscientos se ciñen a ese periodo). Y a pesar del mito de la carretera, de la necesaria lección de comprobar experiencias ante públicos no necesariamente iguales durante un prolongado periodo de tiempo, produce una tensión que no permite planteamientos favorables a la hora de crear canciones, darles el retoque necesario y ponerlas en funcionamiento, hacerlas realidad. En pleno verano del 1979 un concierto les lleva a compartir cartel con AC/DC, Nils Lofgren y The Who en el estadio de Wembley. Los mitos punk se resquebrajan con la misma facilidad con la que surgieron y se desarrollaron. De la confusa decadencia insinuada en su tercer álbum, sugerida por el duro contraste entre la primera cara de una línea de pop tradicional (blanco) y la segunda, donde conjugaban experimentación oscura con golpes espontáneos (negro), pasarán a solidificar su eclecticismo. Sin ir más lejos, los hoy denostados P.I.L. harían lo propio buceando en sus dos primeros discos, sobre todo en «Metal Box», entre arriesgados caminos nada relacionables con el punk salvo por la desenvoltura en terrenos desconocidos.

The Stranglers sufrirán poco después la baja de dos de sus tres managers, Dai Davies y Derek Savage. Como recuerda el dicho popular, las desgracias nunca vienen solas. Esta tan sólo representará la primera de una serie que llevarán al grupo al borde del abismo. «The Raven» clarifica las dudas y titubeos precedentes aunque sea el carpetazo a una primera etapa, como reconocía por entonces el propio Cornwell. En la segunda, más les valdría no haber entrado. O no, quién sabe, ya que el resultado serán nuevas sorpresas que no harán sino asentar la postura del grupo compacta. Del callejón sin salida a la apertura de nuevos horizontes donde la habilidad para las combinaciones estilísticas no está reñida con un nuevo debate en circulación: ¿hacia dónde se dirigen los cuatro estranguladores? Echemos un vistazo a las aventuras paralelas que emprenden las dos cabezas visibles del grupo londinense.

Hugh Cornwell verá publicado su primer trabajo en solitario con tan sólo un mes de diferencia con «The Raven». Más exactamente, su primer trabajo al margen de los Stranglers (si exceptuamos los discos como Celia & The Mutations), «Nosferatu», en colaboración con el batería de la Magic Band del Captain Beefheart Robert Williams, está dedicado al vampiro Drácula como su propio nombre indica. En su afán de recrear el ambiente propicio para la grabación de este disco Hugh Cornwell comenta que acudían al estudio cuando el sol se ponía en Los Angeles para terminar las sesiones con el alba. Sin ser trascendentales, sí son significativas las colaboraciones de los hermanos Mothersbaugh (Devo) en «Rhythm itch» de Ian Underwood (conocido por sus trabajos con Frank Zappa) y de un tal Duncan Pundcake -no es otro que Ian Dury tratando de escapar de las garras del sello Stiff- en «Puppet» y «Wrong way». Un acercamiento a la figura exaltada por los filmes de terror para explicar un geométrico y bizarro disco, donde uno no sabe con exactitud a qué lado se inclina la balanza, si a los tiempos algo cacofónicos o a un dominio melódico. Una curiosidad de estilo matemático donde la voz de Cornwell se cuela con extraña desenvoltura en los ritmos dominantes.

Jean Jacques Burnel, el karateka, economista y descendiente de normandos, nacido el 21 de febrero de 1952 y, a la sazón, bajista del grupo, probó fortuna con un arriesgado trabajo, «Euroman Cometh». La banda reclutada para la grabación estaba repleta de nombres sonoros. Brian James (Dammned) a la guitarra, Lew Lewis (ex Eddie And The Hot Rods) con su armónica, más dos baterías que completaban la lista de nombres ilustres en esta especie de selección del punk y del pub-rock, Carey Fortune (ex Chelsea) y Pete Howells (ex Drones). Para la subsiguiente gira contó con Howells, Lewis, John Ellis (ex Vibrators) y Penny Tobinde (teclista), agrupados bajo el nombre The Euroband. El batacazo fue de órdago, de tal forma que tendría consecuencias en el siguiente intento del londinense de origen francés el año después: «Girl From The Snow Country». Este, se convertiría en una pieza de coleccionismo ansiosamente buscada por los habituales de sensaciones prohibidas o de muy limitada repercusión. Burnel no desfallecería, interviniendo -como productor o como músico invitado- en una larga lista de nombres como Taxi Girl (Francia), Ping Pong (Noruega), ARB (Japón) o The Revenge (Bélgica).

Jet Black, por su parte, prepara un original libro donde recopilará todas sus experiencias por los peores restaurantes de Gran Bretaña.

Volviendo a «The Raven», el cuarteto se atreve a incluir en sus canciones denuncia política («Nuclear device»), críticas contra el fanatismo religioso en Irán, pero ellos no son Rushdie, claro («Sha Sha a go go»), descripciones sobre los efectos de la heroína («Don't bring Harry») o, incluso, volver a molestar a los censores de la BBC («Duchess»). Por no dejar suelto ningún cabo, se sacuden el desprecio del público estadounidense («Dead Loss Angeles»).

LA HUELLA DEL ESTRANGULADOR

Elepés:
- «IV Rattus Norvegicus» (United Artists-77; la edición norteamericana -A&M- venía con el single «Peasant in the big shitty/Choosie Suzie»).
- «No More Heroes» (United Artists-77).
- «Black & White» (United Artists-78; la edición norteamericana -A&M- llevaba un EP de regalo con «Walk on by/Mean to me/Tits»).
- «Live (X Cert)» (United Artists-79; vendido con el single «Choosey Suzie/Mean to me» y un poster del grupo en directo).
- «The Raven» (United Artists-79; edición original con portada en 3D).
- «The Men In Black» (Liberty-81).
- «La Folie» (Liberty-81).
- «Feline» (CBS-83).
- «Aural Sculpture» (CBS-84).
- «Dreamtime» (CBS-86).
- «All Live And All The Night» (CBS-88).
- «10» (CBS-90).
- «In The Night» (CBS-92).
- «Live At The Hope & Anchor» (CBS-93).

Recopilatorios:
- «Stranglers IV» (IRS-80).
- «The Collection 1977-1982» (Liberty-82).
- «Rarities» (EMI-88).
- «The Singles» (Epic-CBS-89).
- «Greatest Hits 1977-1990» (Epic-CBS-90).

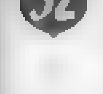
Piratas:
- «John Peel Session 1977».
- «Let Us Introduce You To The Stranglers Vol. 1» (Live Birmingham 3-2-83).
- «Live In Milan 10-10-83».
- «London Ladies» (Live Roundhouse, 11-77).
- «London Ladies» (Live Roundhouse, diferente repertorio).
- «A Night In London» (doble).
- «Poole Dorst 30-1-83».
- «The Request Show» (live 1977 y 1983).
- «The Taming Of The Hugh Vol. 1» (australiano).

Como Celia & The Mutations:
- «Mony Mony/Mean to me» (United Artists-77; single respaldando a una cantante de nombre Celia).
- «Your better believe me/Round and round» (United Artists-77; idem).

Hugh Cornwell solo:
- «Nosferatu» (United Artist-79; junto a Robert Williams).
- «Wolf» (Virgin-88).

Jean Jacques Burnel:
- «Euroman Cometh» (United Artists-79).
- «Fire And Water» (United Artists-83; con Dave Greenfield).
- «Ecoutez vos murs» (?-83; con Dave Greenfield).
- «C'est Un Jour Parfait» (?-89).

Videografía:
- «Screentime» (86) - Unos 25 minutos que incluyen siete video clips: «European female», «Midnight summer dream», «All roads lead to Rome», «Skin deep», «No mercy», «Nice in Nice» y «Always the sun». Bastante elaborados y de calidad.
- «The Meninblack In Colour» (90) - Aproximadamente 40 minutos en los que se repiten los seis primeros de «Screentime» más «Big in America», «Shakin' like a leaf» (un directo para el programa de televisión Friday Live), «All day and all the night», «96 tears», «Sweet smell of success», y, parcialmente modificado, «Always the sun».
- «The Old Testament» (92) - Una extraordinaria selección de sus primeros video clips, algún concierto, más canciones de las carreras en solitario de Burnel («Freddie Laker») y Cornwell («White room»). 93 jugosos minutos para 26 video-clips. Ultrarrecomendado si quieres recuperar su trayectoria hasta los primeros seis álbumes. ■



La mala racha comienza en noviembre de 1979 cuando el sargento de policía Colin Hidgetts, que realizaba una ronda rutinaria, descubrió pequeñas cantidades de cannabis, cocaína y heroína en el coche de Hugh Cornwell, tras haber requisado polvo blanco en pequeña cantidad al promotor Paul Loasby. La sentencia del magistrado Eric Crowther genera tres meses de arresto y multa de 300 libras. Hugh Cornwell es encarcelado en Pentoville, la prisión londinense no sin antes haber escuchado de boca del juez: «Ustedes son dos hombres inteligentes de edad madura que tienen una gran influencia en el estilo de vida de la juventud y que no deberían causar daños a la moral y al cuerpo de aquellos que les admiran. Varios de ustedes tienen formación universitaria, lo cual hace que su relación con el mundo de las drogas sea mas despreciable todavía»

FICHAS SOBRE UN TABLERO DE AJEDREZ

Lo peor no había llegado. A las noticias sobre malos rollos tras los conciertos, se une el arresto de Burnel y Black por desórdenes diversos realizados en estado de embriaguez. En mayo de 1980 protagonizan un nuevo altercado en la Universidad de Niza, que termina en batalla campal. El incidente acaba por poner a los Stranglers como proscritos para muchas otras autoridades, lo que repercute en actuaciones canceladas. El veredicto les obliga a abonar 9.000 libras en concepto de daños y a una temporada entre ... s que no llega a ser la exigida por el demandante (un año para Burnel y seis meses para Cornwell y Black). Todos estos casos acaban por complicar la carrera del grupo, en un1980 nefasto que se remata con el robo de todo el equipo de sonido acumulado durante su gira por Estados Unidos. El seguro había caducado por lo que se hace imposible la recuperación de un material, sin duda, millonario. Las estancias en prisión producen dos libros: el primero de Hugh Cornwell «Inside Information», el segundo a cargo de Jet Black -antiguo leñador, representante de bebidas alcohólicas y heladero- de título «Much Ado About Nothing».

«The Men In Black» supone la reaparición del grupo tras todos los desastres reseñados. ¿Se había acabado la mala racha? Otras formaciones hubieran sucumbido al cúmulo de desgracias que les acompañó al inicio de los 80. The Stranglers, en cambio, lograron salir adelante, lo que no pudo traducirse en un trabajo de categoría. A pesar de las pomposas intenciones de ser una interpretación personal de la biblia y el universo, «The Men In Black» puede describirse como el trabajo más flojo de los cuatro de Gildford, lo cual no fue óbice para que una de las composiciones de este disco -«Waltz in black»- se popularizara vía una serie televisiva inglesa «Keith Floyd's» o dejar al descubierto un desacostumbrado optimismo en «Two sunspots». La recuperación de semejante tropiezo no se haría esperar. Tan sólo unos meses más tarde, en noviembre de 1981, sale a la venta «La Folie». Sin embargo, un hecho cinematográfico propiciado por el director de cine Michael Cimino lleva a la ruina absoluta a United Artists, , que había publicado todos sus discos anteriores. A pesar de lo que parecía, ese sí fue el final de su mala racha, con «Golden brown» y «Strange little girl» como atractivo de gran valor para engrosar nuevos fieles.

«La Folie» es uno de esos discos que ganan con las sucesivas escuchas, mejora paulatinamente según se van descubriendo nuevos alicientes en cada una de las canciones. Al toque tortuoso, un tanto viciado si se quiere, se suman una excelente e intencionada producción y una búsqueda triunfal al conseguir los objetivos de encontrar hallazgos válidos sin perder personalidad ni -como había ocurrido con su anterior LP- ceder la calidad compositiva que habían exhibido a lo largo de su vida. Desde «La Folie» nada volverá a ser lo mismo. Los fanáticos del viejo punk habrán de conformarse con seguir sus actuaciones en directo, donde ofrecen frenéticas sacudidas a su repertorio más clásico. A parte de «Golden Brown», aquí están «La Folie» (recitada en francés por Burnel con un contagioso y prolongado párrafo de piano electrónico), «Ain't nothing to do It», «Let me introduce» o «Everybody loves you when you're dead» (rocambolesco título para acompañar al rock gótico, ¿no?). Es un magnífico golpe de timón, donde Greenfield se atreve con el clavicordio para rematar «Golden brown» y la voz de Cornwell evoluciona a marchas forzadas para convertirse en el mismo susurro sugerente que invoca Lou Reed. Ya nadie recuerda los viejos reproches a la desatada misoginia, aparcada en «Black & White».

Su fichaje por CBS, a través de cuya subsidiaria Epic publicarán todo su material hasta la marcha de Cornwell, les sitúa en una posición más acomodada pero no exenta de momentos brillantes. Así lo parecen dictar sus singles, donde siguen ofreciendo caras B inéditas, sobresaliendo más en sus canciones puntuales que por el trabajo de conjunto de sus trabajos de larga duración. «Feline» (1983) supone el estreno en su compañía, donde se deshacen de todo mal recuerdo femenino en la pletórica «European female», servida por Jean Jacques Burnel con voz tenue. ¿Debemos pensar lo contrario -que su misoginia no ha sido totalmente eliminada- por el video de esta canción? «All roads leads to Rome» podría recordar a New Order en el uso del teclado.

El siguiente trabajo, «Aural Sculpture» (1984), resulta más esclarecedor de las intenciones del cuarteto, con buenos medios tiempos muy conseguidos, como «North winds» (teclados y coros recrean sensaciones plácidas) o la estupenda «Skin deep», alternando con la pieza que les hará más famosos en un país a donde solían acudir de vacaciones: «Spain». O la arrogante «No mercy», conjugando un inicio de guitarra con una sección de viento. Nada cambia con la publicación de «Dreamtime» (1986), excepto una mayor tranquilidad a la hora de componer. Alicientes no faltan: «Always the sun» en una línea similar a la exitosa «European female», otras con gancho suficiente para ser singles y desarrollando un planteamiento abiertamente dado a recoger cualquier influencia comercial («Big in America», «Shakin' like a leaf» parecen pop de los sesenta en su acepción más asequible) y la curiosa exorcización de viejos fantasmas en «Nice in Nice», con un video-clip con los cuatro componentes de los Stranglers disfrazados de presidiarios con bola, cadena, bonete y traje a rayas amarillas y negras. Habrán podido perder sentido revolucionario pero siguen conservando un notable sentido del humor.

Será una versión de los Kinks, el inequívoco «All day and all the night» lo que les subirá en consideración para el público británico y dará un empujoncito al grandes éxitos camuflado bajo el título «All Live And All The Night» (1988).

Entre 1988 y 1990 se suceden rumores sobre las grietas producidas en la masa coriácea que, hasta entonces, habían sido The Stranglers, con su lema favorito: «El grupo que toca unido permanece unido». En 1988, Hugh Cornwell ve publicado un nuevo disco, «Wolf», donde la extrañeza de sus nuevas canciones no produce excesivos titubeos, que se verán confirmados con su marcha tras el verano de 1990. Los problemas ya se podían intuir con la reactivación de la carrera en solitario del infatigable bajista (siempre en escena retorciéndose a todos lados) quien, tratando de olvidar anteriores fracasos, contó con.. Santiago Auserón para reactivar su poco exitosa carrera en solitario -con Dave Greenfield lanzó «Fire And Water» en 1993- registrado por entero en Francia. «C'est Un Jour Parfait» (1989). EMI aprovechaba para rentabilizar sus archivos con la publicación de «Rarities» (1988) y «Live At The Hope & Anchor» (1992), éste con 19 canciones en directo tomadas en 1979, uno de los momentos más en forma del cuarteto.

Para cuando publican «10» (1990) no parece claro que su contrato vaya a seguir en vigor y su próxima entrega tratará de conseguir la misión imposible de hacer olvidar a su cantante y guitarra de siempre. «In The Night» (1992, Psycho) cuenta con el vocalista y el guitarrista de un viejo grupo amigo (The Purple Helmets o The Helmets a secas) pero ya nada es lo mismo. ■


● La última etapa estranguladora, sofisti-punks




INSTANTÁNEAS



POR RAFA CERVERA

Chicago Underground

La reserva *espiritual* del after-*grunge*

36

Con sellos como Touch & Go o Drag City, la mala hostia de Steve Albini preservando el genuino espíritu del rock independiente y nombres tan diversos como los de Urge Overkill, Jesus Lizard, Liz Phair o Tar presidiendo el panorama local, la capital del blues se ha convertido en otra cantera alternativa llena de tesoros. No tienes más que acercarte a la tienda más cercana y arañar un poco. Para ir informado, nada mejor que estas entrevistas al líder de Jesus Lizard y al incombustible Albini, complementadas por sendos apartados dedicados a los sellos alternativos locales y sus grupos más notorios

DAVID YOW
EL CRISTO LAGARTO

Es como Iggy Pop sin una hoja de servicios teñida de turbiedades. David Yow, un kamikaze escénico que gruñe fantásticamente cuando la música de The Jesus Lizard empieza a sonar. Su culto se extendió el día que Nirvana decidió compartir un single con ellos y ahora, tras la edición de «Down», su cuarto álbum de estudio, han renovado su sonido flamígero para convertirlo en corrosivo. Duane Denison (guitarra), Mac McNeilly (batería) y David W. Simms (bajo) encienden la llama. Yow (voz) se encarga de avivarla. Prepárate a sabe cómo y por qué.

- Háblame de tu banda anterior, Scratch Acid y de cómo nació Jesus Lizard.

- Hmmm... (piensa). Bueno, Scratch Acid se formó de un modo muy rápido y sencillo... ha pasado mucho tiempo... Fue una época bárbara, lo disfrutamos mucho, tanto que a veces echo de menos aquellos días.

- ¿Tan malo es el presente?

- No, es porque entonces era más joven, ¡ja, ja, ja! No me malentiendas, probablemente me encanta estar en Jesus Lizard más que en Scratch Acid. Somos mejores que Scratch Acid, también puedo ganarme la vida con lo que hago, tocando y grabando discos. Tanto aquella como esta banda creaban una rock estridente y vicioso.

- Como en muchos otros casos, ahora se trata a Scratch Acid como un grupo importante en el underground americano de primeros de los 80.

- Dios mío. Intentábamos hacer algo que fuera tan rotundo como Led Zeppelin, los Beatles, Sex Pistols, Birthday Party y grupos similares, la lista podría ser interminable. Pero no puedo contestar a esa cuestión, debería hacerlo otra persona.

- ¿Cuándo conociste a David W. Simms?

- Cuando vivía en Texas. Solíamos coincidir en los bares donde había conciertos de punk. No me acuerdo exactamente cómo nos conocimos, supongo que a base de vernos una y otra vez en los mismos antros.

- Tras la desaparición de Scratch Acid te mudas a Chicago.

- Sí, pero Jesus Lizard se formó en Austin. Duane, David y yo montamos allí el grupo y usábamos una caja de ritmos. Entonces Steve Albini le propuso a David que se uniera a Rapeman y éste se fue a Chicago. Yo pensé, qué demonios, y me largué allí también, al fin y al cabo llevaba viviendo en Texas cerca de trece años y el sitio se estaba haciendo y aburrido. En Chicago Jesus Lizard quedó congelado; cuando Rapeman se disolvió decidimos volver a ponerlo en marcha. Grabamos nuestro primer EP con una caja de ritmos.

- ¿Era Jesus Lizard un proyecto coyuntural por aquellos días?

- Algo así. No nos propusimos ser una banda que hiciera giras y cosas así. Hasta que grabajos el EP «Pure», en 1989, fue cuando cambiamos de opinión, nos pareció que podría ser divertido darle continuidad.

- ¿Cuándo os cansasteis de la caja de ritmos?

- El día que vi a Mac McNeilly tocando con 86, su grupo anterior. Eso fue anterior a Jesus Lizard. Su forma de tocar la batería me dejó impresionado. Decidimos ponernos en contacto con él, le manda-



● Jesus Lizard, con los mozos colgando: David Yow delante

mos una cassette y se vino a Chicago con nosotros. Es un gran batería.

- ¿Qué tiene Chicago de especial para vosotros?

- No creo que la ciudad tenga alguna influencia en lo que hacemos, creo que sería lo mismo si viviéramos en Nueva York o en Barcelona. Bien, puede que en cierto modo sí nos influencie el estar en Chicago, pero si mañana nos cambiáramos de ciudad sería lo mismo.

- En Chicago hay una potente actividad de grupos independientes. ¿Crees que hay algo especial allí que defina el estilo de las bandas?

- Hay un buen número de excelentes grupos en Chicago y lo mejor es que siguen apareciendo nombres nuevos e interesantes. Es una ciudad muy grande así que tampoco puedes intentar englobarlo todo en una misma tendencia. Seguramente hay muchos músicos que no se conocen.

- ¿Es Jesus Lizard una formación tocada por el blues?

- Seguro, blues, jazz, rock.

- ¿Definirías vuestra música como blues moderno?

- Noooo, en absoluto... (duda) No, ¡ja, ja, ja! El rock viene del blues pero eso es todo.

- Vuestro sonido está marcado por la violencia y la tensión. ¿Es por algo especial?

- Lo que ocurre es que a todos nosotros nos gusta mucho la música estridente y agresiva. Escuchamos música con mucha fuerza, nada de babosadas, ¿sabes a lo que me refiero?

- Ni idea.

- Pues Ned's Atomic Dustbin son una banda babosa, es decir, ¿a quién le interesan?

- Se os ha comparado mucho con Birthday Party. ¿A qué crees que se debe?

Probablemente porque hay similitudes entre las intensidades de ambas bandas, y también porque cuando montamos Scratch Acid yo era un gran fan de Birthday Party y para mí eran una gran influencia, sobre todo el estilo vocal de Nick Cave. Me gustaría pensar que desde entonces he evolucionado en mi



© Royal Trux, la pareja diletante

manera de cantar, que he crecido, aunque supongo que el paralelismo continúa vigente.

- Se ha dicho que todo el mundo sufre en las letras de vuestras canciones. ¿Qué dices tú a eso?

- Sí, quizá tengas razón y seamos una banda de blues moderno. Es cierto, no suelo escribir demasiadas canciones felices. ¿Por qué?, no sé, me lo han preguntado muchas veces y siempre me cuesta encontrar una explicación lógica. Me interesa mucho más hablar de cosas oscuras. Me siento un poco tonto si escribo un tema alegre... Lo siento, pero no tengo una buena respuesta para eso.

- ¿Te atrae especialmente el lado extraño de la gente, las situaciones desquiciadas, los comportamientos inusuales?

- Los comportamientos extraños resultan muy atractivos, más que el lado oscuro de las cosas. El comportamiento humano es fascinante, incluso el comportamiento animal. Me encantan los gatos, mi esposa y yo tenemos tres.

- Tienes lo que se dice toda una reputación como artista de directo. ¿Cómo te sientes cuando estás sobre un escenario?

- (Duda)... Casi siempre es algo muy excitante, si no fuese así me estaría dedicando a otra cosa. Me gusta mucho la música que tocan los tipos que están conmigo, me acelera. Sólo puedo definirlo como un subidón de adrenalina muy estimulante.

- Tus puestas en escena son pura dinamita, ¿buscas la confrontación con el público?

- No es una actitud hostil, aunque sí hay confrontación. Me gusta actuar ante audiencias con las que pueda tener un contacto cercano, físico. Es la forma más divertida de hacer lo que hago, el viejo estilo del punk rock y sus derivados. Es mejor para todo el mundo cuando el cantante se comporta así.

- Eso es algo que me produce mucha curiosidad, porque la energía se dispara y, en tu caso, parece no importarte acabar maltrecho. ¿No te asusta?

- Mi esposa quiere que me haga un seguro de vida pero, maldita sea, eso cuesta mucho dinero. No es algo que me dé miedo. Sólo en algunas ocasiones. Hace unas semanas me herí en Zurich, me hice bastante daño en la cabeza. Durante los días siguientes procuré andar con más cuidado, hasta que me olvidé de todo, y entonces volví a darme un golpe [illegible] sobre el público. La gente se apartó y me di contra el suelo en toda la cabeza. Quedé inconsciente durante veinte minutos, tuvieron que llevarme al hospital, hacerme radiografías. Me costó una pasta la broma.

- Vosotros compartisteis un single con Nirvana porque existía una admiración mutua entre ambas bandas. ¿Cuál es tu conclusión respecto a lo ocurrido con Kurt Cobain?

- La noticia me entristeció mucho. Siempre he pensado que el suicidio es algo horrible. Todo el

CHICAGO, CIUDAD SIN LEY
FRANCOTIRADORES VARIOS

Chicago, ciudad largamente asociada con el blues y con la plasta AOR que tomó su nombre para adormilar al mundo entero con pegajosos baladones, tiene pegadas en el forro unas cuantas bandas insuflando vida a sus subterráneos. Siendo una de las ciudades más grandes, violentas e importantes del país, sus representantes independientes están perfectamente a la altura de las circunstancias.

• SHELLAC: El poder de Steve Albini es enorme, que para eso curra el tío como el que más. Ahora se trata de Shellac, una progresión lógica de su siempre arrollador sonido, ya legendario y con cientos de devotos. No en vano fue el creador de Big Black y Rapeman, así como el ingeniero (rechaza totalmente que se le llame productor) de obras tan rotundas como «Surfer Rosa» (Pixies), «Pod» (Breeders), «Dial M. For Motherfucker» (Pussy Galore), «Liar» (Jesus Lizard), «In Utero» (Nirvana) o «Rid Of Me» (PJ Harvey), por citar algunas de las más conocidas.

• URGE OVERKILL: Por lo visto, su rutilante ascensión vía «Saturation», su primer elepé para una multinacional, les está alejando más y más de su pasado independiente, más por la actitud (cierta banda neoyorquina comentaba que se comportaban como unas asquerosas estrellas del rock) que por el sonido, el cual sigue siendo deliciosamente retro. Su música es rock coronado por los estribillos más contagiosos que puedas imaginar, realizada por tres chispeantes caricaturas de ídolo pop herederos de Cheap Trick y de Kiss. Pero lo realmente importante es que hubo un tiempo en que Blackie Onassis, National Kato y King Roesser estaban más cerca del trash y la guarrería, o sea, que vale la pena descubrir sus antecedentes en discos como «Americruiser» (1998).

• SMASHING PUMPKINS: Víctimas propicias de la fiebre posnirvana, los chicos de Billy Corgan son el único vestigio de credibilidad rock en el paraíso de las ventas a gran escala. La lacerante acidez de sus temas ha dado paso a un cierto barroquismo introspectivo, y de paso, a la controversia: ¿son estos tipos unos infiltrados, un caso perdido de música alternativa en el peor de los sentidos? Personalmente, no veo nada demasiado sospechoso en su música y «Siamese Dream» (1993) me sigue sonando a exorcismo en do mayor. Seguramente, será su tercer elepé de estudio el que despeje las incógnitas al respecto de sus pretensiones. Mientras tanto, los Pumpkins son los hijos repudiados de la punkitud de Chicago.

• NAKED RAYGUN: Aparecieron a principios de los 80 para liberar al punk de su ghetto minimalista. Lo lograron, creando discos tan corrosivos y revitalizadores como los de contemporáneos como Hüsker Dü, es decir, devolviendo la esencia de la furia a formas melódicas. Firmaron obras como «Throb Throb» (1985) y «All Rise» (1986) para terminar languideciendo tras la marcha de su mentor, John Haggerty, inventor de Pegboy.

• DIDJITS: Naturales de Champaign, los Didjits no tardaron en ser adoptados por la escena de la capital de Illinois. Por lo tanto, el punk humorístico de estos tres dementes (el ex Rapeman, ex Scratch Acid Rey Washam estuvo con ellos durante un tiempo) está inscrito en la escudería Touch & Go. Si quieres escuchar canciones veloces sobre pescado y coches, versiones irreverentes de Dead Kennedys, MC5 o Jimi Hendrix, el sabor de los Didjits puede encantarte. Busca su «Que Sirhan Sirhan» (1993), la última fiesta de Rick Sims, Doug Evans y Todd Cole. No obstante, discos como «Hey Judester» (1988) o «Hornet Piñata» (1991) tampoco tienen desperdicio.

• TAR: Iain Burgess y Albini se repartieron los créditos de producción de «Handsome» (1989), el debut de estos, hasta hace poco, ahijados de Amphetamine Reptile. A lo tonto a lo tonto, con seis elepés en su haber y el consiguiente capazo de singles, estos cuatro de Chicago han patentado un sonido cáustico y febril, hardcore bajo control condenado de por vida a la ralentización, bendecido por la precisión. El EP «Clincher» (1993) es su última proeza.

• ROYAL TRUX: Jennifer Herrema y Neil Hagerty ejercen de sacerdotes del blues en estado de narcolepsia. Apunta: dos ex yonquis que pasaron por Pussy Galore y que un día decidieron tatuarse el nombre de Captain Beefheart en el cerebro y coserse el «Exile On Main Street» stoniano a las orejas. Eso y algunas cosas más (ese sentido tan inusual para derruir las canciones y permitir sin embargo que resulten embriagadoras) les ganó las loas de los niños bonitos de la independencia nacional. Drag City se encargó de hacer circular el patetismo musical del que hacen gala y, a la espera de poder comprobar si su dejadez es compatible con ese flamante contrato que han firmado con

Chicago Underground

mundo piensa en ello alguna vez pero... Quiza Kurt odiara a sus padres o lo que fuera, pero seguía teniendo a sus amigos, ellos le querían y se preocupaban por él. Hacerle algo así a la gente que te quiere es algo horrible. Vale, terminas con todo y ya no tienes que preocuparte por nada, pero mientras, tu gente sigue sufriendo. Ha de haber una salida mejor.

- Sois un grupo que cada vez cuenta con más seguidores. ¿Habeis tenido alguna oferta para saltar a un sello grande?

- Varios sellos lo intentaron, ninguno hizo una oferta aceptable. Atlantic nos ofreció un contrato por varios años, y les dije: vale, dadnos un millón de dolares por disco y firmamos. Por supuesto, contestaron que no. No obstante, un año despues volvieron a insistir y les pedí tres millones de dolares. Volvieron a decir que no, logicamente. Son tontos, pero no tanto.

- ¿Qué te parece que gente como Tad fiche por una multi y, en menos de un año, les pongan de patitas en la calle?

- Una mamonada. Desgraciadamente es algo que ocurre con demasiada frecuencia, resulta muy triste. Es una de las razones por las que queremos seguir en el sello en el que estamos. Las multinacionales te dicen lo que sea con tal de contentarte, aunque no van a hacer todo lo que dicen. Cuando se cansan te pegan una patada en el culo.

- Vosotros habeis sacado un disco para Giant, subsidiaria de Warner, el directo «Show».

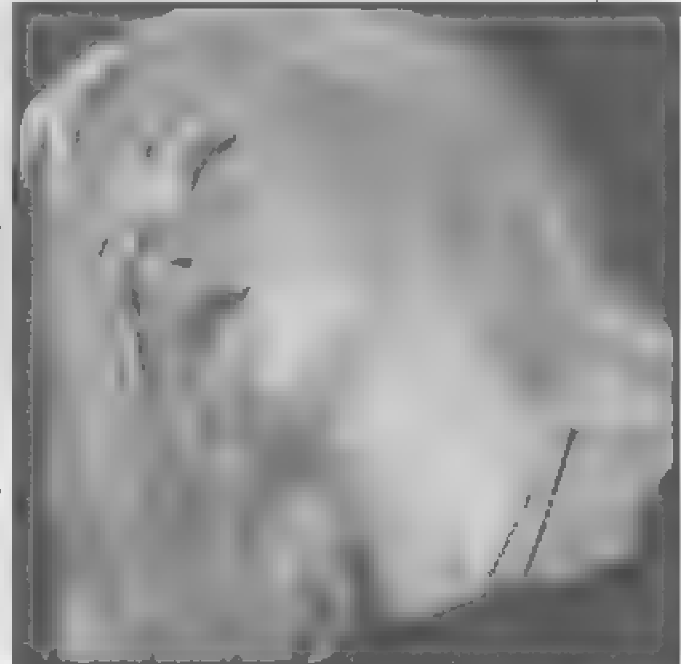
- Eso fue muy fácil. Tocamos en el 20 aniversario del CBGB's. Casi todos los conciertos de la celebración fueron grabados y filmados de cara a un documental sobre el club. La gente de Giant escuchó la grabacion de nuestro concierto y nos ofrecieron mucho dinero por sacar el disco. Nosotros les pedimos aún más dinero y terminaron aceptando. Era un trato muy interesante: sólo ese disco.

- De lo que no cabe duda es que sois una de las bandas independientes con mayor acogida en Estados Unidos. ¿Os sentís cómodos viendo como el underground cada vez os pilla más lejos?

- Siempre y cuando a la gente le guste nuestra musica me sentiré bien. Y si conseguimos que el numero de gente crezca, mejor aún. No es algo que me importe. Estamos llegando a un punto que va [illegible] de lo que jamás imagin[illegible] haber dejado de trabajar con Touch & Go, así que estoy más que satisfecho.

- Sin embargo, MTV se empeña en censurar vuestros clips.

- Oh, tio, ¿tienes tiempo para escuchar una historia absurda? Esa cadena es todo palabreria. Hicimos un video para uno de los temas de «Goat» y MTV se negó a emitirlo porque era «demasiado». Esa fue su explicación. Hicimos otros para el tema «Puss» y esta vez contestaron, «ahora nos interesais porque estais ga[illegible]do popularidad entre la gente del heavy metal». Y acto seguido nos dieron una lista de todas las cosas que teniamos que eliminar del clip. Les dije que ni hablar. Somos un grupo democrático y, como el resto de la banda pensaba que debiamos ceder porque el video habia costado una pasta, seguimos sus indicaciones y, una vez editado, se lo dimos. Lo pasaron una sola vez.



● Peroxide pumpkin, smashing?

- ¿Qué era exactamente lo que les molestaba?

- Había unas escenas en las que yo estaba en una silla metálica, y venia un tipo con un foco y me obligaba a sentarme. Me apretaba los pezones. MTV decidio que aquello era sadomasoquismo y que no lo [illegible]. Odio MTV. Ahora tenemos un video extra[illegible] «Show», se lo pasaremos a ver que dicen esta vez. Para ser honesto, seria totalmente feliz si no lo emitieran jamas. Me jode bastante andar jugando este juego con ellos. Son unos hipocritas, se pasan la vida hablando de lo mucho que arriesgan y es una puta mentira. Patetico.

- Por cierto, no deja de tener su gracia que tengais seguidores entre el público heavy.

- Sí (risas). No lo entiendo. Pienso que es parte del fenómeno Nirvana. Se hicieron tan conocidos que el aficionado normal, aquel [illegible] que normalmente no le hubiera gustado Nirvana pero que acabó cogiendoles el tranquillo a causa de su popularidad, tiene ahora unos gustos mas abiertos.

- Y eso, ¿es positivo o simplemente un hecho conyuntural?

- Ambas cosas. Es bueno que la gente tenga un oido más abierto y que en un momento dado pueda gustarle [illegible]sus Lizard o cualquier otro grupo extraño. [illegible]do negativo es que las multinacionales, a las que les importa un bledo la música, quieren beneficiarse de ese cambio a toda costa. Ahi estan Pearl Jam, Soundgarden... La situacion actual se lo está poniendo dificil a las independientes porque muchas de sus bandas se van con las grandes y eso es un coñazo.

- Es obvio que vosotros os sentís muy bien en Touch & Go.

- Desde luego. Es el mejor sello del mundo. No obstante, existen posibilidades de que fichemos por una multinacional. No es que estemos en tratos, pero nunca se sabe. No se... Touch & Go es un buen sitio para trabajar y tienen bandas que me gustan mucho: Girls Against Boys, los vi la otra noche y son la hostia. Didjits, Shellac. Y las viejas bandas: Butthole Surfers, Big Black, Slint.

- Steve Albini es un gran fan de la banda y en «Down» volveis a trabajar con él.

- Le gustamos mucho, dice que somos una de las mejores bandas de rock & roll de la historia.

- «Down» es un disco que presenta ciertos cambios respecto a obras anteriores.

- Hemos hecho un elepé que no es tan duro como los anteriores, el sonido es ligeramente diferente, menos áspero. De todos modos, ya tenemos unas once canciones nuevas, bastante ásperas todas. Resultara interesante ver hacia donde tiramos en el futuro.

- Tu forma de cantar también es menos abrasiva esta vez.

- Es parte del estilo del grupo. En «Down» hay dos temas en los que me acerco bastante a lo que se entiende realmente por cantar. Tampoco me considero un buen cantante, lo mio es más dar gritos, hablar, hacer ruidos.

- ¿Qué cantantes te han influido?

- Es una pregunta dificil, porque hay muchos. Si te digo unos cuantos seria una respuesta imparcial. Hay demasiados para enumerarlos a todos, necesitaria un año y medio. ■

Virgin, investiga si están vivos o muertos entre los surcos de «Cats And Dogs» (1993). Si la experiencia te convence, retrocede unas casillas más hasta llegar a «Royal Trux» (1992).

• RED RED MEAT: Remodeladores de un rhythm blues poco urbano. Estrellas de Sub Pop de los que ya te contamos algunas cosas en el RUTA 98. «Jimmywine Majestic» es su disco mas recomendable.

• WRECK: Trio asesino de nativos de Milkwaukee residentes en Chicago, con el bajista de Die Kreuzen, Keith Brammer, entre sus miembros. Pop áspero, guitarras ásperas, producciones de Albini, versiones de The Fall y la Sensational Alex Harvey Band. Busca su elepé «Soul Train» (1990).

• GASTR DEL SOL: David Grubbs no figura en el censo de la ciudad de Chicago, pero su cercania a esta es un hecho. Procedente de grupos como Bitch Magnet, Squirrel Bait y Bastro, es artista eventual del sello Drag City. Con gente de Seam y Prozac a su lado ha puesto en circulación «Crookt, Crackt Or Fly», un disco no muy lejano al espiritu solitario y aventurero de Sebadoh o Smog.

• PEGBOY: Punk rock a la Fugazi dirigido por el guitarra y cantante Larry Danmore y John Haggerty. Son uno de los grupos insignia de Quarterstick/T&G y han contado con Steve Albini como bajista ocasional en su último trabajo, el maxi «Fore» (1993). Introspectivos a pesar de su poderio, no se avergüenzan de llevar las emociones a flor de surco.

• FLOUR: El bajista Pete Conway, ex miembro de abanderados punk del midwest como Breaking Circus (Chicago) y Rifle Sport (Minneapolis), colaborador de Pigface, se las compone el solito para alinear a Eno, Big Black, Helios Creed en una suerte de rock doliente y pop sobreelectrificado, con melodias «certeras» descansando bajo mantos de ruido. Mosqueante pues que su nuevo disco se llame «Fourth And final». Y ya que salieron a colación, recordar a Breaking Circus, combo nacido en Chicago y fenecido en Minneapolis, donde su creador, Steve Björklund se trasladó para seguir produciendo erupciones de punk más o menos heterodoxo. Véase «Smoker's paradise» (1987).

• LIZ PHAIR: Llegada al mundo del pop para hacer volar por los aires todos los tópicos de rock femenino, Liz Phair es ciudadana del mundo, aunque Chicago es su base de operaciones. Desde allí prepara sus frescos autobiograficos, briosas piezas de rock emparentado con el folk que te conducen amablemente hasta el sótano de la psique femenina. Demoledora, impresionante, la Phair dejó boquiabierto al personal con «Exile In Guyville» (1993) pero da la impresión de que lo mejor todavia está por venir. Ah, también puedes escucharla practicando pop prendado de Beat Happening en el disco de otros de Chicago, Ashtray Boy, «The Honeymoon Suite» (1993). Foto de la chica en página 67, mirones...

• VERUCA SALT: Los últimos en llegar, acaban de tomar Inglaterra por sorpresa con tan sólo un sencillo, «Seether»... Comparaciones con las Breeders y unos Pixies amnesicos de lo que es el pop les han abierto las puertas de la expectación. Y, mira por donde, resulta que escuchando su elepe, no queda mas remedio que darle la razón a sus valedores. Emociones decibélicas con fragancias jóvenes y salvajes revolotean en «American Thighs», su primer elepé, ya publicado en nuestro país via Caroline. ■

STEVE ALBINI
LA INTEGRIDAD POR ENCIMA DE TODO

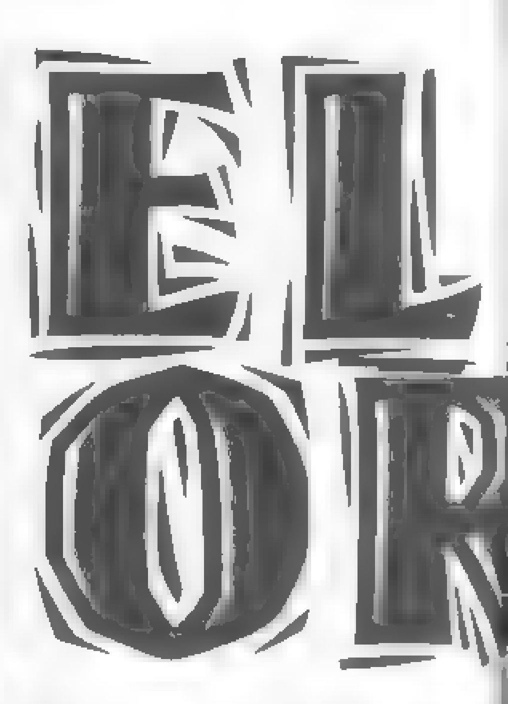
Intentar presentarle a estas alturas es casi ridiculo. Su apellido de reminiscencias italianas va unido a una larga lista de obras; unas protagonizadas por él en diversas compañías y bajo las firmas de Big Black o Rapeman, otras aliado con seres afines a sus fantasias ruidosas y distorsionadoras. La lista de sus «producidos» es tan larga como irreductible su personalidad.

● continua en pag. 57

POR JAVIER S. PINANGO







Sus construcciones musicales podrían calificarse como laberintos de delirio orquestal, apasionados retratos del vértigo; como sueños llenos de misterio en donde un salto al vacío reverbera en estallidos de cuerdas, metales y parches. Sus bandas sonoras, inconfundibles, incomparables, han sido siempre la mejor confirmación de que el talento de Herrmann -personal y fiel a sí mismo hasta la obsesión- transitó siempre alejado de los clichés imperantes en Hollywood. Nadie mejor que él supo dotar a la música cinematográfica de protagonismo y vitalidad, de ese elemento comunicativo que ha contribuido decisivamente a que el mero recuerdo de determinados filmes de Orson Welles, Alfred Hitchcock, Henry King, François Truffaut, Brian de Palma o Martin Scorsese, venga inevitablemente cosido a su música, a los sonidos que sobredimensionaron algunas de sus escenas más brillantes. ¿Quién puede recordar aquellas imágenes nocturnas de Nueva York en «Taxi Driver» sin sentirlas unidas al inquietante tejido sonoro que las acompaña? Por no acudir al archiconocido asesinato de «Psicosis»... Más elucubraciones: el extraño talento de «Vertigo», esa belleza llena de morbo y obsesión. ¿Sería igual de seductora sin la partitura de Herrmann arropando de principio a final todo el filme? Me temo que no. Y es que su estilo, tan reconocible como felizmente impredecible gracias a su amplísimo registro, siempre tuvo la virtud de acentuar con igual intensidad el romanticismo más exacerbado, ahí donde la enajenación raya en lo patológico- y también en el extremo opuesto, la violencia frontal y directa, telegrafiada al cerebro del espectador con espasmódicos latigazos.

«La música en el cine puede poner de manifiesto e intensificar los más íntimos pensamientos de los personajes. Puede conferir a una escena terror, grandeza, alegría o miseria. Suele transformar el mero diálogo en auténtica poesía. Es el vínculo de comunicación entre la pantalla y el espectador». Son palabras de Bernard Herrmann, con diferencia el más creativo y original compositor cinematográfico norteamericano del período comprendido entre 1940 y 1975. «Ciudadano Kane», «Psicosis» o «Taxi Driver» son sólo algunos de los títulos a los que aportó su vigoroso y original toque sonoro.

Herrmann siempre consideró la música como un instrumento expresivo sin etiquetas, por encima del destino de la misma, ya fuera para una sala de cine, para una sala de conciertos o para servir de soporte accidental a la acción de una serie televisiva o un serial radiofónico. Por ello, consideró el mundo del cine como un territorio virgen de infinitas posibilidades, aún sin explorar, como una nueva vía de expresión musical. Provisto de líneas argumentales a menudo fascinantes, Herrmann dotó a aquellos films en los que colaboró de su único e inconfundible estilo personal para recrear y engrandecer con acierto el ambiente contenido en cada milímetro de celuloide. Y lo hizo con frecuencia en sorprendente complicidad -otra ruptura de tópicos- con el director

DIARIO DE UN INCONFORMISTA

Bernard Herrmann (Nueva York, 1911-1975), tras cursar estudios musicales especializándose en composición, compaginó pronto esta actividad creativa con la de formación y dirección de orquesta. Así fundó en 1931 la New Chamber Orchestra Of New York, dirigiendo la misma hasta el año 1934, en que sería contratado por la CBS -donde realizaría un fructífero aprendizaje musicando documentales- y de cuya orquesta sería director seis años después. Al cabo de este tiempo ya tenía un amplio currículo como compositor, además de una reputación excelente debida a sus piezas de concierto. En el seno de la CBS trabajaría también para programas radiofónicos que en algunos casos fueron dirigidos por otro «joven prometedor» llamado Orson Welles. Este pronto incorporaría a Herrmann a su célebre Mercury Theatre. Aunque lógicamente la relación profesional entre ambos alcanzó sus mejores frutos cuando Welles, convencido del talento arrasador del músico, le encargaría en 1940 la banda sonora de su primer largometraje «Ciudadano Kane» (1941). Así es como Herrmann debutaría en el campo de las bandas sonoras cinematográficas: por la puerta grande y con sólo treinta años de edad. El resultado fue una partitura deslumbrante, llena de aciertos y tratamientos novedosos. El entendimiento y complicidad entre músico y director llegó al punto de que algunas secuencias cobraron su contenido final a partir de la partitura musical.

Pese al éxito no dejaría de lado en ningún momento su trabajo en el terreno sinfónico; así, hasta 1956, nuestro protagonista vivió sin problemas una particular esquizofrenia escribiendo indistintamente música para salas de cine y de conciertos, además de seguir dirigiendo la sinfónica de la CBS. Su breve, aunque intensa, asociación con Welles se extendería a sólo otra película: «El Cuarto Mandamiento» (1942), con resultados tan originales como en la anterior. Entre medias, Herrmann ya había recibido el único Oscar que lograría en toda su carrera gracias a su trabajo en «El Hombre Que Vendió Su Alma» (1941, W. Dieterle), donde ya ofrece una primera e inquietante muestra de su capacidad para dotar de un nuevo sentido dramático a los instrumentos convencionales. En este film basado en el mito de Fausto cada aparición del maligno se llena de ambientes sobrenaturales y orquestaciones insólitas.

Entre 1944 y 1955 -año este último en que se origina su asociación más conocida (Hitchcock)- Herrmann acometería la composición de un selecto puñado de bandas sonoras cien por cien representativas de ese temperamento creativo suyo, tan especial como intransferible, arrebatadamente romántico hasta caer en el paroxismo visionario, irreal, de poética gótica y extravagante, imaginación al servicio de melodías llenas de lirismo a la vez que de esas fanfarrias pesadas y elefantiásicas a las que era tan aficionado. Así en 1944 trabaja en «Alma rebelde» (Jane Eyre, Robert Stevenson), obra que luego le serviría de punto de partida para su ópera «Cumbres Borrascosas», sobre la novela de Emily Brontë. Otro de los platos fuertes de su carrera llegaría en 1947 con «El Fantasma De La Señora Muir» (J. L. Mankiewicz). De la misma forma que, por ejemplo, en 1952 crea una de sus pequeñas joyas de lirismo hipnótico con «Las Nieves Del Kilimanjaro» (de Henry King) y en 1951 supone otro magnífico trabajo para la banda sonora de «Ultimatum A La Tierra» («The Day The Earth Stood Still», Robert Wise). Un género -el fantástico- que cultivaría con frecuencia: «Simbad Y La Princesa» («The Seventh Voyage Of Simbad», 1958, Nathan Juran), «Los Viajes De Gulliver» («The Three Worlds Of Gulliver», 1960, Jack Sher), «La Isla Misteriosa» (1961, Cy Endfield) o «Jason Y Los Argonautas» (1963, Don Chaffey). Sin olvidar «Viaje Al Centro De La Tierra» (1959, Henry Levin), para la que concebiría una banda sonora llena de originales propuestas. «Empleé una orquesta de maderas y metales, con una amplia sección de percusión y muchas arpas», explicó. «Pero el rasgo genuinamente único de esta partitura es la inclusión de cinco órganos, uno de iglesia y cuatro electrónicos».

LA ASOCIACIÓN CON HITCHCOCK

1956-1966. Diez años de estrecha colaboración y ocho títulos soberbios como resultado de la misma. Una fusión perfecta, pura química. Certeramente definida por el especialista Carlos Colón Perales como «un milagro rarísimo: la asociación de un músico puro con un puro constructor de imágenes». «Pero... ¿Quién Mató A Harry?» («The Trouble With Harry?», 1956) fue el primero. Seguiría «El Hombre Que Sabía demasiado», donde la música adquiere especial protagonismo. ¿Recuerdas la parte final, el momento culminante, el concierto del Albert Hall en el que al sonar un golpe de platos va a producirse el asesinato de un diplomático? Pues el director de orquesta que aparece en pantalla durante toda esa larga escena no es otro que el propio Herrmann.

Ya en 1957 llegaría «Falso Culpable» («The Wrong Man») y por fin en 1958 la que es sin duda una de las grandes obras maestras de ambos creadores: «Vertigo», un prodigioso film ligado en todo momento a su voluptuosa partitura musical. Atmósfera misteriosa, sexual, romanticismo demente, ritmo exquisitamente lento y envolvente circular, obsesión fetichista. Guillermo Cabrera Infan-



te no oculta su admiración por este trabajo «La musica tiene esa cualidad entre hipnotica y llena de expectación a veces, y otras, evanescente envolvente y sinuosa como los temas de Wagner gran parte del éxito tecnico del filme se debe a la obsesiva partitura de Herrmann, a sus habaneras depravadas, a las fandicas castañuelas de la pesadilla al desmayado tema de amor»

Con La Muerte En Los Talones» («North By Northwest» 1959), nos devuelve a la acción, al ritmo palpitante y al suspense desde el mismo comienzo de los magnificos titulos de credito diseñados por Saul Bass Una musica repetitiva que golpea con pesada eficacia ritmica a lo largo de todo el filme Un vigoroso alud orquestal que se desmorona constantemente Finalmente «Psicosis» (1960) que tal vez sea la más compleja e inquietante banda sonora compuesta por nuestro hombre Densa, oscura y ferozmente aterradora Para crear sus brutales climax de violencia extrema Herrmann volvio a recurrir a conceptos tan radicales como insolitos En contraposición a otras composiciones suyas en las que decidio prescindir por completo de las cuerdas aqui hace justamente lo contrario asi, utilizando solo un conjunto de cuerdas, romperá las aparentes limitaciones de las mismas para crear toda una insospechada fuente de terror y angustia llena de imaginacion

Hablar de la banda sonora de «Los Pájaros» (1963) implica recordar antes que nada el hecho de que en la pelicula no habia ni un solo segundo de música , únicamente un collage compuesto por sonidos de aves - convenientemente «tratados» y efectos sonoros tanto naturales como creados en estudio El montaje final fue así un ingenioso muzak electronico, a partir siempre de cintas pregrabadas, que resulta inquietante y lleno ademas de un retorcido sentido del humor La idea consistía en que todo este montaje sonoro adquiriera un orden al modo del de una composicion musical en definitiva, una cierta organización Y que los sonidos suplieran a los instrumentos convencionales Hitchcock «Pedía Bernard Herrmann que supervisara el sonido de todo el filme Cuando se oye a unos músicos, mientras componen o hacen unos arreglos, o también cuando la orquesta se prepara para tocar, suelen hacer sonidos en lugar de musica» De esta forma nuestro protagonista aparece en los creditos como «consejero de sonido», mientras Remi Gassman y Oskar Sala se encargaban de la producción y composición del sonido electronico

«Marnie La Ladrona» («Marnie» 1964) pondria punto final al trabajo del tandem. La ruptura definitiva tendria lugar durante el rodaje en 1966 de «Cortina Rasgada», que debiera haber llevado su firma en la banda sonora y que una vez compuesta fue descartada por Hitchcock, presionado por las exigencias comerciales de los ejecutivos de la Universal: en los 60 Hollywood ya habia descubierto que de una pelicula también se podian vender discos, siempre que su música resultara fuera de la pantalla fácilmente asimilable para el gran publico. En su lugar se utilizó una convencional banda sonora firmada por John Addison En cuanto al trabajo original de Herrmann, éste quedaria unicamente registrado en disco de la mano de Elmer Bernstein


Bernard Herrmann, sonrisa siniestra

RESCATADO POR LA NUEVA OLA

François Truffaut, del que no es necesario citar su devoción por Hitchcock, también buscó la colaboración de Herrmann. Asi, en 1966 y 1967 respectivamente ambos trabajaron conjuntamente en «Fahrenheit 451» y «La Novia Vestía De Negro» (para la que el compositor prescindiria totalmente del uso de los violines) Otro fiel devoto del maestro, Brian De Palma, tomaria a continuación el relevo de Truffaut Herrmann realiza asi las bandas sonoras de «Hermanas» («Sisters», 1973) y «Fascinación» («Obsession», 1975), esta ultima poco antes de su muerte Entre medias, cabe destacar también su trabajo para «Estoy Vivo» (1973, Larry Cohen); por cierto que en la segunda parte de este filme (de 1978, ya desaparecido el compositor), Cohen utilizó fragmentos inéditos creados en su momento por éste; de la misma forma que Scorsese en 1991 y para «El Cabo Del Miedo», el remake de la película que en 1962 realizara J. Lee Thompson. recuperó también parte de la partitura original, encargándose de su reconstrucción y arreglos Elmer Bernstein

Y ya puestos en plan póstumo... Herrmann dejaria escrita una ultima y absoluta obra maestra para «Taxi Driver» (Scorsese estrenada ya en 1976 despues de su muerte en California en 1975) No se puede [illegible] cion de «Taxi Driver» sin afirmar que es uno de sus [illegible] trabajos, a la altura de [illegible] emblematicas como [illegible] Kane» Su desoladora atm[illegible] te dibujada por las líneas melodicas del saxo, ejerce un poder de seduccion irresistible sobre el espectador Y [illegible] digamos ya en un plano de violencia brutal extremadamente opuesta en su exposición musical a la de «Psicosis» las notas gelidas que en oleadas en subidas [illegible] acompañan el climax sangriento de «Taxi Driver» con escalofriante parsimonia Musica sublime suspendida en el aire tensa helada y febril a un mismo tiempo

DE LA PANTALLA A LA ORQUESTA

Buena parte de las composiciones sinfónicas de Herrmann no son sino transcripciones de sus trabajos cinematograficos. Tomados como punto de partida, [illegible] mismos fueron fr[illegible]cuentemente desarrollados por [illegible] tor hasta adquirir una nueva dimension como suites sinfonias o incluso operas ¿Algunos ejemplos? «Welles Kane» fue una suite concebida a partir de elementos contenidos tanto en «Ciudadano Kane» como en «El Cuarto Mandamiento» («The Magnificent Ambersons») las dos peliculas que realizara junto a Orson Welles. Y ya hemos dicho que la partitura que realizara para «Alma Rebelde» dió lugar años después a su ópera «Cumbres Borrascosas» Y por otro lado, «Psicosis Una Narracion Para Orquesta» es una suite que resume toda la banda sonora escrita para el film de Hitchcock Tres ejemplos en definitiva, de la palpable complicidad con que Herrmann abordó entre si sus trabajos cinematograficos y clásicos Aparte de estas obras, no estaria de más destacar otras como la cantata inspirada en «Moby Dick» la ópera «A Child Is Born» o la serie de canciones para voz y orquesta bautizada como «Fantastiks»

No podria finalizar estas paginas sin hacer al menos una ligera incursión en ese sorprendente cajón de sastre que es la música para las series televisivas. Y es que Herrmann también hizo sus pinitos en este campo, aunque nunca de una forma especialmente destacada. como sin embargo si ocurría con otros compositores que fueron autores de archiconocidos temas para televisión Jerry Goldsmith. Henry Mancini o Lalo Schiffrin. Pero hay infinidad de fondos sonoros de Herrmann (procedentes de material entregado en lotes para el archivo musical de la CBS) utilizados en series de la CBS tan diferentes entre sí como «La Ley Del Revolver» (1955-60) «Perry Mason» (1957-66) o «The Twilight Zone» (1959-64) De entre aquellos lotes de material de archivo, podian encontrarse trabajos como «Western Suite», «Western Saga» o «Desert Suite» composiciones descriptivas ambientadas en un genero concreto. para su uso indiscriminado en series pertenecientes al mismo. Material que en 1986 fue editado en disco (ver discografía) para deleite de los fetichistas mas intrépidos. Todo ello sin olvidar la extensión televisiva de su asociación con Hitchcock, ya que Herrmann, junto a otros compositores como Leonard Rosenman, Frederick Herbert o Joseph E Romero, trabajó hasta 1965 en fondos musicales para la serie «Alfred Hitchcock Presenta» ■

Psychosoundtracks

- «Citizen Kane & Film Music By Bernard Herrmann» (Decca)
- «Film Fantasy & Film Music By Bernard Herrmann» (Decca)
- «Music From The Great Hitchcock Movie Thrillers» (London/Decca)
- «Citizen Kane: The Classic Film Scores Of B. Herrmann» (BMG/RCA)
- «Classic Fantasy Film Scores» (CNA)
- «Bernard Herrmann's Western Saga» (Cerberus Records)
- «Bernard Herrmann: Music For Radio And Television» (Cerberus Records)
- «Have Gun, Will Travell: Music For Television Composed By B. Herrmann» (Cerberus Records)
- «Coleccion Salvat Los Grandes Temas De La Musica: Vol. 58 - Bernard Herrmann» (London/Decca)

WIPEOUT SKA

MONOPA ARRASAD

La crudeza instrumental no está reñida con la frescura melódica en el Libro de Estilo del Skate-core. Y este trío madrileño es uno de los máximos representantes del género en nuestro país, lo prueban sus dos elepés y un buen número de actuaciones explosivas. Ha llegado pues el momento de saber su opinión sobre los baterías fugados, las modas chupópteras, el feminismo radical, el sentido de la vida y otras atenazantes cuestiones metafísicas. ¡Con todos vosotros, el Dalton y el Antorcha, la plana mayor de tan brutal combo!



e dieron a conocer por medio de una autofinanciada maqueta registrada en doce pistas, por treinta talegos y en condiciones poco menos que precarias. El sonido de esta cinta, tan primitivo e inocente como crudo y directo, llegó a oídos de Carlos Subterfuge, que sin dudar escogió un tema para incluirlo en un EP compartido con Corn Flakes, La Perrera y Cerebros Exprimidos. Esto les puso en contacto con Munster Records, precisamente cuando Iñigo andaba buscando un grupo que acompañara a Cerebros Exprimidos en tres días de gira por el territorio nacional (en realidad lo que le interesaba era un grupo con equipo propio para poder ponerlo en los conciertos). El Munster tuvo la brillante idea de premiar a los asistentes a aquellos bolos con un EP compartido por ambas bandas, y de esta forma conseguían plastificar otros dos temas de la famosa maqueta. Así les fue en el 90, más o menos.

Al año siguiente continuaban puliendo su sonido aprovechando la herencia de 7 Seconds, Lazy Cowgirls, Hard-Ons, NOFX o DOA, y compartiendo escenario con bandas como Pleasure Fuckers, Cerebros o Corn Flakes para culminar con otro vinilo pequeño («No Skate Harassment», Subterfuge, a punto de descatalogarse) cuatro cojonudos temas de puntito cheese-core, hardcore-pop, o como quiera que se llame esa mezcla de salvajismo instrumental y tiernas melodías vocales que tanto recuerdan al espíritu Bad Religion. Y otra vez a sudar en los cañeros directos del combo, otra vez a canturrear himnos como «I've got my own life» o a poguear en instrumentales como «Cañonazo».

Lo próximo en su deshonroso currículo es el registro de su desvirgamiento en larga duración: «Revenge Is A Right» será el título, la desaparecida Mondo Stereo la etiqueta, Mike Mariconda el productor y Elvis el versioneado («Little Joe in Las Vegas»). La mayoría de los temas son viejos conocidos del repertorio, revisados y regrabados para el evento adquieren más velocidad, consistencia y sentimiento, haciendo del LP un recipiente cargadito de buen hardcore-punk-rock de alto voltaje.

La cosa sigue para José Luis «Dalton», Rafa «Antorcha» y Manolo «El Yanki», que aunque bastante descoordinados (constancia y tesón no son adjetivos aplicables al trío) siguen adelante con sus estudios, currando (evidentemente el grupo no da para comer) y ensayando. Así llegamos al verano del 93, cuando se encierran para hacer nuevas grabaciones, quizá las más concentradas y cañeras, que verán la luz bajo el título de «Suck It Fashion», en seudo homenaje a los Stones. Tras la grabación, Lolo marcha a Estados Unidos para rematar su historial académico y pillar tablas en esto de «la vida», un revés [illegible] que para la presentación y la subsiguiente gira del disco hay que buscar un batera que se aprenda el repertorio entero y sea capaz de mantener la caña (el Kiko [illegible] Vancouvers, ha estado parcheando últimamente).

En fin, el bicho va tirando palante y sus seguidores esperamos ansiosos otro incendiario bolo de «los que se dan ostias en monopatín». Recuerda, si van por tu ciudad no se te ocurra perdértelos. Kaña guapa, que se dice.

- ¿Estáis satisfechos de cómo funcionó el primer EP con Subterfuge?

Dalton - Sí, el EP gustó bastante a la gente, en cuanto a sonido, temas... pero, ¡vamos!, quizás no he oído tantas críticas como las que oí del LP, «Revenge Is A Right», me refiero al sonido, ¿eh?

- ¿Críticas mejores o peores?

D - Mejores con el EP que con el LP.

R - Cuestión de sonido.

¿Quién ha producido el disco?

D - Nos lo produjo Ricardo, el de Rock And Soul, el, digamos, a lo técnico, y nos pedía consejo cuando lo veía necesario. La verdad es que se lo ha currado muy bien y con mucho interés.

R - Lo grabamos muy a gusto y casi sin problemas de tiempo. Ahí en Malasaña.

- Recientemente, habéis cambiado de batería.

R - Sí, nuestro batera de toda la vida se marchó a Estados Unidos a ver si se buscaba un poco la vida, no de batería sino para trabajar por allí.

D - Tiene pasaporte yanki y aquí no podía acceder a un puesto de trabajo... fue, más que a probar suerte, a aprender inglés como dios manda, porque él ha estudiado filología inglesa y lo tiene que saber como el castellano, como lengua materna... De paso, ya que se iba a tirar un año, buscarse un currelo, tal y cual... Pero muy bien le tendrían que ir las cosas para que se quedara... Nos quedamos parados un par de meses... Terminamos de grabar, se va el batera y ahora estamos con Kiniko de los Sex Museum, pero es un tío superocupado y andamos medio probando baterías.

- En el disco hacéis una versión de Cheap Trick y en el anterior una de Elvis, ¿por qué artistas tan alejados de vuestro estilo?

D - Pues precisamente por eso. A mí me corta mucho si estamos en un rollo, hacer versiones de ese mismo rollo. Las versiones están para meter frescura al grupo y a las actuaciones. En vivo, si metes una versión, la peña incluso cree que la canción es del grupo, o no sabe si has hecho cuatro versiones o una.

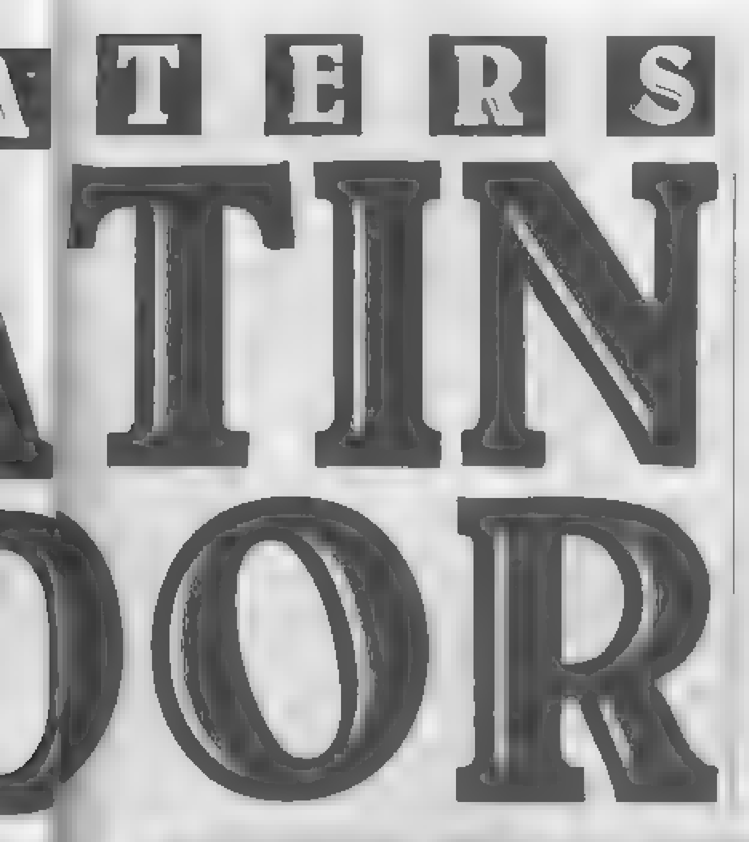
R - La canción de Elvis, la original, está bien... La de Cheap Trick está bien, pero... ¡le falta algo! (risas)... y nosotros nos encargamos de darle ese algo.

D - Le sobraba tiempo (risas).

- ¿Qué otras versiones hacéis en directo?

R - Hemos tocado «Wipe out», lógicamente. Luego tocábamos una de Ramones, también «It's cold outside»

POR BUITRE NO COME ALPISTE



de Danny Klawon

D - Sí, y ahora no recuerdo si hemos llegado a tocar «Just until I die» de los DMZ

R - No, no llegamos (risas)

D - ¡Menos mal! (más risas)

R - La cosa está en que, si te coges a Elvis, tú haces tu propia historia, si coges una de los 7 Seconds, como es el mismo estilo

D - ¡Hala, a ver quién lo hace más rápido! (risas)

- ¿Cómo lleváis lo de cantar en inglés?

D- En el primer EP salió «La balada de Willy Thompson», en castellano. En inglés, en castellano, hacemos lo que más nos apetece, aunque la verdad es que el inglés es lo que mejor funciona

R - También está «El abuelo» en el primer LP. No renegamos de cantar en español, cualquier día hacemos más temas en ese estilo, no nos ceñimos a nada

- ¿Cómo es el proceso de composición en Wipe Out Skaters?

D - Primero la música. Una vez hecha la estructura de lo que es música, le metemos las voces, las chapurreamos en spanglish. Y luego si hay que retocarla, se retoca, pero el proceso es: estructura, voces y letra

- ¿Qué diferencias encontráis entre ambos elepés?

R - En el sentido de las canciones me gustan todas, las de los dos elepés. Hay bastante diferencia en el sonido, son sonidos muy diferentes, el primero es como más sucio, más rockero, en plan neoyorkino, por decir algo y en el segundo todo suena un poco mejor, suena más matizado

D - Y, en cuanto a la línea del grupo, posiblemente nos hayamos endurecido un poco. Estas canciones no son tan fáciles de asimilar, son igualmente pegadizas pero de alguna manera no son tan pop

- Hace tiempo preparabais otro proyecto, ¿no?

D - ¡Ah, sí! Los Pus. Éramos Manolo Calderón, el Macanas, el Alboroto y yo; hicimos un par de temas, tocamos en directo un par de veces, pero no seguimos ensayando. Fue en verano, que tienes tiempo; en invierno ya te metes en el circuito, el curre, tus historias, y no hay tiempo

- ¿Hay algún otro proyecto en vistas?

R - Así, musical, yo no tengo nada. Igual, más adelante, hago con un par de amiguetes un grupo de versiones, pero todo en plan cachondeo

- ¿Ha colaborado alguien en «Suck It Fashion»?

D - Sí, colabora Jesús Arispon, que toca ahora con Def Con Dos, y ha metido alguna cosa Ricardo, el de Rock And Soul

R - Gonzalo, de los Malanans, toca los teclados en el tema de Cheap Trick

D - ¡Ah!, y Eva, que mete los coros, y me ha ayudado a hacer algún tema

- De los sitios en donde habéis tocado, ¿dónde notáis más aceptación?

D - En Palma de Mallorca, en Guadalajara y, por supuesto, en Madrid

R - Y en Bilbao la segunda vez

- ¿Con qué grupos del panorama nacional os sentís identificados?

D - ¿Identificados? Con ninguno. Otra cosa es que me gustaría compartir cartel con Def Con Dos, Pleasure Fuckers, Cerebros Exprimidos, Nuevo Catecismo... No estaría mal. Concretamente, aquí en Madrid, yo no sabría con quién montar un festival en nuestra onda, y no es porque no haya nadie en nuestra onda, es que no estamos en la onda de nada

R - Quizás con los Corn Flakes, no sé

D - Son más power pop que nosotros

- ¿Qué grupos guiris de ahora mismo os parecen interesantes?

D - Los Supersuckers. Han sacado un disco de diez

R - Yo no me entero

D - El último de NOFX mola bastante. El último de SNFU me mola más que los anteriores. Últimamente, no sé si por falta de oferta, estoy tirando de las cintas que escuchaba hace seis u ocho años: Zero Boys, Partisans y todos los grupos hardcore como MDC. Mis viejas cintas

- ¿Quién hizo la portada de este LP?

D - Me parece que Arnold Schwarzenegger (risas) No, es un fotograma de una película

R - De «Desafío Total», pero que no se enteren (risas) Es una portada cantidad de macarra, esta de puta madre

D - Es una especie de homenaje (más risas) a los Rolling Stones

- ¿De qué tratan las letras?

D - Un poco de todo. Hay una que no habla de nada porque es instrumental (aún más risas). Tratan del puto «ir a la moda», de lo que pensamos de hacer el servicio a la patria, de lo que hace el estado por ti, en fin, los tabúes de esta jodida sociedad

- Siempre habéis tenido fama de vagos; poco ensayo y todo eso. ¿Es cierta esa reputación?

D - Es porque hemos decidido no hacernos profesionales de esto, tío, y entonces es como el que va a pescar, no tengo que ir a pescar por obligación, voy cuando sale de la polla

- ¿Qué quedó de aquellos problemas con las feministas?

D- No sé, las que tenían el problema, y gordo, eran ellas. Yo no tengo ningún problema. No sé qué cojones tendrán en la cabeza esa gente. Me parece un poco absurdo... si no puedes decir «joder, coño, pelotas y cojones» pues al final va a tener razón mi abuelo cuando dice que «somos unos mamarrachos». ¡Descarao, tío! ¿O no?

- ¿Tenéis algo más que contar a la parroquia rutera?

R - Sí, un mensaje al yanki, ¡que vuelva ya!

D - ¡El yanki que vuelva! Porque en Wipe Out Skaters es el mejor batería que podemos tener ■


• Entre rejas y sin patines (Foto: Belén Buitre)

POR IGNACIO JULIA

La exuberante, carismática imagen de Mott The Hoople, su fogosa y sugerente creación musical, han quedado prendidas en la retina de la historia con el borroso vaho de lo semiolvidado. No parece que los expoliadores de los 70 que tanto proliferan en la actualidad se acuerden de la banda liderada por Ian Hunter. Y, sin embargo, en su ascendencia y esplendor abundan los rasgos más vitales de aquella época. Tras la debacle, Hunter inició una carrera, llena de baches, que insistiría en mitificar y al tiempo desenmascarar la realidad del rock'n'roll. Sirvan estas páginas para devolverle con todos los honores al lugar que le corresponde.



IAN HUNTER & MOTT THE HOOPLE



SOPLO DE E

«HAY QUIEN ME PREGUNTA SI ESTA ES UNA HISTORIA real», masculla socarrón Ian Hunter. Estas palabras, y el entusiasta murmullo aprobatorio del público, introducen «Irene Wilde» en el doble en vivo «Welcome To The Club». Es una canción que no ha cesado de conmoverme desde la primera vez que la escuché. Como muchas otras de sus creaciones, relata con tintes autobiográficos una experiencia del pasado, en este caso la pubertad, que finalmente desvelará un inesperado rito de maduración. No importa cuantas veces la oiga, no pierde su capacidad de transportarme a su lejano escenario, su añoranza de una cierta inocencia perdida.

Esperaba el protagonista -un chaval de dieciséis años, el propio Ian Hunter-, a un sueño hecho carne en la estación de autobuses de Barker Street, en Shrewsbury, Inglaterra. Una muchacha de una belleza radiante -a la que uno imagina de rasgos evanescentes, pálida piel, mirada altiva- con la que intentará en vano congraciarse. El rechazo, articulado en una mirada distante que le sugiere que es «sólo otra cara en la multitud», empujará al joven a encerrarse en el saloncito de su casa familiar para componer tonada tras tonada con una única imagen como fuente de inspiración -ella- y una única meta: llegar algún día a ser alguien.

En los últimos versos, concluye el protagonista que aquella temprana decepción, aún dolorosa y triste entonces, tuvo su lado positivo. Le empujó a huir hacia adelante, a ver mundo e, inmerso en éste, a vivir triunfos y fracasos siguiendo los altibajos de una vida hasta cierto punto privilegiada. Si ella no le hubiera ignorado, se dice, aún estaría en aquella estación de autobuses, en aquella pequeña población de provincias, en aquella vida gris y sin alicientes. Como tantos otros chicos de su entorno, se hubiera contentado con ser un eslabón de la cadena, no la cadena misma. Y jamás hubiera llegado a ser la estrella rock que conocimos, el vocalista y líder de Mott The Hoople, una de las más carismáticas bandas británicas de los 70 y, en opinión personal, la que mejor supo asimilar en sus propios fluidos creativos -sospecho que más por instinto que por perspicacia- la exuberancia del rock'n'roll como canalizador de emociones desbordadas y la sugerente épica del fracaso como redentor, oscuro reverso del éxito.

No hace falta mucha reflexión para comprender que casi todos tenemos una estación de autobuses como la de Barker Street agazapada en nuestra adolescencia. Por ello el mensaje de «Irene Wilde» cala tan hondo y de manera tan emocionante. Nos hace regresar a nuestro propio pasado, nuestra propia experiencia, y, en sus cualidades musicales, su capacidad de sugerencia, logra algo mucho más notable: hacernos sentir nostalgia por algo que no vivimos directamente. Ya lo dijo el poeta: cuando se escucha buena música, se siente añoranza de algo que nunca tuvimos, y posiblemente nunca tendremos. Algo que no es palpable, ni asequible verbalmente.

Todavía hoy, cuando escucho a Mott The Hoople, me veo a mí mismo hace ya veinte años, ingenuo y tan lleno de vitalidad como de prejuicios, sosteniendo en mis manos una prometedora funda de single mientras gira en el tocadiscos «La época de oro del rock'n'roll» -así, en español, venía rotulado el título en portada y etiqueta-, un tumultuoso y espectacular himno a los más arcanos poderes del rock'n'roll que atronaba desde los altavoces con poderosa desfachatez. Y, ahora que lo recuerdo, el reverso de aquel 45 rpm lo ocupaba la fantasmagórica balada «Rest in peace», otro de esos recuentos personales a que tan aficionado es el hombre de las gafas extravagantes y el agreste pelucón.

Para mí, Mott The Hoople fueron la banda de rock'n'roll británica por excelencia de la primera mitad de los 70. Led Zeppelin me parecían unos pelmazos, Pink Floyd unos engañabobos, Deep Purple unos majaderos... y ya ni hablemos de Jethro Tull o Yes. Pero Mott, ¡ah!, ellos encarnaban todo lo que el rock'n'roll podía significar para alguien que cumpliera los dieciocho en 1974 y deseara escapar de todas aquellas vulgaridades. Su imagen resultaba tan exuberante y electrizante como su música, una intoxicante aleación de rock aguerrido y empatía sentimental: eran rock-stars desparpajadas, vestían con una insultante vistosidad y uno imaginaba que vivían existencias a tope de amor y lujo, pero algo te decía que, en el fondo, eran como tú y yo, y que, llegado el caso, se revelarían personas de carne y hueso mucho más asequibles que otros... Además, su ambigüedad -¿eran unos horteras lanzando singles con truco, como «The golden age» o «Dudes», o una banda íntegra y progresiva?- añadía atractivo a ese clan de gárrulos redimidos por el rock'n'roll.

Eran otros tiempos, por supuesto, pero todavía resuenan en mi memoria... mágica brillante.

«La trayectoria de MTH -desde la audacia y el optimismo, a través de falsos comienzos, trampas, giros erróneos y oportunidades desaprovechadas, y hasta su actual perspectiva embargada por la fatiga, la tristeza y una inquietante sobrecarga de in... se revela una parte necesaria de lo que hace tan especial a la banda. Se ha hecho evidente que MTH ya no interpretan el rol que antes creían representar, el de estrellas emergentes, sino el de aquellos que sueñan y luchan pero sólo ven cómo las oportunidades se les escapan de las manos; en otras palabras, el de perdedores. Que supieran advertir esta crucial paradoja y fueran capaces de capitalizarla a nivel estético es algo bastante impresionante. Literal y simbólicamente, Mott se asemeja mucho a una declaración final. Sin embargo, el álbum está tan bien hecho que es muy posible que tengan que bregar con todavía otra ironía: el éxito después de haber aceptado totalmente el fracaso. Un éxito que se produce en los mismos términos por los que se ha definido el fracaso» - ***Bud Scoppa***

UNO DE LOS MAS INQUIETANTES ASPECTOS DE ESTA crisis fin de siglo en la que nos hayamos inmersos es la forma en que se ha desterrado el fracaso como concepto -se produce a diario, es obvio, pero se camufla como una enfermedad infecciosa- y se ha otorgado al éxito un papel casi omnisciente. La mística

del perdedor, tan cara en otras épocas, ha sido nuevamente reemplazada por la del superhéroe infalible. En lo musical sucede algo [illegible] tanto da que seas superventas o figura de culto; ¿cómo [illegible] si con vender mil copias y actuar fuera de tu ciudad ya eres un grupo reconocido en los circuitos alternativos? En la época en que debutaron MTH las cosas eran bien distintas. O eras un grupo de pub tocando versiones para una parroquia de beodos escasamente comprensivos, o una celebridad alimentada a base de champaña y caviar incapaz de pisar la acera sin que una limusina te estuviera esperando.

Mott se habían gestado gracias al interés de Guy Stevens, cazatalentos y productor de la progresista Island Records, célebre por su oído avizor y su comportamiento maniático. Stevens había comenzado como disc-jockey en el mítico The Scene, siendo contratado por Island para dirigir el sello R&B Sue y pasando más tarde a ser capital en la formación de grupos como Free o Spooky Tooth. Desgraciadamente, su talante psicótico abortaría una prometedora carrera que se vio definitivamente truncada cuando falleció en 1981 de una sobredosis de barbitúricos, tras ser artífice de «London Calling», la obra creativa de The Clash.

Perseguido por un tal Mick Ralphs para que escuchara unas maquetas de su último proyecto -The Silence, agrupación de músicos que llevaban años tocando bajo diferentes nombres sin lograr escapar del circuito de bares y discotecas- Guy había accedido a encargarse de ellos si le cedían el control total del grupo y cambiaban de cantante. Tras unas audiciones sin éxito, aparece un tal Ian Patterson -toca el bajo, canta, se defiende con el piano y compone modestamente- y al enloquecido cazatalentos se le enciende la bombilla: el detonante es una improvisada versión de «Like a rolling stone», con Ian al piano y la voz, de la que, ¡ay!, no existe grabación. Se produce esa encrucijada de Rolling Stones -la fuerza bruta- y Bob Dylan -las baladas ensimismadas- que anda buscando para hacerle las pascuas a formaciones exitosas de la época como Procol Harum y otras.

Así se produce la génesis de Mott The Hoople -nombre que Stevens saca de una novela- en junio de 1969: el grupo nace del empeño de un impredecible genio en la sombra, pero se fundamenta sobre dos pilares básicos que han de insuflarle forma y sentido: Ralphs (guitarra, voz, compositor) y Hunter (piano, voz, compositor), rodeados a su vez de un trío de personalidades claramente demarcadas: el excéntrico Overend Watts (bajo), el jovenzuelo y díscolo Dale Griffin (batería), y el neurótico, imprevisible Verden Allen (órgano). El resultado de esta alianza está claro desde las primeras sesiones, las que conforman su apresurado primer álbum, pero esto no va a evitar que el éxito les rehúya. Quizás por su inconstancia -son una fórmula maestra, sí, pero por ello

épicos minutos de «Half moon bay» logran superar la media de un disco en que prima la frescura por encima de la elaboración. De muy distinto pelaje será su sucesor: los disipados versos de Baudelaire en contraportada ya anticipan la grandeza de «Mad Shadows» (1970), álbum pluscuamperfecto donde Guy Stevens está sencillamente excelso. Hunter domina la mezcla con sublimes momentos de in[illegible] consciencia poética -«No wheels to ride»- y medidos arranques rock -«Walking with a mountain»-, motivando en Ralphs una óptima respuesta -«Thunderbuck ram», por ejemplo- y en el resto del conjunto una embriagadora, compacta fluidez musical.

Quisieron independizarse de Stevens y perdieron la comba en su tercero, «Wildlife» (1971), con Ralphs patinando hacia una inesperada sensibilidad country-rock y Hunter abandonado a su suerte en cosas como la etérea «Waterlow» o la autobiográfica «The original mixed-up kid». Levantaron cabeza con el potente «Brain capers» (1971), clásico subestimado del rock setentero más cafre, con fogosos temas como «Death may be your Santa Claus», «Sweet Angeline» o el insidioso «The moon upstairs». Pero las ventas seguían fallando y la decepción acrecentaba las fricciones internas en un colectivo que había hipotecado su alma y no veía fluir los beneficios de tamaño tra[illegible].

Hunter lo detalla en su libro «Diary Of A Rock 'n roll Star», reflejo de una gira de MTH por Estados Unidos que en su simpleza resulta más revelador que muchas tesis sesudas. Cuenta cómo el grupo que va a ser lanzado al mercado recibe necesarios adelantos por parte de discográfica, agencia de contratación, mecenas, etc. Dinero que será invertido en equipo, sueldos, luces, transporte y publicidad, y que luego será descontado de las ganancias, con lo que se deben gen[illegible]ar ingresos suculentos si se desea ver a gun dividendo. Los afortunados a los que les toca la lotería y venden millones de discos podrán retirarse y vivir existencias regaladas, el resto, se verán atados a contratos [illegible] esclavizarán de por vida. «Así que, la próxima vez que veas a tu ídolo conducien[illegible] rugiente deportivo calle abajo, reflexiona», escribe. «Probablemente lo paga a plazos y está hasta las orejas de deudas, y lo más seguro es que no lleve en el bolsillo ni para una cerveza».

En su conjunto el libro funciona como un inusitado proceso desmitificador del rock'n roll. Abundan los detalles cotidianos -como pagar las facturas pendientes, limpiar el apartamento y friega la mierda del gato antes de partir de gira- y fisiológicos -los gases internos que le molestan, la fatigosa inevitabilidad de las resacas- agrietando frontalmente la falsa imagen de la divinidad rock. Se da la clase de vulgaridad machista típica en estos casos -su opinión sobre las groupies resulta humillante, también hi[illegible]ante- pero a cambio nunca se deja ni siquiera acariciar por veleidades literarias. Su fascinación por

ESPLENDOR

muy volubles- o a causa de su misma exuberancia, no captan la atención del gran público. Las ventas de sus cuatro elepés para Island son modestas y, aunque ascienden paulatinamente con cada nuevo lanzamiento, acabarán por minar el tejido de una formación con personalidades excesivamente polarizadas. Como ocurre tantas veces, lo mismo que les hacía resaltar como músicos, pugnará por destruirles como equipo.

«Mott The Hoople» (1970) fue un prometedor comienzo. Casi la mitad del disco se basa en versiones ajenas -una espontánea y feroz «You really got me», la asimilación a su propia piel de «Laugh at me» de Sonny Bono- y las aportaciones de Hunter y Ralphs ya evidencian el abismo que les separa: el primero intenta una mala imitación de Dylan, el segundo aporta la previsible «Rock and roll queen». Sólo cuando unen fuerzas -los once


All the way from Britannia

América, el lujo y grandiosidad con que allí se presenta todo, es la propia de un inglés provinciano y famélico; las inefables observaciones al respecto sólo se entienden si tenemos en cuenta que se dirigen a ese fan sin rostro, abandonado en alguna pequeña población inglesa, malviviendo de subsidios.

«Oh if my wheel could take another turn [illegible]d if my life replaced itself again I wouldn't want a single thing to change/Oh it's been good/Though it's been strange» (Si mi volante pudiera dar otro giro/Y si mi vida volviera a transformarse otra vez/No querría que cambiara ni una sola cosa/Ha estado bien/Aunque haya sido extraño) «Rest in peace» **Ian Hunter**

NO DEBEMOS OLVIDAR QUE SE TRATA DEL HIJO DE un policía y una señorita de familia victoriana venida a menos, ni que sus máximas aspiraciones cuando crío eran trabajar en la construcción o dedicarse a las chapuzas fuera de la ley, cosa esta última que por lo visto practicó algún tiempo. La sola idea [illegible] ser músico estaba prohibida en casa de los Patterson: el joven Ian -nacido el 3 de ju[illegible] del 46- tenía que guardar su primera guitarra, que tocaba hasta que los ded[illegible] sangraban, en el cobertizo del jardín. Sus padres hubieran querido que fuera reporte[illegible] del periódico local, empleo que probó durante un par de meses. Los primeros pasos musicales habían sido en grupos semiprofesionales y como bajista de la banda de Freddie Fingers Lee, con la que actuó por Alemania y grabó algunos discos. Tamb[illegible] había intentado ganarse la vida como autor de canciones, y por esta vía llegaría la conexión con Stevens.

Es pues natural que sintiera una comprensible fascinación [illegible] lujosos y simples músicos tratados como dioses efímeros -aunque hubiera días que no les llegara ni para comer-, lo que no era tan habitual en una rock star es que supiera mantener a[illegible] distancia y sacar conclusiones de una innata lucidez rara en este negocio, y más en los dorados y ofuscadores años 70 previos a la crisis del petróleo. Tampoco es cosa corriente que un líder carismático sepa además conjugar canciones como las citadas hasta aquí y las que se mencionarán más adelante, canciones sobre la ardua tarea que supone transcender los orígenes y descubrirse a uno mismo, desear el triunfo -o la mera supervivencia- cueste lo que cueste, saber asimilar el fracaso [illegible] transformarlo en parte de tu carácter, viviendo tu propia diferencia a fondo como una identidad que te [illegible]ena de la convención social.

«Me considero un artista del rock'n roll», declaró Hunter en una de sus últimas entrevistas conocidas. «No estoy en esto por las listas de ventas, sino por algo mucho mayor que eso. Vivir una vida completa y ver que la he vivido según mis principios cuando miro atrás. Según yo lo veo, mi vida hasta la fecha ha sido un éxito total. He tenido que luchar mucho para que sea así. Todo lo que quise hacer, lo hice. No voy a estar[illegible]




● La primera foto, 1969: Griffin, Watts, Ralphs, Hunter, Allen

sentado diez años escribiendo las mismas canciones y tocando en la misma banda. No lo haré. Esa no es mi idea del éxito. Se educa a la gente para que crean que el éxito significa tener mucho dinero y una gran casa con todas las comodidades, porque se piensa en términos de éxito aparente y no de éxito real. A menudo, cuando terminan en la gran casa llena de cosas, se dan cuenta de que no hay nada allí. No puedes escapar de ti mismo»

Quizás sea factible argumentar que, con la tardía llegada del éxito, MTH hicieron precisamente esto: escapar de sí mismos. Y tal vez por ello no tardarían mucho en volver a claudicar.

«Se tomaron algunas decisiones muy extrañas durante las mezclas del álbum ('All The Young Dudes'). No creo que Bowie se preocupara mucho de las mezclas, la verdad. Perdió el interés después de un par de semanas, estaba harto, ya no éramos una novedad para él... Pero no creo que podamos quejarnos de Bowie. Lo único feo que hizo fue que al final no quiso darnos 'Drive-in Saturday', la canción que se suponía iba a ser el siguiente single. Pero aquello empujó a Ian a escribir singles de éxito, cosa que logró tres o cuatro veces. En cierto modo, habernos puesto la miel en la boca y luego quitárnosla nos motivó mucho, especialmente a Ian. Pienso que una de las cosas que aburrió a Bowie fue que no había nada que pudiera chuparnos. Éramos unos tíos absolutamente aburridos, cuando nuestra imagen era la de unos completos salvajes, la gente se preguntaba si éramos gays o sencillamente íbamos a tope de drogas. Pero no había nada de eso. Y una vez David se dio cuenta, todo se hizo bastante monótono» **Dale Griffin**

EN MARZO DE 1972, DESPUÉS DE UN CONCIERTO EN

Zurich, MTH decidieron echar la toalla. Su estado de ánimo quedará plasmado en la magnífica «The ballad of Mott The Hoople», del homónimo álbum «Mott». Antes había aparecido el disco del milagro, «All The Young Dudes» (1972), que además del tema de Bowie que lo titula incluye una versión de «Sweet Jane», las potentes y memorables «Sucker», «One of the boys» y «Ready for love» (con el marchamo de Ralphs), y la balada de Hunter «Sea diver». Es una grabación impecable, gracias a la refinada producción de Bowie, y excusa en esta perfección su debilidad: carece de la inconsciencia de «Mad Shadows», la virulenta afirmación del posterior «Mott». Esta primacía de la definición sonora por encima de la densidad de otras obras, más la asequible naturaleza del material interpretado y ese aire de confesión cara a cara con oyentes con quienes se comparten orígenes e inquietudes, auparon el disco a lo alto de las listas -número 3 en la de singles, 21 en la de elepés- cortando de cuajo la maldición comercial que les había perseguido hasta entonces.

Mejor todavía funcionó «Mott» -número 8 en las listas inglesas y 15 semanas de permanencia en estas-, cuyo eje central parecía girar sobre los tópicos del rock mismo, un recurso demasiado a menudo utilizado cuando escasea la inspiración. Ellos evitaban caer en la obviedad mirándose al espejo con una inusitada sinceridad, desde el clásico «All the way from Memphis» con que se abre el álbum —«Sí, es un largo camino el del rock'n'roll. Tu nombre está en boca de todos, pero tu corazón tiene frío. Y tienes que conservarte joven, tío, no puedes envejecer. Todo el trayecto desde Memphis»— hasta la extraña lírica balada con que se cierra, la ya clásica «I wish I was your mother», el álbum rezuma la lucidez desencantada de quien lleva demasiado tiempo en marcha. Y si es cierto que Ian Hunter está ganando terreno y convirtiéndose en el rector de los destinos del grupo, no lo es menos que Mick Ralphs nunca en su carrera estuvo tan brillante como guitarrista.

Aquí están «Whizz kid», «Hymn for the dudes», «Honaloochie boogie», «Violence». Sin embargo, es en la mencionada «The ballad» donde con mayor intensidad se aprecia la imagen reflejada. Hunter emplaza a sus compañeros ante el espejo y trata de dilucidar qué misteriosa e inexplicable atracción les empujó a vivir este «juego de perdedores» que es el rock'n'roll. La conclusión final llega acompañada de una fútil sensación de que, a lo largo del camino, perdieron algo insustituible y que, de algún modo, han decepcionado a sus seguidores. Es esta clase de honestidad, la aceptación de un cierto fracaso consustancial al éxito, lo que en definitiva hace de este álbum una experiencia tan penetrante y completa.

Bajo la influencia de un poema de D.H. Lawrence que propone hacer la revolución solo por el placer de hacerla, sin objetivos sociales o personales, «Mott» constituye el máximo legado de una formación que se vería mutilada poco después por la marcha de Ralphs -Verden Allen ya les había abandonado antes de la grabación-, quien acepta una oferta en firme para fundar junto a Paul Rodgers, de Free, los muy exitosos y perfectamente vulgares Bad Company. «The Hoople» (1974) nos muestra a unos MTH dominados totalmente por Hunter y claramente dormidos en los laureles. Todo aparece mucho más artificial y, globalmente, ni se acerca a la elocuente homogeneidad de su antecesor. Salvo «Roll away the stone», «The golden age», la deliciosa aunque tópica «Alice» y pasajes sueltos aquí y allí, el material es de segundo orden; además, el nuevo guitarrista, Ariel Bender, carece del pulso y la garra de Ralphs.

Por simple inercia comercial, como suele suceder, «The Hoople» fue el más vendido de todos sus discos, lo que daría pie a la posterior publicación de un álbum en vivo, «Live» (1974), de carácter marcadamente circunstancial si se compara a los contados pero excelentes piratas de la etapa Ralphs. La salida de Bender y la entrada de Mick Ronson anunciaría un final largamente retrasado: al parecer Ronson pretendía reformar la banda con otros músicos, más profesionales y obedientes, y Hunter estaba ya tan fuera de juego que acabó sufriendo un colapso y siendo ingresado en un hospital. Con un single profético, «Saturday gigs», un póstumo y resonante autorretrato, MTH se desvanecían para siempre. Y precisamente lo último que se oía en aquella canción era a Ian Hunter repitiendo una y otra vez «goodbye».

Overend Watts, Dale Griffin y Morgan Fisher decidieron seguir bajo la abreviación Mott, con más pena que gloria, mientras Ian Hunter regresaba -firmemente apoyado por Ronson- con un álbum en solitario que recuperaba el esplendor del pasado. Mucho había llovido desde que Guy Stevens moldeara a su antojo al grupo y a su cantante -cuentan que en la época de «Mad Shadows» Stevens había tratado de echarle por no someterse totalmente a su voluntad- pero ahora Ian Hunter era ya una entidad autosuficiente: una rock-star con toda las de la ley y una poderosa discográfica detrás.

Claro que, ¿alguien sabe qué cosa es exactamente una estrella de rock?

«Yo acostumbraba a seguirles por todas partes en los primeros tiempos, justo después de que apareciera 'Mott The Hoople'. Viajaba junto a otros chicos de mi escuela por todo el país para verles. El grupo siempre fue muy amable con nosotros, sabían que hacíamos largos recorridos para verles en directo. Esto les convertía en un gran ejemplo a seguir por la forma en que trataban a sus fans. Además, tenían una imagen tremenda. La primera formación sigue siendo mi favorita. Cuando escuché 'All the young dudes' por primera vez, supe que iba a ser un gran éxito. En cierto modo, aquel éxito llegó tarde, lo que me parece muy triste. En la siguiente gira sus teloneros fueron Queen y me dio la impresión de que ya no eran los mismos de antes» **Mick Jones, The Clash, B.A.D.**

A PESAR DE QUE EL CLAMOR MULTITUDINARIO AL

que se había acostumbrado ya no volvería y que su frustrante carrera en solitario se vería más premiada con fracasos comerciales que éxitos, es al Ian Hunter pos Mott al que mejor ubico en el pellejo de una rock-star. Quizás porque, como las divas de Hollywood venidas a menos, cuanto más decae su fortuna, más se acrecienta una cierta imagen, una cierta vanidad.

«Soy la única cosa que conozco con certeza en este planeta», respondió cuando le comentaron que Guy Stevens había dicho de él que su principal defecto era que se tomaba demasiado en serio a sí mismo. «No conozco a nadie más, quienes me rodean están de paso. Estoy en mi piel como tú estás en la tuya. Tengo un saludable respeto por mí mismo. Hay quien dirá que es ego o egoísmo. Y probablemente sea cierto. Para mí todo es serio, y por ello me rodeo de gente que no lo es, como Ronson, para que eviten que me sobrepase. Me refiero a que la mayor parte del material que he escrito surge de la negatividad. Sigo regresando a cuando era un crío, cuando trabajaba y todo eso. Tuve mucha suerte: era el colgado de mi pueblo. Soy ese jodido don nadie que tuvo suerte en el fondo, sigo siendo el mismo»

No aparecía tan modesto el Ian Hunter que en marzo de 1975 presentaba su primer trabajo en solitario, un proyecto ya acariciado en los últimos tiempos de MTH. El excelente álbum homónimo -producido en colaboración con Ronson, que lideró una efectiva banda de desconocidos, y enfundado en una portada que uno no desearía ni a Uriah Heep- nos muestra al elusivo divo en fase de psicoanálisis, abriendo sus entrañas al oyente al tiempo que adopta una pose displicente. «Once bitten twice shy», «Lounge lizard», la estupenda «Boy» y el nucleo desenlace formado en la segunda cara por «The truth», «It ain't easy when you fall» y «I get so excited», ofrecen el perfil de un personaje entre la verdad y la ficción, con música de alto contenido dramático formulada sin la monumentalidad de los últimos MTH, desarrollada con una encomiable certidumbre expresiva.

A este mismo personaje, la rock-star surgida de las entrañas de un grupo legendario potencialmente muy rentable para sus inversores, se le proporcionaba una orquesta de ilustres sesioneros para «All American Alien Boy» (1976), donde se proyecta el distanciamiento que siente hacia su abandonado lugar de origen -en la inicial «Letter to Britannia», por ejemplo, canción que a más de uno de sus paisanos le ha hecho desear que Hunter regresara al Reino Unido para convertirse en ácido cronista de las desventuras de la sociedad inglesa- y ofrece títulos tan memorables como «Irene Wilde», «You nearly did me in» o «God (Take 1)». Sin embargo, el sonido general resulta barroco y excesivo, en algunos pasajes hasta forzado, y sin duda lo es en proporción inversa a las modestas ventas del disco, que sólo alcanzó el puesto 29 en las listas inglesas.

El retraso de un éxito prominente que sin duda todos a su alrededor auguraban hizo que cayera en la trampa de «Overnight Angels» (1977), álbum producido por Roy Thomas Baker, despreciado por sus admiradores y repudiado por su propio autor. Como meras curiosidades, el disco incluye «England rocks» -precedente de la más lograda «Cleveland rocks»- y la rocanrolera, rebelde «Wild'n'free». Ya se sabe que la autoindulgencia es una

…os privilegios de toda estrella rock que se precie de serlo, y aquí Hunter parece tan alejado de su propia savia creativa que cabe preguntarse cómo pudo caer tan bajo. Al repasar «Overnight Angels» …do en el contexto temporal en el que apareció -la erupción del punk- es posible vislumbrar de qué manera toda una generación se estaba quedando atrás atrapada entre los pliegues de la historia inmovilizada por su propia parálisis creativa. Para alguien como Hunter, que se había pasado media vida escribiendo sobre los sinsabores y malos rollos de ser una rock-star al uso, aquello debió resultar muy doloroso.

«Es una ocupación amarga» diría algunos años más tarde en una declaración que podría intercambiarse por la de una puta de lujo. «Me refiero a que, por un lado, te diviertes mucho, pero, por el otro, hay mucho pesar. Es duro desde el punto de vista personal, aunque se te paga muy bien por hacerlo. Muchos tíos se pierden, porque creces, te casas y tienes hijos. Los más jóvenes no parecen comprender esto: se entregan por completo. Pero cuando te haces mayor hay un montón de facturas que pagar; tienes una familia y los problemas que eso conlleva, la gente enferma, va al hospital y muere, estás sujeto a todo esto. Mientras que, cuando eres joven, toda tu vida la dedicas a la …

Tras un breve retiro, regresaría transformado con «You're Never Alone With An …» (1979), nuevamente coproducido con Ronson y albergando una perfectamente articulada selección de notables temas: «Just another night», «Cleveland rocks», «Ships», «Bastard», etc. El sonido del tándem Hunter-Ronson se ha puesto al día gracias a la efectividad de la sección rítmica de la E Street Band y algunos invitados tan brillantes como John Cale, y, afortunadamente, a la estrella rock caduca se le han caído por fin los anillos. El álbum y una extenuante gira de apoyo pondrían de nuevo en la conciencia pública el nombre de Ian Hunter; se imponía aprovechar la racha y así se hizo con el imprescindible directo «Welcome To The Club», doble álbum que incluía en su última cara cuatro nuevas composiciones grabadas en estudio. Dos de estas canciones inéditas, «Silver needles» y «Sons and daughters», denotan que no ha perdido el talento para la observación preñada de sentimiento: la primera es un casi anónimo epitafio para el recién desaparecido Sid Vicious; en la segunda se describe en tono amargo la frágil relación familiar de un músico en la carretera y a los hijos como víctimas de una situación que es la causa de tantos divorcios.

Refiriéndose a su relación a lo largo de los años con su fiel esposa Trudi, ha dicho: «Ella sabe cómo trabajo, que no soy una persona normal. Esto acarrea muchos disgustos, pero también muchas cosas buenas. Es una recompensa indirecta que se merece. No hay muchas mujeres que aguanten tanto tiempo una situación así. Tienes que tener un ego extremadamente fuerte. Y debes estar muy segura de ti misma, pues tu compañero posee un ego maníaco y ninguna seguridad en sí mismo. Vivir con alguien así debe ser algo difícil de sobrellevar».

«There's no rock n'roll no more just the sickly sound of greed» (Ya no hay verdadero rock n'roll, sólo el nauseabundo sonido de la avaricia) «Apathy 83» ***Ian Hunter***

EL RESTO DE ESTA HISTORIA PRESENTA EL SABOR agridulce de la derrota. En «Short Back n' Sides» (1981) había algunos temas muy apreciables -«Central Park n'West», «Old records never die», «Rain», «Keep on burnin'»- y una sana intención de aproximarse a parámetros más contemporáneos de la mano de Mick Jones, que coprodujo el elepé a medias con un alicaído Ronson. Pero también hay relleno y meteduras de pata: ¿de verdad creyeron que algo tan simplón como el single «Lisa likes rock n roll» podía siquiera arañar las listas? Bastante peor resulta «All Of The Good Ones Are Taken» (1983), auténtico estropicio coyuntural del que sólo se salva la canción que lo titula y poco más. Tras seis años de silencio «YUI Orta» (1989) devendría el auténtico testamento tanto de Hunter como de Ronson. Es un álbum compacto, con el corazón en su sitio, bombeando rock n'roll y amasándolo con funcionalidad -produce Bernard Edwards-, repleto de grandes temas que debieron correr mejor suerte: el himno brioso que es «American music», la robusta evolución del boogie «Women's intuition», el vahído melódico de «Living in a heart». Lamentablemente, a pesar de su leve orientación AOR, hizo muy poco por reivindicar comercialmente a sus autores, que ya sólo eran viejas glorias sin suerte, finalmente desposeídas del brillo de antaño. Además, la enfermedad que se le diagnosticó poco después a Ronson, les emplazaba ante un callejón sin salida.

A raíz de «Yui Orta» intenté contactar con Ian Hunter para plantearle una entrevista en profundidad, pero ya no paraba en la dirección que me habían proporcionado y mis cartas fueron devueltas. Sigue siendo uno de mis proyectos pendientes, sólo en parte sublimado por estos párrafos. Lo último que supe de él fue por la crónica del concierto homenaje al desaparecido Ronson -en cuyo álbum póstumo también aparece- que pergeñó para la revista inglesa Q. En aquel diario de los días que precedieron al evento se advierte entre líneas que su afilado carácter personal se mantiene incólume: ¿qué otra rock star jubilada se lamentaría en público de problemas con una hernia?

Ian Hunter vive de las rentas de un ajetreado pasado -royalties de su abundante fondo de catálogo con MTH y en solitario, dividendos de las versiones que se han hecho de sus canciones, etc.- y no parece que vaya a regresar a la actividad en el futuro próximo. ¿Para qué si únicamente unos pocos sentimentales compramos sus discos? ¿Por qué razón cuando la prensa musical británica lleva décadas tratándole -muy injustamente- como artista apestado y expatriado indeseable? ¿Acaso nos debe algo quien compuso tan bellas páginas y supo activar tan arrebatadoras, sugerentes ilusiones? ¿No sería un triste anacronismo verle resucitado como momio AOR listo para el consumo de la generación MTV?

Saber que está en alguna parte del estado de Nueva York, ejerciendo de padre de familia, viviendo una anónima existencia de clase media, machaca cualquier atisbo de romanticismo que pudiéramos abrigar. No es la estrella refugiada tras una existencia de exquisitez y disipación, ni el perdedor que agoniza en pequeños clubs y tugurios mendigando por su arte, sino otro inglés de mediana edad desterrado por propia voluntad, lejos de las brumas y miserias de su islote. A alguien que ha ocupado la … parte de su vida personificando y al tiempo cuestionando el estilo de vida rock, no puede escapársele la ironía de todo ello.

Quizá se haya hecho a la idea y sienta que volver sería de una fastidiosa futilidad, tal vez haya encontrado una incierta paz interior alejado del mundanal ruido del rock, pero sospecho que algo sigue vibrando en su interior, una insalvable desazón, cada vez que toma una guitarra entre las manos o escucha una de las viejas canciones. Así es la vida. No hay grandes escenas finales, ni en el rock n roll ni en ninguna otra parte. El mismo lo anticipaba con lúcida melancolía en «I wish I was your mother»:

«¿Hay un final feliz? No lo creo». ■

CAMINANDO CON LA MONTAÑA



EL LEGADO DISCOGRAFICO



POR JAIME GONZALO

EN 1967, AL DEJAR HUERFANO al Spencer Davis Group para fundar Traffic, Stevie Winwood decide indirectamente el futuro de la que será la independiente británica más significativa de los 70. Con objeto de controlar personalmente la distribución discográfica de Traffic y su introducción en el mercado pop, Chris Blackwell, manager de Winwood, reforma a fondo la política empresarial de Island, sello de su propiedad hasta entonces monopolizado por los sonidos jamaicanos. El primer paso es la creación de un catálogo rock cuyos fichajes iniciales -Free, Fairport Convention, EL&P- no tardan en dominar frentes como el hard blues, el folk y el rock pre-sinfónico, las tres formas determinantes de la escena inglesa más puesta de la época. The Silence son la excepción de la regla, una oscura banda procedente de la remota Herefordshire, Gales, en apariencia sin potencial alguno. Acaban de grabar unas demos en Rockfield que Kingsley Ward, co-propietario de los estudios, ha hecho llegar a Guy Stevens, un personaje tan desequilibrado como carismático, fuerza motriz de la metamorfosis de Island y figura capital (pero ignorada) del rock británico de los 60-70. Originalmente contratado por Blackwell para dirigir un departamento de música negra americana, pero a la postre el elemento revulsivo del reciclaje de Island, Stevens decide ficharlos. Su plan es hacer de ellos «un cruce entre los Rolling Stones, Bob Dylan y Procol Harum» para el que diseña una combinación piano órgano inspirada en The Band. Es un mentor excéntrico con la cabeza llena de ideas atrevidas, un heterodoxo que se ahoga en su propia adrenalina, un tipo capaz de lograr que cuatro paletos sean por unos meses la mejor rock n roll band sobre la tierra (cfr. The Clash y «London Calling»). En The Silence ha visto un vehículo para plasmar el magma que bulle en su cerebro, una herramienta con la que forjar las llamaradas creativas de su incontinente ego. Son el escenario donde sublimar y someter los dictados de una imaginación desatada. Sí, grupo. Moldearlos es cuestión de semanas: les instruye prestándoles títulos selectos de su discoteca, cambia el nombre por Mott The Hoople, prescinde del cantante e inserta anuncios en la prensa musical para encontrar sustituto. Casualmente el elegido acaba siendo Ian Hunter, un rocker con cierta experiencia -la banda de Freddie Fingers Lee y At Last The 1958 R&R Show- que está intentando ganarse la vida como compositor comercial. Si la leyenda es cierta, quince días después de ponerse Hunter (voz, piano) al frente de Overend Watts (bajo), Dale «Buffin» Griffin (batería), Mick Ralphs (guitarra, voz) y Verden Allen (órgano) Mott graban su primer álbum.

• **«MOTT THE HOOPLE»** (Island-69)

La fórmula es casi absurda: un imitador imposible de Dylan con obtuso acento británico, una curtida banda proletaria de provincias y un productor lunático. El dramático timbre nasal de Hunter, un cantante limitado pero distintivo, y sus epopéyicas ínfulas literarias, dotan de paradójica profundidad a un grupo corpulento que sin



Lo legendario guitarra en forma de cruz

embargo carece de dimensión. Aunque para Stevens no es fácil aceptar la presencia de otro egolatra, cierta química especial flota en los surcos de un disco construido sobre la marcha, tan fortuitamente poético como insólitamente ecléctico. El Dylan de «Blonde On Blonde» («Backsliding fearlessly» de Hunter) y el blues rock duro de Mountain («Rock and roll queen» de Ralphs) son el sustrato de un sonido que oscila entre la calma y la tempestad. También hay lugar para un puñado de dispares versiones intensamente recreadas: «At the crossroads» de Doug Sahm, «Laugh at me» de Sonny & Cher y abriendo cara A un «You really got me» instrumental improvisado durante una jam. Todo catalizado por un explosivo sentido de la épica -especialmente ilustrado en «Half moon bay», la pieza insignia del album-, el introspectivo, a veces sombrío temperamento artístico de Hunter («lucho contra la soledad que llevo en mi interior») y las febriles visiones que durante la producción van asaltando a Stevens, un técnico, un no-músico en busca del santo grial del R&R. Si para Stevens Dios era un demente llamado Jerry Lee Lewis, para Hunter Little Richard era como un padre. Quizás ese era el vínculo oculto, el secreto de una grandeza desconcertante pero cautivadora. A su manera, Stevens y Hunter querían ser tan inmortales como el propio rock, o al menos formar parte de la fantasía.



• «MAD SHADOWS» (Island-70)

El deseo de sobrevivir y/o triunfar a toda costa es el eje central de su segundo disco, un pesimista, mórbido ejercicio de psicosis, en principio llamado «Sticky Fingers» (!) que toma su título de un poema de Baudelaire. Lo que subyace bajo las apariencias es según Hunter una «pesadilla creativa, un grito de socorro» que amplifica las vicisitudes internas de un grupo mediatizado por las ambiguas relaciones que Hunter mantiene con Stevens. Tan pronto le elogia -«no sé qué habría hecho sin él, me lo ha dado todo»- como se opone a sus impetuosas decisiones. Hunter es el miembro de mayor edad del grupo y el que menos tiene que perder, pero el resto se arriesga a apoyarle cuando Stevens amenaza con echarle. Los conflictos personales también influyen en el inestable svengali que sigue empeñado en grabarlo todo a la primera toma, más preocupado por atrapar la tensión en estado puro que por alcanzar la perfección técnica, siempre improvisando al filo de esa estrecha línea que separa la locura de la genialidad. Su compromiso con el disco es absoluto: en los créditos aparece como sexto miembro y su influencia se deja sentir acaparadora. «Tenía que dar salida a lo que se agitaba en su interior, y lo hizo a través de nosotros», reconoció Hunter, «nos decía qué hacer, qué pensar, qué decir. Nosotros sólo éramos unos patanes iletrados... Era prodigioso, siempre tenía una idea. No te puedes imaginar lo mágico que era trabajar con Guy, me llevaba horas explicar su genialidad». Hay imperfección y caos, pero también belleza y fuerza. Hunter escribe cinco de los siete cortes, entre ellos «Walking with a mountain», un abrupto, humeante R&R «compuesto y grabado en diez minutos», y un puñado de meditabundas suites coronado por «When my mind's gone», austero pero estremecedor descenso a la locura que Stevens le arranca literalmente del subconsciente. La prensa recibe «Mad Shadows» con tibieza y la banda considera el disco «un aborto», pero con el tiempo Hunter recapacita y admite que se trata de «una obra honesta porque refleja un turbulento periodo de inestabilidad emocional en la vida de Mott».

• «WILDLIFE» (Island-71)

Oficialmente Stevens sigue siendo manager de Mott, pero rompe sus relaciones con ellos -o a la inversa- y empieza a caer en desgracia en Island. Descontento del talante impulsivo y accidental de «Mad Shadows», temeroso de que el público no acepte un concepto tan anárquico como el de Stevens, el grupo cambia de método y se pasa al otro extremo. «Wildlife» es un elaborado, metódico trabajo de estudio que prescinde de la intensidad para enfatizar las atmósferas. Concebido al 50% por Hunter y Ralphs, en lo que a composición y voces se refiere, y coproducido por el grupo con el ingeniero Brian Humphries, documenta también una abierta americanización del sonido, consecuencia de sus dos primeras giras estadounidenses. La influencia del country rock californiano es notable: «Original mixed-up kid» transporta ecos de Gram Parsons- y en líneas generales la textura del disco recuerda a Buffalo Springfield y los primeros Humble Pie, especialmente las bucólicas canciones de Ralphs. Destacan algunos temas: «Whiskey women» y «Angel of Eight Avenue», dedicadas con distinta intención a las groupies que han conocido en USA, la autocompasiva confesión de un padre separado que Hunter escenifica, no sin exceso de artificios, en la melancólica «Waterlow», pero la tónica es apagada. «Wildlife» es el disco que más denostan los hooplers (así se conoce a los fans del grupo), un producto estéril, reconoce Hunter, que no debería haber suprimido tan radicalmente el carácter tormentoso de los títulos anteriores. Significativamente los momentos más frescos se encuentran en dos de los tres temas producidos por Stevens que se incluyen en el album: una versión de la cantautora Melanie y los diez atropellados minutos finales que ocupa un «Keep a' knockin'» en directo, injerto de J.L. Lewis incluido, en ningún caso superior a la versión de los Sonics pero indicativo de la simbiosis que en una época poco receptiva para con el R&R mantiene el grupo con «the best possible form of music that ever was». Rescatado de las malogradas cintas de lo que debía ser un live album, el homenaje al Melocotón de Georgia cierra el mayor fracaso de ventas en toda la carrera de Mott. Desilusionados, intentan sin suerte llegar a listas con algunos singles de formato pegadizo (y siempre con temas inéditos) como el decepcionante «Midnight lady», producido por Shadow Morton en NYC, y una versión del «Downtown» de Crazy Horse.

• «BRAIN CAPERS» (Island-71)

Si en principio la prensa les acusaba de imitar a Dylan, ahora se les imputa «poca originalidad». El motivo son sus conciertos; en opinión de la crítica abusan de tiempos lentos y versiones, lo que es peor, despedir las actuaciones con esa mastodóntica versión de «Keep a' knockin'» no procede en la era progresiva. Dedicado a James Dean, la respuesta del grupo será «AC DC», título finalmente abandonado en favor de «Brain Capers» (Cabriolas Cerebrales), una maniobra de repliegue que marca el regreso de Guy Stevens y acentúa algunas constantes de los Mott que menos agradan al estamento crítico y más celebran sus seguidores. Stevens abre de nuevo un gran angular sonoro: pulsante y vibrante, crudo, absorvente. También vuelven a insistir en la adaptación de versiones (Dion), los tratamientos dylanianos y el contrapunto entre el órgano erizado y una guitarra de riffs musculosos. «Death may be your Santa Claus» y «The moon upstairs» -grabada por los Dictators y Jeff Dahl- golpean de lleno en el estómago de sus detractores: rock n'roll áspero pero magnificado por un Hunter plañidero y una banda de carbón pesada. «The journey», una típica diada hunteriana cuyo protagonista, inmerso en un embriagado crescendo musical, intenta encontrar su lugar en la corriente de la vida, pone banda sonora al punto álgido de la tensa cooperación entre Hunter, ya alcanzando la madurez de su inspiración, y Stevens. Tras la aparición del disco surgen comentarios denunciando una posible incidencia de las drogas en su elaboración -el grupo lo niega: «sólo tomamos downers»-, pero lo cierto es que Stevens desaparecerá de la vida de Mott esta vez para siempre (aunque sigue en contacto con Hunter, colaborando de alguna manera en su primer solo album), dejándose en el camino un reguero de células cerebrales destrozadas por la Dexedrina.

• «ALL THE YOUNG DUDES» (CBS-72)

Llevan grabados cuatro discos irregulares pero may[illegible] conciertos son memorables. Pero hay algo que no funciona: [illegible] Bretaña escasean, Island prefiere promocionar a Traffic y otros dos descubrimientos [illegible] Free y Spooky Tooth-, y su penetración en el mercado americano se ha v[illegible] por unas giras mal planeadas y poco provechosas. Son un grupo de minorías y la suya es una carrera errática metida en un callejón sin salida. La frustración entristece el [illegible] y en marzo del 72, tras una gira europea «tocando en agujeros infames», anu[illegible] separación. Antes de que puedan cumplirla David Bowie acude al rescate. Hunter declara en una entrevista con el NME que el grupo se ha separado porque «soy incapaz de escribir ningún hit». Bowie, que dice conocer y admirar a Mott, les hace llegar «Suffragette city», pero el grupo prefiere «Drive in Saturday», una canción que no está dispuesto a soltar. «All the young dudes» es el as que se guarda en la manga. Escrita especialmente para ellos, según unos, deshechada por Bowie debido a que no se ajusta del todo a su voz, según otros, es un redondo himno llamado a conqu[illegible] adolescente: «Billy se pasó la noche parloteando de su suicidio/De como s[illegible] cabeza Cuando tuviese los 25 Demasiado speed/Cuando tienes 25 no quieres s[illegible] viviendo». Tal como lo ve Hunter tras sus anteojos oscuros, tienen un misil apuntando directamente hacia las listas. Su ruptura con Island es agria, pero saben que con «Dudes» la venganza está asegurada. Al igual que ha hecho con los Stooges para «Raw Power», el Duque pone a disposición de Mott todo su aparato logístico: la agen[illegible] Mainman [illegible] manager Tony DeFries, un contrato con Columbia y un LP que él mismo produce. Por lo visto va perdiendo interés a medida que avanza la grabación, pero antes de desentenderse deja listo un LP inequívocamente impregnado por su estilo: el sonido escueto, sin las turbulencias propias de Stevens, transpira todo lo que ha aprendido de Tony Visconti, temas como «Momma's little jewel», «Sucker» o «Sea diver», la un[illegible] de Hunter magníficamente arreglada por Mick Ronson, tienen claros rasgos bowianos. En realidad es el album menos Mott de todos, las características de algunas canciones -«Jerusalem crocus» y su tempo stoniano, la versión anglofila de «Sweet Jane» (Lou Reed también se encuentra entonces bajo el ala de Mainman)- y el hecho de que casi todos los miembros aporten composiciones -las de Verden Allen siempre interesantes- desperdigan un pulso que sólo es reencontrado en «One of the boys», incisiva reflexión sobre el a veces poco gratificante romance del anónimo consumidor de rock con las panaceas que éste promete («Sólo soy humano/Así que no tengo ninguna oportunidad»). Es una de esas colaboraciones entre Ralphs y Hunter sobre las que sigue sustentándose la leyenda del grupo, y ya apunta la dirección más esquemática y endurecida que adoptará Ralphs en Bad Company, desarrollada al cien por cien con «Ready for love» (Bad Co. la regrabarán en su primer LP). No quedan satisfechos del trabajo de Bowie, aunque sí admiten que les ha enseñado a organizarse mejor. Y algo más: «All The Young Dudes» llega al tercer puesto de las listas de singles británicas. «En cierto modo fue in[illegible]» recuerda Hunter, «comparado con Guy, Bowie no era nadie. Es un listillo, siempre sabe qué hacer y cuándo hacerlo, pero con una consola de sonido Guy era un Dios, un inventor». La conexión con Bowie, por entonces en la cima de su popularidad y talento alimenta unas supuestas connotaciones gay de la canción y ésta se convierte en bandera del fenómeno glam. Un repentino, y extremado, cambio de look culmina la operación

Por fin, Mott pueden instalarse en el etéreo plano del estrellato. La celebridad -junto a una América mística y cósmicamente musical una de las mayores fijaciones en la prosa de Hunter-, accede a desvelarle sus secretos privilegios y la cabeza visible de Mott lo celebra escribiendo las memorias de un aprendiz de divo, «Diary Of A Rock And Roll Star» libro tedioso y superficial que da cuenta de la gira americana de «Dudes» transcurrida entre noviembre y diciembre del 72.

• **«ROCK´N´ROLL QUEEN»** (Island-72)

Recopilación de circunstancias que edita su antiguo sello una vez se ha hecho evidente el definitivo despegue de Mott. No contiene inéditos y la selección de temas es discutible, pero repesca la cara A del single que les produjo Shadow Morton.

• **«MOTT»** (CBS-73)

publicación del diario de Hunter coincide con la de «Mott», álbum de recapitulación que examina las alegrías y miserias que el éxito y su consecución deparan a una banda de rock. Casi todas sus canciones han sido escritas y arregladas por Hunter, ya consolidado como líder indiscutible, pensando en un posible álbum en solitario. Autobiográfico, lleno de referencias indirectas a su calvario particular, rememora la trayectoria de un grupo que ha tenido que pasar por el rechazo y la frustración antes de conquistar la fama. «The ballad of Mott The Hoople» crónica de sus horas más bajas, describe la sensación de vacío que culminó con la separación del 72 tras un concierto en Zurich: «Conoces todas las historias que te hemos contado, conoces la banda muy bien. Aún así, todavía me siento como si te hubiésemos fallado». El rock'n roll, continuaba, era «un juego de perdedores», pero así y todo no podían escapar de su mágico influjo. «Mott» enuncia mejor que ningún otro disco la obsesión de Hunter por explicar el efecto que el rock tiene en la vida de quienes lo escuchan, empezando por él mismo. Esta vez, sin embargo, no lo hace con telúricas exploraciones psicológicas sino con algunas de sus mejores y más figurativas letras -que a la influencia del simbolismo de Dylan suman la imaginería burroughsiana presente en las quimeras eléctricas de Bolan y Bowie-, con canciones mucho más inmediatas y dinámicas: «One of the boys», «Honaloochie boogie», «All the way from Memphis» son perfectas rock-songs que acompañan a «Dudes» en escalada por las listas de singles. Las canciones restantes tampoco tienen desperdicio. «Whizz kid», «Hymn for the dudes» -una respuesta al fútil idealismo de «Dudes»: «Te crees una estrella/... Pero no eres gran cosa. Apenas un zumbido. Algo efímero»-, «Violence», «Drivin' sister», «I'm a Cadillac» de Ralphs, y «I wish I was your mother», una folk-song tradicional inglesa que Hunter reescribe con paranoide romanticismo para su esposa Trudi, constituyen excelentes argumentos a favor de la elocuencia de aquel miembro de Mott Fanclub que describió «Mott», la primera producción que controlan por completo y que entra en los charts de LPs, como «el mejor rock album publicado por Columbia». Es, desde luego, el que a muchos nos descubrió la verdadera dimensión de Mott en el equívoco discurrir de los glamurosos 70. Sin embargo, una vez coronada la cima de su carrera descubren que de ahí al comienzo del ocaso interno sólo hay un paso. Harto de manipulaciones, Hunter se enfrenta a DeFries y Mott son declarados gentuza non grata en la Corporación Bowie. Verden Allen se ha despedido ante la negativa del resto a incluir canciones suyas en «Mott». Ralphs no tardará en imitarle por motivos parecidos, ya que Hunter no alcanza el tono agudo de sus composiciones y el guitarrista no está dispuesto a seguir archivando sus mejores canciones, como «Can't get enough» que será el primer hit de Bad Co.

• **«THE HOOPLE»** (CBS-74)

Según Griffin, el primer trabajo de la tercera y penúltima formación de Mott -con Morgan Fisher sustituyendo a Allen y Ariel Bender, alias de su viejo amigo el ex Spooky Tooth Luther Grosvenor, ocupando la vacante de Ralphs-, «es una farsa», un disco subordinado a la mecánica del éxito, forzado por las presiones de CBS para que expriman el impacto de «Mott». «He apostado con mi vida/Y he perdido las ganas de luchar/Oh Dios, estos hilos están tan tirantes/Sólo soy una marioneta», se lamenta Hunter en «Marionette», pero no obstante factores externos negativos, y pese a la ampulosidad con que rellenan el insustituible vacío dejado por Ralphs, «The Hoople», prácticamente un disco de Hunter acompañado-por-Mott, es una brillante secuela de «Mott» y su conclusión. Otra zambullida en el subconsciente colectivo del rock, otro intento heroico de determinar la distancia que separa a la fantasía de la realidad. La paradoja de una banda que capitaliza la ironía de alcanzar el éxito en plena descomposición. «The Hoople», el que iba a ser su álbum más vendido a ambos lados del Atlántico, estaba plagado de fatiga e incertidumbre -en «Trough the looking glass» Hunter le habla a un espejo que refleja verdades inapelables: «Me miro en ti como lo haría una pop star. Pero tú me observas con ojos acusadores y severos. Que dicen: tu maquillaje es bueno»-. Así y todo, la del hastío y su triste desesperación no era la única faceta mostrada por Mott en este prólogo al inminente final. Bajo su envoltorio de autoanálisis barroco y alucinado, entre esas líneas de amarga caligrafía, «The Hoople» es también un espléndido canto, no exento de mordaz autocrítica, a la eterna juventud del rock n'roll. «The golden age of R&R» -de donde Bum sacaron el título de su primer LP-, «Born late 58», «Crash street kids» y «Roll away the stone» -un sobrante de «Mott» y su single de mayor éxito- no parecen obra de un grupo que está en las últimas. En apariencia banales, invocan el más entusiasta ancestral componente escapista del rock, esa sensación de transitoria esperanza que misteriosamente escapa a la cárcel del tiempo: en otras palabras, son canciones que pueden oírse toda una vida, sueños entre pesadillas, farsas al fin y al cabo hermosas. En un contexto, el del glam, que como a Bolan y Bowie se le quedaba pequeño, Hunter inmune al deterioro de su entorno vital, se perfilaba como un escritor de rock -no hay que pasar por alto sutilezas como «Alice» o la ácida mirada que lanza a la realidad social inglesa en «Pearl n'Roy»- con envergadura suficiente para salir ileso de la catástrofe.

• **«LIVE»** (CBS-[illegible])

Por unos meses Hunter jugará el papel de líder endiosado. Deslumbrado por la magnitud que el grupo está adquiriendo olvida que todo centro debe tener su perímetro. Es el ombligo de Mott, poco importa el descontento que reina a su alrededor. La inestabilidad del grupo es disfrazada de espectacularidad y arrogancia, los multitudinarios conciertos que celebran en esa época se sustentan en recargados montajes escénicos y un sonido grandilocuente pero vacío. Grabado en Nueva York y Londres, «Live» padece el síndrome del arena-rock: un aparatoso despliegue de indulgencia que Bender remata con su triste y mediocre actuación. Sólo la presencia de temas sólo editados anteriormente en single -«Rest in peace» y «Rose»- y el por momentos apasionado medley que cierra la cara británica le reviste de cierto interés. Al poco de ser publicado Bender deserta, según la explicación oficial porque se cree desaprovechado. Varios guitarristas de renombre son considerados como posible reemplazo, pero finalmente es Mick Ronson quien se hace con el puesto en medio de un gran revuelo publicitario. La Araña de Marte en jefe mantiene amistad con Hunter desde los días de «Dudes» y parece el más indicado para devolver al grupo la savia perdida. Las aguas vuelven a su cauce, pero sólo en la superficie. Watts y Griffin no ven con buenos ojos el acaparador protagonismo de Ronson (ver RUTA 88) ni su estrecha complicidad con Hunter; con una estrella en el grupo basta, piensan, pero el recién llegado no tarda en convertirse en el nuevo foco visual de Mott con su extravagante aspecto y los flasheantes riffs que arranca a la guitarra. Después de grabar dos singles, «Foxy foxy» y «Saturday gigs» [illegible] gran canción dedicada a los viejos tiempos, en concreto a locales [illegible]nenses como [illegible] tall donde protagonizaron sus más recordados conciertos-, su gira europea [illegible] Mott entra en coma profundo. Las mezclas que Ronson hace de «Saturday gigs» no convencen a los dos Motts originales restantes: «No le gustábamos», dijo Griffin, «quería deshacerse de nosotros y antes de que nos separásemos ya tenía convencido a Hunter para formar un nuevo grupo». Puede que la presencia de Ronson anulara a Hunter, incluso que la ambición de este último necesitara un cambio de aires, pero en cualquier caso no hay que olvidar factores más determinantes a la hora de explicar el colapso de Mott. No vendían tantos discos como creían, su éxito era en parte un espejismo hinchado con el fuelle de la publicidad. En la práctica seguían siendo un grupo de culto -sólo los fans de siempre compraron sus últimos singles- y el hecho de que Columbia tuviese sus propios planes para Hunter -ya había firmado un contrato en solitario- no hace sino reforzar la tesis de que la de Mott era una muerte anunciada. «Lounge lizard», una tercera e inédita grabación de la última versión del grupo publicada póstumamente en recientes antologías, cerraba la historia de Mott dejándonos en la certeza de que con Ronson en sus filas el potencial creativo podía haber vuelto a mana en abundancia. La última ironía del destino, la última oportunidad desperdiciada.

• **«IAN HUNTER»** (CBS-75)

Hunter se pone a trabajar de inmediato en su primer LP en solitario. «Ian Hunter» es un disco perfecto y punto; particularmente me gusta pensar en él como el gran último álbum de Mott The Hoople. La producción de Ronson, que a la guitarra está imponente, «oígase como redefine el instrumento en «The truth»», es exquisita y compacta. Y las canciones son sencillamente cojonudas, de cuando además de respetable el rock comercial, llámese adolescente o llámese de masas, era un arte inteligente. Abre fuego «Once bitten twice shy», hit single en Inglaterra, y todo queda dicho: es EL rock'n roll hecho carne, la redención surgiendo del mismo transistor que cambia la vida de la heroína loureediana. Con «Ian Hunter» p[illegible] que lo de «podías bailar con una emisora de rock and roll, y era estupendo» iba a ser nuevamente posible. «Who do you love», a medio camino entre el Bowie de autochoques y los Stones, la soberbia revisitación de «Lounge lizard», incluso el glitter fashion de «I get so excited» y baladas acústicas como [illegible] la complicidad de la FM americana y de todas las almas por iluminar que la escuchaban. Y en ese sentido todavía resultan milagrosas. Optimista incluso cuando se lame las heridas, «It ain't easy when you fall», Hunter ha encontrado la inspiración en las calles de Manhattan, su nueva residencia. Es el Englishman en Nueva York -¿acaso no parece la foto de contraportada un homenaje a Quentin Crisp?- el ilustre exiliado, la superestrella en ciernes. Compuesta por los mismos músicos de estudio que participan en el disco, la Hunter-Ronson Band se lanza a recorrer Inglaterra y América en misión promocional de los respectivos bautizos en solitario de la pareja feliz (Ronson acaba de publicar «Slaughter On Tenth Avenue»). En las islas



● La última formación, con Mick Ronson y Morgan Fisher



Ian Hunter, superviviente en los 80

atrasan, pero la recepción estadounidense es fría y el dúo disuelve su sociedad de la noche a la mañana

• «DRIVE ON» (CBS-75). «SHOUTING AND POINTING» (CBS-76)

Watts, Griffin y Fisher reaparecen con el nombre recortado a Mott, sin The Hoople y nuevos guitarra y cantante. Dos discos dignos pero de interés exclusivo para completistas acérrimos es todo lo que graban antes de dar merecida sepultura al cadáver.

• «ALL AMERICAN ALIEN BOY» (CBS-76)

Ronson se apunta a la Rolling Thunder Review de Dylan y Hunter recapacita durante el lapsus. «No quería seguir tocando rock'n'roll para críos. Quería ser considerado como un autor y por eso grabé All American. Lo produje, escribí los arreglos y sobre todo intenté explicar en mis textos lo que se sentía siendo demasiado americano para vivir en Salisbury, donde nací, y demasiado inglés para instalarme en Milwaukee. Fue un fracaso. Las radios se negaron a pincharlo. Algunos iluminados dijeron que yo era un genio, pero el álbum vendió una miseria». Pretenciosa y aburrida, con canciones demasiado largas o demasiado derivativas, la primera tentativa AOR del hombre que quiso ser Dylan es un aséptico ejemplo del rock corporativo de la época. Acolchado por mercenarios de postín -Jaco Pastorius masturbando el bajo, el irritante saxofón de David Sanborn tocando exactamente las mismas notas que en «Young Americans» de Bowie, Queen en los coros-, Hunter se dedica a adoptar sus poses favoritas (baladista depresivo, rocker duro, poeta) sin arriesgar lo más mínimo. A su favor tiene logrados plagios del maestro de Duluth (aunque también los hay nefastos, como ese «Apathy 83» a ritmo de lambada), ciertas pinceladas de gospel y sobre todo «Letter to Brittania from the Union Jack» e «Irene Wilde», dos perlas ocultas entre el follaje que podrían pasar por obra de los Mott más líricos.

• «GREATEST HITS» (CBS-76)

Recopilatorio de Mott The Hoople etapa Columbia. Contiene los singles «Saturday gigs» y «Foxy foxy».

• «OVERNIGHT ANGELS» (CBS-77)

De mal en peor. Hunter recluta una banda, los Overnight Angels -donde se encuentran un ex (Gary) Glitter Band, Peter Oxendale, y el futuro guitarra de Bowie, Earl Slick-, y concibe el disco más lamentable de su irregular trayectoria en solitario. Otra dosis de AOR, esta vez de acentos heavy y canciones insípidas, sobreproducida por Roy Thomas Baker. Su propio autor lo considera «infecto y prefabricado». Tras una gira inglesa en pleno amanecer punk, Hunter se retira a Nueva York durante un año y medio y no vuelve a dar señales de vida hasta que produce «Valley Of The Dolls», el segundo LP de Generation X.

• «SHADES OF IAN HUNTER AND MTH» (CBS-77)

Recopilatorio con temas de Mott y los tres primeros discos en solitario de Hunter.

• «BRITISH LIONS» (Vertigo-78)

Los restos de Mott renacen temporalmente como British Lions y graban un LP que pasa totalmente desapercibido.

• «YOU'RE NEVER ALONE WITH AN SCHIZOPHRENIC» (Chrysalis-79)

Hunter rompe su silencio, firma por una nueva discográfica y vuelve a ponerse en manos de Ronson. Sin llegar al nivel de «Ian Hunter», el resultado es lo bastante satisfactorio para borrar el recuerdo de su anterior bodrio. «Ships» (¡que será versioneada por el mismísimo Barry Manilow!), «Standin' in my light» y «The outsider» recuperan el pulso de sus mejores baladas. «Just another night», «Cleveland rocks» -un homenaje neoglitter a Alan Freed- y «Life after death» son rockers crujientes y niquelados. Las dos caras de la moneda. «Nunca Estés A Solas Con Un Esquizofrénico» supone una accesible sinópsis del dilema que enfrenta al Hunter perseguido por sus fantasmas de siempre (el fracaso, la muerte) con el hedonista que celebra gozoso los ilusorios encantos del rock'n'roll. Un trabajo de sonido lustroso -tres cuartos de la E Street Band de Springsteen completan el grupo-, con el placer añadido de reencontrar a un Ronno de lo más inspirado.

• «WELCOME TO THE CLUB» (Chrysalis-80)

Uno de los discos más populares de Hunter, doble álbum compuesto por un concierto en el Roxy de L.A. y cinco nuevos cortes de estudio. En directo se repasa con convencimiento material de Mott y de su discografía en solitario, así como la majestuosa «Slaughter on Tenth Avenue» de Ronson -al mando de una banda completamente remozada-, y un tema nuevo de Hunter que recrea en clave country un tópico tan común al género como el del divorcio. En la cosecha de estudio desentona la ridícula «We gotta get out of here», pero «Man 'o' war» brinca como un outtake bastardo de «Exile On Main Street» y «Silver needles» es un dulce pero dolorido recuento del precio del estrellato.

• «TWO MILES FROM HEAVEN» (Island-80)

Colección de excedentes de Mott The Hoople extraídos de los archivos de Island. El disco sólo aparece en Inglaterra y la falta de promoción lo condena a un rápido olvido. Sus pobres ventas disuaden a CBS de lanzar un álbum con rarezas grabadas durante las sesiones de «All The Young Dudes».

• «SHORT BACK N'SIDES» (Chrysalis-81)

Al principio, en cada gira británica de Mott había una panda de chavales que nos seguían por todos los conciertos, uno de ellos era Mick Jones». Varias casualidades hacen posible que el copiloto de Clash colme su devoción por «unos de los precursores genuinos del punk» produciendo junto a Ronson este disco. El título, «Corto Por Detrás Y Por Los Lados», es una referencia a la estética 50s que ha adoptado Hunter, desprendiéndose de su leonina melena. «Lisa likes rock'n'roll» y la emotiva «Old records never die» -dedicada a Elvis y grabada el día que asesinaron a Lennon- se corresponden de algún modo con esa imagen y lo que simboliza, pero desgraciadamente son casos aislados. Acompañado por el mismo equipo de «Welcome To The Club», Hunter se concentra en desarrollar con predecibles resultados el mainstream que apuntaba «We gotta' get out from here» en dicho disco. La decepción es inevitable: las incursiones en el funk y el reggae que seguramente alienta Jones no funcionan, las letras se tambalean (ese simplón alegato contra el negocio armamentista de «Gun control»). Una obra menor -su reedición digital, «Short Back n Sides Plus Long Odds And Out-takes» (Chrysalis-94), contiene un CD extra con sobrantes y premezclas de variable calidad obtenidos en las mismas sesiones- donde sólo el etéreo encanto de «Rain» y la tensión contenida de «Keep o... human», dos tiempos lentos obsesionados por la purificación espiritual, están realmente a la altura de Hunter. Corren rumores de que la formación original de Mott The Hoople puede reunirse para aparecer en un show televisivo, pero los responsables del mismo pretenden que sólo toquen un combinado de sus éxitos en un tiempo no superior a los tres minutos y las negociaciones se derrumban. Tampoco vuelve a saberse del álbum que debía dejar constancia de la frustrada reunión.

• «ALL THE GOOD ONES ARE TAKEN» (CBS-83)

La decadencia de Hunter en su búsqueda de una fórmula popular toca fondo en el más impersonal de sus trabajos, un disco con el que regresa fugazmente a Columbia y vuelve a divorciarse de Ronson, que sólo figura en calidad de invitado en un tema. Arreglos tecno, letras insustanciales (¿qué puede esperarse de títulos tan obvios como «Captain Jet in the Video Jets» o «That girl is rock'n'roll»), canciones sin alma... ¿dije que «Overnight Angels» era su peor disco?, estaba equivocado. Lo único interesante aquí es el poema que Hunter dedica en la hoja interior a Guy Stevens con motivo de su desaparición.

• «THE COLLECTION: IAN HUNTER & MTH» (Castle-88)

Doble LP CD antológico que recorre toda la trayectoria de Mott The ... incluyendo sus dos últimos discos sin Hunter.

• «YUI ORTA» (Mercury-89)

Hunter supera el bache de nuevo gracias a Ronson, con el primer y último dis... viene a nombre de ambos. Es un trabajo sin más sorpresa que la de pone... pulimentado por la pulcra pero cariñosa producción del bajista de Chic y diseñado ... pulsar la misma tecla comercial que Springsteen, Cougar y demás caciques del guitar rock americano de FM. «Música americana», declara en la primera canción, «es como si no hubiese oído otra cosa en toda mi vida». Es en efecto un disco cortado por el patrón de la hollinizada American music de finales de los 80. Pese a su uniforme formato radiofónico, constituye un saludable ejercicio de estilo no va solo en el aspecto musical sino también en el personal. Hunter escribe nuevas páginas de su agridulce gesta con palabras concisas e imágenes vigorosas. Los reveses que tiene la fama («Big time»), el orgullo de la estrella caída («The loner»: «Tengo 40 años y una guitarra. Voy a ... que esta historia haya sido contada»), la sabiduría que sucede a la confusión («Beg a ... love», directa y temáticamente conectada al «When my mind's gone» de «Mad Shadows»). Son páginas de una historia cíclica, la suya, que se repite incesante a lo largo del todo orgánico que forman sus discos y los de Mott. No son las mejores -esas, me temo, ya están escritas- pero, si han de ser las últimas, suponen un digno epílogo.

• «HEAVEN AND HULL» (Epic-94)

El disco póstumo de Ronson (ver RUTA 98) incluye la versión de «All the young dudes» que interpretó con Hunter en el concierto homenaje a Freddie Mercury.

• «WALKING WITH A MOUNTAIN» (Island-92). «THE BALLAD OF MOTT: A RETROSPECTIVE» (Columbia-93). «BACKSLIDING FEARLESSLY: THE EARLY YEARS» (Rhino-94)

Seleccionado y (profusamente) anotado por Dale Griffin, «Walking» es un 2CD de 18 cortes que repasa toda su discografía para Island -a razón de 3 o 4 temas por disco, incluyendo «Two miles from heaven»- y varias b-sides de singles como «Road to Birmingham». «The Ballad Of Mott» es otro doble CD, en esta ocasión centrado en la etapa pos-Bowie, que también dispone de outtakes, «Henry & the H-bomb», e inéditos, «Lounge lizard». Versión abreviada de «Walking» con destino al mercado americano, «Backsliding Fearlessly» resume el período Island con un meticuloso libreto y 16 temas entre los que no figura ninguna rareza.

• «LONG TIME NO SEE» (Spirit-94)

La reaparición de Verden Allen -inactivo desde que en el 72 militase en Cheeks junto a dos futuros Pretenders- ha contado con la ayuda de Overend Watts y Dale Griffin. En el track listing figura «Death may be your Santa Claus» y otros dos temas de Mott, uno de ellos inédito. ■





LP'S

1 ~ **BAKESALE**
Sebadoh (City Slang-Running Circle)
2 ~ **DO RIGHT MAN**
Dan Penn (Sire)
3 ~ **SLEEPS WITH ANGELS**
Neil Young (Reprise-Warner)
4 ~ **TEENAGE SYMPHONIES TO GOD**
Velvet Crush (Creation-Sony)
5 ~ **SPACEMAN IN A SATIN SUIT**
Celibate Rifles (Hot)
6 ~ **WITHOUT A SOUND**
Dinosaur Jr (Blanco Y Negro-Warner)
7 ~ **LEATHER FRANKENSTEIN**
Jeff Dahl (Triple X)
8 ~ **STRANGER THAN FICTION**
Bad Religion (Epitaph-Sony)
9 ~ **GORGEOUS GEORGE**
Edwyn Collins (Sesenta)
10 ~ **THE BIG JINX**
The Leaving Trains (SST-Caroline)
11 ~ **URSA MAJOR**
Eleventh Dream Day (City Slang-Running Circle)
12 ~ **RIPPED TO THE TITS**
The Pleasure Fuckers (Roto-Running Circle)
13 ~ **THE OLD NEW ME**
Slim Dunlap (Twin Tone-Caroline)
14 ~ **GRACIASLAND**
El Vez (Sympathy)
15 ~ **SWIMMING LESSON**
Rob Laufer (Eye-Comforte)
16 ~ **COWGIRLS PRAYER**
Emmylou Harris (Elektra-Warner)
17 ~ **POLYFOTO**
Chris Knox (Flying Nun-Comforte)
18 ~ **THE ZONTAR SESSIONS**
The Woogles (Zontar-Estrus)
19 ~ **STONED AND DETHRONED**
The Jesus & Mary Chain (Blanco Y Negro-Warner)
20 ~ **WONDERFUL EP**
Baby Lemonade (Sympathy)
21 ~ **[illegible]**
The Nomads (Munster-Comforte)
22 ~ **BLASTERS OF THE UNIVERSE**
Bootsy Collins (Rykodisc-Nuevos Medios)
23 ~ **GOBBLE DE GOOK**
The Frankenbooties (Elefant)
24 ~ **I HATE FREAKS LIKE YOU**
Dee Dee Ramone (World Service-Running Circle)
25 ~ **THIS PERFECT WORLD**
Freddy Johnston (Warner)
26 ~ **TRAS EL ULTIMO NO VA NADIE**
Los Enemigos (RCA-BMG)
27 ~ **SQUAREHEAD STOMP**
The Kaisers (No Hit)
28 ~ **GRACE**
Jeff Buckley (Sony)
29 ~ **MERRY CHRISTMAS**
Kinhert & Brotzmann (Our Choice-Running Circle)
30 ~ **MARS AUDIAC QUINTET**
Stereolab (Elektra)

SINGLES

1 ~ **NOTHING LOST**
The Sunset Strip (Dog Meat)
2 ~ **FEEL THE PAIN**
Dinosaur Jr (Blanco Y Negro-Warner)
3 ~ **NEVER TOO LOUD**
The 69 Eyes (Ultra Under)
4 ~ **LIVE AT THE PONY EXPRESS**
Lone Surfer & His Super Pals (Planet Pimp-Comforte)
5 ~ **THE MANTIS**
The Mantis (Tranquilo Niebla)
6 ~ **GIRL ON FIRE**
Love (Distortion)
7 ~ **DOGGY LANGUAGE**
Guedeon Della (Elefant)
8 ~ **SEX COW**
Teengenerate (Estrus)
9 ~ **NO IZ POP**
Ama Say (Esan Ozenki)
10 ~ **ALL SIDEWAYS**
Scarce (Domino-Caroline)

NEIL YOUNG
«SLEEPS WITH ANGELS»
Reprise-Warner

No recibiamos un álbum así de manos de Neil Young desde el sombrío, inagotable «Tonight's The Night». La nueva reunión con Crazy Horse, la primera desde el robusto «Ragged Glory», reafirma hasta qué punto el entorno que el grupo conjura le sirve para revitalizar sus entrañas expresivas. No se da aquí la clase de espontaneidad de aquel, todo parece más reflexionado, más arreglado, y, quizá por ello, «Sleeps With Angels» va sedimentando en lo más profundo del ser hasta revelarse como otra de las grandes afirmaciones de un artista cuya larga carrera cobija un vasto mosaico musical preñado de humanidad.
En un tono general de sobrecogimiento planteado desde una melancolía trágica cuyos atisbos de esperanza suenan a pura futilidad, el álbum sigue un trayecto articulado sobre sucesivos cambios de tonalidad, de las baladas pendientes de un brillante hilo melódico a las salidas a campo abierto a lomos de guitarras de sostenido, hirviente ferocidad. Lejos de ese dulzón perfeccionismo que recubría «Harvest Moon», estas canciones se arrastran y vuelan, transpiran y se revuelcan en el polvo, funcionan golpe a golpe, sobrealimentándose en sus propios hallazgos a medida que avanzan. Así, la inquietud sobre la que gira el disco no es tanto la muerte -como podría deducirse de algunas canciones que la tratan directamente: «Driveby», sobre la víctima fortuita de un tiroteo urbano, o la que titula la obra, inspirada en el final de Kurt Kobain- sino esa ilógica creencia, no confesada, de que a uno no ha de llegarle nunca. «Te sientes invencible/Es parte de la vida», reza un aforismo que se repite, y no por casualidad, en el mentado «Driveby» y el correoso «Blue Eden».
Hay abundancia de carne en el asador en el nuevo Neil Young, y no sólo en los asombrosos quince minutos de «Change your mind» -una suerte de «Like a hurricane» menos fatalista-, sino en todos y cada uno de los pasajes del disco. «Prime of life», «Train of love», «Piece of crap» o la final «A dream can last» ilustran de qué modo es posible envejecer en el rock'n'roll sin perder la compostura, fortaleciéndose a cada nuevo paso, adaptándose a las circunstancias como una rara criatura alienígena. Contadísimos artistas lo consiguen, quizá esto explique porque Neil Young es ahora mismo una figura capital, tan vital como en los mejores momentos del pasado.

■ **Ignacio Juliá**

THE WOGGLES
«THE ZONTAR SESSIONS»
Estrus

Estrus Records es igual a... ¡Northwest Garage-rock Shock! Y aquí termina la historia, ¿vale? Todo lo contrario, señores. Estos chicos enfundados en piel de tiburón proceden de Athens, Georgia, en otros tiempos hogar de langostas rock y arpegios entrelazados como kudzu, y más recientemente, gracias a Zontar Records, factoría de tonadas de alto octanaje que consumen con delectación los oídos más gárrulos por debajo de la línea geográfica formada por Mason y Dixon. Los fanáticos de los siete pulgadas seguramente ya poseen todo este material; es un formato el single que, sinceramente, me parece el contexto idóneo para su máximo disfrute. Sin embargo, hay algo muy agradable en la contemplación de esas reproducciones de las portadas originales, ideadas como copia/homenaje de las del garage de época; la parodia de la de «Sometimes good guys don't wear white» (Standells), por poner un ejemplo, merece un diez. También es cierto que 14 temas de golpe pueden resultar una experiencia demasiado, uh, unidireccional; personalmente, prefiero grabarme recopilaciones con cortes de Woggles, Mono Men, Cynics, Gravel, Thee Overcoat, etc. Sin embargo, como dice la canción incluida, «No hay razón para quejarse». Vas a moverte a ritmo de punkabilly julandrón («Graveyard woman»), ambiente de thriller («Frosty»), mutaciones de Elvis y Roky Ericson («I'm the one») y lo que posiblemente sea el instrumental más aberrante que recuerda este cronista («Flash food»). ¿No dijo Bono -o quizás fuera Dylan- que todo lo que se necesita son tres acordes, una guitarra y la verdad por delante? Pues aquí tienes el evangelio en píldoras, chaval.

■ **[illegible]**

LOS CANADIENSES
«LOS CANADIENSES»
Subterfuge

Por fin tenemos aquí la esperada puesta de largo de una de las bandas pioneras de eso que hemos dado en llamar, para entendernos, noise-pop, una asignatura pendiente desde que se dieron a conocer con un estupendo EP autoeditado y múltiples apariciones en recopilatorios. ¿Y cuál es el balance que ofrece el debut de esta formación valenciana? En su haber hay que apuntar el haber asimilado con provecho las influencias que todo grupo nuevo soporta, destilándolas con acierto en estructuras diversificadas, variedad de formas que habla mucho en su favor: véase la miniatura imaginativa titulada «Zaka waka», las ráfagas de misterio que transmite «Conversation» o la relectura envenenada de uno de sus temas clásicos, «When I die». En su contra, debemos hablar de aquello que siendo su mayor virtud es también su mayor handicap, la libertad conceptual que en ocasiones deviene falta de estructura, agravado por una producción maquetera de la que el grupo como tal no tiene la culpa. La conclusión, pues, es la de encontrarse ante una obra en bruto, refinable en algunos aspectos pero con la miga suficiente como para lamentar que no haya llegado antes a nosotros.

■ **José Boix**

DINOSAUR JR.
«WITHOUT A SOUND»
Blanco Y Negro-Warner

J. Mascis vuelve por sus fueros. Al menos, se acerca un poco más al fragor poshardcore de «You're Living All Over Me» (87) y «Bug» (88). En sus dos últimas obras el vástago jurásico se acomodaba excesivamente en los efluvios clasicistas de sus enseñanzas. En «Without A Sound» se deja de temas densos, de emular a maestros, recuperando la efectividad pop de sus días de antaño. Esa voz eternamente quejumbrosa vuelve a conducir canciones autistas entre guitarras que brotan como cardos. Entre tanto, Mascis se deja acariciar el corazón por medio de tranquilas composiciones («Outta hand», «Mind glow»),



islas de paz entre estallidos de pasión desmadejada. Aunque el calificativo de maduro no es algo que vaya demasiado con el antihéroe de Amherst, su nuevo trabajo propone la unión ideal entre sus raíces y su contexto, convirtiéndose en el punto idóneo en el que un purista sónico del marasmo noise puede regodearse confortablemente en sus fantasías de joven Neil Young.

■ Pere Sandoval

VELVET CRUSH
«TEENAGE SYMPHONIES TO GOD»

[illegible]

Hacen referencia a los Beach Boys en el título de su segundo elepé, y ten por seguro que no invocan el nombre de Brian Wilson en vano. Velvet Crush ya no son los aspirantes al puesto de Grandes del Pop de los 90 ostentado por Teenage Fanclub. A fuerza de unir rock y pop, deslizando algo de country cuando no les ve nadie, el trío de Rhode Island saca el bloc de notas que usan cada vez que trabajan con Matthew Sweet, su protector y productor de su primer álbum. Como consecuencia, las canciones de irresistible poderío melódico y guitarras con pasaporte americano, se suceden una tras otra, frescos y magnéticos, salteados por saludos a las raíces. Reviven «Why not your baby» de Gene Clark como una plegaria vaquera por el amor perdido, con unos violines donde tojantemente la razón al novio llorón. Pero espera, porque hay también country feliz (¿invento de la casa?). Velvet Crush siguen tan cuidadosos con las melodías como de costumbre («Time wraps around you» es junto a «Hold me up» uno de los mejores exponentes), quizá más calmados ante la presencia del productor, que es Mitch Easter. Embragadores, como siempre lo han sido Paul Chastain, Jeff Borchardt y Rick Menck.

■ Pere Sandoval

CELIBATE RIFLES
«SPACEMAN IN A SATIN SUIT»

[illegible]

Si quedan pocas bandas de su generación en activo, menos aún son las que siguen formulando discos tan sobrios y motivados como «Spaceman». Nacidos en la resaca punk pero incompatibles con las generalizaciones, los Rifles son un caso aislado del rock australiano de los 80. Llevan 13 años juntos, con la formación original casi intacta y sin apartarse un centímetro del espíritu en que fue gestado el grupo. En otros casos eso sería sinónimo de atrofia, pero el núcleo célibe -el cantante Damien Lovelock y Kent Steedman a la guitarra- se empeña en regenerarse con cada nueva entrega, depurando un estilo que de por sí no envejece, afianzando una personalidad que no ha perdido ímpetus con la llegada de la madurez. De minutaje generoso y nutritivo, «Spaceman» es una nueva cosecha de canciones hechas con la cabeza y el corazón, rock de relieve eléctrico y profundidad vital que evoluciona con paso firme. Algo ingenuos a la hora de exponer su temática de siempre, el declive social y la autobiografía generacional, fascinan sobre todo por la imaginación de un embalaje ultrasónico que brilla como el acero y corta como una cuchilla. Catorce piezas de efectos vasodilatadores y preciso acabado -incluida una reveladora versión de la Sonic's Rendezvous Band- por sólo 1 500 ptas. me parece una ganga.

■ Jaime Gonzalo

BRIAN SETZER
«ROCKIN' BY MYSELF»

Toshiba-EMI

Ya le vale al líder de los Stray Cats, con o sin su grupo todos los discos le salen iguales. Ya huelen tantos directos, piratas o legales, como este subtitulado «Live Deluxe». Ya sabemos que le gustan Holly, Vincent, Presley (hay que reconocer que le queda bien «Can't help falling in love») y, sobre todo, Cochran. Este CD de procedencia japonesa lo grabó solo con su hermano en un club de Kawasaki (no se me ocurre ningún chiste fácil) con guitarras acústicas en plan Everly Brothers, con eléctricas desnudando el legado felino (eso sí, «Stray cat strut» no pierde un ápice de cool), y con el banjo dándonos el palo. Su hermano Gary no canta nada bien, lleva algún ritmo y poco destaca junto a la estrella. Resumiendo: los rockers veteranos de mi ciudad alucinan y se lo graban uno a otro, pero yo me aburrí la hostia porque no hay nada más triste que oír un disco que yo imaginé cómo sonaría.

■ Oscar Cubillo

SEBADOH
«BAKESALE»

[illegible]

Sebadoh, los grandes, el grupo con más posibilidades de arrasar. Reyes del pop infra-fi, con esa prolijidad que les lleva a escribir canciones hasta cuando duermen, han decidido recuperar la estridencia en su nueva obra. Conocidos por su tendencia para componer odas a la tristeza con una guitarra y una grabadora de cuatro duros, su poderío crece cuando se ponen las pilas y combinan dicha posibilidad con el poder de la electricidad. Casi todos los temas de «Bakesale» se benefician de ello. Dado que es un grupo democrático hasta la médula y que sus tres responsables aportan material (Lou Barlow hubo de abandonar Dinosaur Jr. precisamente por lo contrario: el capitoste Mascis no le daba demasiada cancha), Barlow y Jason Loewestein se llevan la palma a la hora de firmar, lo cual no afecta la homogeneidad de la obra, que tiene puntos álgidos en emoción pop como «Careful», «Skull», «Got it». Posiblemente este sea el disco más completo y efectivo de Sebadoh, con todas sus posibilidades a flor de piel (las más

DAN PENN
«DO RIGHT MAN»

Sire

Hasta la aparición de «Do Right Man», Dan Penn era una de las leyendas más misteriosas de la larga lista de músicos blancos que pueblan la historia del soul. Misteriosa porque se le conocía sobre todo por referencias y porque han transcurrido 20 años casi en blanco desde que en 1973 publicara su primer album, una pieza de culto que muy pocos parecen haber oído y muchos continuamos anhelando desesperados. Aquel disco contenía las demos de su material más sublime, persuasivas, aterciopeladas páginas del Memphis Soul escritas en colaboración con sus socios Chips Moman y Spooner Oldham. Entre 1963-69 los tres diseñaron un sonido propio que rivalizó con Stax y Hi a la hora de definir la esencia del southern soul: desde los American Studios compusieron y produjeron una centena larga de temas, la mayoría de ellos clásicos instantáneos que en voces de terceros dejaron su huella en las listas. Box Tops, Aretha Franklin, Otis Redding, Solomon Burke, Percy Sledge y muchos más se beneficiaron del aquilatado talento del trío antes de que este se divorciara dejando un puñado de sensacionales creaciones a la posteridad. El asesinato de Marthin L. King rompió la armonía entre los músicos blancos y negros de Memphis, los Beatles alteraron el rumbo de la música pop, y la presión de seguir fabricando éxitos, y en bastante mayor medida las drogas, hicieron lo propio con el destino de Penn. Su mundo se vino abajo. El proceso autodestuctivo cesó de súbito al descubrir la palabra de Dios en 1982. Empezó a trabajar desguazando coches y grabó un album de gospel que no está claro si llegó a salir, hasta que hace dos años alguien tuvo la idea de invitarle a actuar en una convención de compositores en Nueva York y allí surgió la semilla de «Do Right Man». Penn llevaba tiempo maquetando cosas en el sótano de su casa con la intención de grabar un nuevo disco por su cuenta. La discográfica de Sire le permitió tomárselo con calma -tres años- y hacerlo a su manera. Salvo por la (acertada) presencia de George «Black



Crowes» Drakoulias co-produciendo, es como si hubiera perforado un tunel del tiempo que conduce directamente al pasado. Y no lo digo nostálgicamente. Grabado en los Muscle Shoals de Alabama, donde empezó su carrera en 1958, con el mismo equipo de músicos de la época -incluido el inconfundible Hammond de Oldham y la crema de los Shoals- «Do Right Man» duplica lo más difícil, el sentimiento. Lo hace naturalmente por derecho propio; nadie más apropiado que su protagonista para recrear un legado tan rico como el que componen «The dark end of the street», «You left the water running», «I'm your puppet» o «Do right woman do right man», todas ellas lo bastante poderosas y sensuales como para que su puesta al día sea una simple, pero mágica cuestión de emotividad, pureza y buen gusto. Sin desmerecer las nuevas composiciones -«Zero willpower» es superior- recuperar de nuevo estas joyas, y hacerlo en la voz incontaminada de Penn, es todo un lujo. Peter Guralnick, que firma las notas interiores, dijo de él que era el heroe secreto de su libro «Sweet Soul Music». Oyéndole por fin cantar esas canciones, oyendo lo que dicen y como está dicho, no cuesta mucho imaginar por qué.

■ Jaime Gonzalo

ranillas las han dejado para mejor ocasión, que con «Four Song» ya tuvimos bastante) Grandes canciones, grandes estribillos, grandes asaltos aurales, pequeños cataclismos emotivos que elevan el antigrunge de estos muchachos a la categoría de sobresaliente

■ Rafa Cervera

THE PRISONERS

«A TASTE OF PINK»
«THE LAST FOURFATHERS»

?

Malditos como pocos, los Prisoners encajan a la perfección en el rol de grupo de culto. Su compacto y sucio sonido, característico y original, les ha convertido en clásicos, ya lo eran en vida, y las canciones contenidas en estos CDs a buen seguro colmarán las expectativas que el más exigente lector pueda crearse. «A Taste Of Pink», debut de 1982, no es sino un mero anuncio de lo que vendría después. Brillante en inspiración y oscuro en sonoridad, refleja perfectamente el talante de una banda que desde el primer momento desbordó las cortas entendederas de la prensa musical británica, empeñada en considerarles, al unísono, como mods y trash. Vaya paradoja. «The last fourfathers» es su tercer álbum y el mejor. Fantástico. Imprescindible desde su primer tema, «Nobody wants your love», en el que colabora Billy Childish, patriarca de la Medway scene, reducto al que los Prisioneros tuvieron el honor de pertenecer. Doce piezas sin tacha, en las que cabe apreciar un mayor peso específico del Hammond de James Taylor, claro antecedente de lo que más tarde fueron los primeros discos de su Quartet, aunque siempre subordinados a los poderosos trallazos eléctricos de la guitarra de Graham Day. Son reediciones modestas pero cuidadas, acompañadas de las letras y de fotos difíciles de ver, así como de curiosas reseñas. Rebusca en tu maltrecho bolsillo y cómpralos. Si no te gustan, si no desarman tus defensas, táchame de la lista.

■ Eduardo Ranedo

HELMET

«BETTY»

[illegible]

Posiblemente, ese sonido abigarrado, potente y cabezón que esgrimen Helmet te parezca una simple consecuencia del sonido Pantera y otras glorias del neoheavy. Y quizá ese sea el problema básico para Page Halmilton y su grupo, sobrevivir con su propio sonido de marca en la época de Beavis & Butthead. Nadie puede negar que Hamilton anda abriendo puertas cuando pone algo de funk («Biscuits for smut», «Rollo») para desengrasar tanto riff monolítico, o cuando expone sus pasiones jazzísticas versioneando a Wes Montgomery («Beautiful love»). «The silver Hawaian», firmada por el bajista Henry Bogdan, desvía la linealidad pesada del disco, y «Sam Hell» huele a Captain Beefheart por los cuatro costados. Si todo esto son signos de cambio para un grupo que corre el peligro de ser malinterpretado, ojalá que sepan sacarle partido en futuros trabajos

■ Rafa Cervera

MATTHEW'S SOUTHERN COMFORT

«SCION»

[illegible]

Ian Matthews había grabado tres elepés junto a Fairport Convention cuando decidió ser el único dueño de su propio destino. Así lo hizo como líder de Mathew's Southern Comfort, proyecto que casaba impecables músicos británicos con una sonoridad muy americana, entre el country-rock ligero como una pluma y las filigranas armónicas de Crosby, Stills & Nash. Tocaron el

SUBHARMONIC & BLACK ARK: BILL LASWELL AL ATAQUE

[illegible]

música ambient.

[illegible]

■ FRED MILLS

[illegible]

■ OSCAR CUBILLO

[illegible]

FRED MILLS



primer puesto de las listas inglesas con una versión de «Woodstock» -Joni Mitchell vía CS&N-, pero se separaron tras publicar tres elepés. Aunque Mathew's seguiría adelante en solitario, nunca recuperó la buena racha de aquel 1970. «Scion» recoge material inédito de la época -varias grabaciones de la BBC y cuatro sobrantes de su último álbum- y lo regurgita en formato digital para solaz de los aficionados al género. Entre la pulcritud melódica de «Touch her if you can» y la vitalidad a lo NRBQ de «Belle» y «And when she smiles» -ambas de la pluma de Al Anderson- se desarrolla esta agradable colección que incluye una sentida recreación del «I believe in you» de Neil Young.

■ Julián Campos

THE JESUS & MARY CHAIN
«STONED AND DETHRONED»
[illegible]

El disco acústico que tantos años llevaban prometiéndonos se ha convertido en una entrega de canciones intimistas, o sea, a medio tiempo y libres de todo caos. Bueno, ¿qué hay de extraño? Ellos siempre han hecho hueco para canciones suaves y delicadas, ya incluso en los días de «Psychocandy». Con JAMC sucede lo más previsible si quitas el ruido, la distorsión y los acoples: que las canciones quedan al desnudo y sus méritos intrínsecos pasan a un primer plano. Por eso «Stoned And Dethroned» sorprende, por la preponderancia de unos temas tocados con bastante menos saña de lo usual en estos casos. Nada ha cambiado, es una simple estrategia sónica. Cuando Hope Sandoval le da la réplica en «Sometimes always» a William Reid, la melodía viciosa de «Hole», el ritmo desenfadado de «She», el gospel disimulado de «Save me»; es bueno ver que la gente de la Cadena, después de diez años intensos, aún se preocupa por buscarle las vueltas a su propio estilo.

■ Pere Sandoval

FREDDY JOHNSTON
«THIS PERFECT WORLD»
WEA

Los cantautores eléctricos en EE UU abundantes ahora mismo, son en parte los que mantienen alto el nivel de lo que de allí nos llega. Comienzan tímidamente y lo tienen difícil para destacar. En realidad son todos bastante parecidos, pero eso no quiere decir nada. Algunos tienen suerte, y Freddy Johnston ha conseguido, para su tercer trabajo, un interesante fichaje multi y un verdadero elenco de colaboradores ilustres de la actual escena indie y folk. Eso ha contribuido a que «This Perfect World» sea su mejor disco hasta la fecha, mucho menos monótono que su primero y más inspirado que su segundo, en el que ya destacaban varios temas. Aunque urbano, creo que de Hoboken, Freddy Johnston es otro de esos cantantes no sujeto a modas y cuya misión es proporcionarte momentos placenteros. «Evie's tears», «This perfect world», «Cold again», «Delores», son cánticos apasionados de buen sabor americano que podrían figurar en los discos de Matthew Sweet (vertiente tranquila) o Matt Keating o también cualquier de la misma catadura en los 70 u 80. Bonita voz, reminiscente de la de cualquiera de los citados, y un fondo musical exquisito tejido con el buen hacer del mismísimo Marshall Crenshaw y de su bajista Graham Maby -ahora en la banda de Freddy-, del líder de los Schramms (Dave Schramm), del cello de la Concrete Blonde Jane Scarpatoni, del guitarra de Costello (entre muchos otros) Marc Ribot, etc. Y la producción (diáfana como las lagunas de Ruidera) del hombre de moda Butch Vig. Llévatelo contigo si vas a pisar hierba.

■ Fernando Gegundez

EL VEZ
«GRACIASLAND»
[illegible]

Siendo lo que más les une el lema favorito de Elvis, «taking care of business» (cuidando del negocio), no es de extrañar que su sosias pachuco se haya propuesto desarrollar una carrera duradera, y para eso hay que contar con un producto sólido que vender. Los que tomaron a El Vez por un fenómeno de efectos pasajeros van a tener que rectificar. Su condición parasitaria no ha de ser necesariamente un impedimento para reconocer que el amigo sabe como recrearse a sí mismo, con tal desparpajo e irreverencia que prácticamente sepulta la presencia de Elvis. Ese es su mayor atractivo, diluir al modelo en su propia caricatura. En «Graciasland» esta sigue siendo una paradoja racial, un mestizaje musical urdido con picardía y pencia. Depurada, más desarrollada que en el primer disco, resulta que no ha perdido impacto una vez olvidada la sorpresa inicial. De nuevo con la eficaz producción de Earl Mankey y un excepcional respaldo instrumental, el concepto elveziano se reafirma impertérrito: expolios varios al repertorio del Memphis Flash, sembrados con referencias de lo más inesperado (Rod Stewart, Golden Earring, Paul Simon -su «Graceland» es aquí «Aztlan»-), y una mirada crítica, irónica, al entorno histórico y social de su protagonista (la integración laboral de las mujeres chicanas, la figura de Emiliano Zapata, los gangs chicanos de L.A., el sexo seguro, el duro destino de los inmigrantes mejicanos, el revuelto pasado histórico de Méjico). Es el mundo de El Vez, más que de Elvis, cantado en spanglish, escenificado con humor y mordiente. Yo no pienso perderme su inminente álbum navideño, ¿y tu?

■ Jaime Gonzalo

ROLLING STONES
«VOODOO LOUNGE»
[illegible]

Hay que reconocerlo: los muy canallas conocen el negocio como nadie. Tenían un contrato millonario firmado con Virgin en el bolsillo. Sabían que su credibilidad como banda de rock estaba un palmo por debajo del Coyote después de despeñarse. Nadie iba a conformarse con otro «Dirty Work», incluso otro «Steel Wheels», y les iba a caer la del pulpo: de peseteros para arriba. Así que los Stones (Kolega, ¿desde cuando los Stones son los Rolling?) decidieron que había llegado el momento de cerrar unas cuantas bocas y se aplicaron a la nada fácil tarea de reivindicarse a sí mismos. Probaron no sé cuantos bajistas para encontrarle recambio a Bill Wyman, empezaron a circular rumores de largas y perezosas sesiones durante las que se dejaban llevar hasta que las ideas tomaban forma de canciones. Y llegó el disco. Con una imagen gráfica y un título recordatorios: «Hay somos nosotros, los tipos que convirtieron el rock'n'roll en pecado mortal».



Pues sí, son ellos. En versión enciclopédica de su propia discografía. Haciendo ese rhythm'n'blues arrastrado y sofocante que a la chita callando acaba hipnotizándote («I go wild», «Brand new car»). Facturando esas baladas lacrimógenas de inspiración folk a las que tan aficionados eran en su época Decca («New faces», «Blinded by rainbows»). Volviendo a su vena country («The worst») e incluso recuperando la condición ígnea que tenían los temas de enganche de «Some Girls» y «Tattoo You» («Love is strong», «Sparks will fly»).
Todo ello sin aspavientos, con una producción sobria a cargo de los Glimmer Twins y Don Was. Sólo ellos podían hacer fácil lo difícil y ensamblar un álbum blindado, irreprochable en cuanto a composición y ejecución, a base de trucos, conocimiento de la materia y oficio. Los Stones ya no engañan a nadie, pero con «Voodoo Lounge» tampoco defraudarán a nadie. A estas alturas, es lo mejor que puede esperarse de ellos.

■ Ramón Vendrell

VV.AA.
«NOISE CLUB UNO»
[illegible]

Primera entrega del catálogo-muestrario que reparten entre la clientela las Cántas por excelencia de la diócesis discográfica nacional. Es el arranque de la que sus impulsores pergeñan será una larga serie de estos collages sonoros. Abundan las escapadas individuales, las aventuras de miniestudio casero, las panorámicas de un universo no finito tomadas desde el enclaustramiento entre las cuatro paredes de una habitación. No hallamos como tales a ninguna de las formaciones de la fundación benéfica, pero sí a varios de los hermanos/as en pleno frenesí masturbatorio de sus órganos genimusicales. Anki Toner Band a la italiana, Ajo redimiendo poetisas, un festivo Jaime Munarriz, Anton Ignorant o los hermanos Colis cada uno por sus fueros. Hay también apariciones de algunas de esas lumbreras en pantuflas que trasiegan el horizonte noiseclubista, nombres que te resultarán familiares si eres asiduo a estos vicios pero que quizá nunca te atreviste a explorar: Pascal Comelade Bel Canto Orquestra, el cerdo C-666, un Mark Cunningham pleno de acierto e inspiración, Burgues, Juan Crek y Víctor Nubla. Y entre tanta imaginación traspuesta te encuentras todo tipo de sorpresas: agradables, sencillamente bellas, anodinas, de pasmosa osadía, aburridas o quien sabe si elevadas en exceso para mi despreciable intelecto. Guardaré para mi zurrón la jocosa «Quiero ser guitarra de Esplendor Geométrico» a cargo de Escupemetralla, la delicia hecha canción «Saiko» (Alien Mar) y «N4» (al combo de Rag's Cutler) y la «Fiziko» que firma el dúo homónimo. También, cómo no, la puesta de largo fonográfica de la pareja Accidents Polipoètics. Saboteadores o farsantes, aquí tienes «lo mejor de cada casa vol. 1» por gentileza y Por Candad. Que lo disfrutes

■ Manuel L.

BAD RELIGION
«STRANGER THAN FICTION»
Epitaph-Sony

¿Punk para yuppies? ¿Seguro? A mí no me produce esa sensación la nueva entrega de Bad Religion. Los californianos siguen teniendo muy claro dónde está el norte y así lo manifiestan todas y cada una de las canciones de este nuevo álbum. Bad Religion es todavía -doce años después de su nacimiento- una compacta maquinaria de hacer rock & roll según mandan los cánones del hardcore. Añádele a eso inteligencia y preocupación por los múltiples males que asolan el planeta y tendrás canciones como «Stranger than fiction», que revive el canto rebelde de los Clash más

centrados. Resultan cada vez más irritantes escribiendo melodías y no por ello sus proclamas son menos creíbles. «Incomplete» (guitarra por cortesía de Wayne Kramer) es la boca de toda una generación que insiste en que alguien se meta la puta X allí donde nunca brilla el sol «Madre, padre, mirad a vuestro pequeño monstruo, soy un héroe, soy un cero, soy el culo del peor chiste de la historia» Definitivamente, estos tipos tienen lo que se necesita para no acabar envejeciendo como los Ramones, o sea, para no convertirse en estatuas en vida. Buenos, válidos, contemporáneos y encima con canciones que te electrocutan. ¿Te parece poco?

■ Pere Sandoval

THE KRAVIN' A'S
«KRAVE ON!»

Los Kravin' A's (con algún miembro relacionado con Milkshakes y Headcoats), bien imbuidos en la cultura de los 60, debutan quedando un tanto al margen del primitivismo del garage y la virulencia fuzz, portando la bandera del Medway Beat y valiéndose del austero sonido de la época, arriesgado detalle de autenticidad que exprimen a fondo. Ya la portada evoca a los Beatles y en su interior se refleja con gran dinamismo el espíritu de aquellos y de la época dorada del beat, coros imprescindibles, melodías que se filtran por tus venas y ritmo que sacude tu cuerpo. Catorce temas de dos minutos y pico, guatequeros muchos y tope bailables, de esos que colocan una sonrisa en tu boca cuando no estás gritando. Picotean del Mersey Sound, el sixties-garage, los grandes clásicos y la psicodelia. Un disco, que sin un solo guitarrazo fuera de sitio, sabe transmitir optimismo, alegría y buenas vibraciones

■ Igor Cubillo

JIMI HENDRIX
«BLUES»

A estas alturas, plantear las credenciales del mestizo zurdo como bluesman universal, resulta una obviedad. ¿O no? Eso es lo que pretende esta lujosa compilación digital, y su minucioso libreto informativo, que de por sí solo justifica la compra del invento. Una mini-biografía de Hendrix tratada bajo el prisma blues, cotejando opiniones personales y datos de terceros Sabrosos comentarios y alineamientos para con la tradición afroamericana: B. B. y Albert King, Buddy Guy, Hubert Sumlin, Eddie Kirkland, J. L Hooker o Albert Collins, recordando sus andanzas conjuntas. Y verdaderas piñas, meteduras de pata y descarada soberbia de bluesmen de piel blanca, alardeando de su superioridad frente al Maestro de Seattle (Stephan Grossman, John Sebastian, y el colmo de la estúpida pedantería. John Hammond Jr.) Se incluye el desglosamiento, pieza a pieza, de todos y cada uno de los licks guitarreros ¿sabías que su versión del «Catfish blues» toma prestadas ideas de una docena de standards del Mississippi Blues de pre y posguerra? Once temas entre los que no falta su eterno «Red house» y mucho clásico vuelto del revés, a base de electricidad, cibernética y demás efectos: «Mannish boy», «Bleeding heart» o «Born under a bad sign». Y, desde luego, sus propios standards puretas: «Hear my train comin'» en sus dos facetas, acústica y abigarrada e intensamente eléctrica.

■ Paco Casado

SESANTA: EXQUISITEZ POP

Sesanta es el sello londinense que propagó en el pasado grabaciones de grupos como A House o Frank And Walters. • EDWYN COLLINS ya había trabajado como productor para la marca que ahora edita/publica su tercer trabajo en solitario, «Gorgeous George», cuatro años después de la última entrega del ex Orange Juice. Este lapso en su carrera -aprovechado para recuperar viejas grabaciones de su antigua banda- no ha mermado su capacidad musical o crítica. En la cáustica «The campaign for real rock» -con una aguda referencia a los crecientemente detestables festivales de verano»- se confirma que la juventud británica hubiera hecho mejor escogiéndole a él como portavoz y no al [illegible] de Morrissey. Temas tan tonificantes como «If you could love me» o «Make me feel again» hacen recobrar la fe en un género tan maleado, ofreciendo un respiro ante otros pasajes más sombríamente reflexivos. Sin sorpresas estilísticas, tal vez un tanto repetitivo con respecto a anteriores trabajos, «Gorgeous George» llega repleto hasta los bordes de blue-eyed soul, toques rock y genuino pop, ecléctico y refinado para cien por cien honesto. Once cortes que nos devuelven a uno de los cantautores más fiables -y menos reconocidos- de la escena inglesa en las últimas dos décadas. Dulcemente amargo, como la confitura de naranja.

Otros artistas abonados al sello incluyen a los muy prometedores [illegible] CATCHERS, cuyo «Shifting EP» ofrece seis joyitas de indie-pop, engarzadas en melodías resplandecientes y guitarras [illegible] ronroneantes, cantadas por un siempre resultón dúo mixto. También a • THE GLEE CLUB, perpetuadores de esa tradición [illegible] inglesa iniciada por Fairport Convention, que se apoyan en la prodigiosa voz de Joanne Loughman para escapar del folk puro hacia parajes de sugestivo pop gótico. Y a • THE DIVINE COMEDY, proyecto de un Juanpalomo llamado Neil Hannon que, en su álbum «Liberation», condimenta pop de cámara de depurada factura, cien por cien británico, espaciando arrebatadores temas con un afilado humor. Son Petsounds -cruzados con Europop- que no debería perderse ningún aficionado [illegible] intelectual. ■ IGNACIO JULIÀ

Nota: Sesanta no cuenta todavía con distribución en España, pero se les puede contactar en 130 London Road, London SE1 6LF, UK. Tel: (+44) 071.703.0971. Fax: 071.252.6165.



EXPERIMENTAL AUDIO RESEARCH
«MESMER•SED»

Te presento a EAR, lo último en «música de ambiente experimental». Un consorcio de manipuladores de sonido, liderado por el ubicuo Sonic Boom, que saca del cuarto trastero lo más casposo del rock planeante alemán y reinventa la sopa de ajo. Y sin pizca de pudor, oye. No es que Mr. Spaceman 1 y sus colegas -gente de My Bloody Valentine, God y AMM- se «inspiren» en las colecciones de Tangerine Dream, Ash Ra Temple y Popol Vuh, es que las saquean a conciencia. No falta ni un detalle zumbidos sinuosos, ondas electrónicas flotantes, espejismos de ingravidez que van confluyendo en el drone infinito, allí donde la mente se convierte en una burbuja espiritual y el cuerpo deja de ser materia. O sea, cuando te sube el ciego de lo que te estás fumando. El asunto tiene un pase si el costo es bueno y a uno no le importa tragarse una señora dosis de krout rock cósmico recalentado. Claro que a efectos creativos no deja de ser un plagio de tomo y lomo

■ Jaime Gonzalo

THE KAISERS
«SQUAREHEAD STOMP!»

Grabado en una sola toma Sonido mono. Los culpables son un grupo de formación clásica: dos guitarras, bajo y batería. ¿Estamos de nuevo en los 60? No, en los 90. Con The Kaisers, cuatro ingleses empeñados en volver a los días en los que mencionar palabras como The Cavern, Mersey o Star Club significaba lo mismo que decir Beat. Y de éso justamente está repleto su LP, de ritmo vigoroso. Revisan con nervio clásicos sagrados. «Some other guy», «Soldiers of love», «I'm a hog for you» o «That's my girl». Le quitan revoluciones a uno de los temas estandarte del género, «I can tell». Y hasta ahí pueden parecer una banda revivalista del montón No te confundas De los 16 cortes incluidos, siete son de «fabricación casera» y te sorprenderán uno a uno al escucharlos. Desde el instrumental de rigor al momento relajado de la balada «Don't believe him». Sentirás por momentos que el espíritu de los primeros LPs de los Milkshakes revolotea por la habitación sin que Billy Childish aparezca en los créditos. Al retumbar en tus oídos las últimas notas del ruidoso «Money» (¡no podía faltar!) te asaltará la duda... ¿no hubiera sido mejor la banda sonora de Backbeat con ellos sonando?

■ Eloy R&B

VV.AA.
«RARITIES VOL. 1»

Geffen

No es una recopilación al uso. Geffen y DGC tienen en sus filas algunas de las mejores opciones del nuevo rock/pop, gente especializada en dar gusto a sus fans haciendo lo impensable. Con un catálogo así, qué menos que montarse un recopilatorio de estas características (temas inéditos y raros) que, además, ha sido armado por Luke Wood, uno de los chicos de Sammy (banda apadrinada por Steve Shelley que parece hermano gemelo de Pavement), a la par que director de marketing de la compañía El buen sabor de boca está asegurado. Urge Overkill abren fuego con la desarmante «Dropout», un corte que exhibe en toda su gloria el talento del trío de Chicago Una demo de Nirvana seleccionada por el propio Kurt da una ligera pista de lo que hubiera sido «Nevermind» si Andy Wallace no lo hubiese remezclado. Weezer provienen de la misma escena californiana que Beck y That Dog, hacen pop sobrecargado de distorsión y seductoras melodías, a juzgar por este «Jamie». Sonic Youth pierden totalmente la chaveta en un outtake de «Experimental ...», nada del otro mundo; mientras Beck y su

«Bogusflow» sufren de dylanismo puro con sobredosis de surrealismo. That Dog se lo pasan cañón en «Grunge couple», practicando su punk-pop colegial. Hasta los resabiados Counting Crows suenan poco predecibles con su aportación. Otro arrebato pop de The Posies, un experimento-versión de los canadienses Sloan, un single oscuro de St. Johnny, la posibilidad de recuperar las cenizas de Guadalcanal Diary de la mano de Murray Attaway y una poderosa lectura de «The plague» de Scott Walker, amabilidad de Maria McKee. Todo eso en el primer volumen de rarezas de la multinacional más enrollada del mundo.

■ Pere Sandoval

JEFF BUCKLEY

«GRACE»

Sony

Hijo de Tim, aunque en absoluto un aprovechado de la estela musical de su prematuramente difunto padre, Jeff Buckley esbozó sus futuros caminos en un disco en directo grabado con la sola compañía de su voz y su guitarra, derramando emoción suficiente para hacernos anhelar su primer trabajo en estudio. Pues aquí lo tenemos ya. Buckley, que se ha hecho a sí mismo en los circuitos folk neoyorquinos, les saca partido a un buen equipo de instrumentistas, reforzando unas canciones que hacen temblar. Bajo la producción de Andy Wallace, las historias de Buckley se transforman en sólidas piezas musicales tratadas con destreza. Siete composiciones propias y dos versiones bastan para darle la bienvenida -otra vez- al joven Buckley, un alma perdida que pasará a compartir espacio en aquellas discotecas que hayan sabido acoger a los más diversos trovadores de soledades e incertidumbres humanas, sean estos Tom Waits o The The. El autor pasea su voz por corredores sonoros que llevan al rock, al folk, a la desnudez instrumental, buscando alivio mental para las más espinosas cuestiones. Muerte en «Eternal life», amor en «Lover, you should have come over»; incertidumbre en «Dream brother». Traslada al folk un éxito de Elkie Brooks y rememora el «Hallelujah» de Leonard Cohen en absoluta soledad. Solemnidad que contrasta con la rudeza eléctrica de «Mojo pin» (coescrita con Gary Lucas) o el acercamiento al pop de «So real». Gracia, acertado título para el disco de un artista que emerge con las carnes abiertas.

■ Rafa Cervera

BEN HARPER

«WELCOME TO THE CRUEL WORLD»

Virgin

Primer trabajo, al menos eso creo, de este guitarrista y compositor californiano, negro, que ha fabulado un disco donde los tiempos medios y el carácter primario de sus composiciones son el contrapunto ideal a su estupenda voz cascada y su dominio del «weissenborn» o como quiera que se llame esa especie de guitarra con un mástil de una profundidad desproporcionada. «Whipping boy», «Don't take that attitude to your grave», «Like a king» son temas que tienen fuerza -la banda es un trío- y donde la voz conduce la canción hacia unos solos percusivos y tremendamente rítmicos. Por el contrario, en los tiempos medios y lentos, la banda se muestra mucho más preciosista y crea el clima perfecto para que explote su vena soul con incursiones en el gospel o el blues rural. Si te gusta Ry Cooder no lo dudes. Harper es uno de los más aventajados intérpretes de slide que he oído últimamente.

■ Felipe López

SLIM DUNLAP

«THE OLD NEW ME»

[illegible]

Curioso que algunos de los temas más puramente Stones de 1994 -«Rockin' here tonight» y la inconmensurable rock-ballad «Partners in crime»- vengan firmados por el guitarrista de los tristemente desaparecidos Replacements, el orgullo de Minneapolis... y que se fastidien Prince y Hüsker Dü. Curioso asimismo que el primer trabajo en solitario del Flaco Dunlop me haya magreado la fibra sensible bastante más que el sobrevalorado ídem de Paul Westerberg, como sabemos líder de aquella malograda banda. Curiosísimo, en fin, que alguien a quien uno imaginaba pudriéndose en cualquier banda de bareto de tres al cuarto, dando la vara en los entreactos con viejos batallitas, se descuelgue con tan magnífica exhibición de rock'n'roll crudo pero especiado, romántico pero nunca sentimental, tonificante y sabroso como una copa de vino de costo. ¿Más curiosidades? La lógica asimetría del riff que corona «Just for the hell of it», un cuatro por cuatro subvertido, una especie de Bo Diddley cubista. El resto es fácil imaginarlo. R&B rocanrolero de aliento cazalloso y aroma peleón -actitud que una canción resume guapamente en la ebria copla «Otra ronda, y que sea doble/A ver si montamos un poco de bronca»-, y baladas tan punzantes en su distanciamiento emotivo como «Taken on the chin». Cierra un esmerado, sedoso instrumental de guitarra, original del gran James Burton. En una palabra, emocionante.

■ Ignacio Julià

OASIS

«DEFINITELY MAYBE»

[illegible]

Como el Melody Maker y el NME tienen que salir todas las semanas a la calle, necesitan combustible. La solución reside en avivar la expectación, ensalzar a grupos recién nacidos y, en definitiva, justificar su existencia. Eso propicia que absolutos desconocidos se conviertan de la noche a la mañana en la gran-sensación-de-ya mismo; por lo tanto, los terminas encontrando hasta en la sopa y ni siquiera sabes a qué demonios suenan. Quienes no vivimos en los dominios de la reina Isabel II tenemos todo el derecho a mosquearnos ante tamaño bombardeo, esa sibilina insistencia que viene a decir que o estás al tanto de la cabra que te están vendiendo o te enteras menos de esto que un vendedor de bolígrafos. Exactamente eso era lo que tenían en su contra los recién llegados -pero aclamados hasta lo insoportable- Oasis, famosos por ser más burros, descarados y drogotas que nadie, propaganda que al fin se cristalizó en un debut que justifica tanta leche. Con «Definitely Maybe», Oasis exhiben su versión del rock&roll circus a la inglesa, haciendo sonar temas de rock que profesan una fe ciega en los mandamientos del género. Por eso, cuando cantan que quieren ser estrellas de rock&roll no queda más remedio que creerles, ya que consiguen el milagro especial de incendiar una canción siguiendo unas coordenadas que parten de los maestros del rock. Engarzando melodías de innegable tradición británica, ensuciando el aire con guitarras furiosas, construyendo acordes que tu memoria tiene archivados en algún rincón, Oasis recuerdan a los Stones, a los Who, a los Stone Roses y a los Mary Chain sin llegar a parecerse a ninguno. «Definitely Maybe» reúne canciones con categoría de single y mucho sulfuro sónico. Un acto de arrogancia que ojalá crezca y fructifique en los años venideros.

■ Rafa Cervera

DAHLINIANO

Comentando su anterior LP, un crítico americano le recriminaba a • JEFF DAHL el haber convertido su fórmula en una rutina. El hombre daba sus razones, y no andaba desencaminado. «Wasted Remains» era un disco honesto pero redundante. Preguntado al respecto, Dahl dice que en efecto no quedó como le habría gustado, «se trabajó demasiado en estudio, y eso le restó frescura». Ahora se ha propuesto recuperarla con • «Leather Frankenstein» (Triple X), un regreso a los planteamientos simples. Se lo ha hecho todo él solito -«lo de The Spiders From Uranus era una broma»- y resulta que es el disco más pop de toda su carrera. Cansado de que se le perciba erróneamente, Dahl ha querido dejar claro que no es ningún estereotipo, «ya sabes, hay gente que me toma por un tío violento». Su música sigue siendo violenta -«European vacation» tiene muy mala leche, incluida la letra- pero la espina dorsal del disco son canciones que podrían enganchar a cualquier adicto al power-pop sin miedo a los decibelios, flamantes pepinazos de bubble-glam-punk que no esconden para nada los fetichismos (una canción dedicada a Marianne Faithfull) y fijaciones del autor («Dead heroes»). Quizás su público más ultra no esté dispuesto a tolerar que las melodías y los coros tengan tanta presencia -no digamos el violín que adorna «Only lovers left alive»-, sin embargo Dahl ha conseguido un álbum variado y atractivo que hará disfrutar a quienes [illegible] le admiran por su habilidad para escribir himnos pegadizos de estribillo perfecto, de los que aquí hay algunos de los mejores que ha grabado hasta la fecha («Stars & moons», «Hot rod to hell»). Cinco demos de canciones de «Leather Frankenstein» y cinco maquetas rescatadas de su archivo (versión de Johnny Thunders incluida) configuran • «Moonchild» (Triple X), un álbum semiacústico de edición limitada donde Dahl, concentrado en las baladas, se muestra inevitablemente más recogido. Siguiendo con material complementario, el single extraído de «Frankenstein» contiene una [illegible] versión del «Tragedy» de Hanoi Rocks realizada con esmero. En cuanto a su faceta de empresario discográfico, al frente del sello especializado en singles Ultra Under, hay que señalar la aparición de cuatro nuevas referencias: los finlandeses • THE 69 EYES (ver RUTA 96) se llevan la palma con un copioso, eficaz bombardeo de high-energy neo-Alice Cooper [illegible] MC5 nada gratuito. Producidos por Rat Scabies y Brian James, los británicos • GUNFIRE DANCE practican con fluidez un rock callejero y [illegible] inspirado abiertamente en los New York Dolls. Viejos conocidos de esta revista, los franceses • REAL COOL KILLERS acuden a un tema de su último álbum y un inédito de las mismas sesiones para configurar un single de guitarras veloces y rock desgarrado. Los únicos americanos del lote son • THE CANDY SNATCHERS, una pandilla de [illegible] empeñados en revivir el sonido elemental de Crime, The Dicks y otros [illegible] punk-rock americano de finales de los 70. ■ JAIME GONZALO

ANTISEEN

«HELL»

Tear It Up

A los pringaos del noise me gustaría ver a mí metiéndose entre pecho y espalda una dosis de Antiseen. Lo suyo no es ruido, sino mugre de baja estofa decibélica servida como su madre la trajo al mundo, scum-punk carnícola para camioneros y moteros entrados en carnes, cochambre lumpen con el voltaje intelectual (aparentemente) bajo cero. «Hell» no es el producto más indicado para saber lo que realmente oculta esta gentuza de Carolina del Norte bajo su tejido adiposo, pero sí un complemento curioso para sumar a su abundante discografía. Con él, Antiseen, siempre tan irónicos, han querido subirse al carro de «dos modas muy en boga, el 10» y el disco de versiones». Eso significa que «Hell» es uno de esos LPs enanos y va cargadito de covers, algunos ya aparecidos y otros nuevos de trinca. Si te intriga saber qué sucede cuando sumergen en un barril de lepra y bilis a Hank Williams, Bachman Turner Overdrive, su amigote Jack Starr, Roky Erickson, Dylan, Talking Heads o Curtis Mayfield -esa lectura de «(Tranquilo) Si Hay Un Infierno Todos Acabaremos En Él» es pura zona catastrófica-, «Hell» tiene la respuesta. (Tear It Up c/o Tilman Leder, Römerstr. 225, 69126 Heidelberg, Alemania.)

■ Jaime Gonzalo

PIGFACE

«NOTES FROM THE UNDERGROUND»

[illegible]

Bajo la enloquecida batuta de Martin Atkins danza y barrunta el colectivo Pigface. Son una tribu de personal fluctuante, de preferencias industriales, y por lo que en pasadas encarnaciones ha desfilado gente como Frank Black o Trent Reznor, así como algunas de las bestias pardas del rock industrial más representativo. Para esta nueva entrega no han faltado gargantas conocidas que alimenten la demencia del gigante Pigface. Funk, rock y



LA RAMONA PECHUGONA TOP 10

1. MOTORHEAD: «RAMONES»
2. BOB DYLAN: «TO RAMONA»
3. DUO DINAMICO: «RAMONA»
4. THROWING MUSES: «THE REAL RAMONA»
5. PLATERO Y TU: «RAMONA»
6. COMPLICES: «RAMONES FOR YOU»
7. FRANK BLACK: «I HEARD RAMONA SING»
8. BURROS: «MI NOVIA SE LLAMABA RAMON»
9. RAMONES: «RAMONA»
10. FERNANDO ESTESO: «LA RAMONA»

(Ramoneadas con gusto por La Liquidadora (León))

hardcore criogenizados por la banda de cafres de Atkins, haciendo las veces de apisonadora sonora que allá donde pisa no vuelve a crecer la hierba. Mucho más articulados que compadres como Ministry o Skinny Puppy, los chicos de Pigface se benefician de sus eclécticas inclinaciones. Con Jello Biafra, Algys Kizys (Of Cabbages & Kings), Duane Dennison (Jesus Lizard) o Jim Marcus (Die Warzau), nacen verdaderas bombas del rock endemoniado por la técnica, como ese «Divebomber» cantado por la ex Silverfish Lesley Rankine, donde aparecen colaboradores tan dispares como Flea (Chile Peppers) o Andrew Weiss (ex Rollins Band). Genesis P. Orridge y Ogre (Skinny Puppy) se lo pasan pipa en un rap pesado endulzado por un sampler vocal de las niñas de Shonen Knife. Es Ogre también quien lleva la voz cantante en la emblemática «Asshole». Y el bueno de Orridge conduce un mantra diluido entre el soul galáctico y su amado rave. La Rankine reaparece en un corte de aires orientales, con Mike Gira a la guitarra. Es la voz marmórea de este la que decora «Empathy». En «Magazine» la banda recrea un rockabilly frenético, pero el resto del álbum está dedicado a los más diversos cruces entre ruido, ritmo y técnica. Una gozada para los interesados en la enfermedad mental convertida en disco.

■ Manolo Torres

EINHEIT/BRÖTZMANN
«MERRY CHRISTMAS»

La colaboración entre el hombre percusión de Einstürzende Neubauten y el hacha Brötzmann no podía ser otra cosa que ruido y malestar sonoro. Por su carencia de estructura, por su modo de fluir, se diría que la pareja ha dado su propio discurso sobre la música ambiental, convirtiéndola en la antítesis de la relajación y el misticismo. Seguramente, este será el disco favorito del clan Sonic Youth durante una temporadita. Su abstracción sólo se puede comparar a su potencia. La complementación de la catarsis percusiva y las llamaradas de la guitarra conforman momentos únicos que devuelven a los días de «Strategies Against Architecture», «Kill Yr. Idols», «The Drowning Of Lucy Hamilton», la banda sonora de «Eraserhead» o los grandes éxitos para días de cataclismo de Z'ev. Todos aquellos que entiendan el ruido a partir de «Surfer Rosa» y «Daydream Nation», mejor será que inviertan su paga en videos de Los Morancos. Los que hayan sentido el aguijonazo adrenalínico que proporcionan ciertas clases de caos, tendrán sonadas erecciones con este experimento. Sin voces, sin atisbo de que aparezca una sola canción. Simples arcadas sonoras suspendidas en el aire. Salvaje improvisación que, fíjese usted, entre tanto riff enmarañado, uno pensaba que ya no se hacía.

■ Rafa Cervera

LONE KENT
«GRANITE AND SAND»

Lone Kent no ha decidido todavía si quiere ser Robert Fripp o Mark Knopfler, Tom Verlaine o Ry Cooder. Las acuciantes dudas de este americano nacido en Europa -que ha vivido en los cinco continentes: su padre era diplomático- han resultado en un debut poblado por sonidos reptantes, atmósferas de contenida peligrosidad, confesiones susurradas al oído. Participa de aventuras como la banda de cien guitarras de Rhys Chatham, o el álbum «Sahara Blue» del francés Hector Zazou, Kent ha facturado estas once canciones fundamentándose en su grave, directo tono vocal y proyectando las guitarras -acústicas y eléctricas- hacia un firmamento de colores irreales. «See what I mean», «Social situation», «And the river flows» y el resto, conjuran evocadoras imágenes, sensaciones casi palpables. Es música densa, fraguada en un sugerente estilo, entre la intimidad y los grandes espacios; ideal para ser escuchada, con las luces apagadas, pasada la medianoche.

■ Julián Campos

VV.AA.
«18 CANCIONES ACUSTICAS»

Este sampler de título lacónico pero explícito es la puesta de largo de Grabaciones En El Mar, un nuevo sello independiente afincado en Zaragoza. Y esto es lo que contiene: dieciocho temas inéditos e interpretados en disciplina acústica de otros tantos grupos enmarcados en el (ahí es nada) panorama independiente nacional. Que por lo visto está tan boyante y tiene tanto tirón entre el público que ya da para lanzar artefactos cuyo interés es meramente anecdótico. Veamos. Insanity Wave y La Buena Vida demuestran muy buen gusto al hacer respectivamente versiones de «Androginous» (Replacements) y «Candy says» (Velvet Underground). Los Valendas y Pribato Idaho, hacedores de pop atemporal, son los únicos a los que Graham Parker aceptaría en su próxima gira en solitario. La cantante de El Regalo De Silvia tiene una voz solemne y penetrante que el grupo sabe aprovechar para construir un tema de efectos similares al beso de Kim Novak y James Stewart al borde del acantilado en «Vértigo». Los Clavos son de los pocos que saben que no sólo con electricidad se puede encender la madera. Parkinson D.C. acentúan su tendencia al desmayo y le echan patillo al asunto en «Suicide is painless», malsana lectura de la banda sonora de «M.A.S.H.». Y Malcolm Scarpa inventa el blues de Las Vegas. El resto de participantes (El Inquilino Comunista, The Frankenbooties, Maddenin' Flames, Lord Sickness, El Niño Gusano, Strange Fruit, Nothing, Los Flores Venenosas, My Criminal Psycholovers e Ink), más por la monotonía de la propuesta que por su mal hacer, se diluyen entre el bostezo y la visita a la nevera.

■ Ramón Vendrell

TEENGENERATE
«SAVAGE!!!»

BABY LEMONADE
«THE WONDERFUL EP»

THE JUNKYARD DOGS
«GOOD LIVIN' PLATTER»

Casi superando en número al single, el diez pulgadas se está convirtiendo en el formato prioritario de las ediciones en vinilo que realiza el sello Sympathy For The Record Industry. El de los cosacos nipones se ha adelantado por los pelos a «Get Action», LP a punto de aparecer en Crypt, y contiene tres versiones (Devil Dogs, Dirty Lovers y una oscuridad sixtie) más cinco originales que Andy «Devil Dog» Gortler les produjo en Brooklyn durante su última visita a EE.UU. Toda una farra de teen-garage-punk grabado de una toma, con los amplis vomitando hojalata sónica y los limones salvajes de Tokyo haciéndoselo de trituradora de basura psicópata. La guarra es bella. Con un single recién editado en España por Munster y una reputación acrecentada al haberse convertido en la backing-band favorita de Arthur Lee, Baby Lemonade lo tienen todo para convertirse en la nueva última-gran-sensación del escaparate del noise pop yanki. «Wonderful» contiene un chirriante cover de Brian Wilson y cuatro erizadas visiones de este cuarteto interracial de Los Angeles, música supersónica y voces celestiales empeñadas en unir a Red Kross y Big Star en un enlace de baja fidelidad técnica -mezclado por Kramer- pero balsámicos resultados. The Junkyard Dogs camufla tras divertidos seudónimos (Dr. Xavier Refrignarn, Jaime de la Noché) a miembros de Supersuckers, Mudhoney, Rev. Horton Heat y otros atorrantes de Sub Pop en una suerte de orquesta de country rock bastardo. Su primera referencia recoge con mínima electrificación dos temas propios y seis versiones -de Judas Priest a Dion pasando por Fallouts, Devo y Gories- ingeniosamente resueltas, articuladas de tal modo que compararlos con Green On Red y Violent Femmes no estaría fuera de lugar.

■ Jaime Gonzalo

SHERMAN ROBERTSON
«I'M THE MAN»

DOUG MCLEOD
«NO ROAD BACK HOME»

Todos los críticos coinciden en alabar el debut de Sherman Robertson, guitarrista tejano de adopción -nació en Louisiana- curtido en la banda del zydeco king Clifton Chenier, que debuta en el nuevo sello del histórico Mike Vernon. Pero a mí todo me suena demasiado bien: no hay duda que esa mezcla de blues, soul y rock -tan deudora de Freddie King o Stevie Ray Vaughan- que Robertson condimenta con sedosa fiereza, se deja saborear con gusto, pero no lo es menos que el fantasma del crossover revolotea por todos y cada uno de los pasajes del álbum. Está claro que no es un purista, sino un seductor nato con el punto de mira en un mercado lo más amplio posible: temas como «I'm your man», la balada «Am I





losing you?», «Vacating the blues» y el resto de la docena así lo confirman. Es la clase de sonido, tamizado pero refinado, que se agradece las más perezosas tardes de domingo.
En un tono similar, pero con un mayor grado de sinceridad, debuta Doug McLeod -también guitarrista, pero esta vez blanco y de Saint Louis, empleado de Big Joe Turner, Charlie Brown y otros-, y lo hace de la mano de Dennis Walker -Robert Cray, John Campbell-, que coproduce y firma las notas interiores. Otro de sus jefes, George «Harmonica» Smith, sopla lo ídem en el majestuoso desbarre «It's the blues». Y, tanto en los lentos -arrastrados, al gusto de la parroquia- como en las marchas forzadas, el combo que le acompaña da muestras de una solidez que genera y mantiene en el aire pedazos de blues tan sensacionales como «Ain't no road back home» o ese «The long black train» que parece robado a John Lee Hooker aprovechando un despiste senil. Su voz resuena con la gravedad necesaria, y su guitarra esconde más de un truco inesperado. Que no se te olvide su nombre si eres consumidor de blues.

■ Dr. Rawk

TROTSKY ICEPICK
«HOT POP HELLO»
[illegible]

No creo que estos tipos sean de los que cuenten con fans a porrillo, de esos que no perdonan una. Pero por si me equivocara, anunciar que «Hot Pop Hello» es una colección de rarezas de este combo de Los Angeles surgido en 1986 practicante de un pop duro y un rock abrasador. Su música es cuanto menos curiosa (sus padres son Kjehl Johansen, ex 100 Flowers y Vitus Mataré, ex Last), los habituales cambios de personal en la banda han ayudado a que ésta mude de piel en sus diferentes etapas. Lo que encontrarás aquí - un buen prólogo para quien desconozca la obra de esta gente- es canciones pop que rechazan convencionalismos, provistas de deliciosos ganchos (y eso que el nombre del grupo impresiona un poco, ¿eh?), dosis de rock paranoide que más bien suena a cosa neoyorquina de principios de los 80 que a otra cosa. Difícilmente comparables a otra banda, Trotsky Icepick conjugan a su manera las eternas claves del rock, obteniendo resultados que arañan lo notable. El mundo seguirá girando igual de bien el día que no existan, pero hay que reconocer que sus canciones -y estas son todas sobrantes de sus grabaciones oficiales- tienen algo especial.

■ Rafa Cervera

BARRACUDAS
«DROP OUT WITH...»
DEAD BOYS
«NIGHT OF THE LIVING...»
[illegible]

«Drop Out» es una incontestable (y emocionante) muestra de la universalidad y la atemporalidad de la cultura pop. Sólo así se explica que cuatro chavales más ingleses que Andy Capp (aunque canadiense, Jeremy Gluck lo es de adopción) recrearan la California pre-Era de Acuario en el Londres pos-punk y, en vez de hacer el ridículo, se marcaran un clásico. Como lo lees. Catorce años después de su grabación, declaraciones de principios como «Summer fun», «His last summer», «Surfers are back» y «I wish it could be 1965 again» siguen siendo un tónico contra la realidad mil veces más efectivo que el lloriqueo por la programación televisiva de la infancia, tan apreciado por la dichosa Generación X. No, los Barracudas no eran (¿son?) unos superclases, pero sí unos alumnos esforzados y entusiastas. En este su primer trabajo consiguieron establecer una (a priori) disparatada conexión entre Jan And Dean y los Sex Pistols, estupendamente sintetizada en el lema de la banda: Surf and Destroy! A tener en cuenta que se trata de una reedición de la versión americana, con una portada mucho más acorde con el espíritu de la banda que la europea, y que entre los cinco bonus tracks de rigor se encuentra una toma primeriza de «You were on my mind», tema actualmente utilizado en el anuncio de una cerveza sin alcohol.
En cuanto a «Night», su sonido, latoso y raquítico hasta decir basta, lo hace aconsejable sólo para doctorados en el purulento legado de los Dead Boys y adeptos al enfermizo carisma de Stiv «Caradura» Bators. Resulta que el amigo Stiv se pasó los cuatro conciertos de despedida de la banda, celebrados en marzo del 79 en el CBGB's neoyorquino, aullando como un poseso con la sana intención de hacer imposible que la compañía discográfica de la banda, Sire, editara un disco en directo sin su ayuda. Y lo hizo tan bien que cuando los muchachos de Bomp! intentaron sacar algo decente de esas cintas apestadas, se encontraron con que no se podía aprovechar ni una sílaba. Así las cosas Stiv, genio y figura, se plantó delante del micrófono del estudio y grabó las voces de corrido, intercambios de improperios con el público incluidos. Anécdotas aparte, aquí sólo se intuye la sensación de peligro y caos inminentes que, no lo dudes, transmitía en directo el punk rock marrullero y obsceno de los Dead Boys. Una pena.

■ Ramón Vendrell

LUTHER ALLISON
«BAD LOVE»
[illegible]

Luther Allison no tiene problemas para adaptarse a los nuevos tiempos, aunque sea uno de los originadores del R&B eléctrico made in Chicago. En directo suena moderno y en disco parece una joven hacha contemporánea. De hecho, este álbum es el primero que lanza en Estados Unidos en una década. La licencia es de Alligator, que lo ha titulado «Soul Fixing Man». Cuenta con una producción en condiciones, elaborada en Memphis, y con una banda de lujo en la que figuran los Memphis Horns y la guitarra de James Solberg, que también le ayuda en la composición. El viejo Luther pasea por el gospel africanista reivindicativo («Freedom»), el blues moderno o el tradicional walkin' bass, el bluefunk (hay una versión de Sugar Pie Desanto) y el bluesoul a lo Luther Ingram para acabar con una sentida y semidesnuda visión del «Things that I used to do» de Guitar Slim.

■ Óscar Cubillo

TU PUTA MADRE
«TUS MUERTOS UNDERGROUND»
[illegible]

Desde los tiempos de Cerdos, uno de los primeros lanzamientos de este peculiar sello, Ignacio Menéndez se ha caracterizado por su afán inquisitivo y por el uso desinhibidamente contemporáneo que ha hecho de la música. Ahora, tras una larga temporada de silencio y en conjunción con otros dos cerebros de dudosa estabilidad que responden a los nombres de Chencho Fuego y Tatxo Oshatu, nos ofrece un paseo instrumental -«las palabras engañan, los sonidos no»- por sus más íntimas obsesiones, centradas al parecer en el mierda, la muerte y la escatología en general. Los tres artífices de estas pequeñas construcciones impresionistas manejan con absoluta libertad la guitarra (mayormente española), y antes que por el tremendismo hiriente, optan por jugueteos rítmicos y melódicos. Son 25 estampas sin palabras (pero con títulos como «Arpegiado cagado tras el desayuno» o «¡Coño! Un cementerio, una rosa, una pared»). Aunque te asalte la duda de la autoindulgencia compartirás su suave éxtasis anal.

■ José Boix

FLYING NUN: SOR VOLADORA

[illegible] el personal la importancia y constancia de la cantera del pop neozelandés, concentrada en el prestigioso sello Flying Nun. La factoría que propició la difusión de grupos como The Chills, The Clean, Sneaky Feelings, The Verlaines o Tall Dwarfs, lejos de perder el norte después de [illegible] años en el tajo, sigue abasteciéndonos de calidad musical, fichando bandas locales que nada tienen que envidiar a sus colegas de EEUU o Inglaterra. Basta con decir que gente como Barbara Manning, Fronte, Superchunk, Sonic Youth o Pavement ha versioneado, ensalzado o colaborado en el arte de The Bats, Chris Knox, The Verlaines, Bailter Space o 3Ds. Dicho esto, toma nota de los últimos hallazgos y lanzamientos de Sor Voladora.
Para empezar, el pop resplandeciente y emocional de • THE BATS, [illegible] «Silverbeet», sigue conteniendo enormes ejemplos de pop de estribillo perfecto, acentuados siempre por la fina guitarra a lo Tom Verlaine de Robert Scott. Canciones para tener el corazón en un puño: «Courage», «Before the days», «Valley Rain». Y eso que llevan ya una década [illegible]ando. También llevan lo suyo • JEAN PAUL SARTRE EXPERIENCE. Pero no te asustes por el nombre, los JPS también siguen los senderos del pop, eso sí, infiltrados en oscuros parajes sicodélicos. Sonido intenso y fluido que [illegible] a los Beach Boys con los mejores efectos [illegible] que las guitarras puedan imaginar. No obstante, suenan contemporáneos gracias al uso que hacen de las técnicas más recientes, y tienen unas canciones que no pueden calificarse más que de esenciales. Descúbrelos en su última entrega discográfica, el sugerentemente bautizado «Bleeding Star».
De más reciente hornada son los • 3DS -los nombres de todos los componentes del grupo empiezan por D, pero [illegible]-, banda formada por conocidos músicos de la escena de Dunedin, uno de los centros neurálgicos del sonido NZ. Se las apañan como nadie para mezclar la veracidad de Sonic Youth con riffs perfectos y melodías construidas entre la mejor tradición pop y la heterodoxia propia de los tiempos que corren. Sus dos últimos elepés, «Hellzapoppin» y «The Venus Trail», ilustran mejor que nada el incomparable estilo de un grupo que tiene enamorados a los chicos de Superchunk, y que [illegible] aprenden, imagino).
Mucho más crispados, [illegible] SPACE, señores del pop industrial de las antípodas, reencarnación de otra banda pionera del país, los Gordons. Toda una influencia en lo que a [illegible] onda sónica se refiere, Bailter Space poseen toneladas de fuerza física [illegible] inteligente sonido. Densos y líricos, rodean sus melodías de pura [illegible] electrificada, consiguiendo la fusión perfecta entre clímax y melodía. Algo así como unos My Bloody Valentine pasados de rosca: «Robot World» y su reción aparecido «Vortura» son magnos cortes de [illegible] que, dicen, ha influido a los propios Sonic Youth.
Ningún informe sobre Flying Nun estaría completo [illegible] KNOX. El Billy Childish de NZ, cuya actividad musical se remonta a los días del punk, tiene una discografía tan larga que da vértigo. Precursor del rock primitivo y del pop experimental, Knox se las arregla para combinar sus trabajos junto a Alec Bathgate (en Tall Dwarfs) y sus locuras en solitario. Cruce sin igual entre Lennon, Eno, el mentado Childish y cualquier [illegible] con charme que te venga a la mente, el padre espiritual del rock neozelandés acaba de editar su cuarto álbum, «Polyfoto, Duck-Shaped [illegible] & Guns», uno de esos discos esenciales que sólo pueden realizar los que tienen la mente secuestrada en algún rincón de la cuarta dimensión. Perderte este elepé es un pecado. Lo mismo vale para la última entrega de los revoltosos • TALL DWARFS, que rinden homenaje a su formato discográfico favorito, el maxi, con «3 Eps». Con gente de Pavement colaborando en algunos temas, Knox y Bathgate regalan 18 cortes de fluctuante excentricidad, un cóctel de rock prehistórico, baladas lunáticas, pop en estado puro, [illegible] escrito en años.
Y eso no es todo. [illegible] DRIBBLING DARTS (el nuevo proyecto del ex Sneaky Feelings Matthew Bannister). Música de muy especiales cualidades, con reminiscencias del Captain Beefheart, algo de folk pasado por la licuadora sicodélica, es lo que contiene «Present Perfect». Gente de Verlaines, Chills, Look Blue Go Purple y otras bandas del país dan vida a • CHUG, versión kiwi de la Velvet, o sea, que saben como dar una función especial a los mismos viejos instrumentos de siempre. Compruébalo en el minielepé «Kisser». ■ RAFA CERVERA
Nota: Flying Nun es distribuido [illegible] para España por [illegible]



A RAFAGAS...

• VELOCITY GIRL: «¡Simpatico!» (Sub Pop-Runnin Circle). La modernidad ha llegado a Seattle: encarnando el sueño de todo indie kid de pro. El combo de la Chica Veloz llega a su segundo album como si se tratase de la reencarnacion de los Smiths con chica al frente. Indie chic de luxe, vital, tintineante, poppie-noise tal como mandan los canones de hoy en dia. • THE FOLK IMPLOSION: «Take A Look Inside...» (The Communion Label-Comforte). Lou Barlow es un tio inquieto: no le basta con haber pasado por Dinosaur Jr. ni vomitar sus paranoias en Sebadoh y Sentridoh, tambien se lo hace en comandita con un tal John Davis, con cuya ayuda y en su habitacion ha parido esta recopilación de collages sonoros semi acústicos, catorce temas en 22 minutos, mas o menos el rock primitivista e inquisitivo que ya conocemos de Sebadoh. • CHUCK DUKOWSKI, PAUL CUTLER BILL STINSON: «United Gang Members» (New Alliance). La union de Dukowski, bajo de Black Flag, y Paul Cutler, guitarra de Dream Syndicate, no podia llevar mas que a este raro experimento: como si de unos King Crimson version 90 se tratase, se embarcan en arabescos guitarreros de signo progresivo y/o anarquico, aplicando la formula estribillo/improvisacion a sus larguisimos temas (algunos de mas de diez minutos). • COLORADO: «Al Pie Del Canon» (Gal&Cia). Desde las verdes tierras gallegas nos llega el segundo larga duracion de esta banda de rock vaquero con formacion renovada e igual apego al rock sureño propio de garito de carretera (incluyendo una version bien resulta de la Creedence). En su contra: la falta de riesgo; a su favor: la innegable frescura. • M.D.C.: «Shades Of Brown» (We Bite-Comforte): ¿Que decir del nuevo trabajo de estos conocidos azotadores hardcorianos? Pues que reincide en el consabido punk malcarado y radical dedicado sin pausa a denunciar las lacras de la sociedad USA. Destaca la versión hiperacelerada y socarrona del clasico folk «This land is your land». • VV.AA.: «Sampler» (Empty Records). Haciendole a base de bien la competencia tanto a Sub Pop como a AmRep, se presenta este sello americano con un recopilatorio de un nivel general muy recomendable con soberbias descargas de pura energia electrica a cargo de Girl Trouble, Meanies y Putters como cabeza de cartel, aunque las aportaciones de Gas Huffer, Zipgun Fumes y los otros cinco participantes -a dos temas por barba- tampoco sean mancas. • VV.AA.: «The First 10 Years» (Hightone-Comforte). Nacido en principio como un sello especializado en blues, pronto Hightone se extendio a otros tipos de roots music y tambien reediciones, de las que este sampler conmemorativo es buen ejemplo: blues (Otis Rush, Joe Louis Walker Johnny Shines), country (Rosie Flores The Lonesome Strangers), sixties (The Loved Ones) y francotiradores veteranos Billy Lee Riley, Eddie Taylor) y actuales (Dave y Phil Alvin Gary Steward), hasta un total de 21 presencias. • TOE TAG.: «Reality» (Cherrydisc-Comforte, Entre el toque crossover y el puro HC tremendista y oscuro (esa voz de desayunar niños crudos), nos encontramos ante un combo americano entregado a las atmosferas cargadas e igneas, cosa que consiguen sin necesidad de forzar la velocidad y a base de romper continuamente los ritmos. • WANNA-BEES: «Good Clean Entertainment» (Gaga Goodies). Ya en su quinto album, la banda finlandesa mas internacional parece querer tocar todos los palos que estan en la onda actual, seguramente para ver si acaban de pegar en el mercado internacional: no falta el guitar rock australiano, la vena grunge el pop indie, el ramalazo psicodelico o la referencia Beatles. • ARTHUR: «Right Off» (Target-Comforte). Apoyados por un arreglista «in» y recomendados por Bobby Gillespie, el album debut de este sexteto (ampliado con secciones de cuerda y vientos) parece pensado para pegar en las discotecas ibicencas mas petardas: toques caribeños funky-soul progresivo setentero, desarrollos jazzy robados a Miles Davis... • THE HIGH LLAMAS: «Gidean Gaye» (Target-Comforte). Sean O Hagan, lider de esta banda ya en su tercer largo duracion y con un curriculum que incluye Microdisney y Stereolab, es el nuevo aspirante a geniecillo del estudio de grabacion fundiendo en un solo molde a Brian Wilson, Lennon y Steely Dan. Suites pop de catorce minutos arropadas por cortinas de lujosas cuerdas, que al final transmiten la imagen de O'Hagan mirándose eternamente el ombligo. • GOING PUBLIC: «Ancient Heart» (Gaga Goodies). Veteranos de finales de los años 70 la actual entrega de esta banda finlandesa tienen su mayor virtud en hacer rememorar la ironía del más mordaz Ray Davies. Aunque también trae a la memoria el folk-rock de personajes como Paul Kelly. • LA BROMA NEGRA: «Desnudo El Cazador» (Fonomusic). Si tenemos en cuenta la producción AOR hiper standard, la dureza de diseño, la épica risible, los efectos de pacotilla, las letras pretenciosas y el pseudo compromiso sonrojante, la conclusión sobre este primer disco de una banda madrileña no puede ser otra: un petardo de falsa profundidad. • CUD: «Showbiz» (A&M,. Aunque venga empaquetado de la mano de una multinacional, la impresion que deja este disco no puede ser mejor: pop luminosamente fluido y dramático, psicodelia aromatica y rarezas sincopadas que acaban recordando poderosamente -y es un cumplido- a unos Teardrop Explodes a los que hubiesen extirpado la piedra de la locura. • BIG CATHOLIC GUILT: «Judgement» (Cherrydisc-Comforte). He aqui un nuevo nombre ideal para los amantes de Ministry en particular y tremendismos en general: terremotos ritmicos, voces al limite del desgarro, percusión atronante, guitarras hiperenervadas y ambiente ominoso a tutti plen para quienes se refocilan con el hardcore dance mas saturado y los grandes sentimientos de culpa catolica. • THE BLOW POPS: «American Beauties» (Get Hip). Desde Milwaukee y ya con este segundo LP a las espaldas, se nos acerca un cuarteto pirado por el sixties pop mas naif, con todo el peso en la conjuncion de las voces y en el cristalino fluir de las guitarras. Convenientemente melosos siempre, en algunos temas se acercan a la onda de Posies o Gigolo Aunts. • ISEBEL S PAIN.: «Psych-A-Go-Go» (Gaga Goodies). Aunque vienen de los helados fiordos finlandeses, se mueven en una línea que no desmerecería en el catálogo de AmRep: rock disolvente y volcánico, cercano al hardcore pero con ignición stoogiana. Su gran defecto, como el de casi todos los grupos de raw-hard, es la monotonia en que acaban cayendo. ■ JOSE BOIX

EL ANGEL Y LOS VOLCANICOS

«POLVO DE ANGEL»

[illegible]

El caso del El Angel ha saltado incluso a los medios informativos convencionales Componente del (hasta ahora) olvidado grupo Los Escaparates («uno de los seminales de la puta movida madrileña», en el que también formará Eduardo Benavente), El Angel sucumbió como tantos otros bajo los cascos del equino blanco y ha pasado los últimos diez años tratando de salir de esos lúgubres parajes. Ahora pende sobre su cabeza la ejecución de la sentencia definitiva que sobre su cuerpo dictó el S.IDA, pero antes de que eso suceda este hombre con mucho que contar no ha querido dejar pasar el tiempo ante sus ojos sin legar dos testimonios de su alma, de su paso por este planeta: un libro de poemas y este disco.

Y es que por encima del interés humano (¿sensacionalista para algunos de esos presentadores/as de telediario?) está la valía deshuesada de esta obra y todas sus peculiaridades. Mi extrañeza empieza por el formato -doble compacto- pasa por la longitud de la mayoría de canciones y acaba en una producción diferente, trallera pero comedida, a medio camino entre lo aséptico del mainstream y la crudeza real que sus historias merecen. El Angel canta como sólo puede hacerlo alguien al que le está yendo la vida en ello, con una voz casi agónica que deja como monjas de hospital militar a apreciados gemidores de la talla de Rosendo o Josele, a los que tampoco discutiré sus vivencias. Pero es que aquí se nota que la cosa es definitiva. Le ayudan en la elaboración de este titánico trabajo sus mejores amigos músicos -de entre los que quedan vivos, imagino-, César Scappa (compañero de toda la vida desde Los Escaparates, guitarrista y compositor), Ana Curra (la musa pegamoide, antes sueño para El Angel y hoy realidad en la cruda espera, con los teclas, con la voz y la vida), Dogo y dos de sus Mercenarios más fieles, el guitarra Juanjo Pizarro y Miguel Suárez, bajista.

Pero es que flotando en este ectoplasma de emociones duras, de recuerdos que pueden comerte el alma, de la verdadera convicción de vivir el presente porque no hay futuro, hay unas cuantas «canciones cojonudas», entre estas quince «hechas mientras jugaba a la ruleta rusa», que pueblan «estos dos monstruitos que son mis únicos hijos (de momento)». Si he de quedarme con dos por no citarlas todas, apuntaré «Sucia canción de amor». Y la castellanización de la orgiástica «Sister Ray», en una lectura a cuyo sonido sería injusto calificar de incapaz en el acercamiento al original, injusto cuando ni tan siquiera sus autores pudieron reproducir esa bestialidad veintantos años después. Pero aquí está El Angel, vivo en MCMXCIV. Suerte.

■ Manuel L.

STEREOLAB

«MARS AUDIAC QUINTET»

[illegible]

Con cada nuevo disco que sacan, los sibaritas Stereolab están más cerca de convertirse en la máquina perfecta de muzak pop para los 90. Con cada paso perfeccionan su propia fórmula: telones sonoros surgidos de «Sister Ray» y el primer disco de Suicide sobre los que se apoyan inocentes melodías con títulos que indican pretensiones avantgarde. En la nueva entrega abundan las tonadillas angelicales y los moogs, piezas de pop con regusto clásico montadas sobre estructuras repetitivas que continúan la tradición de los Velvet o Spacemen 3. ¿Favoritas? «Transona five», los teclados camp de «Des étoiles electroniques», que hacen pensar en Stereolab como la novia coqueta y apasionada de Kraftwerk. Camp suenan también en «Ping pong» y oscuros en «Anamorphose». Sin grandes experimentos, Stereolab han logrado consolidar un estilo propio que, bajo su aparente inocencia, esconde oleadas de rock radioactivo. Middle of the road espacial idóneo para cócteles selectos en honor de Duchamp.

■ Pere Sandoval

ELEVENTH DREAM DAY

«URSA MAJOR»

[illegible]

Hay gente capaz de captar tu atención desde la primera nota, desde el inicio de uno de sus discos. Puede ser cuestión de intensidad, por algo sorprendente, por algo realmente conmovedor. Lo de Eleventh Dream Day es simple y llano brujería musical, la receta idónea para desatascar oídos llenos de rock mondo y lirondo. Cuando la electricidad amenaza con saturarte, un disco como «Ursa Major» se presenta como la mejor opción. Los Dream poseen esa cualidad especial que hace que los elementos de siempre (guitarra, bajo, batería, voz, etc.) planeen dibujando majestuosas emociones en los sentidos. Sabían hacerlo los Velvet, Television y quien sabe cuántos más (no todos). Para esta banda de Chicago, el contagiar sensaciones es algo que les debe retar mucho. Ahí están los resultados. El instrumental que da comienzo a su quinto elepé es un claro indicativo de los nuevos aires que envuelven la evolución de la banda. Folclóricos e intimistas en «Flutter», también se vuelven candentes y tensos como cuando Yo La Tengo sueltan todo el lastre. Pocas canciones se han escrito este año que estén a la altura de «Taking leave», donde reaparecen los Velvet del live «1969» entremezclados con lo mejor de la cosecha rock 1991-92. Emulan a Tom Verlaine con sutiles malabarismo de guitarra, pero son ellos mismos. Aunque en muchos aspectos este es un disco de tiempos medios, la música tiene una plausible intensidad. Cómpralo y lo adorarás.

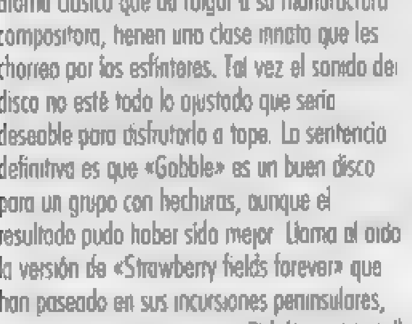
■ Rafa Cervera

THE FRANKENBOOTIES

«GOBBLE DE GOOK»

[illegible]

Pecados endémicos de la ganadería noisepopera autóctona: se echan en falta ideas jugosas y canciones de verdad, sobra pose y abulia, hay pruebas de un feliz y hondo desconocimiento. Por eso uno se alegra más de lo normal cuando halla bandas aisladas que, aun sintiéndose parte de la corriente, se manejan bien en el proceloso arte de las canciones. Hay que cuidar como oro en paño (¿sin temor a la sobrevaloración?) a gentes como estos mallorquines, antiguos Dirty Boots, así como ser comprensivos con sus veleidades propias de su juventud y esas salidas de tono en pos de no perder la persegida modernidad. Incluso, quizá tratar de hacerles entender que da igual que los arreglos tengan o no un aire



Superchunk. Porque llevan dentro un selecto aroma clásico que da fulgor a su manufactura compositora, tienen una clase innata que les chorrea por los esfínteres. Tal vez el sonido del disco no esté todo lo ajustado que sería deseable para disfrutarlo a tope. La sentencia definitiva es que «Gobble» es un buen disco para un grupo con hechuras, aunque el resultado pudo haber sido mejor. Llama al oído la versión de «Strawberry fields forever» que han paseado en sus incursiones peninsulares, pero es en canciones como «Didn't want to tell you» o la revisión de la exquisita «My little hurricane» donde los Booties explican sus bondades mejor de lo que yo puedo contaros sobre un papel.

■ Manuel L.

VV. AA.

«WE RE ALL NORMAL AND WE WANT OUR FREEEDEOM»

Los discos tributo darán toda la grima del mundo pero la fiebre no termina, que va. Arthur Lee y Love se tienen ganado el susodicho disquete de sobras. Lo positivo, que las canciones de un grupo maestro suenen en manos de las novísimas -jovencísimas- generaciones musicales. No les pidas más que eso, que rinden tributo. Y maravíllate de que gente que seguro es más joven que tú sienta tanta devoción por temas que vieron la luz hace casi tres décadas. Estudiando las influencias que desprenden los discos de gente como Hypnolovewheel, Teenage Fanclub, TV Personalities, HP Zinker o Das Damen (recientemente acompañaron a Lee en una actuación), no es tan raro verlas aquí. Respecto a los nombres más desconocidos (Johnson, Fly Ashtray, Trycycle...), es una buena ocasión para descubrirles. Una obra muy correcta: que pase el siguiente.

■ Manolo Torres

FREE KITTEN

«UNBOXED»

Free Kitten no es un pastel que vaya a gustarle a cualquiera. Cogiendo la tapa y examinando el anaquel fotografiado en la portada uno se da cuenta de que esconde discos de Mars, The Static, DNA y Teenage Jesus; Patti Smith, Television, Runaways y Germs; MC5, Can y Neil Young; Sebadoh, Pussy Galore, Thrown Ups y STP. El campo de Free Kitten (Kim Gordon y Julie Cafritz) es amplio; sus técnicas, en cambio, son extremistas. Autoconvertidas en supervivientes de la No Wave, las chicas arremeten sin miedo contra los formalismos. En «Unboxed» -colección de singles y EPs que viene a sumar el total de grabaciones hechas por el grupo-, a veces triunfan y otras se exceden. Sendas versiones de X-Ray Spex, Germs y Minutemen apuntalan la fe de las chicas en un nuevo orden sonoro que nos deje a todos con los oídos hechos puré. La presencia intermitente de Mark Ibold (Pavement) y Yoshimi (Boredoms) le da caché dadaísta a la cosa mientras el sonido se encoge o se va por el sumidero.

■ Rafa Cervera

THE WALKABOUTS

«SETTIN THE WOODS ON FIRE»

Sub Pop

Tras el espléndido álbum de versiones con que, en cierto modo, llegaron a su cima creativo, los de Seattle renuevan su esencia musical con una docena de composiciones propias. Es un trabajo que no les ganará nuevos adeptos -son los Walkabouts de siempre, quizá un poco más enérgicos y densos-, pero mantendrá igualmente satisfecha a la parroquia country/folk-rock. No podía ser de otra manera con temas que, como «Good luck morning», «Bordertown» o «Promised», confirman la madurez e integridad de una banda que va camino de convertirse en todo un clásico.

■ Manolo Torres

Nota. La siguiente crítica -aparecida en RUTA 98- fue reducida a menos de la mitad por un error de maquetación. Como el disco lo merece, hemos rescatado este extracto.

ROB LAUFER

«SWIMMING LESSON»

Estamos ante un dotado artífice de música pop sin complejos que sabe trascender el medio utilizado a base de canciones sencillamente redondas. Me refiero a canciones donde el contenido y el continente están indisolublemente unidos, lo que ciertamente es una rareza en esta época de despropósitos. Canciones que funcionan como engrasados mecanismos que, a pesar de su afinada concepción, no coartan el flujo espontáneo de un artista bendecido por las musas. Es el caso de la estupenda «This is our life», obvia pretendiente a coronar las cimas de las listas de éxito de aquí a la Patagonia, una meta imposible, por supuesto, desde una pequeña discográfica. «Despiértame de este sueño ligero/Despiértame de este hechizo/Necesito una magia más profunda/Y no hace falta magia para saber/Que debe haber mucho más que esta vida nuestra», confiesa la letra. La voz, embriagadora, y el exultante acompañamiento instrumental, recalcan las palabras con inapelable sinceridad. Inapelable porque lo que se oye -¡qué extravagancia!- brota directamente del corazón. ¿No era este el cometido del pop? Motivar y cultivar ilusiones, hacer hervir la sangre, dibujar y colorear lo que no es palpable. Esto precisamente logra Rob Laufer en «Do you fly in your dreams», «What passes for love» y todas y cada una de las doce composiciones incluidas en esta lección de natación que no deberían pasar por alto los adictos a la artesanía pop. Sin etiquetas, ni excusas. Un artista milagroso en un mundo que cada vez cree menos en los milagros. Y sus razones tiene.

■ Ignacio Julià



• RAG CUTTER'S UNLUCKY COMBO (David, 91-528.35.64) parece ser el proyecto de un solo hombre, que actuando a la manera de cantautor eléctrico, ofrece interesante rock callejero y blues decadente en la onda de un joven y canalla Lou Reed, un Alan Vega dopado o un Tom Waits minimalista. • ELECTROBARDOS (Carlos, 93-248.76.56) pueden presumir de ser originales, tener encanto y personalidad, todo gracias a su pop minimal impresionista, con un toque poético que a veces recuerda agradablemente a los Feelies. • MADNOISE (964-20.72.87) se desmarcan del pelotón del rock crudo gracias a su cada vez mejor nivel compositivo, es decir, que dentro del grunge sónico ofrecen un freak-rock sugerente e intenso. • ARDE LIDIA (Víctor, 93-210.52.36) juegan la baza de la intensidad, con su psicodelia urgente, su ramalazo stoogiano borboteante y su síncopa inquisitiva, esto es, con una clara voluntad de originalidad. • BITTER FIX (983-26.18.39) elaboran una psicodelia espacísima y punzante, tendente a la electrocución, que se arrastra entre grumos eléctricos y les otorga las características de intensos, radicales y complejos. • SISMICOS (Siti, 941-22.12.91) resultan muy agradables y con imaginación dentro de los cánones, que son los del power-pop cantando en castellano y con mucha fluidez en las melodías rítmicas, sin restar cuerpo a las guitarras. • CRAMPONES (Víctor, 967-22.38.68) vuelven a la carga con el imperecedero encanto de lo primigenio, el rock de guitarras clásico pero con esa chispa de autenticidad que le da razón de ser. • THE HAPPY LOSERS (Tony, 91-501.51.34) se aplican con ahínco a un beat sixties que tanto tiene que ver con la onda mod como con el garage-pop, quizá demasiado sencillo por inexperiencia pero con posibilidades de crecer. • TEDDY & THE BLUE ANGELS (93-458.92.82) resultan aceptables en su modestia de teddy boys de barrio, resuelven con frescura las varias versiones que incluye su maqueta y remiten a Los Secretos en plan relajado. • RHINOZEROS (Alfonso, 95-441.77.53) continúan su carrera radical evolucionando del punk hardcoriano al grunge matizado, que aunque le deba bastante a la impronta nirvanesca se puede apreciar. • OSCUROS (José, 987-20.55.07) practican un garaje oscuro -evidente- de cierto poder venenoso, como si a un flequilludo le hubiesen inoculado el virus stoogiano, aunque la prudencia recomienda estar a la espera de próximos pases. • JODER AROUND (Eneko, 93-442.62.02) están todavía por pulir, pero apuntan posibilidades en su magma detroiniano, escupiendo bullente electricidad emborronada que, por poner un ejemplo cercano, remite a La Secta. • APERIO CRUS (Nestor, 93-329.14.39) pueden dar mucho de sí, o al menos eso parece escuchando su pop empastado de wha-wha y agitación psicodélica o su grunge de filiación pixiana. • LOS BARDOS (Eduardo, 91-726.90.31) ofrecen un correcto rock garagero de horizontes no limitados, aunque le falta chispa, quizá por cantar en castellano, interesante cuando cambian el rock emocional a medio tiempo. • USHER (94-415.48.38), unos clásicos del rock gótico español, han perdido parte de su nombre y siguen moviéndose dentro de los cánones siniestros aunque ampliándolos, sobre todo dando empleo intensivo a las guitarras y cuerpo a su after-punk. • GRAVESTONES (Fernando, 94-464.16.74) no inventarán la pólvora, pero caen definitivamente bien por su garage flequillero puramente british, expresado en temas mayormente breves y con algunos aromas lisérgicos. ■ JOSÉ BOIX

• LITTLE FISH (94-475.56.76) ha grabado su K7 definitiva bajo el título de «I'm A Man» y muy bien respaldado por dos Gallo-Man. Es la confirmación del neo-hyppy bilbaíno como joven portento del rock estatal. Un lado con recientes temas tan rítmicos como impactantes, el otro con parte de sus hits más baladeros de anteriores demos. • MALCONSEJO (964-26.04.65) es Santi Campos, uno de esos autores íntimos que funcionan a su aire. Pese a la abundante melancolía que le rodea, su escucha es muy agradecida en ciertos momentos. • THE MIKEAS (David Ponce, 956-54.34.02) parecen haberse propuesto realizar el sonido gaditano pues suenan tanto a Monotors como a Maddening Flames, con otros añadidos elogiables marcados por el rock de los 90. Prometedores. • HERMANOS CERDO (Chulo Vallejo, 91-306.38.19) es otra de las escisiones de Blackmoon Fire (magnífico grupo de separación traumática que será reivindicado con los años), en concreto la de su brillante guitarrista Chulo. La línea es cien por cien triquinésica, en castellano y con gran coherencia. • HARRY JONES (Alfredo, 947-20.45.93) son un ejemplo de que de Burgos salen contados pero excelentes grupos. No son nuevos en esto y sus ocho canciones -en directo- tienen personalidad y sorprenden. Rock en diáfano español de gran sonorización y saxo (¿toque Raunch Hands?) hábil y pertinaz. • DAYSY CUTTERS (94-467.34.54) nos ofrecen tres canciones en una grabación algo saturada. Proceden de bandas radicales pero su línea actual es casi opuesta ya que suenan a banda británica de los 80 con una voz interesante y melodías trabajadas. Les falta que germine la semilla. • CREMA NEGRA (942-34.40.27) son una rotunda rhythm'n'blues band que merecía abrirse camino desde su Santoña natal en la costa de Cantabria. Expertos en instrumentales conducidos por una armónica llena de vida. Nada que envidiar a los Bluesfalos o a cualquier otra luminaria hoochie coochie del país. ■ FERNANDO GEGUNDEZ

Disparos certeros

LA ARMERIA

Alain Corneau firmaba en 1981 «Le Choix Des Armes», un gran thriller donde Yves Montand y Gerard Depardieu interpretaban a dos peculiares fuera de la ley. La Armería tienen algo que ver con este título pues parecen encontrarse alejados del modelo rockero tan preocupado por el último hallazgo en forma de banda nueva con la que hacerse el listillo o los emperrados en su particular cruzada-contra-todo-y-todos. Son -y permítaseme el juego de palabras- de armas tomar porque no le hacen ascos a tocar temas delicados, de los que hacen pupa y son carne de censura. Y eso que cuando es necesario saben acompañarse de un entorno musical agradable, pero al final todos parecen recordar la palabra o frase más hiriente. En un país donde el morbo se vende al kilo de carnaza fofa, esto parece una virtud más que un reproche. Algo perplejos sí están del funcionamiento de la comunicación José Maxide (guitarra, coros), Alfonso Trelles (batería), Alfonso Fernández (guitarra, voz) y Marcos Díaz (bajo, voz); tanto que se resisten a mencionar influencias en forma de nombres. Consigo sacarles el de «Neil Young, un músico básico», rememorando una trifulca dialéctica sostenida con Neil Young y Bob Dylan como polos enfrentados. Tampoco hacen versiones, excepto una de Zoom, un oscuro grupo sixties español que no rehusaba como ellos a llamar a las cosas por su nombre. Una elección arriesgada para esta banda de Langreo (dos son de Pola de Laviana) desde que en octubre del 90 comenzaron a andar, todos con un currículum en otras bandas aunque quizá la de Marcos (Prohibido Fumar) sea la más recordada. Alfonso habla del toque country-rock de los últimos temas de su repertorio cuando le recomiendo el gran disco de versiones de los Walkabouts. Con un mini-LP publicado por Dacapo, esperan darse a conocer actuando en directo, donde se sienten más cómodos. Es allí donde se empeñan «en combatir lo previsible», como escribiera el bueno de Boni Pérez en el texto presentación de este grupo armado y peligroso.

Contacto: (98) 516 11 57

Manolo D. Abad



● Armados y a su aire (foto: Benjamín García)



Do the mutilation!

ORGASMIC TOOTHPICKS

¿Has alcanzado algún orgasmo hurgando insistentemente en los entresijos de tus encías? ¿No? ¿Conoces las artes necesarias para ello? Yo tampoco, así que lo mejor que puedo hacer es presentarte a los Mondadientes Orgásmicos. Se trata de un combo guipuzcoano que se formó en agosto del 91, cuando cuatro chicarrones de Hondarribia se juntaron por vez primera, sin tener ni pajolera idea de qué iba el asunto (¡los estragos que puede causar un verano largo y aburrido en una pandilla de coleguillas ociosos! ¿Por qué a nadie le dará por la gimnasia rítmica?). Sólo Rich había estado en algo parecido a un grupo en sus dos años de experiencia con el bajo. Desde hacía cinco meses, Alvaro era el orgulloso poseedor de una flamante batería de cuarta mano, mientras que Ernes conocía a las cuerdas de una guitarra de verlas por la calle y Mikel, por todo logro como vocalista, era famoso en su escalera por corear la sintonía de Su Media Naranja y el Tele-Cupón.

No debutan hasta junio del 92; fue para atragantar la suculenta cena a unos amigos que les habían reclutado para animar el fiestorro. Algo más ensayados dan la murga en un bar de Irún y reciben sus primeros duros como músicos: un panorama de gloria y fama se abría ante sus cándidos ojos. Llegan a tiempo para participar en el segundo encuentro de rock de su pueblo y completar un escueto dossier con tres garitos de Donosti, varios gaztetxes y demás. Especialmente satisfechos se sienten de una actuación en Pamplona (octubre del 93), y de la que dieron junto a Def Con Dos y sus paisanos Beti Mugan.

No son demasiados bolos, es verdad, pero, según confiesan, no se movieron por no sentirse preparados hasta abril del 93, fecha de grabación de su única maqueta hasta hoy. Se han visto desbordados por las críticas, muy favorables, excesivas según su propia opinión para una obra tan novata. Les preocupa que esta grabación transmita excesiva impresión de heterogeneidad: «Puedes pensar: éstos van de guay y hacen una música que no la entienden ni ellos. O bien: es una música arriesgada de la que han salido airosos».



● Carlos asegurado (foto: El Tubo)

Explican que tal dispersión de formas se debe a la ausencia de un líder compositor, y con él de patrones o pautas de trabajo. Se enchufan, improvisan y «¡a darle brasa!», hasta que apresan algo sobre lo que trabajar. Ellos mismos, tratando de acelerar el proceso de asimilación, han creado una etiqueta que además sirve de título a la maqueta: «Industrial Folk». Una inverosímil pepitoria de neofunk, hardcore y cientos de quimeras más.

La voz (centrada entre los tics de Jello B afra y la labia de Jim Morrison) es el elemento que sufre más bajones de nivel, porque la banda como tal anda bastante bien de imaginación. Las guitarras están locas, muy conseguidas. Suenan a gaita en «I can't find it», y por lo general parecen tañidas por el sparring de Mike Tyson en un día de mala puntería. La malla rítmica está sobradamente tejida y sabe colocar los elementos de sorpresa justos. Pasando por la estética biker de «Bon shment», de la pesadez de «Welcome» al funky malnacido de «About wings and flying» hay, formalmente, un mundo. Pero son esta última y mi preferida, «The Frog», los que me hacen reconsiderar que, contando en inglés, entre Dead Kennedys y los Doors viviría el Corcobado de «Labios repletos de púas». Mismamente los Orgasmic Toothpicks, segundo premio pop-rock en el último Villa de Bilbao. Permitidme que os transfiera mi confianza en ellos.

Contacto: (943) 64.25 30

Manuel L.

Galletas mutantes

BISCUIT

The Blue Bus fueron una formacion catalana que en 1991 consiguió distinguirse entre la maraña de grupos nacionales con un LP con el que intentaban abrirse paso (ver RUTA 80) «All Way» era un disco de ocho canciones editado por la modesta Macaco Records que caló muy hondo en la crítica. Los más sesudos observadores de la prensa y fanzinería estatal (también algunos extranjeros) vieron en este innumerables sombras, las de Love, 13th Floor Elevators, Sonics, Jefferson Airplane, Stooges, MC5, Cipollina y Van Morrison, amén -por descontado- de la del otro Morrison, Jim, de uno de cuyos poemas habían extraído su nombre aquellos cuatro chavalines de Vilanova i la Geltrú. Pero lo que de verdad percibí yo era un reciclaje muy particular de esas claves, las que presidían el R&R en aquel periodo dorado, un cóctel en el que se agitaban por igual los más ponzoñosos efluvios sicodelicos y los más espumosos ramalazos de hidrofobia guitarrera. A pesar de afrontar un futuro interesante, el autobús azul hizo su última parada en noviembre del 93. En aquel apeadero de un perdido confín de la vía intergaláctica se bajó Jordi Calatayud, el cantante, mientras que el resto de pasajeros decidieron cambiar el cartel que iba a transportarles en las siguientes etapas de su incesante nomadeo musical.

Nacía así Biscuit, la galleta evolutiva preferida de Armand Cardona (guitarra), Angel Zambudio (bajo), Fermin Roca (batería, voz) y Xavier Cardona (guitarra, voz). La composición de este nuevo bizcocho no elude (nobleza obliga) los más señalados ingredientes que de su antigua caracterizaron su propuesta, pero su razón de ser es la exploración de otros paisajes musicales. Influencias contradictorias colisionando cien veces por segundo no podían desembocar en otra cosa que no fuera un rock absolutamente subjetivo, carente de pretensiones miméticas. Estos trajinadores de barquillos han conseguido lo que yo considero más difícil para un grupo de rock: que sus influencias o gustos particulares obren en su proceso creativo de forma inconsciente y no se transparenten dejándoles en evidencia. Es el suyo un paso irrespetuoso con los tabues, cariñoso con las melodías y que gusta también de acariciar la distorsión más enzada. Obsesionados con el reto de hacer canciones y crear una marca propia en ese terreno.

Aunque se definen como una banda de directo, y se mueren de ganas por argumentarlo bajo su renovada apariencia, para los que no tengáis la suerte de vivirles en concierto siempre quedará su primera maqueta como excelente demostración del poderío de Biscuit. Cinco temas resueltos en sólo veinte horas y cuatro tardes de diciembre del 93 por el ocho pistas de Pepe Serrano, guitarrista de sus paisanos Alias Galor, oculto bajo el seudónimo de Grabaciones de Mentira. Espesos como un sorbete de alquitrán, continúan compartiendo las tareas compositoras y cantando en inglés, una lengua que sin duda se adapta bien a su música pero que nos deja sin enterarnos demasiado de lo que cuentan sus textos. Préstese atención al desparrame melódico de «Next goodbye», una canción que les pone a niveles contemporáneos, justo lo necesario para compensar la cosmicidad intrínseca de otros temas.

Contacto: (93) 893 36 77

■ Manuel L.



● La hora de la merienda

Impetu juvenil

PESADILLA ELECTRONICA

Con toda seguridad, la pequeña localidad de Oria, en la desertica Almería, debe haber llegado a oídos de muchos por el simple hecho de ser el lugar que ha visto nacer a Pesadilla Electrónica.

Surgidos en 1988 con el nombre de Los Celtas abandonan en pocos meses este apodo por el actual. Su formación siempre ha girado en torno al quinteto formado por Diego Torres (voces, bajo), Jose Luis y Jacinto (guitarras), y dos Pedros (teclados y batería respectivamente).

Musicalmente marcados por pasar la mayor parte del año paseando los libros por la ciudad de Granada, sus composiciones están contagiadas de la frescura y la desinhibición del que hace las cosas por placer o diversión, sin presiones externas. De tal forma crean sinceros y «redondas canciones» de esas que hecha de menos el ruidoso panorama actual, aquella magia que rezumaban los primeros discos de La Granja, 091 o los Negativos, las mejores virtudes del pop-rock de la pasada década expresadas sin tapujos ni guiños comerciales. Su escaso legado hasta el momento se ha visto reflejado en dos maquetas de cuatro temas cada una que, tras llegar a las manos de Julio Ruiz (Disco Grande, RNE3), les hizo conocidos en toda la peninsula sin salir de casa. Han deambulado por casi toda Andalucía, grupo todoterreno, llegando a telonear desde Mecano a La Polla Records o Burning. En 1993 aparece la que es su primera grabación más o menos profesional, una K7, «No Es Ese Tu Lugar», que además de su segunda maqueta recoge seis temas nuevos que bordan las expectativas centradas sobre la banda: poesía urbana, trallazos de las seis cuerdas, hábil engranaje rítmico y un competente juego de voces que arropan extraordinariamente el difícil timbre de Diego y donde se deja notar la mano de J. Fernando Romero en los controles. Enérgicos y apasionados, sin estridencias, cortes como «La cuerda» y «Ocho mandamientos» reflejan guitarras con nervio y melodías terriblemente dinámicas. Es más que apreciable el gancho de la mayoría de sus composiciones: más valdría que las discográficas nacionales miraran más hacia dentro en lugar de buscar tanta novedad foránea. Pese a ello, están bastante lejos del típico saco del pop-rock comercial hispano.

En los últimos meses han tocado en las madrileñas Siroco y Comix, y fueron finalistas sin suerte en el Villa de Bilbao. Sus últimas composiciones van a más y la evolución es latente, aunque consejo de amigo es que depuren en mayor medida sus influencias si no quieren acabar como unos 091 de repuesto.

Contacto: Pesadilla Electrónica. Avda. Andalucía, 43 Oria, 04810 Almería

■ Juan A. Mateo



● Soñadores de voltios

● Courtney Hole (foto: Carlos Solans)

READING 94

Reading, Reino Unido

Con toda la prensa amarilla inglesa pendiente de las supuestas llamadas obscenas de Lady Di a un multimillonario, el festival de Reading llegó a su edición número veintidós. Floja edición, la verdad. Y a priori el cartel parecía más apetecible que por ejemplo, el de Glastonbury de este año. Pero las pequeñas decepciones provocadas por alguna de las bandas de las que se esperaba más, la poca sorpresa provocada por los grupos nuevos y, sobretodo, la mala organización hicieron que la sensación general fuera de aburrimiento.

Estudiando el cartel del primer día, la decisión tomada fue picotear a primera hora en los dos escenarios, merendar enfrente del principal con Hole, Pavement y Frank Black y cenar en el pequeño con Sebadoh, Lush y Wedding Present. El picoteo matutino proporcionó, después de Flaming Lips, el descubrimiento del lirismo tremendista de Tea Party y la originalidad azuzante de dEUS (grupo «arty» según algunos). Pero proporcionó cierto empacho con Verve (siempre opacos), Drugstore (muy fáciles), Smudge (compositores de algunos de las canciones de Lemonheads y, evidentemente, esas son sus coordenadas) y Trans-Global Underground (éstos empacharon por su asiduidad en los festivales con el mismo repertorio). La merienda empezó con Hole. Courtney fue recibida con su nombre coreado entre histéricos gritos. Su respuesta fue una actuación destrozando los temas de su último disco debido a la evidente borrachera. Después Pavement dieron una actuación irregular (para mí, a la altura de sus discos) y Frank Black escogió lo más hondo de su repertorio (con lo que el trozo de actuación que vi tuvo bastante más puntos que sus discos, ya sabes, aquello de lo bueno si breve…) antes de que hubiera que salir saltando por encima del público hacia el escenario pequeño para la cena. Primer plato: Sebadoh. Lou Barlow se quejó encendidamente por la limitación temporal de su actuación. No tanto como nosotros. Segundo plato: Lush. Y, a pesar de que en disco no acaban de estar en su punto, Lush resultaron ser el plato más exquisito del día. Como decía un amigo, que vayan aprendiendo las Breeders. El postre del día fueron Wedding Present, que remataron la jornada agridulcemente: dulces porque sus melodías dan en el clavo, pero agrios porque el aderezo es el de siempre. Mientras tanto, en el escenario principal Cypress Hill seguían haciendo que mi desconfianza por el hip-hop en directo aumentara.

El día siguiente la duda de a qué escenario ir casi no existió. Si el viernes Lemonheads, Auteurs, Velocity Girl, Sleeper y Honky se habían quedado en la cocina (la gula en un festival es mala compañera), el sábado lo que quedó para otros comensales (Terrorvision, Radiohead, Manic Street Preachers —en formato de trío—, Ice Cube y Primal Scream) no era en absoluto de mi agrado. Salvo las experiencias de Senseless Things (en directo son mucho más punk que en disco) y Pulp (Jarvis Cocker es uno de los personajes más ácidos y divertidos que he visto en directo, y su banda crea un sonido y atmósfera único sobre el escenario), los mejores viandas estaban hoy en el Melody Maker. A esa de las dos, Solad trajeron referencias a Cardiacs (por el uso de los teclados) acompañadas de una voz con un registro similar a la de Björk. A escuchar en disco. Por su parte, Gene hacen una música elegante, pero la elegancia de su cantante cae en la más ramplona afectación. Superchunk dieron otro soberbio concierto, eso siempre según los seguidores del grupo (a mí, ni fu ni fa, y mira que lo he intentado). Cuando parecía que después de dos días de festival no se iba a producir ninguna sorpresa, Compulsion, con tres notas, consiguieron que la atención se agitara de nuevo después de quedarse plana con Shed Seven o Lotion. Compulsion equidistan en directo de Pixies y de Leatherface, y caminan chutados de ardor hardcore por terrenos ya trillados pero de los que saben recoger los últimos granos de rabia y energía. Un diez. Después Elastica se situaron mucho más cerca del territorio punk de lo que cabía esperar. Finalizaron el día Madder Rose. Si hay grupos que en estudio son más interesantes que en directo, con Madder Rose ocurre todo lo contrario: en directo sus temas se convierten en intensidad y sensibilidad desbordandas a partes iguales. Mientras tanto en el escenario principal Primal Scream ofrecían su inútil revisitación stoniana.

Y llegó el domingo con un balance, de momento, desalentador. Como Soungarden se habían caído del cartel, la reubicación horaria hizo que Senser, Rollins Band y Therapy? coincidieran con otras bandas interesantes en el Melody Maker. Después de Collapsed Lung (grupo blanco de hip-hop con guitarra y bajo eléctrico), Cop Shoot Cop largaron su nuevo repertorio mucho menos bestia que lo que sus seguidores esperaban. Más tarde Jesus Lizard tenían asegurada mi presencia en su concierto después de la locura que fue su actuación el año pasado. Después de ellos, Helmet dieron una pesadísima (en todos los sentidos) actuación. Un poco más tarde, Afghan Whigs batallaron, por un lado contra el pésimo sonido (lacra constante del escenario principal) y por otro contra Greg Dulli. Ni el mejor sonido hubiese arreglado su falta absoluta de voz.



● Tindersticks (foto: Carlos Solans)

No pude resistir la tentación de ver un rato a la Rollins Band. Durante ese rato, Henry estuvo, como siempre, aturdiendo al público con su música y con sus discursos «Vosotros, jodidos ingleses, tenéis una cultura milenaria que sólo os ha servido para conseguir un grupo como los Pet Shop Boys». Genial. Ya en el MM, Jeff Buckley se empeñó en demostrar que tiene una portentosa voz. No sólo hay que tenerla, también hay que saber dosificarla, y no usar todos los recursos en todas las canciones, con eso sólo se consigue empalagar. Después vinieron los esperados Morphine. Todo el ambiente y la sensualidad de sus discos se convirtieron en directo en un repertorio mucho más agresivo y lineal. No fue su día (o quizá esperaba yo demasiado). Uno de los mayores llenos en el MM lo provocaron Echobelly. No es extraño no hacen nada original, pero sus melodías son de las que se tararean como las de los anuncios televisivos. Y después de unos ramplones Cud, They Might Be Giants hicieron méritos para optar a la realización de la banda sonora de cuando Almodóvar dirija una película del agente 007. Poco después Mark Eitzel (y American Music Club) logró ponerme la piel de gallina con el equilibrio que consigue entre la pasión descarnada y el sobrio romanticismo. Y para acabar, Tindersticks. Con una carpa medio vacía (la masa estaba afortunadamente con los Chili Peppers), Stuart Staples desgranó su repertorio de soledades e introspección. Demasiado bonito como para cambiarlo por ver a ciento cincuenta metros la diminuta figura de los Peppers (por la lejanía) con el energúmeno de al lado chillándote en el oído las letras. Otra vez será.

■ **Carlos Solans**

CLAW HAMMER

Our House, Costa Mesa, California

Sinceramente, me desbordaron. A las dos bandas teloneras -sendos muermos de guitarras dislocadas con complejo de Sonic Youth- les faltaron ideas y les sobró equipo pero cuando apareció Claw Hammer la ecuación se invirtió. Escribo esta crónica varias semanas después del concierto, cuado algunos detalles ya se han desvanecido, así y todo mis terminales nerviosas todavía se están preguntando si les pasó un tren por encima. Sin embargo decir que Claw Hammer estuvieron aplastantes sería poco representativo. Jon Wahl y los suyos actuaron poseídos por el indómito magnetismo de su música, un intensísimo rayo creativo que devoró todo el oxígeno de la sala, un azogue sin fin, un demonio interior que no cesó de sacudirles hasta que se apagó el eco de la última nota. En directo multiplican la visceralidad, se crecen, dejan que la adrenalina se haga con las riendas y aquello estalle en un imponente caos de formas inteligentes y pasión desatada. El trance que abren es de tal magnitud que sus efectos se hacen difíciles de describir y agotadores de asimilar. A punto de aparecer su cuarto LP, el primero para un subsello multinacional, Claw Hammer se encuentran en un momento espléndido. Sin discusión alguna son la banda más rabiosamente original de Los Angeles, en directo, una experiencia que marca.

■ **Jaime Gonzalo**

VELVET CRUSH

Liquid Room, Tokyo

Velvet Crush son adorados en el Japón. Una admiradora formó en Tokyo un club de fans de Choo Choo Train, anterior nombre del grupo, y desde entonces, despiertan



● Morphine (foto: Carlos Solans)



auténticas pasiones en esta parte del mundo, con sus camisetas de rayas, sus melodías corrosivas y sus viajes acelerados a los 60. Para promocionar su último LP -y primera incursión en la primera división, de la mano de Sony- en esta nueva visita a Tokyo vinieron acompañados del productor del disco, nada menos que Mitch Easter, que se ha convertido durante unos meses en el segundo guitarrista del grupo. Si en disco los VC pueden sonar a ratos un tanto toscos y repetitivos, en directo te empalman el cerebro con los pies, y te ponen a bailar desde el primer minuto, quieras o no. El Liquid Room se convirtió durante un poco más de una hora en una mezcla de sauna y gimnasio de boxeo, y al final, hasta los propios músicos parecían al borde del colapso. No en vano, todos pasan de los 30, y a pesar de haber hecho votos de adolescencia eterna, el corazón, los pulmones y las piernas no parecen seguir caminos paralelos a partir de una cierta edad. Incluso el bueno de Rick Menk, batería y alma del grupo, tuvo que darse por vencido finalizado el segundo bis, después de abandonar su posición una y otra vez, y avanzar hacia el frente del escenario entre canción y canción, para revolucionar al personal con su mirada de psicópata y echarle más leña al fuego con sus comentarios histéricos. En el repertorio, todos los himnos del primer LP («Window to the world», «Drive me down», «Ash and earth», «White soul») y los hits del último, en especial la redonda «Time wraps around you» o «Faster day», también versioneada a la guitarra acústica por Stephen Duffy (ex-Lilac Time), telonero en solitario del inolvidable concierto.

■ **Alex F. De Castro**

DEMOLITION 23

Astoria, Londres

Demolition 23 se anunciaba como la nueva banda de los ex Hanoi Rocks, Sami Yaffa y Michael Monroe, apoyados por Jay Hening a las baquetas y Jimmy Clark a la guitarra. Pero, sorpresa. En el puesto de Clark se encuentra Nasty Suicide. ¿Y Andy McKoy? ¿A qué espera para dejar de seguir haciendo discos de tercera fila y juntarse con sus antiguos camaradas? El repertorio es, en su mayor parte, de reciente cosecha y, al amparo de viejos tiempos, no se me antoja muy brillante. De lo que sí están sobrados es de convicción y saber hacer. Los buenos tiempos se llevan con orgullo. Con muchas ganas y echando mano de «Kick out the jams» y un «1979» marca de la casa, completan una enérgica hora y media sin parar siquiera para respirar. Michael Monroe en constante convulsión, maltratando el micrófono, cayéndose sobre el entarimado y lanzándose sobre las primeras filas, ansiosas por pegarle una buena sobada, para volver al escenario y despedirse con una furiosa «School» (del último LP de Hanoi Rocks). Ahí están ellos. Sobreviviendo ocho años después de casi tocar la gloria. Su buen oficio e inquebrantable fé les empuja a seguir. Pero sin las composiciones y la escurridiza guitarra de Andy, la cosa cambia. Aunque, eso fue hace ya... años.

■ **Fernando Goitia**

EL VEZ, THE USELESS PLAYBOYS

Maxwell's, New Jersey

ELVIS IMPERSONATOR CONTEST

Headliner Club, Memphis

Ningún aniversario de la sobredosis pastillera de Elvis estaría completo sin el tradicional certamen de imitadores, una forma ya instituida de perpetuar el mito y, más que eso, su condición de seña de identidad de la cultura white trash. Así, sobre el papel, el asunto no parece ir más allá de lo anecdótico, pero en la práctica es mucho más: todo un flash de sociología basura, una inmersión sin escafandra en el surrealista submundo de los manolos y marujas del deep south. Para el forastero no deja de tener un punto «Twilight Zone» el infiltrarse en este microcosmos del proletariado sureño, cónclave anual que reune a paletos procedentes de varios estados, y sus respectivos séquitos familiares, convencidos de que dan el pego sólo con ponerse unas gafas de sol como las del difunto. Claro está que era la primera noche; lo bueno se reservaba para la tercera ronda, empezar era tarea de amateurs. Alguno demostró buena voz, pero el denominador común fue lo más execrable y desalmado incompetencia, una pintoresca exhibición de cutrez terminal perpetrada por un hatajo de madelmans redneck y una banda de la casa, lógicamente sumida en un contagioso estupor, que se turnaba con el play-back. Dicen que esa noche en Graceland pudo oirse al espíritu del pobre Presley implorando clemencia, pero ninguno de aquellos torpes individuos quiso darse por enterado. Yo me fuí cuando salió un abuelo de Arkansas con ínfulas de guaperas y voz de herniado. Dos horas con la memoria de Elvis y el pueblo llano ultrajándola a su antojo me parecieron más que suficiente. Lo de El Vez, el impersonator favorito de esta revista, fue en cambio otro cantar. En persona es un chaval risueño y muy majete. Despues del bolo, mientras se papeaba un plato de arroz integral, me contaba que le gustaría venir a Europa, «pero no puedo hacerlo con mi grupo al completo, y así no sería lo mismo». Una lástima, ya que su espectáculo fue de lo más completo y él derrochó carisma a chorros, tanto que unos fans insistían en que también empapase con su sudor las servilletas donde acababa de estamparles un autógrafo. Con una enorme bandera mejicana como telón de fondo y flanqueado por su nutrido entourage, unos Elvis Mariachis ataviados de pandilleros latinos y dos Elvettes absolutamente vitales para el dinamismo escénico del cuadro, se entregó a un concienzudo y caluroso repaso de su nuevo disco (ver sección Microsurcos) que no escatimó colorido. Ensayado al milímetro y ante todo divertido, el concierto fue una exhuberante confirmación de que El Vez, que repartió simpatía canalla a raudales y bailó y cantó con mucho cool, tiene significancia propia y su refrito intercultural -reivindicaciones coyunturales aparte- un sex-appeal algo más que exótico, por no hablar de un equipo humano en el que reside buena parte de su impacto y un sentido del humor abundante en ironía.

Mención especial para The Useless Playboys, los teloneros, una sorpresa surgida de Richmond, Virginia, que nos deleitó con un elegante, atípico cocktail de 50s swing y R&B. Deberían dar que hablar.

■ **Jaime Gonzalo**

PAVEMENT

Liquid Room, Tokyo

Llegaron a Tokyo precedidos por una mala reputación, dispuestos a demostrar que pueden ser tan buenos en directo como en disco. Y si es cierto lo que había escuchado sobre sus directos, hay que decir que han aprendido mucho en poco tiempo. Ante una audiencia de edades variadas estos gurús de la escena alternativa americana dieron un concierto redondo, frío en ocasiones, pero variado, generoso en extensión y de sonido impecable. Es cierto que en ningún momento trataron de establecer un diálogo con el público. Entre tema y tema, se pasaron de listos, hablando entre ellos, ignorando a la audiencia y entregándose a bromas que nadie podía entender.
Pero musicalmente, el pase fue intachable, y eso justifica todo lo demás. Como en el caso de Sonic Youth, las excentricidades sonoras adquieren una dimensión mágica, que se pierde inevitablemente en sus grabaciones, y esos momentos de ruido, tan indigestos a ratos en disco, adquieren bajo los focos toda su intensidad dramática y su magnetismo. El papel ambivalente de Bob Nastanovich en el grupo, que le permite, en directo, convertirse en segundo batería, percusionista, cantante de apoyo o ingeniero de sonidos electrónicos, les hace una banda dinámica y original en concierto; y Stephen Malkmus, cantante y guitarra, se hace acreedor de todo el crédito del mundo cuando se entrega a su propia labor con tanta pasión, y repasa los temas del grupo como un hechicero en trance. ¡Ah!, a juzgar por los nuevos temas que presentaron, no hay por que preocuparse por la faceta creativa. La secuela de «Crooked Rain» parece encontrarse en un estado avanzado, así que vayan sentándose a la mesa y desplegando las servilletas.

■ **Alex F. De Castro**

JOHN HIATT

The Forum, Londres

La primera sorpresa de la noche: en lugar de por unos maduros y tripudos músicos de sesión, los Guilty Dogs -su banda de acompañamiento- están compuestos por tres jovencillos músicos de apariencia dispar. Así pasamos de un Hiatt acompañado solo por su acústica a un Hiatt en compañía de una agresiva y contundente banda. Juntos atacaron «Permanent hurt» como inicio a una magnífica sesión ocupada a partes casi iguales por temas de su último disco y por temas de sus mejores trabajos, «Bring The Family» y «Slow Turning». La agresividad del guitarra calvo quedó plenamente de manifiesto en las interpretaciones de «Straight outta time» y «Your dad did». Momentos de dureza que llegaron al máximo con la interpretación de «Something wild» (Iggy se hubiera puesto rojo de envidia). Estos duros momentos fueron compensados por la interpretación en solitario al piano eléctrico de temas como «Have a little faith» y otros de la primera etapa nuevaolera de John. Después de un primer bloque, se enfiló la recta final con «Perfect good guitar», «Tennesse plates» y «Lipstick Sunset», donde se comprobó que sustituir a Ry Cooder a la slide es harto complicado.

■ **Carlos Solans**

SHELLAC

The Garage, Londres

Sellac (un barniz resinoso) es la primera demencia sónica del gran Steve Albini cinco años después de la disolución de Rapeman. Lo suyo es el terreno experimental. La fabricación de acorazados esqueletos sonoros. Shellac es el último de ellos. Sin embargo, Shellac no es sólo Steve Albini. El colgado de Todd Trainer (Rifle Sport, Breaking Circus), en aparente estado de embriaguez, despliega desde su batería la energía de una catártica estampida de mamuts. Bob Weston (ex Volcano Suns) tamiza su bajo a través de una electrizante serie de efectos distorsionantes, repartiéndose con Mr. Albini el protagonismo vocal del trío. Con estos dos excelentes elementos, Steve puede dedicarse a lo que realmente le gusta, y demostrarnos, si es que persiste alguna duda, por qué la suya es y ha sido una de las guitarras más influyentes y definitorias en lo que hoy es buena parte del panorama musical americano. Sus dos obras disponibles son interpretadas en su totalidad con furiosa convicción: «Billiard player song»; «The guy who invented fire», «Doris» -con un Albini encabritado sobre el micro-, «Rambler song» y una delirante «Wingwalker». Belicosos, música ultra dura, electricidad deliciosamente deformada. Y eso que Shellac no han hecho más que empezar a existir. ¡Más madera! Recubierta de barniz.

■ **Fernando Goitia**

THE SILOS

Savannah, Barcelona

Magia. Pura magia. No se me ocurre otra forma de llamar a lo que flotaba en el ambiente durante la actuación de los Silos, en una noche que fue, en efecto, mágica. No importa que los acordes estén requetevistos, que las melodías sean supertradicionales, que los ritmos echen mano de estructuras archisabidas... porque ese gran músico que es Walter Salas-Humara sabe combinar todo eso con algo que sólo puedo calificar de magia. Quizá el truco esté, y sobre el escenario es más evidente que en los discos, en su gran imaginación arreglística y, sobre todo, en ese sentimiento que sabe vehicular canción tras canción, consiguiendo dar forma a una velada de esos que se dicen inolvidables. Los temas del nuevo álbum funcionaron a las mil maravillas, pero fue sobre todo en las radicales lecturas de sus temas más clásicos («Tennesse fire», «She lives up the street» y «All falls away») donde más alto brilló la llama de su talento. El tercer y último bis, con la banda hipnotizándonos con aquél «Start the clock» de su primer disco, puso la guinda a la magia.

■ **José Boix**

¡¡¡SUSCRIBETE!!!



¡NO, NO Y MIL VECES NO! No hay porque tomarse las cosas tan a pecho. Si tu kioskero es un mangui y te escatima tu revista favorita, o simplemente eres de los que nunca se acuerdan de que el mes empieza el día 1, no sufras. Te suscribes y aquí paz y allá gloria. Y si anhelas aquel número que te perdiste porque estabas de vacaciones -o en Babia-, tambiém aquí te lo solucionamos. Y es que somos más eficaces y efectivos que una lavativa de ácido sulfúrico. Está tirao, oyesss. Sólo tienes que juntar cuatro lechugas (4.000 pesetas, contantes y sonantes) y enviárnoslas junto al cupón debidamente cumplimentado a: RUTA 66, c/Aribau 282-284, 7º 3ª, 08006 Barcelona. Además de recibir tan morbosa publicación durante un año (un número gratis), te obsequiaremos con una grabación -garantizada por nuestros más doctos críticos- a elegir entre el ya clásico debut de El Inquilino Comunista (piedra angular del Spain Indie) o el último álbum de los místicos Cancer Moon («Moor Room», cosa fina). ¿A qué esperas, mamotreto, para poner manos a la obra y hacerte socio del más selecto club? Te esperamos...

Aviso: Solo tienen derecho a disco de regalo aquellos que se suscriban por primera vez. A los cheques que no sean de Barcelona debe añadirse 250 ptas. en concepto de gastos bancarios o serán devueltos. También deseamos aclarar que no podemos hacernos responsables de los retrasos o extravíos causados por Correos. Gracias.

CUPONES DE PEDIDO

Deseo suscribirme por un año (doce números) a Ruta 66 por sólo 4.000 ptas. el importe de la suscripción lo haré efectivo mediante:

☐ Giro Postal nº

☐ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....

DIRECCION ....

POBLACION .... CODIGO POSTAL ....

PROVINCIA .... NACION ....

TELEFONO ....

☐ INQUILINO COMUNISTA ☐ CANCER MOON

Deseo que mi suscripción empiece en el número:

Nota: Si el envío debe hacerse al extranjero las tarifas son las siguientes:Europa correo ordinario: 5.200 ptas. Europa correo aéreo: 6.200 ptas. América correo aéreo: 8.500 ptas.

¿A QUE ESPERAS PARA COMPLETAR TU COLECCION DE RUTA 66?

Rellena los datos, fotocopia o recorta el cupón y envíalo a RUTA 66 c/Aribau 282-284, 08006 Barcelona. Marca con una X los números que desees. Los precios son los siguientes: hasta el nº 14, 300 ptas; del 15 al 56, 325 ptas; del 57 al 87, 350 ptas; a partir del 88, 375 ptas. Los dobles de verano (9, 20, 31, 53, 64, 75, 86), son 450 ptas; y el 97 son 500 ptas. Los gastos de envío corren de nuestra cuenta.

El importe lo haré efectivo mediante:

☐ Giro Postal nº

☐ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....

DIRECCION ....

POBLACION .... CODIGO POSTAL ....

PROVINCIA .... NACION ....

TELEFONO ....

☐ **NUMERO 4**
Rock y Coches. Dire Straits. Lloyd Cole. Punk 77. R. Radical Vasco. Throbbing G. Nomads. Bobby Fuller.

☐ **NUMERO 7**
Entrevista Keith Richards. Violent Femmes. Cramps. Nativos. Barracudas. Cap. Beefheart. Squeeze. Thugs. Undertakers. Sterl Morrison. Sellos Indie USA.

☐ **NUMERO 9 (DOBLE)**
LydiaLunch. Robin Wills. Spatter Movies. G. Thorogood. Charles Manson. Dossier Surf. 13th Elevators. Small Faces. Richard Lloyd. Motos y Rock. Vipers. Chicano Rock. Crypt. Swans. FLEXI Ultimo de la Fila.

☐ **NUMERO 10**
Entrevista A. Chilton. Fleshtones. B-52s. Country Power. Dr. Feelgood. Sky Saxon. Indies ingleses. Clash/Bad. Maryland Cookies. Things. That Petrol Emotion.

☐ **NUMERO 11**
Elvis Presley. Ramones. J. Cougar. Novela Negra. Flamenco Rock. Entrevista N. Cave & Screamin Jay. Roxy Music. Feelies. The Cure. Carayos. Negativos.

☐ **NUMERO 13**
Little Richard. Sonics. Entrevista Chris Wilson. Telefilms 50s II. Vietnam. Sonic Youth. Lazy Cowgirls. Long Ryders. Dossier Ruido.

☐ **NUMERO 14**
Iggy Pop. G. Parsons I. Psychic TV. Westerns. Warren Zevon. Fall. Duncan Dhu. Primates. Sinners. Rock Presidiario. Robert Cray.

☐ **NUMERO 15**
Informe Años 70. Link Wray. REM. Elliot Murphy. G. Parsons II. Rockabilly Finlandes. Untold Fables. Rockpile. The The. Dogs. Proscritos.

☐ **NUMERO 16**
P. Spector. Robyn Hitchcock. Delincuencia Juvenil 50s. Jason&Scorchers. Scott Walker. Cherokees. Bo Weevils. FLEXI R. Hitchcock.

☐ **NUMERO 19**
Texas Guitar (J. Winter, ZZ Top, Vaughan Bros). Hasil Adkins. Bela Lugosi. Mott The Hoople. Shoutless. Go Betweens.

☐ **NUMERO 20 (DOBLE)**
Dossier Folk-Rock. Lyres. W. Burroughs. Marc Bolan. Camper V. Beethoven. Beach Movies. Rock Sueco. Stephen King. The Band. One Hit Wonders. Creeps. Siniestro Total. New Order. XTC. Long Ryders. Suzanne Vega. Microdisney. Peter& Test Tube Babies. Especial Africa I.

☐ **NUMERO 21**
Bo Diddley. Dream Syndicate. Cyril Jordan. Pandoras. Sir Bators. Yardbirds. Residents. Africa II. Grupos de Chicas. T-Bone Burnett. Dennis Hopper. Crawdaddys.

☐ **NUMERO 22**
Jim Carroll. Moe Tucker. Hoodoo Gurus. Miracle Workers. Joe K. Camisa. Tim Warren. Tav Falco. Eddie Cochran. Grateful Dead. Aretha Franklin. Chuck Berry.

☐ **NUMERO 23**
Music Machine. Can. S. Springfield. Lurie & Jarmusch. Birdhouse. Wire. Negativos. E. Murphy. Stranglers. Replacements. Ritchie Valens. J&M Chain. Throwing Muses. PWEI.

☐ **NUMERO 24**
Batman. Who. Flamin' Groovies. Charlie Pickett. Peter Hammill I. Inmates. Marianne Faithfull. Unclaimed. Dino Lee. Wom A2. Winter X. Herman Brood.

☐ **NUMERO 26**
Buddy Holly. REM. Gun Club. Hammill II. Enemigos. Nitty Gritty Dirt Band. Wipers. P. Boas. Ronnie Dawson.

☐ **NUMERO 29**
Fleshtones. Saints. Dembos A. Wire. Sam Cooke&Al Green. Creedence. Ultimo Fila. Randy Newman. Meat Puppets. Barrence Whitfield. Dinamita Pollos.

☐ **NUMERO 30**
Tav Falco. Brian Wilson. Smithereens. Romans. Game Theory. Esquerita. Lynyrd Skynyrd. Nikki Sudden. Swans. La Granja. Dossier Liverpool.

☐ **NUMERO 31 (DOBLE)**
Ramones. Graham Parker. Flaming Lips. Orange Juice. Doo Wop. Patti Smith. New Christs. Marvin Gaye. Triffids. Guia de New York. Greg Shaw (Bomp). Lime Spiders. Alice Cooper. Hammer. Sugarcubes. B. Schwartz.

☐ **NUMERO 32**
Kinks. Devo. Quicksilver. Joe Jackson. Mermelada. J. Burnette. Pretty Things. Cardiacos. DB's. Butt Surfers. Close Lobsters.

☐ **NUMERO 33**
Sonic Youth. Count Five. 091. Iggy Pop. Kevin Ayers. Bumpers. Psychobilly 50s. Zydeco. Buzzcocks. Meyer. Lovin Spoonful. F. Groovies. Roy Loney.

☐ **NUMERO 34**
Clint Eastwood. Feelies/Yo La Tengo. Radio Birdman Saga I (Hitmen). Rock Frances. M. Almond. Desechables. Nico.

☐ **NUMERO 35**
Nick Cave. John Cale. Violent Femmes. J. Thunders. Sex Museum. Birdman Saga II (S. Tribesmen). Vince Taylor. Posies. Chills.

☐ **NUMERO 36**
Cine Zombies. Boston Rock (Lyres. Jonathan Richman, Willie Alexander). Dream Syndicate. That Petrol Emotion. Go-Betweens. Howlin' Wolf. Commander Cody.

☐ **NUMERO 37**
Elliott Murphy. Lime Spiders. Dinosaur Jr. Dossier Pub-Rock. Steppenwolf. Steve Albini. Informe CDs. Tequila. Johnny Kidd&Pirates. Lydia Lunch. Eleventh Day Dream. Pussy Galore. Sunset Strip. Del Hoyo. Brigada Lincoln.

☐ **NUMERO 39**
Entrevista Lou Reed. Fortunate Sons. Barracudas. Died Pretty. Ozzone Youth. Scooters. Screaming Trees. Elvis Hitler. Ilegales. Weeblood. Blue Cheer. Waterboys. Sabino Mendez. Bichos. Ouakes.

☐ **NUMERO 40**
Jerry L. Lewis. Dossier Rock UK 88: XTC, Loop, Spacemen 3, Bevis Frond, Summerhill, Raw Herbs, Wishing Stones. Mink DeVille. Slade. Suicide. Bombardeos. Minors From Muzo. Cerebros Exprimidos.

☐ **NUMERO 44**
The Cramps. Pilmsouls (II). Informe Roland S. Howard. Wayne County. Las Ruedas. Spirit/Randy California. La Granja. Las Thugs. 88 SinSed. Wreckless Eric. Half Japanese. Birdland.

☐ **NUMERO 45**
Entrevistas: New Christs, Screamin Jay Hawkins, Edwyn Collins, Outskirts Of Infinity, Enemigos, Hard Ons. Discos Tributo. Robert Johnson. Dogs. Del Tonos. Roir Tapes. Plunderers.

☐ **NUMERO 46**
Entrevistas: B-52's, Sun Records, Can, Wipers, Galaxie 500, Pat Thomas. Absolute Grey. Artículos: Billy Childish (Milkshakes, M. Caesars), Spencer Davis Group. Lefio. Lazy Cowgirls. Lovecraft.

☐ **NUMERO 47**
Jesus & Mary Chain/Primal Scream, Leiber & Stoller, Scientists. Eric Burdon & The Animal. Santo El Enmascarado De Plata, Only Ones, The Telescopes, Los Bichos, Peter Case (dossier Plimsouls III), Laughin Hyenas. La Secta. Das Damen.

☐ **NUMERO 48**
Informe A. Warhol (entrevistas Reed, Cale, Malanga). Robert Gordon. Traffic. J.J. Cale. Three Hypnotics. Soup Dragons. Houndog Taylor. Informe Sub-Pop. Corcobado. Perfect Disaster. Band Of Outsiders.

☐ **NUMERO 50**
G. Glitter. The Byrds. Entrevistas: Silos, Devil Dogs. Richard Berry. TV Personalities. Informe Cine Atómico Años 50. Dead Kennedys. Cancer Moon. Pastels. Crazy Caven. Y. F. Fellows.

☐ **NUMERO 51**
Entrevistas: Charlie Watts, Primal Scream, Dukes Stratosphear, Micky&Tonis. Especial Tucson Arizona (Green On Red, Naked Prey, Giant Sand). Link Wray. Wedding Present. Triggs. B. Oyster Cult.

☐ **NUMERO 52**
Little Richard. Peckinpah. Allman Bros. Alan Vega. Cardiacos. Walkingseeds. Entrevista: Cowboy Junkies. Wilko Johnson. Robert Quine. Sonic Boom. Sex Museum.

☐ **NUMERO 53 (DOBLE)**
Sex Pistols. Ben Vaughn. Cine Trash Español. Blasters. Sweet. Dossier Blues Británico. Pleasure Fuckers. Cramps. Jefferson Airplane. Screamin' Lord Sutch. Literatura Sucia 50-60. Daniel Johnston. Camper V. B. Reunión Velvet.

☐ **NUMERO 54**
D. Bowie. Radio Birdman. Blondie. Nick Lowe. Dead Boys. Tav Falco. Hawkwind/M. Moorcock. Matchbox. Green Pajamas. Del Hoyo. Birdland. Suplemento Especial Reunión Velvet.

☐ **NUMERO 55**
Dossier Beach Boys I. Salvajes. Sonny Burgess. Ent: Iggy Pop, Untamed Youth, John Waters, Saints, Meat Puppets. Alex Chilton, Megacity 4. Family Cat.

☐ **NUMERO 56**
Jonathan Richman. Beach Boys II. Neil Young/Crazy Horse. Chester Himes. Sits/Pipincoats. Caledonia Blues Band. Entrevistas: Blue Cheer. Yo La Tengo. Chemistry Set.

☐ **NUMERO 57**
Joy Division. Fab Thunderbirds. Bored!. C. Spedding. Proscritos. Snuff Movies. Lavern Baker. Saga Husker Dü. Entrevistas J. Copeland, Lollies, Mojados.

☐ **NUMERO 58**
Entrevistas: W. DeVille, Gun Club, Paul Roland, Jane's Addiction, Fugazi, Heretics, Raisen. David Lynch. Máquina Tapman. Jeff Dahl. Lighter Hopkins. The Church. Marshall Crenshaw.

☐ **NUMERO 59**
Dossier Jim Morrison & The Doors. Perfect Disaster. Cerebros Exprimidos. Entrevista Raunch Hands. Brian Reanimator Yuma. 60's Rock&Roll Girls. Tam&Colores. Recillos. Chris Farlowe. Sellos Independientes (Waterfront, Sympathy). The Clean.

☐ **NUMERO 60**
Led Zeppelin. Damned. Ricky Nelson. Replacements. Don Fleming/Gumball. Easybeats. Fleshtones. Lagartija Nick. La Secta. Jack Kerouac&Beat Generation. Darkside. Videos Trash. General Lee.

☐ **NUMERO 61**
REM. Stray Cats. Devil Dogs. Laurel Aitken. Galaxie 500. Gaye Bikers (entrevistas). Canned Heat. Henry Rollins. Ultra-Trash (50 discos nacionales). Ike Turner. Wim Wenders. Brides.

☐ **NUMERO 62**
Chuck Berry. Stevie R. Vaughan. Jello Biafra. Moon Martin. Nikki Sudden. Jim Thompson. Entrevistas: Roger McGuinn (Byrds), Chris Wilson (Flamin' Groovies). Antonio Vega. Belinchón.

☐ **NUMERO 63**
New York Dolls. Echo & The Bunnymen. Dinosaur Jr. Edsel Auctioneer. Billie Holiday. Los Dramáticos. Russ Tolman. John Cipollina. Throwing Muses. Dossier Psycho-Killers. Mermelada. Carmina Burana.

☐ **NUMERO 64 (DOBLE)**
Super-informe Creedence. Entrevistas: Elvis Costello, The Cynics. Steve Wynn/Dream Syndicate. Spacemen 3. Jim Morrison por The Doors. The Jam. Ray Charles. Soft Machine. Misfoons. Del-Tonos. Punk California 76-80. Diario Tour 90 Tav Falco. Dossier Troma Films.

☐ **NUMERO 65**
John Lennon. Dwindle/60s Rock Instrumental. Entrevista Hoodoo Gurus. Red Hot Chili Peppers. Flying Burrito Brothers. Big Star. Los 10 Videos Porno Mas Cerdos. Subterranean Kids. Cliff Richard. La Jungla.

☐ **NUMERO 66**
Entrevistas Mudhoney/Sub-Pop. Informes: Pixies. AC/DC, The Specials. Nancy Sinatra. Surfin' Bichos. Mutton Gun. Sidewinders. Kaka De Luxe. Los Bichos.

☐ **NUMERO 67**
Janis Joplin. Especial Reading 91 (Sonic Youth, Nirvana, Iggy Pop, Dinosaur Jr. etc.). Entrevistas: Dictators, Feelies. Naked Prey. Violent Femmes. Esplendor Geométrico/Vagina Dentata. Kenneth Anger. Dale Hawkins.

☐ **NUMERO 68**
Dossier British Punk 77. Entrevistas: Robert Gordon&Chris Spedding. A-Bones. Jeff Dahl. Los Clavos. Informe Blaxploitation. Fotos R&R Motorvatin'. Teenage Fanclub/The Badgeman. Cream. Rosendo. The Creation. Libros Satanismo/Rock.

☐ **NUMERO 69**
Bob Dylan (dossier, intro de Elliot Murphy). Entrevistas: Moe Tucker. Enemigos. Lemonheads. Robert Wyatt. Saints. Moby Grape. Chevelles. Saga Banda Trapera. Teardrop Explodes. Gene Vincent's Blue Caps. Las 10 Peores Y Mejores Trash-Gore-Movies.

☐ **NUMERO 70**
Dossier Rock-Girls 90s (portada Kim Gordon/prólogo Moe Tucker). Albert Collins. Free. Booker T.&MGs. Motores. Frank Tashlin. Entrevistas: Canned Heat, Garland Jeffreys, Young Fresh Fellows, Kim Fowley.

☐ **NUMERO 71**
Nirvana. Lou Reed. Real Kids. Charles Bukowski. Flechazos. Kentucky Colonels. Los Malditos. Entrevistas: Bo Diddley, Sonics/Wailers, Emmylou Harris, Spirit.

☐ **NUMERO 72**
Alice Cooper. R. Robertson&The Band. Talking Heads. Bill Haley. My Bloody Valentine. Coen Brothers. Entrevistas: Buffalo Tom, Elegantes, The Easybeats, Cowboy Junkies, La Perrera.

☐ **NUMERO 73**
Tom Waits. Screamin' Jay Hawkins. American Music Club. Clyde McPhatter. Amateurs. Marvel Comics. Entrevistas: Poison Idea, Troggs, Manic Street Preachers, Nine Pound Hammer, Dogo&Mercenarios. Bach Is Dead.

☐ **NUMERO 74**
Johnny Winter. Sam & Dave. Ride. Dossier Rockabilly Nacional. Libros de Rock. Entrevistas: John Cale, Screaming Trees, Cline Hammer, Maceo Parker, Valendas, Del Fuegos, Tommyknockers.

☐ **NUMERO 75 (DOBLE)**
Entrevista Sonic Youth. Informes: Elvis Presley, LSD, Road Movies. Springsteen por E. Murphy. J. Geils Band. Hollies. J. Richman. Burning Spear. Detroit Saga. Elmore James. Entrevistas: Jesus&MC, Interstellar Villains, Paul Kelly, Henry Rollins, Amor Sucio, Paul Collins, Penelope Trip, Mono Men.

☐ **NUMERO 76**
Entrevistas: Television, Ian McCulloch, Fugazi, Regalo de Silvia, Meanies, Russ Tolman, Teen FanClub, Nirvana, Negu Gorriak. Informes: Nueva Orleans, Jess Franco, Prisoners, Lagartija Nick, Poco.

☐ **NUMERO 77**
The Faces. Ultra-Trash II. Balaguer R&R (J. Carroll, R. Dawson). Die Haut. Entrevistas: Graham Parker, A. Lee&Love, Yo La Tengo, Angel&Ovnis, Gories, Cardiacos, Pavement, Superelvis.

☐ **NUMERO 78**
Entrevistas: Yardbirds, Russ Meyer, Orange Juice, Kenny Neal, K. Fowley, Sterl Morrison, Pribata Idaho, Sugar, Estrus/Skyclad Records, Marañones. Informe Reading 92 (Mudhoney, Nirvana, S. Trees, T. Fanclub, etc.). Hank Williams, J. Thunders.

☐ **NUMERO 79**
Entrevistas: MC5, REM, W. DeVille, Sid Griffin, Buzzcocks, Finger, Vancouvers, Zappa's Mothers, TV Personalities, Imposibles. Rock-films: D.A. Pennebaker. Dion&Belmonts, John Coltrane.

☐ **NUMERO 80**
Entrevistas: Ramones, Lazy Cowgirls, Superchunk, Daniel Johnston, Skydog, Flop. Biker Movies. Giant Sand. Beatles. Blue Bus. Freddie King.

☐ **NUMERO 81**
Entrevistas: Elvez, Big Brother&Holding Co, Dubrovniks, Kevin Ayers, Tim Leary, Shonen Knife, Pop Crash Colapso, Inquilino Comunista, Supersuckers, Dwarves. San Francisco Neo-Folk, Literatura Horror.

☐ **NUMERO 82**
Entrevistas: Stooges, J. Airplane, Albert King, Ray Campi, Eddie Floyd, C. Cacavas, Psychotic Youth, Funkadelic, PJ Harvey, Vamos A Morir. Sellos Indies. Cadillacs.

☐ **NUMERO 83**
Muddy Waters. Entrevistas: Beat Happening, Mercury Rev, Glenn Branca, 5678's, Popoms, Roy Gaines. Carteles Cine Mexicanos. Green Day. D. Edmunds. The Sound. Dr. Explosion. Aerosmith.

☐ **NUMERO 84**
Cine/Rock. Indie Glam UK (Denim, Suede, Auteurs). Entrevistas: Sex Pistols, Ted, Runaways, M.A. Villanueva, Vivoras, Ry Cooder, Coasters, King Crimson.

☐ **NUMERO 85**
Riot Grrrls (Hole, L7, Babes). ZZ Top. Cool Jerks. Sly&Family Stone. La Rosa. The Zombies. Ebria Danza. Entrevistas: Tobe Hooper, N. Lofgren, Mudhoney, Tony J. White, Flying Nun (Chills, Clean, Bats).

☐ **NUMERO 86 (DOBLE)**
Velvet-Tour 93, Los Bravos, Mitch Ryder, Nick Drake&Sandy Denny, Family, Albert King, Nancy & Cher. Entrevistas: Red Kross, The Fluid, New Bomb Turks, Sebadoh, Corcobado, The Steppes. Noise Pop Nacional. Spaghetti Western. New Wave.

☐ **NUMERO 87**
Misfits/Danzig. Entrevistas: Nick Cave&Blixa Bargeld, Luna, Eddie&Hot Rods, Chuck Prophet, Flaco Jimenez, Pooh Sticks, Rodriguez, Pale Fountains. Novelas Adultos USA. P. Revere&Raiders. Glastonbury.

☐ **NUMERO 88**
Entrevistas: Neil Young, Dictators, Nirvana, Trapera, Barrence Whitfield, S. Pumpkins, Beach Boys, 713avo Amor, Darrel & Nico, Tsunami. M. Ronson, Buddy Guy.

☐ **NUMERO 89**
Horror Comics 50-60. Rock Frances 93. Van Morrison. Breeders. Supremes. Bluebells. Cambaya & Blues Andaluz. Reading. Entrevistas: Steppenwolf, Bum.

☐ **NUMERO 90**
Big Star. Punk Español. Entrevistas: Lemonheads, Afghan Whigs, Aztec Camera, Cornflakes, Joe Tex, Ministry, Crawdaddys, Monkees, Rock'n Bordes, Richard Price.

☐ **NUMERO 91**
Entrevistas: Pavement, Teenage Fanclub, Junior Wells, Posies, Nuevo Catecismo, Amp Replika, R. Corman. Humble Pie. Lowell Fulson. Johnny Kidd & Pirates. Birthday Party. Johnny Adams. Discos Piratas.

☐ **NUMERO 92**
Entrevistas: Bad Religion, REM por E. Murphy, Steve Wynn & Gutterball, Bivouac, Gigolo Aunts, El Desván Del Macho, Flying Rebollos, Usura. Australia (Powder Monkeys, Hoss, God, Bored). The Fall. Kinsey Report. Warren Smith. Cine Y Drogas (Parte I).

☐ **NUMERO 93**
Pop-Art Rock (Who, Creation, Eyes). Cracked Actors. Saga Spacemen 3. Jim Carroll. G.G. Allin. Bobby Blue Bland. Entrevistas: Link Wray, Eliminator Jr. Rev. Horton Heat. Babes In Toyland. Australian Blonde. Raincoats.

☐ **NUMERO 94**
Entrevistas: Primal Scream, Richard Hell, Dogs D'Amour, Jorg «Nekromantic» Buttgereit, ZZ Top, Patrullero Mancuso, Kinks, Cell, Johnny Copeland, Hamlet, Dave Phillips, Burning. Artículos: Harry Nilsson, Sun Ra.

☐ **NUMERO 95**
Courtney Love & Hole. Entrevistas: Elvis Costello, Donovan, Breeders, Teengenerate, Ancha Es Castilla, Sleepy La Beef, Malcolm Scarpa, Bikk, Def Con Dos, Neil Young, John Campbell, Peter Bagge, Temptations. Count Bishops. All.

☐ **NUMERO 96**
B. B. King, Leonard Cohen. Young Marble Giants. Informe Asphalt Cinema. Helsinki Glam Trash (Hanoi Rocks, Smack, 69 Eyes). Entrevistas: Sonic Youth, Jello Biafra, Flashback V, Bevis Frond, Unrest, Supersuckers, Parkinson DC.

☐ **NUMERO 97 (DOBLE)**
Entrevistas: Green Day, Violent Femmes, Squeeze, Loud Family, Cosmic Psychos, Ben Vaughn, Los Canarios, Sub-Pop, Koko Taylor, Unsane, House Of Freaks, Magnapop, Pleasure Fuckers, Medication, Freddie Fingers Lee. Artículos: Frank Black, Willie Alexander, Ultravox, Robert Williams. Informes: Garage Holandés 60, Cine Y Drogas II, Alligator Records, Indie Pop Nacional, Texas Country&Roll (Joe Ely, Butch Hancock, J. D. Gilmore, Doug Sahm). Relato: Wrestling Woman Lesbiana Transexual.

☐ **NUMERO 98**
Makoki. Entrevistas: Chesterfield Kings, Mil Dolores Pequeños, Them, Tara Key/Antietam, Enemigos, Swervedriver, Elementos. Loop Saga (Main, Hair & Skin). Rolling Stones 69-72. Trashmen. Morphine. Phil Ochs. Nuevos Grupos: Elastica, Linus, Picasso Trigger, Red Red Meat, Guided By Voices, etc. Glastonbury Fest 94.

Chicago Underground

● viene de pag. 39

Shellac, su nueva banda, acaba de lanzar nuevo disco, y él, mucho más asequible y apacible de lo que dan a suponer sus agrias declaraciones, se complace en hablar con todo aquel fan que quiera llamarle directamente a su casa.

- ¿Cuándo descubriste la música?

- Siendo un adolescente. Tenía 16 años y todavía estaba en el instituto. Tenía mi propia banda punk en Montana, el estado en el que crecí. El punk fue el comienzo de todo.

- ¿Por qué?

- No había apreciado la música hasta que descubrí el punk, concretamente, hasta que escuché a los Ramones. No es que quisiera ser como ellos, pero escucharles fue como una revelación para empezar a investigar en toda aquella música. Fui desarrollando un gusto musical que se distancia bastante de lo que hacen los Ramones, pero ellos son los responsables.

- ¿Cuál es la intención de la música que haces con Shellac o Big Black?

- Intento que no tenga nada que ver con la emoción. Las canciones están planteadas como conversaciones, lo de menos es el tema alrededor del que giran. No expresa sentimientos específicos.

- Suena siempre como muy agresiva, muy colérica.

- A veces es rabia, otras felicidad. Son cosas que no siempre han de ser expresadas con palabras.

- Big Black se ha revelado como un nombre básico para entender el devenir del rock independiente americano. ¿Cómo ves tú su obra?

- En su momento estaba muy orgulloso de Big Black, y todavía lo estoy. Sobre todo, del comportamiento de la banda, de su actitud política ante las relaciones con el negocio y el funcionamiento del mundo de la música. La música sobrevive al tiempo básicamente porque era diferente a la que hacían muchas otras formaciones de la época. Los discos de Big Black aguantan el paso de los años sin sonar antiguos.

- Defíneme un poco la política de la que me hablabas antes.

- Cuando hablo de política me refiero al comportamiento entre los componentes del grupo y al de todos nosotros respecto a la gente de la escena musical. Big Black era una banda muy democrática y trataba con la gente ajena al grupo basándose ante todo en la confianza antes que en la vieja tradición del negocio, contratos y responsabilidades y todo eso.

- ¿De ahí tu actitud crítica y radical con el engranaje de la música, especialmente la independiente?

- Para mí no es una postura radical. Pienso que las cosas que hace una banda de rock pueden llevarse a cabo con una perspectiva mucho más auténtica y relajada. Es decir, de lo que se trata es de no variar tu comportamiento de fan de la música simplemente porque estás en una banda y tienes que tratar con mucha más gente. Puedes estar en un grupo y seguir comportándote como un grupo de amigos.

- ¿Ocurre eso a menudo?

- Mucha gente se comporta informalmente cuando es joven y a medida que se hacen más profesionales empiezan a tratar a la gente más y más con una perspectiva de negocio. A mí me interesa mantener la relación personal con nuestros colaboradores, nuestro sello y los grupos que nos gustan y que respetamos.

- Entonces, ¿qué pasa por tu cabeza cuando alguién se acerca y te dice que Big Black ha sido muy importante para él?

- Me siento halagado, pero no le doy demasiada importancia.

- ¿Que pasó con Rapeman?

- Es una banda que duró dos años y se terminó del mismo modo que muchas otras. Había llegado un momento en el que la gente ya no era capaz de trabajar entre sí. Como hubo ciertos problemas con el nombre (violador) en Inglaterra hicimos un chiste en el comunicado oficial de nuestra ruptura. Contamos que la decisión de terminar vino por lo impopular del nombre. Pensamos que era una broma obvia, pero hubo quien se lo creyó.

- Tú eres un tipo crítico, ¿qué crees que debería cambiar en el seno del rock independiente?

- Hay un sentimiento ahora mismo en los círculos underground de que la música con más valor es aquella que intenta ser popular y triunfar comercialmente. Eso no tiene sentido: la música buena que se ha hecho en el underground ha existido siempre completamente a espaldas del mainstream, sin ningún interés por todo eso. Es ridículo pensar que la música sólo vale la pena si pretende ser popular.

- Pero, ¿no crees que hay gente que merece lograr toda la aceptación que le sea posible, que es injusto que grandes grupos sean conocidos simplemente por una minoría?

- Opino que cualquier grupo termina encontrando su público de una forma natural. Algunas de esas audiencias serán grandes y otras serán pequeñas.



● Liz Phair, nouveau feminisme

- ¿Qué ocurriría si Shellac se hiciera con un público numeroso, simplemente por sus propios méritos?

- Eso es imposible. No hay ninguna maquinaria por medio que vaya a hacerlo posible. No hacemos promoción, ni giras, nada. Así es inviable. Es como si me preguntaras qué haría si estuviera en la luna. No tengo cohete para llegar hasta allí así que no pienso en ello.

- ¿Y por qué esa negativa tajante a promocionar Shellac?

- Tampoco es así. No tengo problemas en conceder entrevistas. Mirémoslo de este modo. Tú me has llamado y me has dicho si podías hacerme unas preguntas, y yo he accedido, ¿vale? Ahora, si tú llamas a mi discográfica, ellos te envían al promotor, y el promotor llama al manager y éste me llama a mí y entonces te concede un tiempo ridículo para hablar conmigo. Demasiado trabajo para algo tan sencillo. Ridículo. Es mejor hacerlo como lo estamos haciendo ahora.

- No hay discos de promoción de Shellac, ni anuncios...

- Los discos de Shellac llegarán a la gente que realmente esté interesada en escucharlos, lo harán por sus propios medios. No necesitan el excitante artificial de la campaña publicitaria. Es embarazoso formar parte de ese tipo de cosas. Si valoras tu música y lo que haces con tu banda no hay que preocuparse: llegará a la gente. Andar diciéndole a la gente lo bueno que es esto es un método un tanto pobre.

- ¿Qué me puedes adelantar sobre «Shellac At Action Park»?

- El elepé es una progresión de lo que hemos hecho en nuestros tres singles previos. No me siento capaz de definir la música porque es algo muy personal para mí. ■

TOUCH & GO FACTORIA INDEPENDIENTE

Dicen los que trabajan con él que Corey Rusk es el último empresario honesto en el corral del rock. Sólo con echarle un vistazo al catálogo de su sello, Touch & Go, queda patente que nadie exagera. Rusk dió vida a Touch & Go en 1980 y, gracias a eso, el punk, el hardcore y el rock underground del mediooeste americano ha tenido un terreno propio en el que crecer y desarrollarse.

Aunque el sello es una de las marcas base de la independencia musical de Chicago, sus referencias pasadas y presentes hablan de riesgos con orígenes geográficos de lo más diversos. Los tejanos Butthole Surfers comenzaron a despuntar con Touch & Go, al igual que Killdozer o Jesus Lizard, Mule, Didjits, Girls Against Boys, Urge Overkill, Pegboy, Flour, Tar o los británicos Mekons son algunos de sus hallazgos más conocidos. Con Quarterstick como subsidiaria y la garantía de nombres como Jesus Lizard o Girls Againts Boys en su redil, la vigencia de T&G está garantizada durante varios años más.

Rusk, natural de Ohio, fundó el sello hace más de catorce años por lo de siempre en estas historias: para dar salida a los discos de su banda, Necros. La marca funcionó como fanzine a la vez que se volcaba en documentar lo acaecido por el lado salvaje del independentismo yanqui. Con una filosofía hermanada con la de sellos eminentemente localistas como Dischord (Washington D.C.) o SST (Los Angeles), T&G fue desarrollando un arsenal musical que, a medida que crecía, fue centrándose en la escena de Chicago. A mediados de los 80 se topan con Black Flag, recién salidos de Homestead, justo cuando el trío empieza a romper esquemas con grabaciones como el EP «Headache» y el álbum «Songs About Fucking» (ambos de 1987; posteriormente, el sello reeditaría la discografía completa del combo).

Steve Albini se convierte en un hombre clave para Rusk, produciendo y colaborando con muchas de las bandas de la discográfica que, aún hoy, insiste en mantener las relaciones con sus artistas del modo menos profesional posible. Fue Alibni quien descubrió a Jesus Lizard y también el catalizador de muchos de los estilos que han perfilado la línea de la independiente hasta hacer de ella la factoría sonora más significativa de la urbe junto a la hoy maltrecha Wax Trax, centro de operaciones de la familia Ministry/Jourgensen y punto de encuentro entre todos los punks amantes de los adelantos cibernéticos.

Aunque más humilde en cuanto a currículo, Drag City es otra casa con cuartel general en la que fuera la ciudad favorita de los gangsters. Baste decir que fueron los descubridores de Pavement y Royal Trux, y que no contentos con ello, persisten en dar a conocer tanto artistas de su área (Gastr del Sol) como iconoclastas incurables (Smog, Silver Jews, los renacidos Red Crayola). Por su parte, el sello Feel Good All Over prefiere dedicarse a rescatar grabaciones de Cannanes, Young Marble Giants, Beat Happening o Stuart Moxham. Smashing Pumpkins son ya la banda de Chicago con mayor impacto en el mainstream, seguidos muy de cerca por Urge Overkill, a quienes Chrissie Hynde parece tener en un pedestal. Con uno de esos grupos recién nacidos pero de impacto inmediato -Veruca Salt-, y Jesus Lizard bordeando el límite de la aceptabilidad, es posible que los ojos de algún empresario avispado decidan nombrar a la ciudad como el nuevo Seattle. ■

OFERTAS RUTA 66

¡LA MEJOR FORMA DE COMBATIR LA LEVE RECUPERACION ECONOMICA QUE NOS ACECHA Y EL MAREANTE FUTURO QUE VIENE!

• CASSETTES RUTA 66

Una colección ya histórica. Cassettes duplicadas en cinta de cromo rellenas hasta la última partícula magnética de artistas y grupos esenciales aunque poco o nada conocidos. Portadas de impecable grafismo cutre, sonido retumbante y excelencias musicales sin fin en una serie que cuenta ya con un considerable fondo de catálogo. Cada una por sólo 700 pesetas.

- «26 BIG CRAZY CRUSHERS»: Garrota de los 50 en una antología que pondría los pelos de punta al mismísimo Bela Lugosi. Con BUDDY LOVE, HASIL ADKINS, LORD LUTHER, RONNIE COOK, THE PHANTOM y otros reconocidos majaderos.
- «COOL TRASH VOL. I»: Hecos sónicos, grabaciones de ínfimo valor estético, papilla mongoloide... para gourmets del trash. Con DAVIE ALLAN & THE ARROWS, ANDRE WILLIAMS, CONNY & THE BELLHOPS, THE CRESTONES y otros probados botarates.
- «50 SKIDILLION RECORDS BIG BLAST!»: La crema del legado del desaparecido sello americano que recuperó a Half Japanese y Maureen Tucker. Con MOE TUCKER y THURSTON MOORE, HALF JAP, DANIEL JOHNSTON y JAD FAIR, BONGOS BASS & BOB. Exquisitamente undergorund.
- «CRYPTOLOGY»: San Timoteo Güarren en persona seleccionó lo más tronado de su catálogo para esta antología exclusiva que combina viejas favoritas «Back From The Grave» con grupos actuales como RAUNCH HANDS, DEVIL DOGS, HEADCOATS, etc. Realmente vomitiva.
- «SPANISH BOMBS VOL. I»: Mítico primer episodio de la serie que ha desvelado las últimas generaciones del rock alternativo patrio. Muchos de los grupos incluidos siguen en activo, pero aquí encontrarás sus primeras grabaciones. Con LOS BICHOS, CEREBROS EXPRIMIDOS, LOS CLAVOS, BOMBARDEROS, FABIOLAS y otros combos salvajes.
- «SPANISH BOMBS VOL. II»: No menos legendaria secuela del bombardeo rutero con los primeros balbuceos del noise-pop autóctono. Con PENELOPE TRIP, EL REGALO DE SILVIA, EL DESVAN DEL MACHO, LA JUNGLA, BUMPERS y otros melómanos convencidos.
- «SPANISH BOMBS VOL. III»: La más exitosa de la serie. Este super-ventas incluye a FLYING REBOLLOS, EL LEGADO, SR. CHINARRO, AL ACIDO, AUTOMATICS, FATAL TANGO, EL INQUILINO COMUNISTA, ELECTRIC GARDEN, LADY NIMUE y muchos otros monstruos de la música ligera española de los 90.
- «SPANISH BOMBS VOL. IV»: Próximamente... la más nueva entrega de la serie. Con más grupos y sorpresas que nunca. ¡Estate al loro!

• «FEED-BACK: LA LEYENDA DE LOS VELVET UNDERGROUND»

Mucho antes de que se reunieran y se volvieran a separar (¡estos no aprenden, mecachis!), Ignacio Juliá pergeñó esta biografía internacionalmente aclamada y traducida al inglés. Para ello, acudió a la fuente misma, a Sterling Morrison, el insobornable guitarrista del mito neoyorkino. A lo largo de una extensa entrevista, se revelan los misterios, se explican los entresijos y se traza la apasionante trayectoria del grupo de Lou Reed, John Cale y Maureen Tucker. De lectura obligada para todo noise-popper patrio que se precie de serlo, «Feed-back» no debe faltar en ninguna colección VU. Sólo 1.200 pesetas le harán ser dueño de este tomo de gran formato (33x24) con más de 100 fotos raras, discografía y un aberrante flexi-disco con versión energética de «Sister Ray» grabada en vivo en 1969.

• «THE RUTA 66 ALBUM»

Antes de que todos y su abuela comenzaran a regalar rodajas digitales con revistillas, fascículos y boletines alternativos, existió esta flamante recopilación de grabaciones inéditas de algunos de los artistas y grupos más queridos en esta revista. Un estupendo CD que NO se regala (¡faltaría más!, esto lo dejamos para quienes saben más de marketing que nosotros), sino que se vende al módico precio de 1.900 pesetas. Con EDWYN COLLINS, MARSHMALLOW OVERCOAT, JONATHAN ASHERTON, TAV FALCO, DANIEL JOHNSTON, SKY FRONTIER, ELLIOTT MURPHY & ERNIE BROOKS, DEVIL DOGS, MUTTON GUN, WILLIE ALEXANDER, EDSEL AUCTIONEER, CHRIS WILSON, HONEYMOON KILLERS, PAUL ROLAND, PAT THOMAS, YO LA TENGO, RAUNCH HANDS y HALF JAPANESE. ¡El sonido de RUTA 66, amigos, desdoblándose cromáticamente en un alucinante arcoiris sónico!

¿POR QUE QUEDA TODAVIA GENTE QUE NO LEE RUTA 66?

BUENO... EUH... FRANCAMENTE, RUTA 66 ES DEMASIADO ABERRANTE, SICALIPTICA, ALUCINANTE, DESVERGONZADA Y PSICOTRONICA... PARA UN TIPO MODERADO YDE GUSTOS EXQUISITOS COMO YO... ¿VALE?

BOO!

¡DILAPIDA TU SUBSIDIO DE DESEMPLEO EN PRODUCTOS DE PROBADO MAL GUSTO Y EFECTOS SECUNDARIOS IMPREVISIBLES!

¡PONTE COMO LAS CABRAS CON LA MAS ABERRANTE SUBCULTURA QUE TE OFRECEN LAS ENTRAÑAS MALOLIENTES DEL CAPITALISMO!

CUPON DE PEDIDO

Rellena todos los datos, recorta o fotocopia, y remítelo a RUTA 66: c/Aribau 282-284, 7º, 3ª, 08006 Barcelona.

- ☐ libro «Feed-back: Velvet Underground» (1.200 ptas.)
- ☐ compact-disc «The RUTA 66 Album» (1.900 ptas.)
- ☐ cassette «Spanish Bombs Vol. I» (700 ptas.)
- ☐ cassette «Cool Trash Vol. I» (700 ptas.)
- ☐ cassette «Cryptology» (700 ptas.)
- ☐ cassette «26 Big Crazy Crushers» (700 ptas.)
- ☐ cassette «Spanish Bombs Vol. II» (700 ptas.)
- ☐ cassette «50 Skidillion Records Big Blast!» (700 ptas.)
- ☐ cassette «Spanish Bombs Vol. III» (700 ptas.)

El importe (más 150 ptas. por gastos de envío) lo haré efectivo únicamente mediante:

GIRO POSTAL ______________________ por valor de ______________________ ptas.
NOMBRE Y APELLIDOS ______________________ DIRECCION ______________________
POBLACION ______________________ COD. POSTAL ______________________
PROVINCIA ______________________ TELEFONO ______________________

Nota: Si deseas adquirir dos o más copias de uno de estos productos sólo tienes que indicarlo al lado de la casilla correspondiente.